

DAD
CIÓN

ALBUM
NACIONAL

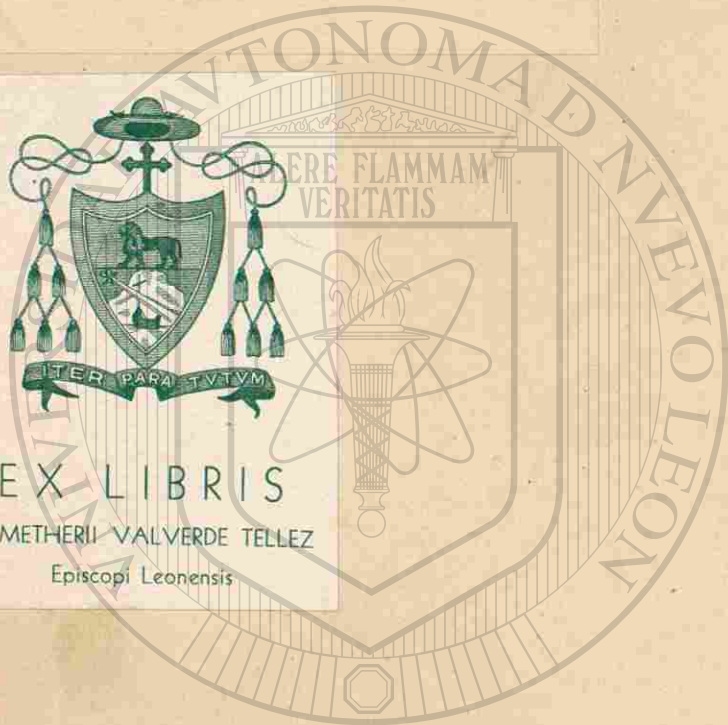
BX1374
A42
c.1

012528

Comprado por Mons. Valverde



1080023559



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

UANL

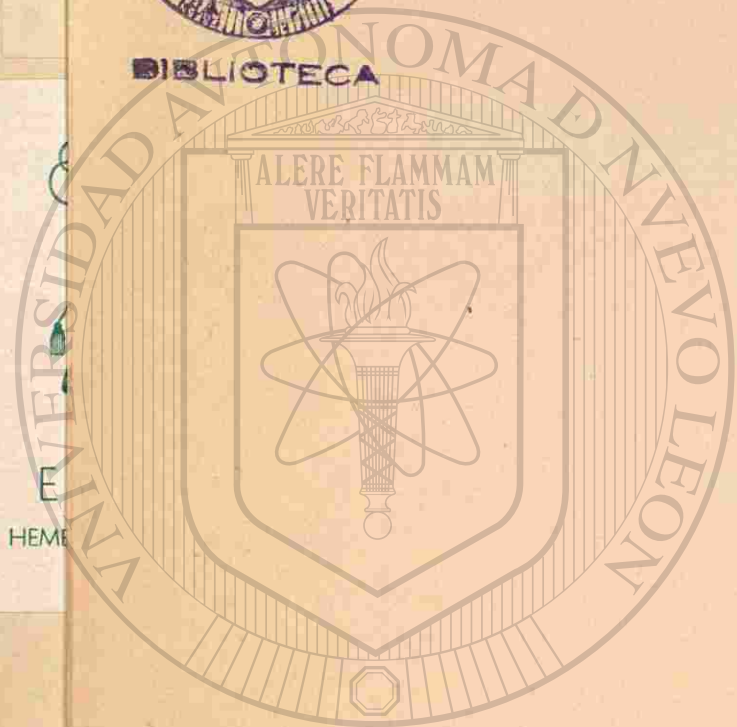
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



BIBLIOTECA



HEME

EL ALBUM NACIONAL

DEDICADO

á S. S. el Sr. León XIII,

FORMADO POR INICIATIVA

DEL

Illmo. Señor Obispo de Puebla.

PUBLÍCALO LA COMISIÓN ENCARGADA DE SU FORMACIÓN, POR ORDEN
DEL GOBIERNO ECLESIASTICO DE LA DIÓCESIS.



PUEBLA.—1888.

IMPRENTA DE M. CORONA

CALLE DE CHOTULA NÚMERO



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

48496



V
922
L

BIBLIOTECA

6X1374
A42

La Comisión, respetando el derecho de los autores respecto de cada composición separadamente, se reserva el de propiedad en la compilación con arreglo á la ley.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Colección General de Bibliotecas
Biblioteca de la Universidad Autónoma de Nuevo León

III.

PROLOGO.

UN gran acontecimiento conmovió en el último año á todo el mundo, lo mismo en Europa que en América, en Asia como en el Africa, y hasta en las remotas comarcas de la Oceanía.

El Jefe del Catolicismo, el gran Jerarca de la Cristiandad, alcanzó el quincuagésimo aniversario de su ordenación Sacerdotal, y los pueblos todos de la tierra, no pudieron ser indiferentes á la celebración del Jubileo del Pontífice y se aprestaron á concurrir á esa gran fiesta, manifestando su regocijo, ya por medio de ricos presentes enviados al Papa, ya por el envío de representantes oficiales cerca del Vicario de Jesucristo.

México, como Nación, no se preparaba á tomar parte en estas manifestaciones. Nuestros gobiernos llevando á la exajeración el respeto á las instituciones públicas que establecieron el divorcio entre la Iglesia y el Estado, se abstuvieron de prestar su concurso á

012528

la celebración del Jubileo, á pesar de tener á la vista el ejemplo contrario de soberanos y naciones protestantes y hasta infieles.

Nuestra querida Patria debía por lo mismo permanecer en esa abstención, poco honrosa por cierto, y habría quedado sin representación en el Vaticano, si el Illmo. Sr. D. José María Mora y Daza, dignísimo Obispo de Puebla no hubiese concebido y trabajado por realizarlo, el gran pensamiento de convocar primero á sus diócesanos y después á toda la República á una gran Peregrinación que va á partir á la Ciudad Eterna el mes próximo venidero.

Pero el respetable Prelado conociendo que los hábitos de la generalidad de nuestros compatriotas y la falta de recursos, serían motivo para que la Peregrinación no fuera tan numerosa como deseara, propúsose completar el pensamiento iniciando la formación de un Album nacional que llevase á Roma las manifestaciones de adhesión, de respeto y de amor de los católicos mexicanos que no pudiesen ir en persona á tributar sus homenajes al Padre Común.

La Nación entera acudió al llamamiento que hizo el Obispo de Puebla, y con excepción de algunas Diócesis que aceptando la idea se propusieron realizarla separadamente, de todos los pueblos de la República fueron remitidas piezas literarias en prosa y verso, en latín y en castellano, sencillas saluciones y otras varias manifestaciones escritas, calzadas por innumerables firmas.

Cuatro grandes volúmenes con cuatrocientas fojas

cada uno, llegaron á reunir más de dos mil composiciones, conteniendo en conjunto muchos millares de firmas. Estos cuatro volúmenes, ricamente empastados, van á ser conducidos por la Peregrinación nacional encargada de presentar al Santo Padre con estas múltiples manifestaciones los homenajes de veneración y amor de la República Mexicana al Sumo Pontífice. Queda con esto llenado el objeto que se propuso el ilustre iniciador; que México manifestase de una manera solemne, ya que no fuese oficial, el regocijo de que ha participado con las demás naciones en la celebración del Jubileo pontificio.

Mas como el Album original no podía ser leído por muchos, la Nación permanecería ignorante de la importancia que ha tenido esta manifestación, y los mexicanos no sabrían el éxito que alcanzáran las gestiones de la Sagrada Mitra de Puebla, y los autores de tantas y tan buenas composiciones no llegarían á conocer la obra á cuya formación concurren tan espontáneamente.

Para llenar este objeto el Illmo. Sr. Mora acordó la publicación de las composiciones que forman el Album; pero la muerte le sorprendió sin haber logrado ejecutar su propósito.

El Sr. Dr. D. Ramón Ibarra, Vicario Capítular en Sede vacante, luego que tomó á su cargo el gobierno eclesiástico de la Diócesis, se consagró á llevar adelante las iniciativas del ilustre finado, en cuanto á las manifestaciones al Sumo Pontífice, y ordenó se procediese á la impresión del Album, no sin haber dado

conocimiento de esta determinación á los que habían enviado composiciones, por si algunos no querían que se hiciesen públicas sus manifestaciones de adhesión al Vicario de Jesucristo. Publicáronse por los mismos periódicos por cuyo conducto se hizo la invitación, los avisos respectivos, que se insertan en esta obra, y nadie, como era de esperarse, ha pretendido que sus composiciones sean excluidas de la preciosa compilación.

En el Album original, han sido colocados los escritos por secciones que corresponden á las Diócesis que han prestado contingente más ó menos numeroso. Allí han sido ordenadas convenientemente las saluciones, y la Comisión ha procurado que todas las piezas vayan arregladas en el orden en que sus respectivos autores habrían presentádose si asistieran á una audiencia pontificia.

En la impresión no ha debido seguirse este método. Tratándose de composiciones dirigidas al mismo objeto y refiriéndose todas al mismo asunto, ha sido necesario evitar la monotonía que no podría menos de engendrar el orden, y se ha procurado, mezclar las piezas, alternando las de mayor extensión, con las breves, las en latín con las escritas en castellano, las escogidas composiciones literarias con las sencillas saluciones. No han sido desechados aquellos escritos que no brillan por la galanura en el estilo, ni por la esmerada corrección. En una obra como la de que se trata, deben figurar las dulces y tiernas saluciones del hombre de inteligencia poco cultivada,

las de la mujer ignorante y las del niño que apenas comienza á escribir, al lado de las sublimes concepciones del genio y las bien acabadas composiciones del hombre de letras. En compilaciones como la presente el que tiene á su cargo formarlas debe seguir el ejemplo del hábil jardinero que al colocar las flores para formar un precioso ramillete, cuida de ponerlas en cierto elegante desorden que produce el encanto del conjunto.

Por mas que se deseaba reunir en este volúmen todos los escritos que contiene el Album, no ha sido posible, realizar ese deseo; porque estando ya muy próxima la partida de la Romería, era necesario dar por terminada la impresión, para satisfacer los deseos manifestados por muchas personas de que se ponga á la venta antes de que salga la Peregrinación. Ha sido, pues, necesario dejar sin publicarse muchísimas composiciones que acaso darían material para otro volúmen que ya no hay tiempo de imprimir.

Una palabra acerca de la impresión. Merecían los escritos y su objeto una lujosa edición y en mayor tamaño que el que se ha dado á la presente. Pero se debió consultar la conveniencia de que la obra estuviese al alcance de todas las clases sociales que han contribuido á su formación, y fué necesario adoptar una forma económica, para que vendido el libro á un precio reducido, cubriese los gastos de la impresión.

Una última advertencia sobre la corrección. Probable es que no obstante el esmero que se ha tenido en revisar las pruebas, los autores de los escritos y

los lectores en general encuentren algunas erratas que se hayan deslizado. Como es de suponerse, las composiciones originales no podían ser entregadas al cajista. Debiendo figurar en libros que van á ser presentados al Sumo Pontífice, no debían exponerse al deterioro que sufrirían en la imprenta. Fué, por lo mismo, necesario hacerlas copiar por buenos amanuenses, y estas copias son las que han servido para la impresión. Algunas de las incorrecciones en que incurrieron los copistas fueron enmendadas; pero es posible que otras hayan escapado á la escrupulosidad de la corrección. El público se servirá por tanto excusar las faltas que á este respecto pueda tener la edición, y sobre este punto reclama especialmente su indulgencia.

LA COMISIÓN.

INVITACION

que se dirigió á los católicos mexicanos para la formación del Album.

TODOS los pueblos del orbe católico y aun los disidentes, y hasta los infieles, hacen preparativos para contribuir á la celebración de la gran fiesta que tendrá lugar en Roma el 31 de Diciembre próximo, quincuagésimo aniversario del Sacerdocio de S. S. el Sr. León XIII que felizmente gobierna la Iglesia.

Los fieles de muchos países católicos se preparan á dirigir en ese día sus reverentes manifestaciones de amor y respeto al Vicario de Jesucristo, y es indudable que nuestra Patria no hará extrañar su presencia en ese concurso de las inteligencias y de los corazones al derredor del trono del inmortal Pontífice.

Pero si bien la prensa y las conversaciones privadas están evidenciando cuál es á ese respecto el deseo muy acentuado de los católicos mexicanos, y nadie duda que serán una realidad los propósitos de muchos para enviar sus cariñosos recuerdos al Padre común en ese día memorable; faltando hasta ahora un centro de organización de esas manifestaciones, algunas no llegarán probablemente á su destino, y emanadas otras de individualidades desconocidas en su gran mayoría, no tendrán para su objeto el valor que re-

presentarían unidas, formando como la expresión de los sentimientos de todo un pueblo para con el Jefe supremo de la Iglesia universal.

Con este designio, el Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, mi digno Prelado, concibió la idea, que ha merecido la aprobación del Ilmo. Sr. Arzobispo de México, de convocar á los católicos de toda la República para que las composiciones que con el objeto indicado quieran escribir, sean dirigidas á un centro común, que será la Comisión que se ha nombrado al efecto, y tengo la honra de presidir. Estas piezas, juntamente con los retratos de sus autores, serán reunidas en uno ó más volúmenes que, lujosamente encuadernados, presentará en su oportunidad al Sumo Pontífice una diputación que se nombrará, de acuerdo con el dignísimo Metropolitano.

En nombre, pues, y por orden de mi Prelado, invito á todos los católicos de ambos sexos que quieran concurrir á la formación del Album, para que en el presente mes y en el curso del entrante Junio, se sirvan remitir á esta Secretaría sus composiciones en prosa ó verso, conforme á las instrucciones que van adjuntas.

¡Ojalá y todas las personas que saben escribir, acudan á este llamamiento, y el Album que se ha de presentar al Santo Padre, lleve millones de retratos y de firmas!

Puebla, Mayo de 1887.

El Secretario de la Mitra, Presidente de la Comisión,
Prisciliano José de Córdova,

PREBENDADO.

AVISO.

El Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis (Q. E. P. D.) dejó acordada la impresión del Album dedicado á Su Santidad, cediendo á las instancias de multitud de personas que se lo pidieron y movido además por el deseo de hacer público el homenaje que México ha tributado al Padre común, para mayor honra suya y en honra también de los buenos católicos mexicanos que han tomado parte en esta manifestación nacional.

La comisión que presido, por orden del Señor Vicario Capitular, ha procedido á llevar adelante el acuerdo de nuestro Ilmo. Prelado difunto, y lo avisa al público para que llegue á conocimiento de las personas que enviaron composiciones al Album, con el fin de que si alguna no quisiere aparecer figurando en esta gran manifestación católica, se sirva avisarlo inmediatamente á esta Secretaría, para que sean excluidas las composiciones relativas, si el aviso llega antes de que sean impresas.

Puebla, 5 de Enero de 1888.

Prisciliano José de Córdova,

PRESBITERO.

Este aviso se publicó en los diarios "La Voz de México," "El Tiempo" y "El Nacional" y fué reproducido por otros periódicos católicos de la República.

Descripción del Album original.

Consta el Album de cuatro grandes volúmenes de 67 centímetros de largo por 47 de ancho. Cada volumen contiene cien hojas de cartón bristol, cada una con cuatro casillas cerradas por elegantes márgenes litografiados. En cada casilla está pegada una hoja de papel de las en que fueron escritas las composiciones originales remitidas á Puebla por los católicos de toda la República. El material está ordenado por secciones, correspondiendo á las diversas Diócesis de donde proceden los escritos. En el primer volumen, y parte del segundo están las felicitaciones de la Sagrada Mitra de León. En lo restante del segundo las de Guadalajara, Zacatecas y Durango. En el tercero se registran las del Arzobispado de México y de otras varias Diócesis, y comienza la sección de Puebla que ocupa una parte de este volumen y todo el cuarto. En las secciones de León y de Puebla, se ha observado el orden de colocación siguiente: La salutación del Illmo. Sr. Obispo y de su V. Cabildo, las de los profesores y alumnos del Seminario, las de los señores curas de la Sede episcopal, las de las asociaciones religiosas y civiles, las de los señores curas foráneos y al último los escritos de particulares.

La mayor parte de las composiciones van acompañadas de fotografías con retratos de las personas ó grupos que las suscriben. En la sección de Puebla hay además algunas fotografías que representan el interior de algunos de los principales templos de la Capital del Estado.

Cada volumen tiene como primera hoja una elegante carátula con exquisitas pinturas. La primera es una hermosa acuarela, en la cual variados arabescos entrelazan las armas pontificias y las de familia del Papa, en armonía con el escudo nacional de México; dejando en el centro una elipse en la cual está escrita la siguiente inscripción latina.

ALBUM. GRATULATORIUM

STVDIO. ET. CVRA

PLVRIVM. EX. MEXICANAE. REGIONIS. DIOCESSIBVS

CONFECTVM

IN. SACRIS. SOLEMNIBVS. JVBILAEI. SACERDOTALIS

Leoni. XIII. P. M.

AN. MDCCCLXXXVII

TOM.

En el segundo volumen, una gran roca de las aparentes proporciones de una colina, se ve coronada por las armas de la Iglesia circundadas de brillante aureola. La roca, situada á orillas del mar es azotada por las olas embravecidas. En lo tananza se mira á la derecha una barquilla zozobrando en medio de la tempestad, á la izquierda un resplandeciente faro está in-

dicando al náufrago de la barquilla la situación del puerto. En el cuerpo de la roca se lee la inscripción, que es idéntica á la anterior. El tomo tercero se abre con un bonito paisaje; una vegetación exuberante y florida aparece cubriendo la tierra. Entre el hermoso follaje se descubre á la derecha la soberbia Catedral de México; á la izquierda, grupos de monumentos aztecas, figurando en primer término el célebre calendario, se destacan de la verdura del fondo, cuyas ramas se elevan en hermoso cielo azul formando una guirnalda circular en cuyo centro está la inscripción latina. El cuadro está iluminado por un reluciente astro arriba del cual se ve en letras de oro el mote, "Lumen in coelo." La carátula del cuarto volumen del mismo género que la anterior, presenta la fachada de la Catedral de Puebla; en el lado opuesto algunos monumentos antiguos, como la pirámide de Cholula y el Rollo de Tepeaca ofrecen un excelente contraste y armonizan con la vegetación tropical que da muy agradable entonación al paisaje. Un bonito escudo superado por las armas de la ciudad ángelopolitana, contiene la inscripción en latín igual á las anteriores.

Entre las varias composiciones que registra el Album, hay muchas que pueden presentarse como obras maestras del arte caligráfico, siendo entre otras, muy notables las que figuran en las secciones de Durango, de Zacatecas y de Puebla.

En las fotografías se hacen notar las de Durango y las de Puebla.

El número de composiciones se acerca á dos mil y las firmas que las calzan son incontables. El contingente de escritos y de firmas que representa mayor guarismo es el de Puebla. La sección de la Diócesis de León es también abundantísima en composiciones.

Las cubiertas de los volúmenes están vestidas de ricas pieles adornadas con sencillas guarniciones de plata. Los broches que las unen son también de plata cincelada, con relieves de oro; en las piezas superiores se ven grabadas las armas de la Iglesia y en los broches las de familia del Santo Padre. Los cantos ó cortes son de rojo subido y oro.

Los volúmenes del Album serán presentados al Pontífice dentro de un mueble de elegante forma, estilo del Renacimiento. Es una biblioteca de unos dos metros de largo por una altura poco más ó menos igual. Tiene dos cuerpos; en el inferior están colocadas las obras de autores mexicanos que algunos católicos de la República han enviado como presente al Vicario de Jesucristo. En el cuerpo superior que es un escaparate de menores dimensiones que la base, van puestos verticalmente los tomos del Album. El mueble en el exterior es de madera negra con adornos de plata; en el interior está revestido de roble amarillo con hermosísimas vetas.

La encuadernación del Album, las obras de platearía que lo adornan, así como el mueble que lo guarda, han sido ejecutadas por artistas poblanos.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
DIRECCION GENERAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

HOMENAJE DE RESPETO

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

EL siglo XVI, con sus impías reformas, dió al Mundo el espectáculo más degradante. A ejemplo de Lutero, siguieron otros, no menos criminales que él, prostituyendo á la sociedad y arrastrando en pos de sí, no sólo á las testas coronadas, sino hasta al pobre obrero sorprendido por el seductor lema del *libre examen*.

A donde quiera que el protestantismo levantó su estandarte de rebelión contra el Pontífice Romano, surgieron las más absurdas doctrinas, se implantaron las más depravadas costumbres y la secta nacida en Alemania vino á sancionar el crimen bajo sus múltiples formas y á extenderse en diversas naciones Europeas.

Los cadalsos levantados en la Gran Bretaña por el disoluto Enrique VIII y la sangre derramada á torrentes por la envidiosa, criminal é hipócrita Isabel, son la más triste apología que puede hacerse de los que osaron ponerse delante del Vicario de Jesucristo para disputarle el poder y las prerrogativas que el Mismo Dios concediera á los sucesores de Pedro.

El tiempo trascurría, los dos poderes luchaban, y aunque el triunfo debía ser el de la verdad sobre el error, era preciso que se cumpliera en la Iglesia docente, personificación de su Divino fundador, la solemne cuanto trascendental profecía del Templo. "Este niño será objeto de perversidad entre los hombres."

La doctrina del *libre examen* debía producir sus amargos frutos. Con la revolución Francesa nació el liberalismo, rama podrida del tronco engendrado por la apostasía, discípulo fiel del reformador alemán é hijo amamantado por el filosofismo del siglo XVIII. Las hecatombes de 93, conmovieron al Mundo entero: las risas de los verdugos y los ayes de las víctimas se repercutieron por todos los ámbitos de la tierra, siendo acogidos por parte de unos con el más brutal entusiasmo, y por parte de otros con los más justos y terribles anatemas.

El trono Pontificio sintió agitarse á sus pies y en derredor suyo, la espantosa marea que amenazó dar fin á la obra de Lutero. El oleaje impetuoso de tan tremenda borrasca iba á chocar contra las mismas gradas de aquel trono, que juzgaban débil sus enemigos y que ya creían ver desplomarse envuelto en la ruina de las viejas instituciones.

Empero, aquel trono, resistió con serenidad el rudo ataque de sus adversarios. Sus cimientos, eran demasiado sólidos para que un poder humano fuera capaz de demolerlos, y del mismo caos en que la revolución vino á hundir á las sociedades, surgieron los elementos que las han restituido paso á paso á la Santa Religión de Jesucristo.

El *Nolli me tangere* apareció escrito con letras formadas de una luz celestial que desde la Ciudad Eterna ha alumbrado al Universo hace diez y nueve siglos; y donde parecía que solo iban á quedar ruinas y soledad, se pronunciaron en pleno siglo XIX y con admiración de amigos y perseguidores, estas tres palabras, *Infalibilidad del Papa*.

¿Quién se atrevía á formular semejante dogma en medio de las persecuciones, de la grito tumultuaria de los partidos y de los huracanes de impiedad desencadenados por todas partes? Solo un hombre era capaz de hacerlo, ¡Pío IX!

El Mundo católico inclinóse reverente ante aquella augusta decisión, mientras sus enemigos hacían acopio de armas en los arsenales del mal, para emprender nuevas batallas augurándose el triunfo ansiado. Pero á la grito impía de los apóstatas y de los disidentes, respondió el "*Syllabus*," desenmascarando el rostro hipócrita de los viejos y nuevos sectarios, condenando sus doctrinas para siempre y reduciéndolos á la más ínfima expresión de la impotencia.

El sublime autor de los dogmas de la Inmaculada Concepción de María y de la Infalibilidad, fué llamado al juicio de Dios; pero al desligarse de los lazos materiales, para ir á recoger el premio de sus virtudes, dejó huellas luminosas, las cuales ha seguido el no menos grande León XIII, honra y prez del catolicismo; pensador profundo y hábil hombre de Estado, á quien ha cabido la gloria de reconquistar los derechos hollados por las revoluciones; el nombre de grande entre los grandes, y la satisfacción de haber adquirido una influencia poderosa en el mismo pueblo donde la voz del impío Lutero se levantó para desafiar al Supremo Jefe de la Iglesia Católica. ¡He aquí los inescrutables designios de la Providencia! Ellos, Santísimo Padre; al escogeros entre los llamados para llevar el timón de la Nave cristiana, os han dado el acierto y las dotes del hombre necesario para la época actual.

La Europa os admira y os respeta; el Mundo todo está pendiente de vuestros labios, para seguiros por el camino que le enseñeis, y á semejanza de vuestro predecesor, habeis unido al *Syllabus* la obra *Inmortale Dei* ante la cual se han inclinado hasta vuestros más encarnizados enemigos.

Las conquistas que la Religión Católica ha venido hacien-

do en las diversas naciones del globo se cuentan por millares. El siglo diez y nueve tan fecundo en persecuciones contra la Iglesia, se aproxima á su fin. ¿Qué de extraño tendría el que vos, Santísimo Padre, al llegar al centenario de la revolución Francesa, hubierais constituido de una vez y para siempre, los principios que ella amenazó destruir, y sellareis vuestro reinado glorioso con la revindicación de los derechos usurpados á la Esposa de Jesucristo? La fidelidad de vuestros súbditos, el amor de vuestras ovejas y el respeto de vuestros propios enemigos, son después de la divina gracia que os asiste, otros tantos elementos con que podeis contar para adquirir el logro de tan grandiosa idea.

Ahora que todo el orbe se apresta para celebrar por cuantos medios estén á su alcance el quincuagésimo aniversario de vuestro Sacerdocio, la Nación Mexicana, católica por excelencia, fiel á su pastor é hija muy obediente de vuestra Santidad, asociándose al gran pensamiento de felicitaros, no quiere ser la última en demostrar la ternura con que os ama y el valor con que está dispuesta á seguir vuestras enseñanzas á pesar de las difíciles circunstancias que la rodean.

El homenaje que un hijo de esta Nación os consagra en recuerdo de los que le enseñaron siendo niño á ver en la persona del Pontífice la imagen de Dios sobre la tierra, es tan humilde como respetuoso: va unido al de mis hermanos, los hijos de esta bella porción de la América, que fieles á la Santa Doctrina del Evangelio, os envían la expresión de su profundo amor, los votos más fervientes de todos los bienes que os desean, y de rodillas os piden, Santísimo Padre, los bendigais en el nombre de aquel que os hizo *infalible*.

Antonio de P. Moreno.

Redactor de "La Voz de México." México, Hacienda de Arroyozarco, Mayo 31 de 1887.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE
el Gran Pontífice León XIII,

EN SUS BODAS DE ORO.

LÚMEN IN CÆLO.

—“¡Piloto, en alta mar, y en ese leño
En noche tormentosa y tan oscura
Sin brújula ni velas....! ¿por ventura
Es tu arrojo demencia ó es un sueño?
¿Serenó en el peligro y tan risueño,
Cuando pronto hallarás muerte segura....?
Ni un astro asoma en la remota altura:
Enfrena, enfrena tu atrevido empeño.”
—Bogando voy en esta frágil nave
Ha diez y nueve siglos sin recelo,
En tiempo claro ó en tormenta grave.
¡Y he de pisar las playas de mi anhelo!
¿Cuándo? no sé; pero el Señor lo sabe....
Luz no me falta, tengo la del cielo.”

Oaxaca, Junio 12 de 1887.

Patricio Oliveros.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE
EL SR. LEON XIII,

CON OCASIÓN DE SU FELIZ JUBILEO SACERDOTAL.

HOY es un día memorable, de inmenso júbilo, de inusitado alborozo para la cristiandad; y el orbe católico radiante de alegría se apresura á enviar á Nuestro Sumo Pontífice las sinceras demostraciones de su ardiente amor y gratitud.

Distinguidas damas, ilustres sabios, inspirados poetas, notables escritores y eminentes políticos, se acercan impulsados por un solo sentimiento, hasta el pie del trono del insigne sucesor de San Pedro y fiel imitador de sus virtudes, del ilustre Vicario de Jesucristo que sabe guiar con potente mano la Nave de la Santa Iglesia conduciéndola á seguro puerto, sin que turben la calma y la serenidad que resplandecen en su augusta frente, los temores á las horrosas tormentas que la impiedad, promueve audaz contra la verdadera Religión, pretendiendo arrebatár á los míseros hijos de Adán, el inapreciable tesoro de la fe; ese refulgente faro, que con vívidos rayos de luz difunde el consuelo, la esperanza y la dulce resignación entre los desgraciados; y le felicitan conmovidos en su solemne Jubileo Sacerdotal.

¡Cincuenta años hace que, nuestro Sumo Pontífice, fué ungido Sacerdote del Señor, quien como á su siervo predilecto le llamó á sí, para elevarlo hasta el sublime puesto que ocupa! Santísimo Padre, mi labio es torpe para balbutir

elogios, mi humilde y oscura pluma inhábil para trasladar al papel las mil ideas que se agolpan á mi confuso cerebro; pero en cambio mi corazón, se ensancha á impulsos del más noble, grandioso y elevado de los sentimientos, mi ardiente gratitud, por el bien que á manos llenas haceis, y que cual caudalosa corriente, brota de vuestro sublime solio, inundando de inefable consuelo á toda la cristiandad.

Recibid, Santísimo Padre, mi respetuosa y sincera felicitación por el venturoso aniversario de vuestra exaltación á la dignidad sacerdotal. Os deseo en este solemne día, el cúmulo de dichas á que tanto es acreedor uno de los más esclarecidos Papas, que con tan brillante éxito gobierna á nuestra Santa Iglesia.

Metztitlán de Hidalgo, Junio 24 de 1887.

Cristina C. y Angeles.

A S. S. LEON XIII

Recibid Padre Santísimo, la felicitación más cordial y respetuosa, en el solemne día de vuestro quincuagésimo aniversario de Sacerdocio, que felizmente cumplís. Dios Nuestro Señor por su gran bondad y misericordia os dé acierto de llevar la Nave que os está encomendada y muchos años de vida para bien del orbe católico.

Su humilde hijo que lo ama y B. S. P.

Antonio F. Flores.

México, Julio 5 de 1887.

A. S. S. León XIII,

EN SUS BODAS DE ORO.

Como trompeta destemplada suena
La voz de Fray Martín: la guerra estalla;
Tórnase Europa en campo de batalla,
Y el siglo diez y seis de horror se llena.

En el siglo diez y ocho el cañón truena,
El bélico clarín ni un punto calla,
Y entre ronco silbar de la metralla
La carcajada de Voltaire resuena.

Enmudece la guerra; mas en ira
La impiedad rebotando y en coraje,
Contra el Papado sin cesar conspira.

¡Qué importa, miserables, vuestro ultraje,
Si el Mundo todo que en la fe se inspira
Hora rinde á León, pleito, homenaje!

Teziutlán, 16 de Junio de 1887.

Andrés Ortega.

SANTÍSIMO PADRE:

ALTÍSIMA honra es para vuestros hijos los miembros de la sociedad de "Obreros Católicos de Oaxaca" elevar por segunda vez hasta el augustó solio de vuestra Santidad su débil palabra, para felicitaros respetuosa y cariñosamente por vuestro Jubileo Sacerdotal, cuando de todas partes del Mundo y hasta de soberanos separados de la comunión católica, recibís todos los días importantes misivas y valiosos regalos; hechos que demuestran sin dejar duda, que aun sin el poder temporal, arrebatado tan injustamente á los Soberanos Pontífices y sólo como representante de Jesucristo en la tierra, sois digno y acreedor á tan altos y multiplicados homenajes de respeto y aprecio.

Nuestra humilde sociedad, establecida en esta apartada región de la República Mexicana, á consecuencia de la infalible enseñanza que propagó vuestra memorable encíclica "*Humanum genus*," y que reconoce entusiasmada que sois la cabeza visible de la Iglesia de Jesucristo en el Mundo que admira vuestro apostólico celo y aplaude los casi increíbles triunfos que en la vía diplomática y en obsequio del catolicismo habeis obtenido y estais obteniendo; no quiere permanecer indiferente cuando de todas partes se trata de felicitaros por vuestras bodas de oro, y por eso acordó dirigir esta sincera manifestación y la fotografía adjunta, que contiene los retratos de las personas que forman su Junta Directiva, por el muy digno conducto del Illmo. Señor Obispo de Puebla de los Angeles, que tuvo la feliz idea de formar un Album en obsequio de vuestra Santidad.

Dignaos, Santísimo Padre, recibir esta humilde ofrenda de la sociedad de "Obreros Católicos de Oaxaca," y derramar sobre ella de nuevo, vuestra valiosa bendición, á efecto de que, aumentándose diariamente, logre llenar, como es debido, la misión que deseais tenga esa clase de sociedades.

Ciudad de Oaxaca, capital del estado del mismo nombre en la República Mexicana, Junio 25 de 1887.—Presidente, Fernando Sologuren.—Vice presidente, Antonio F. Núñez.—Secretario, Salvador Iturribarría.—Tesorero, M. María Mancebo.—Contador, Francisco R. Jiménez.—Procurador, José Iturribarría.—Procurador suplente, José H. Serret.—Vocal 1º, Esteban Cruz, Presb.—Vocal 2º, Manuel E. Núñez.—Vocal 3º, Subdiácono, Vicente I. Azcona.—Vocal 4º, M. Sigüenza.—Vocal 5º, Miguel Pérez.—Presidente del cuartel 1º, Juan D. Cosme Blahir.—Presidente del cuartel 2º, Pascual Mendoza.—Presidente del cuartel 3º, Manuel Cervantes.—Presidente del cuartel 4º, José L. Idiáquez.—Presidente de los cuarteles 5º y 6º, Santiago Montes.—Presidente del cuartel 7º, Félix González.—Presidente del círculo 8º, Florentino Palacios.—Iniciador, Bomficio Vicente Martínez.

LA incredulidad del siglo actual ha visto con horror la influencia que atribuye al número XIII. ¿Qué sucedería si pensara en el grande poder de ese número cuando se halla precedido de un León?

Tecolotlán. Jalisco, Junio 25 de 1887.

Juan de Dios L. Rivera.

A LEON MAXIMO

en su Jubileo Sacerdotal.

Vicit Leo de tribu Juda.

No tengo oro ni plata, Padre mío,
Lo que tengo te doy.

En noche oscura
Se asusta el siglo de encontrarse impío;
Y marchando con planta no segura,
Del porvenir se aterra
Y mirando sus ojos á la tierra
Anhela ansioso contemplar la altura.

¿Mas cómo ver quien se forjó así mismo
Tinieblas en redor? Amó á la ciencia
Tal como el Padre Adán, y halló un abismo,
Y hoy que el umbral del porvenir traspasa,
Ve que la luz que da su inteligencia
Es la luz del relámpago que pasa.

No quiso odiar la humanidad doliente
Que quiso amar, y en su infeliz engaño,
Ella víctima fué de la serpiente,
Y hoy sufre por su daño,
Porque en su anhelo deseaba ansiosa,
Poseer imprudente,

Del bien y el mal la ciencia misteriosa.
 ¿Mas las culpas, Señor, no se redimen?
 Pues que el bien eterno es, y el mal no dura,
 ¡Perdone Dios desde su excelsa altura!

Quisimos ser cual Dios, es nuestro crimen,
 Y al vernos hoy de la verdad distantes,
 Contemplando el Señor nuestro delito,
 La borra con su amor que es infinito.
 ¡Más que culpables, somos ignorantes!
 El brillo esplendoroso
 Que da la ciencia, y el poder que ofrece,
 Oh Padre! nos cegaron;
 La natura doquier nos obedece,
 Omnipotentes son nuestros anhelos,
 Nos sirve el Universo de palacio,
 Olvidando sus límites decrece.
 Ante nosotros sus pesados velos
 El mundo rompe, al parecer medroso,
 Y al ser dueños del rayo poderoso
 Creímos desarmados á los cielos.

Rodeados de sombras bien oscuras
 Que llamábamos luz, corrimos luego
 Y escalar pretendimos las alturas;
 Y conducidos del orgullo ciego,
 Y caminando ciegos al acaso,
 Siguiendo el rumbo que Satán nos muestra,
 Queremos arrollar por gloria nuestra
 Todo cuanto se opone á nuestro paso.

Coronado de flores, sonriendo
 Con la confianza del que todo sabe
 Y en su mano teniendo
 Del porvenir la esplendorosa llave,

Hecha su anreola con la luz robada
 Al rayo, que á la lucha no se atreve,
 Y la luz de la ciencia en las miradas:
 Tal se presenta el siglo diez y nueve.

De fuego coronada,
 Segura del Señor en la presencia,
 Con modestia ataviada
 Y por armas la luz de la conciencia
 Llena de amor y de eternal anhelo,
 Y con los ojos fijos en el cielo:
 Tal se presenta la verdad sagrada.

Es lucha de gigantes,
 Que gigante es David, la fuerza es mucha.
 ¡Nuestro siglo que lucha
 Con siglos, y con siglos muy distantes!

Olas de Oceano embravecido,
 Que se alzan á la voz de la tormenta
 Y batien con horrisono bramido
 A la roca que inmoble se presenta,
 Y que con furia que el mirarla aterra,
 No pudiéndola herir, se rompen solas;
 Comparables no son con estas olas,
 Con esta tempestad, con esta guerra.

Mas vive la esperanza todavía!
 Porque el Dios salvador en cuya mano
 Mil años son como si fuera un día,
 Lleno de amor por el linaje humano
 Como lo envió su Padre, así te envía,
 A luchar y vencer.

Y será en vano
Que el abismo por fin sus puertas abra,
Y que las tenga sin cesar abiertas,
Porque al ¿Quién como Dios? de tu palabra
No han de prevalecer aquellas puertas.

En vano lucha, en vano con anhelo
El hombre de hoy, de las tinieblas hijo,
Y que en vencerte cifra su alta gloria;
La tierra pasará, pasará el cielo,
Pero no pasará quien te predijo
Que ha de ser tuya ¡tuya! la victoria.

La promesa divina
Se extiende sobre el monte Vaticano
Que al cielo se avecina;
Pedro al morir, no muere,
Y ha de vivir lo que el mortal viviere.

Las bondades de Dios son un abismo,
Y como el bien difúndese doquiera,
De nuestro mundo en la terrestre esfera,
O no hay humanidad, ó hay cristianismo.
El cambiar esta ley á nadie es dado:
Dijo, y se hizo, y se hará ¡Dios es eterno!
Y aunque venga á luchar todo el infierno
Mientras que el mundo exista habrá Papado.

¿Y qué son estas luchas en que crece
Con el llanto el dolor? ¿Qué las edades
Sino las pasajeras tempestades?
¡Y Pedro permanece!

¿Cómo temer la lucha y sus azares,
Y cómo no esperar triunfar en ella,

Si la Barca de Pedro ve á su Estrella
Y en María la estrella de los mares?
Guía su luz el rumbo de su prora,
Y decir no se ha oído todavía
Que nadie que su auxilio haya implorado
Se halle desamparado,

Porque su luz, que el horizonte dora,
De la tierra y del cielo es soberana,
Y es la luz meridiana,
Pero teñida de color de aurora.
Y no huye más violenta,
Cuando el Sol nace, la tiniebla oscura,
Que huye el mal, y el error si se presenta
Esta Luz en la altura.

Mensajeros del bien sus resplandores
Con luz que aumenta siempre y nunca ciega,
Do quiera que aparece bienes riega,
Como la Primavera riega flores.

¡Esa es tu luz!
Los hombres vacilantes,
Que entre tinieblas y entre error andamos,
De luz necesitamos.
Más que culpables, somos ignorantes.

Padre lo ves: el siglo como un niño
Tiembla de verse solo. Y aunque en vano
Busca una mano en que apoyar su mano;
Ya no quiere saber, quiere cariño.
Ya no su inteligencia
Su corazón por contentar ansía;
Hoy tiene sed de amor, como tenía
La sed immoderada de la ciencia.

El bien y el mal sus ojos deslumbraron,
Mas al probar lo que en su anhelo quiso,
Desterrado se vió del Paraíso
Y cual su alma, sus ojos se cegaron.

¿Quién tiene amor y luz? El hombre siente
De amor, de vida el infinito anhelo.
¿Mas cómo amar ni ver lejos del cielo?
¿Quién tiene amor y luz?

Tú solamente!

Tú que olvidando siempre los agravios
Das el perdón como único castigo;
La infalible verdad baja á tus labios.

Tú que eres Padre, y á tu amor profundo
Toda la humanidad abrazar sabes,
Que del reino de Dios tienes las llaves,
A quien Dios hizo Sol y luz del mundo.

Tú eres Pedro, Señor, y por tu boca,
Hoy habla el pescador de Galilea;
En el mundo moral eres la idea;
En medio de los mares eres roca.

Aunque amenace el temporal deshecho
No te puede vencer, esa es tu gloria!
En las Batallas eres la Victoria;
En medio de la Fuerza, eres Derecho.

Nunca puedes temer, nunca has temido,
Si lucha contra tí todo el infierno,
Tienes tú la promesa del Eterno,
Eres Vicario del que no es vencido.

La humanidad sedienta
De luz y amor, abátese en el lodo,

Del que librarse intenta,
Y cada instante se halla más perdida.
¡Señor dale la vida!
Dale luz, dale amor, Tú que eres todo.

¡Ora á Dios! y que el hombre, al ver su daño
Se aparte de su mal, y que ame y crea,
Y que por fin el universo sea
Con un solo Pastor, solo un rebaño
¡Oh que te escuche Dios y yo lo vea!

¡Yo lo veré! Si en la terrena esfera
No me depara Dios tan feliz suerte,
Y antes del triunfo, hiéreme la muerte,
Lo veré desde el cielo que me espera.
Porque tú vencerás.

El mundo ha visto
Cuán horrible es el mal que obra la duda;
El gime, tú lo puedes, Dios te ayuda.
¡Victoria por León y Jesucristo!
¡Será, será!

La tempestad ya cede,
De las tinieblas se disipa el velo,
Y de luz lleno se descubre el cielo,
Y eres Vicario del que todo puede.

Pasó la tempestad, pasó la bruma
Y el Invierno... pasó. Ya Dios te espera
Vén, levántate y vén. La Primavera
Sobre el mundo mandó la Bondad Suma.

Pedro, Gregorio, Pío, los rigores
Sufrieron en un día;

Mártires con el mártir, que sufría;
Mas tú eres Vencedor de vencedores.

Lo dijo, y Cristo vive en el Papado
Su historia en este mundo prosiguiendo:
Ellos fueron el Cristo padeciendo;
Y tú el Cristo serás, resucitado.

Ya llega el porvenir; rompe su velo
Y se presenta hermosa y sonriente;
A esta generación, tan solamente
De Jonás el milagro dará el cielo.

Guardias pondrán y sellarán tu losa,
Y creerán que la tumba ya te encierra,
Llegará el día y temblará la tierra,
Y se verá: la Iglesia victoriosa.

A verse volverá lo que se ha visto,
De las tinieblas nacen lumbres puras,
Paz á los hombres, gloria en las alturas
¡Victoria por León y Jesucristo!

Ramón Valle.

SOCIEDAD LEON XIII.

BAJO LA PROTECCIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, FUNDADA EN
MÉXICO EL 23 DE MARZO DE 1878.

ESTA SOCIEDAD tiene el alto honor de hacer presente A S. S. LEON
XIII, sus más ardientes afectos de amor y respeto en el día de sus
BODAS DE ORO.

México, Junio 19 de 1887.

Presidente, *Manuel Monteagudo*.—Secretario, *Luis G. Malda*.—Te-
sorero, *Juan Ramírez*.

Santísimo Padre:

¡TODAS las naciones católicas, llenas de un santo en-
tusiasmo, se preparan para llevar á los pies de vues-
tra Santidad, el homenaje de su amor con motivo del quin-
cuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa.

Los que suscribimos, Santísimo Padre, carecemos de oro
y piedras preciosas para hacer á vuestra Santidad algún
obsequio de valor: empero abundamos en sentimientos de
ardiente amor y de firme adhesión hacia vuestra Augusta
persona. Somos redactores de un pequeño periódico que
ha llevado el título de "El Eco Católico," y con tal carácter
dirigimos á vuestra Santidad esta sencilla manifestación de
acendrado amor y profundo respeto hacia vuestra Santidad
y de los fervientes votos que dirigimos al Señor Dios Todo-
poderoso y á su Santísima Madre la siempre Virgen María,
por vuestra importante salud. Así mismo, le pedimos hu-
mildemente se digne abreviar el tiempo de la prueba, devol-
viendo á su Vicario en la tierra, la libertad de que tanto ne-
cesita para conducir con quietud la Nave de la Iglesia, por
el proceloso mar del siglo que atraviesa.

¡Oh Santísimo Padre! ¡Cuánto deseamos salvar la distan-
cia que nos separa y tener la dicha de postrarnos á los pies
de vuestra Augusta Persona, para recibir vuestra paternal
bendición! Pero ya que no podemos, desde estas apartadas
regiones, aquí en este oscuro rincón de la tierra, puestos de
rodillas y vueltos nuestros rostros hacia esa alma ciudad de
Roma, con el corazón henchido de amor y los ojos de lágri-

mas, esperamos humildemente la bendición de vuestra Santidad, para nosotros, para nuestras familias, para esta ciudad y para toda esta nuestra infortunada nación.

República de México, Huajuapán de León, Diócesis de la Puebla de los Angeles, Junio 12 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

B. L. P. de vuestra Santidad, vuestros humildes hijos.— Miguel Escaso.—Lic. Juan de Dios Flores y León—V. Zamora.—Teodosio Cervantes Aguado.—Luis Alencáster.—J. M. Núñez.—J. N. Navarro.

¡Mi admiración y profundo respeto al egregio Vicario de Jesucristo,

S. S. EL SEÑOR LEON XIII,

en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio. Al Pontífice más sabio de nuestra Iglesia, en los tiempos antiguos y modernos.

Ures (México), Junio 5 de 1887.

R. Laborín.

Leoni XIII. P. M.

Quamquam tui me terreat magnitudo invitat tamen humanitas. . . . Ego nullum primum nisi Christum sequens, Beatitudini tuae, id est, cathedrae Petri, comunione consocior. Super illam petram aedificatam Ecclesiam scio.

S. Hieronymus Epis XV ad Damasum.

Serus in coelum redeas diique

Laetus intersis pópulo Quirini;

Neve te nostris vitiis iniquum

Ocior aura

Tollat. Hic magnos potius triumphos

Hic ames dici Pater at que Princeps

Neu sinas hostes equitare multos

Te duce, Petre.

En este día, Santísimo Padre, de dulces recuerdos para tí y de imponderable júbilo para la Iglesia toda, me es muy grato saludarte y felicitarte desde el oscuro rincón de mi morada; seguro de que no me despreciarás, como el amable pastor no desdeña á su cara oveja que á él se acerca saltando alegre y cariñosa.

Vive, pues, gran León, vive gran Pontífice, vive eternamente.

¡Rex, in aeternum vive!

Presb. Elías Luis Gallardo.

Seminario Conciliar de Zacatecas, á 26 de Junio de 1887.

LUMEN IN COELO.

AL GRAN PAPA LEÓN XIII

en el 50.º Aniversario de su Ordenación Sacerdotal

Suena el arpa sonora
En jubilosos himnos de ventura,
Saludando la aurora
Que de la noche oscura
Hace surgir un cuadro de hermosura.

Cantemos á León XIII,
En el cielo inmortal de venturanza
Luz, á la cual fenece
La sombra, y de esperanza
El iris, aparece en lontananza.

Cantemos, sí, cantemos
A León el grande, al inmortal, al sabio,
Sus glorias ensalcemos;
Fuera del hijo agravio
No en loor del Padre desplegar el labio.

Del uno al otro polo
Lleva la fama su bendito nombre,
Y sin error ni dolo
Su divina palabra escucha el hombre
Que al justo premie y al malvado asombre.

Ante ese Magisterio
Rinde su cetro en justo vasallaje
Un poderoso imperio,
Y en vez de altivo y de soberbio ultraje
Recibe un reino de la paz, el gaje.

El mal seguro trono
Del error pertinaz, tiembla y vacila
En impotente encono,
Si del alcázar que León vigila
Luz esplendente con fulgor cintila.

La voz del Vaticano
Robusta y fuerte por el Orbe suena,
Y del augusto anciano
Sublime, magestuosa, de amor llena
La palabra, á los reyes encadena.

Desde la Rusia helada
A la Germania altiva y orgullosa
Vibra esa voz sagrada
Y corona imperial, cual poderosa
A otra triple, se rinde, misteriosa.

No importa que en cadenas
El Vicario gima opreso,
Y lágrimas y penas
De un príncipe recoja en el exceso
De usurpación con nombre de progreso.

No importa del Ungido
El cetro temporal se haga pedazos;
De ese trono derruido
Se alza el mártir abriéndonos los brazos
Y así reanuda del amor los lazos.

León aguerrido y fuerte
Guarda los sacros muros del Santuario,
Y por su mal advierte
El incrédulo audaz y temerario
Que no es débil, León en su Calvario.

Y desde allí fulgura
Luz celestial de ciencia soberana;
La luz apaga impura
De falsa ciencia, mentirosa hermana,
Y del vicio la impura cortesana.

¡Mil veces seas bendito
Pontífice y Rey, luz en el cielo
Del saber infinito!
Hoy va á tu trono, de remoto suelo
Mi humilde canto con filial anhelo.

Salve, salve mil veces
¡Oh gran León, el Papa esclarecido!
De mi patria las preces
Van á tu trono, en canto conmovido:
Que nunca ¡oh Padre! te dará al olvido.

Bendícenos clemente;
Tu luz divina en México fulgure
La luz indeficiente
Que horrible noche del error conjure,
Y el día de gloria y de la dicha augure.

Guadalajara, Estado de Jalisco (México), año de 1887.

Ignacio González y Hernández.

TIBI

Leo XIII. Pontifex. Maximus

PROPHETICE. "LVMEN IN COELO"
MERITO NVNCVPATE

HODIERNA DIE

IN TVA. TERRARVM. ORBIS ECCLESIAE
TVVM JVBILAEVM. SACERDOTALE
LAETANTER. CELEBRAT
VNA. CVM. EA. AGITVR.

Sacerdos. Florentivus Toscano. Meagve. Parochia. A. Miltepec.

ANGELOPOLIS DIOECESIS, DITIONE.
MEXICANA

PROCVBITI. ANTE. PEDES

CONGRATVLAMVR

A. TE. APOSTOLICAM

BENEDICTIONEM. EXPOSTVLANTES

MDCCLXXXVII.

EL IMPERIO DEL AMOR.

A S. S. el Sr. León XIII.

EN EL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU CONSAGRACIÓN
SACERDOTAL.

GRANDE y sublime es la misión del Pontificado!
Mientras el Mundo yace envuelto en las negras sombras del error, hay una luz que lentamente las disipa.

Un día llenará la faz de la tierra con su fúlgido esplendor.
Esa luz dimana del cielo, es León XIII, luz para la inteligencia y consuelo para el corazón.

Luz para la inteligencia. Bajo el amparo del Vaticano se resuelven arduas y trascendentales cuestiones.

Los mismos reyes dirimen sus contiendas con ese influjo salvador.

Porque las armas son impotentes allí donde la razón impera.

Los potentados buscan su alianza, consolidando así sus bamboleantes tronos.

Y sabios eminentes, ofreciéndole los productos del talento y del genio, van á besar humildes los pies del Vicario de Jesucristo.

Parece que buscan en la bendición apostólica el sello de la verdad.

¡Con razón! Norte seguro de la razón es el Pontífice.

Faro siempre encendido en los tormentosos mares de las ideas humanas!

Antorcha que nunca se apaga, astro grandioso en el cielo nunca enturbiado de la Iglesia católica.

Consuelo para el corazón es el Pontífice.

¡Cuántas lágrimas, quizá sin saberlo, ha enjugado!

¡Cuántos suspiros no han llegado á su trono!

Lágrimas y suspiros filiales, porque León XIII es el más amante y cariñoso de los padres.

Arcángel de paz, á donde quiera lleva la dicha y la tranquilidad.

Sus palabras de misericordia y amor, lo mismo resuenan bajo los artesonados de regios alcázares, como bajo el techo de la humilde cabaña.

Lo mismo en el centro de las populosas ciudades, que en el apartado retiro de los campos.

Le han arrebatado una corona legítima; mas nunca arrebatarle podrán la santa y hermosa de la paternidad divina.

Le quitaron el cetro de sus manos; mas siempre se abren para llenar de bendiciones aún á los mismos que lo persiguen.

¡Inmenso y poderoso es el imperio del amor!

El indestructible trono que lo simboliza, no se asienta sobre ruinas.

No se mantiene con lágrimas, ni sangre.

Con su estabilidad no gimen los pueblos, sino que entonan cantos de regocijo.

Tiene por bases las promesas del Cielo, y se consolida con el cariño y la veneración de sus pueblos.

¡Salve Rey y Pontífice, mil veces salve!

León potente que vigila los muros de la casa de Dios.

León aguerrido de Judá; salud y bendición.

Tus hijas, desde apartados climas, te envían sus votos y sus adoraciones, humildes y respetuosamente.

Somos las últimas; pero no en el amor y el entusiasmo que despierta tu Jubileo Sacerdotal.

¡Salve Pontífice inmortal! Ruega por la Iglesia, por nuestra cara México, que tanto te ama, y por nosotras y nuestras familias.

Guadalajara, Estado de Jalisco (México), Junio de 1887.

B. L. P. de vuestra Santidad, vuestras humildes hijas.—
Catalina C. Vargas, Directora de la sexta Escuela Parroquial de niñas.—Alumnas principales, Luisa G. Borondón.—
Refugio G. Borondón.—Lucrecia Ramos.—Eva P. Vargas.—
Jesús Álvarez del Castillo.—Concepción Padilla.—Refugio Ortega.

Santísimo Padre:

NUESTRA fiel servidora, católica, apostólica romana, hace ya algunos años, tiene el cargo de dar limosnas á los pobres el día sábado de cada semana, en cuyo tiempo, todos juntos rogamos á Dios Nuestro Señor por la libertad de vuestra Santidad y por el triunfo de nuestra católica Religión; á fin de que, con la más completa paz y buena salud, celebre el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa y vea aceptada por todos los pueblos del Mundo la sublime doctrina del Divino Salvador de nuestras almas. Mi único afán es, publicarlo y que lo sepa vuestra Santidad, para que á los pobres y á mí se digne dar su Paternal y Apostólica Bendición, mientras humildemente besa los sagrados pies de vuestra Beatitud.

Margarita García.

Zinacatepec, 30 de Mayo de 1887. (Arquidiócesis de México en América).

Al esclarecido León XIII,

PONTÍFICE MÁXIMO,

EN SUS BODAS DE ORO.

De nuevo el Mundo sujetarse quiere
Del Arcángel rebelde al yugo infame,
Y no hay vicio ni error que no proclame
La ignominia y dolores con que muere.

En las tinieblas do Satán le hiere
Es ¡ay! en vano que á su ciencia llame;
Que del poder sin Dios fuerza reclame;
Y de inmundo placer la vida espere.

Tú ¡Luz DEL CIELO! cumple tu destino:
Disipa las tinieblas de ese Mundo
Que hace diez lustros columbró tu gloria.

De la verdad descúbrelle el camino
Y ¡alza la Cruz, que el bárbaro iracundo
Tiembra ya de tu nombre y tu victoria!

Tirso Rafael Córdova.

Cura párroco de Salvatierra (Arquidiócesis de Michoacán).

Santísimo Padre:

EL "Apostolado de la Oración," que milita en la ciudad de Tehuacán, imperceptible punto del gran Mundo, á quien tan gloriosamente gobernais, de hinojos á vuestras plantas, concurre en este día, en que Roma y el universo se hallarán confundidos, á presentar á vuestra Santidad sus votos y oraciones, celebrando unísono con los doscientos millones de vuestros más adictos hijos, el quincuagésimo aniversario, del memorable día en que el Omnipotente Rey y Señor del Universo vino por la vez primera á posar sobre vuestras sagradas manos y prepararlas para después depositar en ellas las llaves del Reino de los cielos.

El humilde presente que ponen á los pies de vuestra Santidad, por mi débil conducto, es el de su corazón incondicionalmente adicto á vuestra Santidad; su inextinguible sumisión á vuestra suprema autoridad, reconociéndoos como Lugarteniente de Dios en la tierra, y las comuniones, misas, rosarios, ayunos y otros actos de piedad, que en número de treinta mil, ofrecen al Eterno Padre, en debida acción de gracias, por haber concedido á vuestra Santidad ver este día tan memorable, pidiéndole la pronta y absoluta libertad de vuestra Santidad y la conservación por dilatados años de vuestra tan cara, preciosa é interesantísima vida.

Con los sentimientos íntimos de estos vuestros amantes hijos, dignaos recibir también, Santísimo Padre, los de igual naturaleza de este obsecuentísimo hijo vuestro, admirador amante de vuestra Santidad, que, besando vuestros pies, pide para sí, para su carísimo Apostolado y toda su amada feligresía vuestra bendición papal.

SANTÍSIMO PADRE.

José María Ordaz y Morales, Director del Apostolado.

Al gran Pontífice León XIII,
EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

SONETO.

Para ofuscar el esplendor divino
De ese solio que ocupas sacrosanto,
El Mundo siembran de terror y espanto
Las huestes de Mahoma y de Calvino;

No alterarán empero tu destino
Tantos furores, ni despecho tanto
Siempre para el infiel, habrá un Lepanto,
Para el hereje, un nuevo Tridentino.

Bien puede la impiedad hora tras hora
Desplegar sobre tí cien tempestades
Que te amarguen con rabia asoladora,

Aqué que las domara en Tiberiades
Hará que la barquilla vencedora
Atraviase bogando las edades.

Teziutlán, Junio 22 de 1887.

Fernando G. Lavallo.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEÓN XIII.

EN SUS DODAS DE ORO.

INIMICOS TUOS, SCABELLUM.

Diez lustros ha, en el siglo Joaquín fué vuestro nombre,
Del aula ya el renombre la fama publicó;
Los lauros de la ciencia, cubrieron vuestra frente

Y con gloriosos triunfos,
De la virtud sonriente

Al apreciable encanto, vuestra alma se rindió;

Y huyendo de la fama y huyendo de la gloria
Y de la pompa inútil del Mundo halagador,

—Sube á los montes santos, te espera la victoria,

Abel en el primado,

Te admirará la Historia.

Y León de mis collados serás;—dijo el Señor.—

—Y en cambio á tu sublime abnegación propicia,

Y en cambio á tu denuedo, y en premio de tu amor;

Alcanzarás del siglo que dejas, la caricia,

Coronará tus sienes

La tiara Pontificia;

Dijo el Señor—y al Mundo por grey te señaló.

Y fiel á la obediencia, subiste al ara santa,
Ungido Sacerdote, llamado como Aarón;
¡Qué timidez tan pura temblar hacía tu planta!

Cómo al recuerdo solo

Tu noble alma se encanta!

Sin presentir entonces que ibas á ser León.

Y fuiste León; no en vano habló el Omnipotente,
Que su palabra santa, no es la del hombre infiel;
Llamaste ante la Historia, y se rindió obediente,

Y preparando triunfos

La gloria refulgente,

¡Tus enemigos—dijo—serán hoy tu escabel.

Y entrega á las Naciones, cual noble relicario

El yugo del Rosario! . . . y espera en su virtud!

Amóle como el nauta que cruza solitario

Los mares tempestuosos

Del puerto tributario,

Y allá sobre las olas, trabaja sin quietud!

No es, pues, tu nombre augusto, lisonja de la fama,

Es el lucero hermoso, que corre tras la Cruz:

Tu gloria, es el martirio del siervo que á Dios ama!

En tu visión profética

El genio de hoy te aclama:

¡Torreón inexpugnable que levantó Jesús!

Salud ¡oh Padre Santo! oh venerable anciano!

Melquisedec del orden, de la justicia Aarón

Besando vuestra planta con un amor ufano,

Desde su hogar humilde

Levanta el Mexicano

En vuestras Bodas de Oro, cantar de bendición.

Chilapa, Mayo 15 de 1887.

Presb. José Adalberto Berdejo Rojas.

EL SR. LEON XIII.

Como el Sol, que gobierna á los planetas infundiéndoles vida y alegría con los fecundos efluvios de su luz y su calor, así el Insigne Pontífice León XIII gobierna á los pueblos vivificándolos con la luz brillantísima de su enseñanza cristiana y el calor de su caridad inagotable.

Son tan grandiosas las obras que su inteligencia sublime, ha hecho en bien de la humanidad, que no hay palabras con qué alabarlas debidamente. Por eso, hoy que se celebran sus Bodas de Oro, de todos los puntos de la tierra se apresuran á felicitarlo en testimonio de gratitud y admiración.

Como la gota de agua que se pierde en la inmensidad del Océano, pero que contribuye al aumento de su candal, así os dirijo mi humilde voz unida á las de todos vuestros hijos, para felicitaros, ¡oh amado Padrel y suplicar al Todopoderoso os colme de bendiciones. La vuestra, os ruega le concedais, vuestra fiel hija.

Elena Vargas de Ibarra.

Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla (México), Julio 30 de 1887.

DIGNO

QVINQVAGENARIO. SACERDOTI

DEO. ACCEPTISSIMO

PETRI. AD. EXIMIAM. CATHEDRAM

LVCTVOSIS. HISCE. TEMPORIBVS

DIVINA

A. FINE. VSQVE. AD. FINEM. FORTITER. ATTINGENTE

SVAVITERQVE. OMNIA. DISPONENTE

SAPIENTIA

ECCLESIASTICAE. NECNON. CIVILIS. SOCIETATIS

DAMNVM. AD. CAVENDVM

MIRIFICAE. EVecto

AMOZOQVENSIS

EX. ANGELOPOLITANA. DIOCESIS

IN. MEXICANA. PROVINCIA

PAROCHVS. QVIDEM. INCONSPICVVS

SANCTI. VERO. PONTIFICIS

REM. DIVINAM. DECEM. ABINO. LVSTRIS

PRIMO. FACIENTIS

NON. EXIGVVS. AMATOR

VNA. CVM. SIBI. COMMISSO. POPVLO

ETSI. A. LONGE

GRATVLATOR

ANN. DOMINI

MDCCCLXXXVII

Josephus. Dominicus. Torija.

Santísimo Padre:

DIOS NUESTRO SEÑOR que en el principio de la ordinación de su Iglesia instituyó por mano de Moisés y con sagrados ritos, un Pontífice para la Sinagoga, cuando por sí mismo vino á renovar el mundo reconstituyó en la persona del primero de sus apóstoles S. S. Pedro de quien Vos sois el sucesor legítimo, un Pontífice inmortal, de mayor y perfecta Santidad, cuanto es mayor y más perfecta y santa nuestra Iglesia que la Sinagoga.

Mas ese pleno poder y perfección y santidad con que el Eterno Señor Dios ha enaltecido á su inmutable Iglesia sobre la transitoria Sinagoga, y al Pontífice cristiano, representante augusto de su Divino Verbo, sobre la vagarosa sombra del hebreo, han sido constituidos para impetrar hacia los pueblos fieles la misericordia del Señor.

Empero al Pontífice Aarón solo fué dicho que orara por su pueblo, mas á Vos, Jesús os pregunta, por tres veces, antes de confiaros su rebaño: ¿Pedro me amas? Y cuando el angustiado Apóstol, con sofocada voz respondiera, "Señor, sí, tú lo sabes," una lágrima rodó por su mejilla. Lágrimas ¡oh Padre Santo! lágrimas derramaréis Vos, en ese memorable día, fausto aniversario de vuestra ordenación: ellas serán el santo effluvio de vuestro regocijo, serán como sagrado holocausto, en el que, el corazón, el alma y todo el hombre se ofrece ante su Dios; mas entonces, cuando interpuesto el infinito valer de Pontífice Eterno que, con absoluto poderío está sen-

tado á la diestra de su Eterno Padre, oraréis con íntima plegaria, por Vos y por vuestro rebaño, quizá cual otro Moisés: pedid ¡oh Padre Santo! pedid especialmente que, en México mi patria, jamás falte la fe católica, la verdadera fe.

Y como ha llegado el día en que los Custodios fieles, claman sobre los montes de Efraín, diciendo que subamos á la sagrada Sión, á invocar con Vos, al Señor Nuestro Dios, á los que no podamos ir, recordadnos ¡Padre Santo! que aquí, postrados, con la frente en el polvo, esperaremos recibir con esa palabra augusta que Vos pronunciaréis PAX VOBISCUM, la paz del Señor Dios.

Agosto 9 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

Alejandro Ruiz Olavarrieta.

María A. de Ruiz.

HUMILDEMENTE postrada pide á Dios conserve vuestra interesante vida, la última de vuestras hijas, que espera la bendigais.

Toluca, Julio 17 de 1887.

Concepción Carmona.

EL SR. LEON XIII.

Diez lustros ha que por la vez primera,
A vuestras manos, con el óleo ungidas,
El Cordero de Dios inmaculado
Descendió oculto en las sustancias místicas.

Por la primera vez diez lustros hace
Que en venturoso y memorable día,
Ministro del Eterno celebrasteis
El sacrificio augusto de la Misa.

Por eso de los ámbitos del Mundo
En tan fausta ocasión, con alegría
Para el Padre común de los católicos
Una salutación se eleva unísona.

Permitid que con ella se confunda
El débil eco de mi humilde lira,
Permitidme que ponga á vuestras plantas
Mi pobre ofrenda aunque de vos no digna.

Pero es el voto del filial cariño
Que un hijo os manda en apartado clima
Y es el ferviente ruego que os dirijo
Porque á mi Patria vuestro amor bendiga.

Ignacio Pérez Salazar.

Puebla, Junio de 1887.

Beatissimo. Patri. Leoni XIII

CONSTITVTO. HIS. TEMPORIBVS. LVCTVOSIS
SVPER. GENTES. ET. REGNA
VT. EVELLAT. ET. DESTRVAT. ET. AEDIFICET. ET.

PLANTET.
AD. EXALTATIONEM. FIDEI. AD. INIMICORVM.

DEPRESIONEM
AD. CONSERVANDAM. ECCLESIAE. LIBERTATEM
SACERDOTI. MAGNO

QVINQVAGINTA. ANNOS
VNCTIONIS. SACERDOTALIS

EXPLENTI
PAROCHVS. S. JVSEPH.

ALMAE. VRBIS. DIOECESIS. ANGELOPOLITANAE
IN. TESTIMONIVM. REVERENTIAE. ET. AMORIS
CONGRATVLATIONEM. HVMILLIMAM

EMITTIT

DEVMQVE. ASSIDVE. PRECATVR

VT. IN. SVO. PONTIFICATV

INCOLVMEM. AD. MVLTOS. ANNOS

CONSERVET.

El Cura Párroco de San Pedro Jantetelco, Estado de Morelos, del Arzobispado de México, Presbítero Francisco Egido y Domínguez, Español por origen y Mexicano por cariño y vecindad, saluda con el mayor afecto al Sapientísimo Pontífice León XIII verdadera lumbrera del actual siglo, llamado "de las luces."

Ya casi en el ocaso de mi vida; impetro humildemente de Su Santidad, que me colme de bendiciones y que éstas refluyan igualmente en bien de los míos y de cuantas personas estoy obligado á pedir mirados los títulos de justicia y caridad.

Rendido beso los pies de vuestra Beatitud, y os felicito por el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal.

Jantetelco, Julio 23 de 1887.

Francisco Egido y Domínguez, Presb.

Santisimo Padre:

RECIBID el respeto del último de vuestros hijos que humilde espera vuestra bendición apostólica.

Hacienda del Pilar, en el Estado de México, Distrito de Toluca, Junio 19 de 1887.

Amador Ortiz.

AL GRAN LEÓN XIII

EN SUS BODAS DE ORO.

Ni al valiente guerrero que indomable
Sembrando luto, deshonor y espanto
Hiciera derramar copioso llanto
Al rudo empuje de su tosco sable,

Eres ¡oh León! en nada comparable,
Porque es tu Magisterio augusto y santo
Numen divino de celeste encanto
Y ventura sin fin innarrable.

Si hoy te rinden su amor los corazones
Y te circunda inmarcesible gloria,
Orgullo sin igual de tus blasones,

Más tarde será santa tu memoria,
Te admirarán cien mil generaciones
Y brillarás como astro de la Historia!

Francisco Saracho. (México).

SANTÍSIMO PADRE:

La serie no interrumpida de diez y nueve siglos que ha recorrido el Pontificado Católico hasta llegar á vuestra Santidad, es el cumplimiento indeclinable de la palabra de Dios. La suma Providencia al instituir el Papado en la persona del Apóstol San Pedro, é investído con la potestad de su Vicario en la tierra, lo aseguró contra los embates de enemigos que no faltarían, y que su reinado permanecería hasta el último día de los tiempos.

Las predicciones de Dios como infalibles no pueden fallar ni un ápice, y por ello con orden admirable la Iglesia Católica y el Papado caminan majestuosos al fin invariable de su institución. Consecuencia práctica de aquellas verdades eternas, es el advenimiento de vuestra Santidad al trono Pontificio, y la majestad y acierto con que regís los destinos de nuestra Santa Madre Iglesia.

Verdad es, que vuestro Pontificado se enumera en una de las épocas luctuosas en que han sufrido innobles persecuciones el Cristianismo y el Papado, por lo que vuestro corazón estará acerbamente contristado; pero también es evidente que con vuestra autoridad que en lo espiritual es toda divina y con solo vuestra palabra soberana, rechazais con noble energía los ataques puramente rudos que se suscitan contra la Iglesia y vuestra respetable persona. En circunstancias tan afflictivas para la Santa Sede, vuestra Santidad poseído de ardiente caridad vela constantemente por la felicidad de vuestros fieles hijos, y os interesais no poco por

la de los disidentes de la Religión sacrosanta, cuyo ejemplo de misericordia está produciendo frutos de conciliación. Prueba irrefragable es esta, para asegurar que en el poder de la Iglesia y solamente en él se halla vinculado el progreso y la paz de las naciones.

El Pontificado y vos, Santísimo Padre, en los presentes días están de plácemes, por cuanto á que se acerca el Jubileo de vuestro ministerio Sacerdotal, en el que tendréis que celebrar segunda Misa con las mismas solemnidades que la primera que celebrasteis. Justa recompensa, debido galardón que la Divina Providencia os dispensa en premio de vuestros afanes por el aumento de la Religión, y el celo tan eficaz con que defendéis los derechos de la Iglesia.

Las victorias que vuestra Santidad está obteniendo sobre los enemigos de la Religión Cristiana, el Jubileo de vuestro Sacerdocio y la protección de Dios en la conservación de vuestra vida, son causales que llenan de júbilo y grata satisfacción á todos y cada uno de los cristianos. El que suscribe, insignificante pero adicto hijo de vuestra Santidad, os felicita cordial y humildemente, por los antedichos sucesos tan plausibles como significativos.

Santa Ana Chiantempan, Estado de Tlaxcala, República Mexicana, Julio 15 de 1887.

A los pies de vuestra Santidad.

Lauro Pérez y García.

El que suscribe, por sí y á nombre de toda su familia, tiene la honra de felicitar á Su Santidad con motivo de su Jubileo Sacerdotal y le suplica se digne concederles su paternal bendición.

México, Agosto 5 de 1887.

M. Tamayo.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEON XIII,

en el día de sus Bodas de Oro,

EL REDACTOR DE "LA ROSA DEL TEPEYAC."

ODA.

¡Oh fe cristiana, perennal venero
 De rica inspiración; mi mente alumbra,
 Mi pensamiento hasta tu solio encumbra;
 Al héroe entre los héroes cantar quiero!
 Al Pontífice magno que en la tierra
 Contra el infierno sin cesar batalla;
 El Arcángel Miguel es su atalaya
 En la espantosa guerra,
 La Cruz de Cristo su bandera amada
 Y la gracia de Dios su firme cota;
 Más poderosa que temible espada
 Es la verdad que de sus labios brota.
 La regia majestad aunque vejada
 Del necio y torpe error por los vestiglos,
 Expléndida se muestra y laureada
 Con un laurel de diez y nueve siglos.

Mientras los reyes de la vieja Europa
 Henchidos de furor y de pasiones
 Claman á voz en grito: guerra! guerra!
 Porque ven su diadema en mil girones
 Caer maldita en tierra,
 Tu dulce voz la tempestad calmando
 A fieros enemigos reconcilia,
 Cual padre amante siempre procurando
 Hacer del Universo una familia.
 No te amedrenta altivo soberano
 Ni tiembla el cetro en tu potente mano.

Como el calor del fuego vence al hierro
 Tu caridad ferviente
 Triunfa ya de obstinados corazones,
 Y con afán creciente
 Amor te brindan todas las naciones.

Armada y poderosa
 Germania de sus fuerzas desconfía,
 Reconoce tu gran sabiduría
 Y á tu ciencia y bondad se acoge ansiosa;
 Y hasta los hijos del falaz Mahoma
 Sus ojos vuelven á la augusta Roma.

Vejado, perseguido y prisionero,
 Sin ciudades ni armados batallones
 Eres entre los reyes el primero
 Porque sabes rendir los corazones.
 Y si tus enemigos
 Domando su altivez y sus enojos
 Te ensalzan ¡oh León magno! tus amigos,
 Tus hijos, á tus pies están de hinojos.

Desde el lejano Oriente al Occidente
Y desde el Septentrión al Mediodía
Se escucha el himno tierno y reverente
Que ufanos te consagran este día.
Eres tú nuestro Rey y nuestro Padre,
Si tus dolores nos arrancan llanto
También gozamos hoy con tu ventura
El júbilo más santo.

Diez lustros hace que el Señor del cielo
Y de la tierra, el solo Soberano,
Su grandeza ocultando tras un velo
Se dignó descender hasta tu mano.

¡Oh feliz desposado!
¿Quién te dijera entonces que algún día
En la silla de Pedro colocado
LUMEN IN COELO tu saber sería,
Y que tu casta esposa, tu tesoro,
Hoy se alegrara con tus Bodas de Oro.

En medio siglo de constante lucha,
En medio siglo de virtud constante
¡Oh Padre y Rey amado!
Una corona espléndida y brillante
Para tu regia frente has conquistado.
Corona pura de fulgor divino,
En ella resplandecen
Los rayos de la ciencia
Y á su influjo, del gran Tomás de Aquino
Los lauros inmortales reverdecen.

Si tiendes la mirada
En derredor de tus amados hijos,

La santa fe arraigada
En sus leales y firmes corazones
Endulza tus acerbos aficciones
Y premia tus afanes tan prolijos.
Y tu palabra enérgica, inspirada,
El Mundo llena majestuosa y pura
De nuestro Dios para perenne gloria;
Reprime el pueblo infiel su carcajada
Mientras cercana augura
El católico pueblo la victoria.

Y se levanta escuela contra escuela
Y prensa contra prensa, y el averno
Que muy próximo ya tu tiempo mira,
Sus esfuerzos redobla, y solo anhela
En el despecho de tremenda ira
Lanzarse cual torrente
Contra tu trono firme, omnipotente.

Opones la verdad á la mentira
Y la virtud á la impiedad blasfema;
La sublime humildad á fiera ira,
Generoso perdón á la venganza,
Porque es tu sacro lema
La fe, la caridad y la esperanza.

Armado del Rosario, y en María
Depositando amante tu confianza,
No temes al abismo
Ni los amañes de su turba impía,
¡Oh príncipe inmortal del cristianismo!

Súbdito yo de un Rey tan poderoso,
Hijo de un Padre tan amante y bueno,

De inmenso gozo lleno
Me postro humilde ante tu solio santo,
Y aunque la voz me falte y ritmo suaves
El idioma del alma tú lo sabes.

Si católico soy y mexicano,
Y México, mi patria tan querida,
A tí se acoje de esperanza henchida
Me acojo á Tí con la esperanza ufano.

Fidelidad constante te prometo
Y el tierno amor de un hijo amartelado.
Mi corazón recibe, Padre amado;
Que presto el triunfo de tu Esposa veas;
Bajo tu amparo paternal me escudo
¡Pontífice inmortal, yo te saludo!
¡Pontífice inmortal, bendito seas!

Zacatecas, Junio de 1887.

Rafael Ceniceros y Villareal.

Beatísimo Padre:

¡LENOS de gozo bendecimos al Señor Dios Nuestro por haberos concedido llegar á este feliz día y le rogamos que os guarde para bien de su Iglesia, esperando de vos, la bendición Apostólica.

Toluca, Junio 17 de 1887.

Luz Pliego V. de Ballesteros.—José Ballesteros.—María Ballesteros y Pliego.—Dolores Ballesteros.—Amalio Ballesteros.

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut serpentes et simplices sicut columbae. Omnis ergo qui confitebitur me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patre meo qui in coelis est.

S. Math. cap. 10 v. v. 16 y 32.

E aquí, Santísimo Padre, compendiada por la Verdad eterna, la historia de la Iglesia.

En estas pocas palabras referidas por el Evangelista se contienen las persecuciones, la conducta de los legítimos pastores y los premios otorgados á todos los cristianos que permanecen fieles hasta el fin.

También se deducen los terribles castigos simbolizados en el Nuncio del esposo á las vírgenes necias.

Desde los primeros siglos del cristianismo, el enemigo común instigó á los tiranos para que por el terror combatieran la naciente Iglesia.

Por su fe en Jesucristo los verdaderos cristianos sufrían los tormentos más atroces, hasta que eran privados de la vida del cuerpo.

La sangre de innumerables mártires fecundó la tierra, y el evangelio fué propagado por el Mundo.

Esos astros luminosos esparcen su luz por todas partes, y alumbran el camino del viador.

Ellos perdieron su vida transitoria; pero alcanzaron la eterna.

El Hijo de Dios los reconoció como suyos ante su Padre Celestial.

La Iglesia canta sus triunfos y se acoje á su patrocinio.

Confundido el espíritu **del** mal cambió de táctica, y por medio del halago se propuso atacar la vida del alma.

Diseminó la soberbia y **haciendo** romper el yugo de la autoridad, estableció el libre **examen**.

La ponzoña trasmitida **á** nuestra generación por el pecado original, siguió á producir sus perniciosos frutos.

Aquí como en el Paraíso, se creyó más la voz de la serpiente, que la palabra de **Dios**.

Nacieron las diversas herejías y se ha querido sobreponer la razón á la fe.

Con las pasiones y los vicios, los ídolos del Paganismo han recobrado sus antiguos lugares.

La Iglesia ha sufrido una persecución de nueva especie.

El Vicario de Cristo, se **halla** cautivo en sus dominios.

Y el mismo Dios, Criador del Universo sólo sale á visitar á sus hijos, del modo que **se** lo permiten las potestades de la tierra.

Mucho hemos pecado, **Santísimo** Padre, para sufrir tan severos castigos; ¿pero acaso no tenemos ya remedio?

¡Dios nos libre de incurrir en tan horrible blasfemia!

Nuestro amantísimo Jesús dejó instituidos los sacramentos como remedio eficaz **de** nuestras culpas.

Nos dió con su vida y **pasión** la impenetrable armadura de la humildad.

Reconciliémonos con **él** por un sincero arrepentimiento y levantará el castigo.

Tengamos fe en su divina palabra y esperemos en su misericordia, correspondiendo con amor de hijos á su infinito amor.

Seamos dóciles y pacientes con nuestros enemigos y quedarán desarmados.

Roguemos constantemente por ellos y como Saulo podrán llegar á ser vasos de elección.

El ejemplo nos lo dais vos, Santísimo Padre, como cabeza visible de la única y verdadera Iglesia.

Vos habéis opuesto vuestra mansedumbre á los ataques más violentos.

Vos sostenéis las verdades eternas con enérgica dulzura.

Por eso desde las testas coronadas, hasta las últimas clases sociales os estiman y os veneran.

Y el humilde cautivo del Vaticano aparece con más esplendor, para honor y gloria de Dios y de su Iglesia.

Del uno al otro polo os felicitan en el día de vuestro Jubileo Sacerdotal.

En ese día tan solemne para vos y para toda la cristiandad; en ese día de gloriosa remembranza, pedid á Dios por vuestros enemigos, en el santo sacrificio de la Misa.

Pedid por los infieles y herejes, y por todos vuestros hijos, para que sepamos cumplir sus divinos preceptos.

Pedid por mi pobre patria, para que ni por un momento abandone la religión de sus mayores.

Por nuestro gobierno para que le dé acierto en sus determinaciones.

Por este grupo de católicos que indignamente represento y que por mi conducto os juran obediencia y amor.

Pedid, por último, por el más miserable de vuestros hijos, para que Dios le conceda el don de la perseverancia final.

Y que confiado en vuestra bondad, espera, en unión de sus hermanos, vuestra bendición paternal.

Oaxaca, Junio 9 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

Vuestro humilde hijo.

José S. Unda, Presidente de la Sociedad católica.

LEON. P. P. XIII

PRIMAT. ABEL

GVBERNAT. NOE

PATRIARCHAT. ABRAHAM

POTESTAT. PETR.

VNCTION. CHRIST

QVINQVAGESIM.

PRIM. MISS. CELEBRAT. ANNIVERS

HOCCE

ET. VENERAT. ET. FILIAL. AMOR.

TESTIM.

PIO. GREGORIAN. SEMINAR

TENANCINGENS. CIVITAT

ARCHIEPISCOPAT. MEXICAN

INSTITVT

H. D.

FEST. S. S. APOST. PETR. ET. PAVL

ANN. DOMIN. MDCCLXXXVII

SECRETARIVS

EMMANVEL GONZALEZ DIAZ.

DIRECCIÓN GENERAL DE BUREAUX

El Sacerdorio.

Angusta dignidad, sagrado lazo
Que unes á Dios con la infeliz criatura,
Como se junta en cariñoso abrazo
El olmo con la vid en la espesura.

Cuando bogaba el Salvador del Mundo
Por el tranquilo mar de Tiberiades,
Alzado te dejó su amor profundo,
Cual faro en nuestras recias tempestades.

Te dejó para místico consuelo
De las almas que lloran desdichadas,
Para ungir con el bálsamo del cielo
A las serenas frentes consagradas.

Tú guardas la purísima inocencia
De los ataques de maldad impía
Y vuelves con la austera penitencia
La gracia al ser que en el error moría.

Y tan gran dignidad le das al hombre
Y tanta majestad tu ser encierra,
Que eres, por más que á la impiedad asombre
La imagen del Señor sobre la tierra.

¡Dichoso el que de tí vive abrazado
Cual de la cruz el corazón creyente,
Y no cambia jamás tan noble estado
Por el mayor imperio del Oriente!

¿Quién te podrá igualar cuando levantas
Tus preces en el místico santuario,
Y diriges de Dios hasta las plantas
Los oleajes de olor del incensario?

¿Quién como tú derramará en el alma
La paz que huyera del pecado al vuelo,
Y de expiación en merecida palma
Las regias puertas le abrirá del cielo? . . .

Diez lustros ha que al mar inagotable
De gracia y bien que purifica el labio,
En alas del amor más inefable
Se acercara un varón prudente y sabio.

Sobre la faz del nuevo Sacerdote
Excelso lampo de virtud lucía,
Y que iba á ser de la impiedad azote
Su elocuente palabra predecía.

Tembló el infierno vacilar sintiendo
Ante ese atleta sus malditos muros,
Y los coros angélicos uniendo
Fueron acordes sus cantares puros.

El ministro de Dios virtud y ciencia
Ateoró con ejemplar anhelo,
Y ha caminado siempre su existencia
Cual se desliza manso el arroyuelo.

De Pedro ocupa el elevado solio,
Galardón justo, merecida palma,
Y allí desde el Romano capitolio
Manda á los pueblos bendición y calma.

Cristiana humanidad, sus Bodas de Oro
El tiempo va trayendo en su carrera;
Que un himno ardiente, espiritual, sonoro,
Salude el sol que el cristianismo espera.

De amor tiernas ofrendas, ovaciones,
Flores del alma, rebosando aroma,
Envían con fe, piadosos corazones
Del Mundo todo á la opulenta Roma.

Y que mi patria, México, levante
Su himno triunfal con soberano acento,
Que del Bravo hasta el Tíber resonante
Rauda conduzca poderoso el viento.

José Fernández de Lara.

Puebla, Junio de 1887.

TODAS las naciones os respeten, amen y vean en vuestra
Santidad el sucesor de los Apóstoles, y postrados cuanto
antes á vuestros pies pidan la bendición apostólica, como lo
hacen vuestros humildes hijos.

Hacienda del Pilar, en el Estado de México, Distrito de
Toluca, Junio 19 de 1887.

Angela Pliego de Reyes.

Lic. Manuel Reyes.

Al Gran Pontífice León XIII.

EN SUS BODAS DE ORO.

VELOZ cual el rayo que al desprenderse de los cielos viene con su lúgubre furor á estremecer la tierra; así cunde rápida la infausta nueva por los cinco ámbitos del Orbe y al escucharla, el Mundo se conmueve y no hay un corazón que no palpite con encontrados sentimientos.

¿Cuál puede ser ese extraordinario suceso que tiene en expectativa al Mundo entero, hace palpar los corazones y absorbe también las inteligencias todas? Mudas espectadoras nosotras de tan singular portento, va á intentar nuestra débil pluma describirlo; mas al quererlo, despréndese impotente de nuestra mano, pues limitada es la humana inteligencia para penetrar los arcanos del infinito, y cuadros hay que para pintarlos, pálido sería el pincel de Rafael y de Murillo; débil la voz de Bossuet y Lacordaire; insuficiente la pluma de Nicolás Augusto y Lamartine.

Pues si genios tan sublimes en el Mundo de las artes, de la Oratoria y de la Literatura, insuficientes son para trazar el cuadro que intentamos ¿cómo nosotras con nuestra inteligencia de pigmeos queremos abarcar lo que ellos no pudieran con su inteligencia de gigantes? ¡Audacia incomprensible que explicarse no se puede, sino por la fuente de que nace y el principio que la inspira! No habla la inteligencia

nó, en estas mal trazadas líneas; descúbrense tan solo en ellas un destello de los sentimientos de nuestra alma; vuela la pluma en alas del corazón, escribe con la tinta del amor y la ternura, y nuestros conceptos frutos son de la admiración y del respeto; débiles destellos de los sentimientos de nuestra alma!

No es pues una obra literaria la que hoy colocamos á vuestras plantas: es sólo una pobre flor en el jardín del corazón cultivada y arrancada de las regiones del sentimiento la que con filial amor en este solemne día venimos á ofrecerlos. ¡Dichosas nosotras, una y mil veces, si el aroma de esta flor llega hasta vuestro excelso Trono y al percibirlo dirigís una mirada benigna á las almas que os la envían y se levanta vuestra mano omnipotente como el Dios de quien sois representante sobre la tierra, para bendecir á esta pequeña grey, que aunque distante de Roma y oculta entre las sombras de América, se trasporta hoy en espíritu hasta las gradas de vuestro augusto Solio, para tributaros sus homenajes de amor, de felicitación, de admiración y de profundo respeto!

¡Era de noche! profunda oscuridad por doquier envolvía el Mundo; parecía éste sumergido en el caos, de donde la mano Omnipotente del Criador la sacara de la nada; el Angel de la destrucción parecía cernir sus alas sobre el Mundo moral de la humanidad entera y ésta en ansiosa expectativa, contemplaba trémula aquel cuadro de destrucción, cuyo desenlace debía ser, para su porvenir y su futuro destino, de tan trascendentales consecuencias!

Latían los corazones apresurados en el pecho; trémulas las lágrimas se estremecían en las pupilas; balbucientes los labios al cielo una plegaria elevaban! ¡el Mundo entero se hallaba conmovido! ¿Qué pasaba pues? ¿Qué producía tan grande agitación? ¡Ay! ¡Horrible tempestad estremecía al Mundo! y agitábase éste en deshecha borras-

ca. Sus olas encrespadas se elevaban hasta el cielo para precipitarse después cual terrible cascada de blanca espuma hasta el fondo del abismo!... Una débil barquilla es juguete de esas olas; ya arrastradas por ellas la vemos elevarse hasta las nubes para precipitarse después con horrendo fracaso en el profundo seno de las aguas!... ¡hiélase al contemplarlo, el corazón de espanto! Los rayos se cruzan en el espacio; parecen rotas las cataratas del cielo, precipitándose de ellas á torrentes la lluvia; solo se percibe el estallido temible del trueno; el amenazante bramido de las aguas, y el mugido aterrador del viento!... La navecilla vacila y parece próxima á naufragar, la tripulación entera tiembla; el timón está sin guía... junto á él se ve un cadáver; víctima tal vez de la tormenta! Todos le veneran y le lloran... ¡Cuánto se vé le aman!

¡Era el hábil piloto que conducía esa nave! ¡El ha muerto! y la tripulación ve su pérdida irreparable!... ¿Quién en tan deshecha borrasca podrá salvarla? ¿Quién dirigirá el timón, si ya no existe la mano diestra que lo conducía? Por eso sólo se oyen gemidos por todas partes y por doquier reina el temor y el luto, el llanto y la desolación!... Tal es el cuadro que presenta el Mundo, en el año tristísimo de 1878. Apartemos el símil, descorramos la punta de ese denso velo, y penetremos en el fondo del misterio. Esas oscuras tinieblas en que vemos al Mundo sumergido... son las del error y el vicio, que tanto han cundido en nuestro siglo... Esa deshecha borrasca, con sus rayos y sus truenos es la corrupción de las costumbres y la degradación de nuestras actuales sociedades... Esa débil navecilla que se ve azotada por las impetuosas olas de la persecución y las pasiones... ¡es la de Pedrol... es la Católica Iglesia que lucha siempre y que jamás sucumbe!... Ese cadáver venerado, que víctima del sufrimiento al pie del timón yace sin vida... ¡es el de un mártir!... ¡el de un Santo! ¡el del inmortal Pío

IX, el pontífice augusto de la Iglesia!... y esa tripulación que le rodea trémula... llorosa... conmovida son doscientos millones de católicos que deploran la muerte de su padre y que estremecidos contemplan la Iglesia sin pastor... sola... y sin guía!

El Mundo entero está agitado: la humanidad toda pendiente del Vaticano. ¡El gran Pío IX ha muerto!... ¿Quién podrá sustituirlo?... Este es, el grito universal, ésta también la expectativa que tiene suspenso al Orbe todo!... La Iglesia sufre una crisis tremenda: la época no puede ser más azarosa y difícil, la transición terrible y peligrosa.

Cuestiones de alta política, puntos delicadísimos de Teología y de Moral, todo ha dejado sin definir con su temida muerte el ilustre Pontífice que contaba con la simpatía Universal.

¡Escabroso camino á su sucesor le legal!... tiene que recorrer por un sendero de abrojos lleno; y más que tiara, ceñir sus sienes con corona cruel de espinas.

Agítase el Conclave; días y noches pasan sin acertar á elegir al diestro piloto que salvar debe la Nave de las aguas borrascosas que le agitan. Una y otra vez las elecciones nada definen y el Orbe entero, pendiente está de esa reunión de sabios y de santos... Mas en vano... al nuevo Pontífice, no los votos humanos, sino la inspiración divina debe tan solo elegirlo.

Dos ilustres Príncipes de la Iglesia han obtenido igual número de votos para el Pontificado: la mayoría á ninguno de ellos ha entregado aun las llaves y el anillo de Pedro: procederse va ya á una nueva elección, cuando... ¡oh! inspiración del Cielo. Uno de aquellos, quizás el futuro pontífice iluminado por una luz del cielo abandona su asiento... á su imitación sin hablar una sola palabra, sus partidarios todos se levantan impelidos por un resorte eléctrico y van en masa á prosternarse ante el Ilustre Cardenal Pechi!... nombrándolo por adoración, el legítimo sucesor de Pedrol...

Las vacilaciones cesan; la calma renace, el Mundo respira; la Iglesia ya no llora abandonada y sola.... la tripulación ya no está huérfana y.... ¡se han salvado! ¡Por diestra mano empuñado está ya el timón poco antes solo! y la humanidad entera pendiente del nuevo Pontífice, espera ansiosa de tan terrible situación los resultados.

Crucem Christi había anunciado la voz profética al reinado del inmortal Pío IX y vivió y murió como un mártir; sobre la cruz del sufrimiento!....

Lumen Coeli repite la misma profética voz al anunciarse el reinado del gran León XIII, y vuestra Santidad Señor, ha brillado cual un meteoro en el cielo de la Iglesia.

Tras de horrible tempestad, poco á poco brilla la calma; los vientos se serenán, las densas tinieblas comienzan á descorrerse á medida que la luz va extendiéndose en el firmamento! Ya una parte del cielo aparece iluminada.... ¿No habéis visto nunca el crepúsculo matinal? ¡Oh, contemplemos un instante cuadro tan bello y seductor!

La noche tiende todavía su manto azul sobre la bóveda del cielo; á través de los pliegues de sus densos nubarrones, brillan aún sus estrellas de zafiro y de brillantes, y parecen reanimar su esplendor para oponerse á los rayos de la aurora. ¡Vanos esfuerzos!

Ya el Oriente se cubre de sus más bellos colores; un viento apacible estremece las nubes haciendo dulcemente también balancear las olas; la luz es dudosa, las tinieblas envuelven aún el Occidente; mas poco á poco extinguen el fulgor de las estrellas; la oscuridad contenta con haber luchado aún un instante, previene su derrota por una fuga lenta que deja indecisa la victoria! Mas repentinamente inflámase el Oriente con una lluvia de fuego; el astro del día aparece, y su luz partiendo como un rayo, llena pronto el espacio; el velo de las tinieblas ábrese y el Mundo se ilumina con toda su grandeza y esplendor.

Admirable espectáculo que nos revela la grandeza del Omnipotente Dios, criador de la Naturaleza.... El alma se pierde en la contemplación de estos misterios y el espíritu transportado en alas de la meditación, avanza más allá, y pasa de estos fenómenos naturales, á las regiones sublimes de la moral y el destino de los pueblos!.... ¿Nos comprendéis Señor?

¡Nueve años han pasado desde el día feliz en que os sentasteis en la silla de Pedro.... y la profecía divina no ha dejado de cumplirse un solo día! A Dios plugo, en sus arcanos insondables, dar á vuestro predecesor la persecución, las lágrimas y el sufrimiento!.... A vuestra Santidad aunque prisionero también, le ha dado la luz del cielo. Luz que con sus fulgores ha iluminado la tierra, sabiendo salvar la nave entre las tempestuosas olas de la época y haciéndola navegar firme y segura, hacia un feliz puerto. ¡Vuestra eminente virtud! vuestra alta política! vuestro gran saber y vuestro esquisito tino y prudencia, dotes son con que Dios ha favorecido vuestro reinado sobre el trono de Pedro.

Desde allí regís el Mundo, y vuestras augustas manos aherrajadas con los pesados grillos del prisionero, tienen sin embargo sujeto al Orbe entero, y árbitro sois de la conciencia y del destino de las naciones!.... Bendito Dios, que así hace brillar su poder y su grandeza!.... Loor al augusto Pontífice, que tan bien ha sabido desempeñar su difícil y elevadísimo puesto!....

En este solemne día, en que la cristiandad entera y el Mundo todo, rodea el trono de su amado y venerado Padre, para tributarle sus homenajes de amor, felicitación y respeto; en este imperecedero día en el que el ejemplar y santo Sacerdote, sube por la segunda vez las gradas del altar, para ofrecer el sacrificio incruento después de cincuenta años de ejemplar, inmaculado é infatigable ministerio, en este memorable día, México, también quiere tributaros sus demos-

traciones de amor, y sus filiales sentimientos. Hoy millares de plegarias, en estas remotas regiones por vuestra Santidad se elevarán al Cielo, y en cada corazón tendréis un altar ó más bien diremos, un santuario de imperecederos recuerdos!... Nosotras, las últimas de vuestras hijas, os tributamos también ese homenaje del corazón puro y sincero; y al ocupar (aunque indignas) un lugar en las páginas de este Album, nos guía sólo el entusiasmo de nuestra alma y la vehemencia de nuestros sentimientos!

Niñas, muy niñas, cuando misiones honrosas detenían á nuestro inolvidable padre cerca de la Santa Sede, la dicha tuvimos de conocer al inmortal Pío IX y recibir su bendición augusta y paternales caricias! Grandes ya hoy, antes de bajar al sepulcro abrigamos la esperanza de conocer á vuestra Santidad, y recibir también su paternal bendición augusta y santa. Quizás no esté muy lejos tan dichoso día y entonces, recuerde vuestra Santidad, que hoy en el último lugar colocamos nuestras felicitaciones, pero que ellas son fervientes y entusiastas, porque nacen del fondo de nuestra alma.

En conclusión, dignese admitir vuestra Santidad esta filial súplica, cuando en sus puras manos el día grande de sus Bodas de Oro tenga á la víctima inmaculada que por nuestra salud se inmola en el Sacrosanto sacrificio de nuestros altares!... acuérdesse de sus pobres hijas... y diríjale por ellas éstas solas palabras: En tus manos ¡oh Padre! encomiendo esos espíritus.

De vuestra Santidad indignas hijas, que piden su santa bendición y humildes sus pies besan.

María Enriqueta y María Ernestina Larrainzar, indignas fundadoras de "Las hijas del Calvario."

México, Junio 29 de 1887, día de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo.

HIMNO

á Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII.

CORO.

De la Iglesia en el gran firmamento
Brillas tú como un sol sin ocaso
Vida y luz derramando á tu paso,
Verdadero Vicario de Dios.

1ª

Hoy que el siglo de oriente á occidente
De ilustrado y de sabio blasona,
Todo el orbe tu ciencia pregona
Desde el áustro hasta el polo boreal,
Con respeto pronuncian tu nombre
Como lema divino los sabios,
Ellos miran brotar de tus labios
Un torrente de luz celestial.

2ª

¿Quién al ver de tu ciencia la gloria
Tu divina misión no comprende?
Eres astro divino que enciende
En el caos del Mundo el Señor.

Huracán infernal agitado
De tu ciencia la antorcha sublime,
En lugar de apagarla le imprime
Más hermoso y más claro fulgor.

3ª

¡Qué glorioso es mirarte, cautivo,
Sin humano poder ni blasones,
Dominar y regir las naciones
Con el sólo poder de tu voz!
Mientras débil y necio el impío
Te persigue con odio profundo,
Fuerte empuñas el cetro del Mundo
Con heroico é inmenso valor.

4ª

Poderoso se extiende tu imperio
Donde quiera que el sol ilumina,
Ante tí toda frente se inclina
Al oírte siquiera nombrar.
Y tu voz obedecen sumisos
El vasallo y el rey juntamente,
El pastor y la oveja igualmente,
Van humildes tu planta á besar.

5ª

No hay prodigio ninguno en la tierra
Si prodigio no es ver un anciano
Con el cetro del Mundo en la mano,
Los destinos del Mundo regir.
Y mirar, aunque ruja el infierno,
A los pies de su espléndido trono,
A pesar del diabólico encono,
Dulce paz en su frente lucir!

6ª

¡Oh Pontífice! santo cual Pedro,
Sobre el mar **proceloso** caminas
Siempre alzadas tus manos divinas
Implorando el favor celestial.
Y por más **que** el dragón insolente
Quiera astuto **ponerte** asechanzas,
Apoyado en la Cruz, siempre avanzas
Dirigiendo la Nave Inmortal!

Presb. Ponciano Pérez.

A Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII.

S O N E T O .

Basta pensar para decir, existo:

Basta pensar **para** decir, yo creo:

El que piensa **no** dice; soy ateo:

El que piensa **no** niega á Jesucristo.

A creerle que piensa, me resisto

Al que mirando á Pedro en su apogeo

Dice; la gloria del Señor veo:

Milagros en su Iglesia nunca he visto.

Y cómo ha **de** pensar el que no piensa

¡Oh Pontífice! angusto que en tu nombre

El "Esplendor de Cristo" se condensa!

Bajo el cielo **no** hay cosa que me asombre!

Como pensar que en su ternura inmensa,

Dios nos ha puesto en su lugar un hombre!

Presb. Ponciano Pérez.

DURANGO. MEXICO.

CONFERENCIA DE SAN VICENTE DE PAUL.

AL SR. LEON XIII,

EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

1887.

Santisimo Padre:

LA Conferencia de San Vicente de Paul de Durango, con los más vivos sentimientos de respeto, sumisión y amor hacia vuestra Augusta Persona, os saluda en vuestro quincuagésimo aniversario Sacerdotal, y como el Santo mártir Lorenzo, no teniendo otro tesoro que sus pobres, os los presenta para que vuestra Santidad se digne bendecirlos, ciertas de que, vuestra paternal bendición les traerá la paz y resignación en sus penas. Bendecidnos también á nosotras, Santísimo Padre, para que llenemos cumplidamente nuestros deberes de caridad hacia ellos.

SANTÍSIMO PADRE.

Durango, México, á 23 de Agosto de 1887.

A los pies de vuestra Santidad. Presidenta, Dominga Landa. Vicepresidenta, Rafaela Herrera. Tesorera, Francisca Gurza. Conrada Parra. Guadalupe G. de Gurza. Paz

Jáquez. María de los Angeles Landa. Joaquina B. de Silva. Francisca A. de Peña. María de Jesús O. vda. de Katrrs. Enriqueta Castañeda. María Fierro. Felicitas Peña. Guadalupe A. de Basterrechea. María del Refugio Jáquez. María Salcido. Luz López. Dolores F. de Urquidi. María de Jesús Aguirre. Tomasa Gurza, Secretaria.

LA SOCIEDAD DE PROPAGANDA CATOLICA,

á S. S. el Sr. León XIII,

EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

Santisimo Padre:

LA Sociedad de Propaganda Católica de Durango viene humildemente á postrarse á los pies de vuestra Santidad. Impulsados á ello por el amor, deteníanos el respeto, y en lucha estas dos fuerzas viniéronse á fundir en un solo inmenso sentimiento de amorosísimo respeto y de respetuosísimo amor, que nos hace caer á vuestras plantas, uniendo nuestra débil voz con la del armonioso concierto que de todo el Mundo católico eleva hasta el trono de vuestra Santidad. Formando pues un solo corazón y una sola alma con todos nuestros hermanos en la fe, os enviamos en ellos, y como ellos, nuestras más humildes y cordiales felicitaciones.

No recibimos los luminosos consejos de la ciencia, ni nos visita la elevada inspiración del arte, y hasta la ciega fortuna nos ha negado sus favores caprichosos; por eso venimos

á vuestros pies, pobres de dones que sirvan de testimonio á nuestro grande afecto. Nuestras manos están vacías; pero llenas de fe están nuestras almas, y el amor se desborda de nuestro corazón: así, lo que tenemos es lo que venimos á depositar como pobrísimo obsequio para vuestra Santidad.

Los niños de este lugar que á la Providencia plugo darnos por morada, vivían en su máxima parte hundidos en esa orfandad del alma que llamamos ignorancia, y en ella crecían ciegos, sin ver siquiera el precipicio al que iban empujados por artera mano.

No podían aspirar al más sencillo aprendizaje so pena de recibirlo emponzoñado en la fuente de las escuelas ateas ó racionalistas, donde la enseñanza oficial excluye aún las nociones más rudimentarias de una educación católicamente religiosa. El mal había tomado ya proporciones alarmantes, y se palpaban las funestas consecuencias de muchos años corridos de esta suerte, cuando cupo á nuestra pequeña Sociedad de Propaganda Católica, el grande honor de ser elegida como instrumento providencial para proporcionar el pan de la buena doctrina á más de dos mil niños que por término medio vienen anualmente á recibir una educación netamente católica, que al par que la instrucción competente, se les da en dos colegios y diez escuelas que para niños de ambos sexos y bajo la protección de la Madre de los mexicanos, Nuestra querida Virgen del Tepeyac, María de Guadalupe, están establecidas hace ya cuatro años, y las que Dios ha querido bendecir hasta hoy.

Traemos pues como primera ofrenda á los pies de vuestra Santidad esos dos mil tiernecitos corazones, en los que empeñosos sembramos diariamente la semilla de la verdad y de la buena doctrina, y con ella, como es de justicia, los sentimientos de adhesión á la Iglesia y de amor al Supremo Jefe que la gobierna, y esto hasta al sacrificio.

El grupo que entre estos niños lo requiere por su edad y

circunstancias, se prepara convenientemente en sus esenelas respectivas, y á su tiempo acompañados de otros muchos que reciben su educación fuera del gremio de nuestros planteles, concurren á instrucciones especiales, las que terminadas con la preparación final, les permite, acercarse, con toda solemnidad por la primera vez en su vida á la participación del Cuerpo adorable de Nuestro Divino Salvador, lográndose por este medio ofrecer anualmente al Sagrado Corazón de Jesús de tres á cuatrocientas primeras comuniones, que vienen estrechando más y más los vínculos de unión entre estos pequeños nuevos católicos y nuestra Santa Madre la Iglesia que los ha recogido como sus hijos.

Maleada, como queda dicho, la primera educación, el gremio de nuestros artesanos, que había bebido en tan impura fuente sus primeras enseñanzas, se veía casi totalmente desmoralizado, abandonando sus obligaciones de católicos, y quebrantando lastimosamente los más formales preceptos de la divina ley.

Hoy tenemos en nuestra bien pequeña ciudad ochocientos artesanos ligados por un reglamento que los retrae del mal; y la frecuencia con que se acercan á recibir los Sacramentos, y las instrucciones religiosas que semanariamente les dan los miembros de nuestra Junta, los tienen retraídos de la embriaguez, les han hecho legítimar, por medio del Sacramento, sus uniones matrimoniales, y los conducen por el buen sendero que por tanto tiempo tuvieron olvidado.

Netamente católica esta Sociedad, que gira bajo la dependencia de la nuestra, también pertenece de derecho á vuestra Santidad, y al ofreceros la parte que con ellos nos toca desempeñar, satisfacemos una sagrada deuda con la santa causa de que sois el Jefe.

Quedaban sin embargo todavía fuera del círculo de nuestra acción muchas almas, muchísimas almas que no querían acercárenos para recibir la buena doctrina, para recoger las

divinas enseñanzas de que las tiene tan alejadas el espíritu del Mundo, y pues ellas no querían venir, preciso era que nuestro pobre celo fuese á buscarlas acercándose á ellas como le fuera dable, y lo creímos lograr fundando y sosteniendo dos publicaciones, bimensual una y semanaria la otra, en las que les hablamos de Dios, de Jesucristo y de su obra por excelencia, la Iglesia; de esa Nave de Pedro, de la que felizmente sois Piloto. Dios ha querido hacerlas aceptables, pues mensualmente se reparten 9,600 ejemplares de las "Hojas sueltas" y 6,400 del semanario "El Domingo;" ambas publicaciones se dan á luz en talleres de tipografía y encuadernación también Guadalupanos, obra también de nuestra Sociedad.

Permitidnos Santísimo Padre, ofreceros también como un obsequio los trabajos de nuestras dos humildes publicaciones, pues que deseamos verlas bendecidas por vuestra Santidad.

Tal es el cuadro de nuestros pequeños trabajos de propaganda, emprendidos todos á la mayor gloria de Dios: Las escuelas, las Sociedades de Obreros y la prensa católica son las obras que vuestra Santidad se ha dignado recomendar de preferencia: bastaba esta sola consideración para que en ellas nos fijásemos. Inspiradas como están en vuestro espíritu, que es el de la Iglesia, que es el de Dios, ellas son todas vuestras, os pertenecen de justicia, y nos es altamente honroso aprovecharnos de la ocasión que nos presenta la interesante fiesta del Jubileo Sacerdotal de vuestra Santidad, para traerlas á vuestras plantas, y depositarlas allí como una débil muestra de nuestro amor y adhesión al Gran Pontífice que por dicha nos gobierna.

La débil gota de rocío suspendida entre las hojas de perfumada flor no es en sí más que un poco de agua; pero los rayos del Sol la hacen brillar como un diamante; así nuestros modestos trabajos que en sí no valen nada, bendecidos por

vuestra Santidad, adquirirán ante los ojos de Nuestro Señor y nuestro Dios un brillo y un valor de que por sí mismos carecen.

Benedicidlos Santísimo Padre, bendecidlos pues. Como Jacob con el ángel de la lucha, no nos alejaremos de vuestra presencia sin llevar vuestra anhelada bendición.

Nosotros en cambio no nos cansaremos de rogar, porque Dios prolongue los días de vuestra Santidad en beneficio de la Iglesia y para mayor gloria de El.

Durango, México, Agosto 19 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

A los pies de vuestra Santidad. El Presidente, José Ignacio Cázares. El Vicepresidente, José María Landa, Presb. El Tesorero, Luis Gurza. Fray Manuel R. Ochoa. Jesús A. Avila. Nicolás P. Gavilán, Presb. Filemón Fierro, Presb. Lic. Antonio Muquiro. Lic. Ramiro de la Garza. Antonio de Juambelz. Mariano López. Ramón Alvarez. Francisco de P. Salcido. Domingo Castañeda. Ramón Avila. Antonio Gurza, Secretario.

DURANGO. — MEXICO.

SOCIEDAD DE PROPAGANDA CATÓLICA.

A SU SANTIDAD EL SR. LEON XIII,

EN SU QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO SACERDOTAL.

La Sociedad Católica de Artesanos.—El Presidente de la Junta Directiva, Presb. Filemón Fierro.—El Presidente de la fracción Oriente, Teodosio V. Torres.—El Presidente de la fracción Poniente, Rosario Portillo.—El Presidente de la fracción Norte, Lorenzo Rojas.—Por el Presidente de la fracción Sur, Julián Sosa, Vicepresidente.

DURANGO.—MEXICO.

SOCIEDAD DE PROPAGANDA CATÓLICA.

A SU SANTIDAD EL SR. LEON XIII.

EN SU QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO SACERDOTAL,
LAS ESCUELAS GUADALUPANAS PARA NIÑOS.

El Preceptor de la Escuela núm. 1, Agustín V. Zapata.—
Por nosotros y por nuestros condiscípulos, Ismael Herrera,
Alberto Ransom, José Ransom.—El Preceptor de la Escuela
núm. 3, Gregorio Lugo.—Por nosotros y por nuestros con-
discípulos Ignacio Alva, Nicolás Flores.

El Preceptor de la Escuela núm. 5, J. Isabel Marín.

Por nosotros y por nuestros condiscípulos, Amalio Rodrí-
guez, José María Lazalde, Marcos González.

El Preceptor de la Escuela núm. 7, Lorenzo Rojas.

Por nosotros y por nuestros condiscípulos, Epigmenio Ba-
rraza, Eraclio Gandarilla, Enrique González.

El Preceptor de la Escuela núm. 9, Teodoro Mercado.

Por mis condiscípulos, Demetrio Enríquez, Juan José Val-
verde, Joaquín Celis, Pedro Páez.

DURANGO.—MEXICO.

SOCIEDAD DE PROPAGANDA CATÓLICA.

A S. S. EL SR. LEON XIII.

EN SU 50º ANIVERSARIO SACERDOTAL,

EL COLEGIO GUADALUPANO PARA NIÑAS.

La Directora, Manuela E. de Rösing. Sub-directora y
catedrática de Música. Isabel Jáquez, catedrática de Fran-
cés, Inglés y Geografía. María Hagen, catedrática de Es-
critura y Dibujo. Concepción Gurrola. Angela Centeno.
Teresa Herrera. Joaquina Gómez. Elisa Hdy. Romana
Bárcena. María Hagen. Dolores Avila. Sofía Hernán-
dez. Balbina Bárcena. Dolores Urquide. Dolores Galin-
do. María de Jesús López. Concepción Gurrola. Elodia
Gurrola. INSTRUCCION PRIMARIA. Dolores Galindo, catedrá-
tica de bordados y tejidos. Balbina Bárcena, catedrática de
flores. Joaquina Gómez, catedrática de costura. Romana
de la Bárcena. Las alumnas de este Colegio por sí y por
sus condiscípulas. María de Jesús López. Dolores de Ur-
quidi. Teresa Herrera. Elisa Hdy. Elodia Gurrola. An-
gela Centeno. Sofía Hernández. Dolores Avila.

DURANGO.-MEXICO.

SOCIEDAD DE PROPAGANDA CATÓLICA.

A S. S. EL SR. LEON XIII,

EN SU 50º ANIVERSARIO SACERDOTAL,

LAS ESCUELAS GUADALUPANAS PARA NIÑAS.

La Preceptora de la Escuela núm. 2, Juliana Navarrete. Por nosotras y por nuestras condiscípulas, Jobita Araujo. Otilia Díaz. La profesora de la Escuela núm. 4, Natalia Treviño. Por nosotras y por nuestras condiscípulas, Concepción Hernández. Escolástica García. María Alcalde. La preceptora de la Escuela núm. 6, Leonor Escobar. Por nosotras y nuestras condiscípulas, Ignacia Medina, Luz Pérez y Luz Valdés. La preceptora de la Escuela núm. 8, Merced González. Por nosotras y nuestras condiscípulas, las niñas María Muñiz. Isabel Torres. Joaquina Prado. La preceptora de la Escuela núm. 10 y por nosotras y por nuestras condiscípulas, Rosa Lavandera y Aurelia Valverde.

Leoni XIII. P. M.

MIRA. ANIMI. CELSITVDINI
EGREGIISQVE. INGENII. AC. SANCTITATIS. DOTIBVS
LATE. CONSPICVO
DE RELIGIONE. HVMANITATE. AC. LITTERIS
OPTIME. MERITO
ATQVE. ABVND. A. PATRE. LVMINVN
LVMINE. CVMVLATO
ORBEM. TERRAE. VNIVERSVM
DIVINITVS. IRRADIANTI
FILIORVM. EJVS. POSTREMVS
MAGNA. AFFECTUS. LAETITIA.
IN. ADHAESIONIS
QVE. ANIMI. GRATI. SPECIMEN
FILIALI. AMORE
SVMMA. QVE. REVERENTIA
PLVRIMAM. SALVTEN
EX. IMO. CORDE
LIBENTISSIME. MITTIT
EIDEMQVE. A. SVPREMO. NVMINE
VALDE. DIVINAM. VITAM
OMNI. QVE. EX. PARTE. BEATAM
ENIXE. PRECATVR.

Puebla, Agosto 23 de 1887.

José de Jesús Maldonado.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al Señor León XIII.

MI PADRE MUY SANTO Y MUY QUERIDO.

EL OBOLO DE LA MISERIA.

SONETO.

De grandezas formada tu grandeza,
Sobre todos poderes poderoso,
El hombre eres más santo y más glorioso:
En los Cielos se esconde tu cabeza.

De pobreza formada mi pobreza,
Pecador desvalido y haraposo;
Alga soy de Oceano proceloso
Hundida en el olvido y la tristeza.

Fuera del beso que en tu planta queda
Nada tengo que darte; Dios lo quiso,
Y no hay poder que á su poder no ceda;

Pero si que pedirte un bien preciso,
Tu santa bendición para que pueda
Entrar feliz con ella al Paraíso.

Domingo Argumosa.

Agosto 12 de 1887, en México, Capital de la República Mexicana.

"LUMEN IN COELO."

ANTORCHA luminosísima, astro radiante, espléndido
luminar celestial es en efecto para el Mundo el gran
Pontífice actualmente reinante, el egregio León XIII ó León
Máximo, como atinadamente dió el ejemplo en llamarlo un
insigne escritor guanajuatense, inspirado poeta y sacerdote
ejemplar.

Sí, *Lumen in coelo*, luminar celestial merece con toda jus-
ticia denominarse el gran sucesor del gran Pío IX.

Dios pone siempre al frente de su Iglesia a los hombres
que ella necesita. Como que del Señor es el Mundo y to-
dos sus moradores. Y como que al Verbo Humanado con-
cedió el Padre en heredad todas las gentes, y el Verbo Hu-
manado, la Sabiduría Infinita, Jesucristo, elige para Vica-
rios suyos á los varones que las diferentes épocas piden.

Por esto Pío IX fué, conforme á cierto vaticinio *Cruz de
Cruce*; y por esto León XIII es denominado proféticamente
Lumen in coelo.

Hay quienes contrapongan Pontífice á Pontífice, y sin ver
más allá del Mundo de la naturaleza, sin elevarse arriba de
las sombras de la razón humana para divisar las claridades
del Cielo, y llevados del prejuicio y la pasión, se entregan á
calificaciones inconvenientes y á comparaciones odiosas en-
tre los dos Papas.

No, ese criterio no es recto. En este negocio anda el Dedo de Dios. *Digitus Dei est hic*. Pío IX fué lo que debió ser Y León XIII aparece como aparecer debe.

Pío IX fué el Pontífice de las lamentaciones y de las lágrimas, el Jeremías del Pontificado y el Job de la civilización. El tierno y generoso Pontífice gime primeramente á la vista de la tempestad social que amenaza al orbe entero y conjura á los potentados á que libren de la catástrofe á las naciones, agrupándose al rededor del Papa-Rey y sirviendo de baluarte á su independencia; por que en esa independencia está la piedra angular del orden cristiano y la roca granítica de la civilización. Y después, el dolorido Padre común de los fieles llora inconsolable, día y noche, las ruinas sin número causadas á la sociedad y á la Iglesia que la engendró, la amamantó y la educó para Dios.

Pío IX es también el Pontífice de la iniciativa más alta y sobrenatural, que abandonado de los poderes de la tierra, acude á las potencias del Cielo, de cuyas alturas desciende circuido de luz, á manera de Moisés cuando bajó del tremendo Sinaí después de haber conversado con Jehovah, mostrando á la humanidad las nuevas Tablas de la Ley, el nuevo Código de la fe y de la civilización, entre cuyos títulos y artículos principales descuellan la Pureza Original de María, el Universal Patrocinio de José sobre la Iglesia, y el *Syllabus*, ese magnífico haz de luz, que hiende poderoso las tinieblas y esclarece todos los horizontes del general orden cristiano.

¡Pío IX, en suma, *Cruz de Cruce*, combate con el arma del sufrimiento y obtiene el triunfo inicial de la Iglesia, bajando de las eminencias de la Revelación la luz y la ley en la gran batalla del día!

Y León XIII?

Oh! el papel del Pontífice-Luminar es diferente, aunque complementario del que tocó en suerte al Pontífice Mártir.

Los tiempos han cambiado.

La tempestad revolucionaria se desencadenó rugiente sobre la Iglesia y sobre la sociedad. Pero la Iglesia, como siempre, quedó vencedora y en pie sobre las ruinas, más esplendente y más hermosa que nunca. Los resplandores del Cielo la circundan. El perfume de la divinidad se exhala de sus sacras vestiduras y llena de delicias á las conciencias rectas. Y la sociedad nó. La infeliz, perdida y agonizante, vése arrastrada á un abismo sin fondo. Los tronos bambolean y se hunden. Los pueblos están para arrojarse los unos sobre los otros y exterminarse. Comienza á sentirse un terremoto social, presagio de la gran catástrofe.....

..... ¡Aparece entonces la radiosa figura de León XIII!

Miradlo!..... Es la lumbrera que brilla en el Cielo del Pontificado! *Lumen in coelo*! La sociedad siente los efusivos de ese luminar celeste, y convierte hacia él sus nadantes ojos.....

León XIII, ¡qué grandeza la del Papado! dirige compadecido una mirada al Mundo y ofrece su apoyo á la infortunada sociedad para que se levante, y dispónese á curarla y á salvarla!

Espectáculo fué éste que asombró al universo.

¡Un anciano inerte y casi al borde del sepulcro, un débil sacerdote, prisionero en el Vaticano, despreciado y aherrado por la secta que domina al Mundo, se presenta con la majestad de un monarca universal y con la bondad de un tierno padre, ofreciendo compasivo su apoyo y su favor á los potentados y á los grandes, y su alta protección y su ayuda poderosísima á los gobiernos y á los pueblos! León XIII no pide ni suplica, sino ofrece, al encontrarse frente á los poderes mundanales.

Y ¡cosa estupenda! los ofrecimientos del inerte y anciano prisionero son aceptados por los poderosos, tomando la

delantera ¡quién lo pensar! las naciones disidentes y de más formidable potencia en el orbe, y solicitando el auxilio del Papado las eminencias de la política y los oráculos de la diplomacia universal! Es decir, León XIII desde luego se presenta como el astro del día en el firmamento de la diplomacia y de la política. *Lumen in coelo.*

Pero es León XIII además el Pontífice de la Filosofía. El sol de la ciencia, velado, siglos hacía, por las nubes de la ignorancia y de la preocupación, vuelve al imperio de la palabra del gran Papa filósofo, á derramar de lleno sus benéficos rayos sobre el Mundo de las inteligencias. A la cabeza de las huestes científicas, acaudillando la vanguardia y la legión de honor de los sabios, en el campo de batalla de la razón y la fe razonada, León XIII pone al Angel de las Escuelas, al luminar de la inteligencia en la Edad Media, luminar que tiene de sobra esplendores indeficientes para toda la Edad Moderna y para un más allá sin fin. En el cielo de la Filosofía, de la excelsa reina de las ciencias todas puramente racionales, brilla, por tanto, León XIII como luminar. *Lumen in coelo.*

Igual cosa sucede con respecto á las Ciencias, á las Letras y á la Historia. Quiere el gran Papa, y él primero da el ejemplo, que los católicos, y especialmente el Clero, como arquetipo del pueblo, caminen al frente de los estudios históricos, literarios y científicos, incluso los de las Ciencias de la Naturaleza, por que así lo pide la gloria del Catolicismo, que es la más pura luz de lo alto, y porque así lo exige también el mejor desempeño y lustre del ministerio eclesiástico, justamente llamado "la luz del Mundo." León XIII, de consiguiente, literato, poeta y sabio de primer orden, alumbra con su Pontificado también el cielo de la Literatura, de las Ciencias y de la Historia: es, con su ejemplo y con sus medidas eminentemente progresista, lumbrera inextinguible de ese hermoso Cielo estrellado, de ese conjunto de

manifestaciones y titilaciones radiantes de la inteligencia. *Lumen in coelo.*

Pero igualmente León Máximo derramado ha torrentes de luz divina sobre el orden social, aplicando las fulgentes ideas del *Syllabus*, y poniendo en pública exhibición, á la claridad de meridiana evidencia, los errores é instituciones antisociales. El Liberalismo, la Fracmasonería, el Socialismo, el Fenianismo, el Comunismo y el Nihilismo, esos monstruos que devorando han estado á las naciones, recibieron del insigne Papa mortales heridas en las cabezas con los rayos de las respectivas Encíclicas expedidas por el gran sucesor del gran Pío IX. De manera que León XIII fulgura también como sol en el Cielo del orden social *Lumen in coelo.*

La luz del Evangelio ha brillado y está brillando en las regiones más distantes é inaccesibles, puesta por León XIII en la mano del misionero, á cuyos pasos ha abierto camino y despejado los senderos el esclarecido Pontífice con su influencia y amistad, con su inmenso prestigio y relaciones diplomáticas, buscadas y establecidas por los gobiernos más poderosos y hasta por los grandes monarcas bárbaros del Asia y del Africa, los cuales se inclinan reverentes ante la majestad y grandeza moral del Jefe del Catolicismo. Así es que León XIII figura también como el Pontífice de la propaganda, como la antorcha del Evangelio que del Cielo trajo á la tierra Dios Humanado. *Lumen in coelo.*

Mas para todas estas grandezas, así debía suceder, León XIII ha sido á la vez el Pontífice de la Oración y de la Plegaria. Sí, porque la oración es el arma prepotente á que se rinde en cierto modo el mismo Todopoderoso, como afirma un expositor sagrado. El Pontificado de León Máximo ha sido un Pontificado de continuas preces públicas para la Cristiandad. Sobre todo, León XIII merece denominarse el Papa del Rosario y el Peticionario constante del Príncipe de las milicias angélicas y Adalid invicto de la Iglesia, del

Glorioso Arcángel S. Miguel, á quien manda se invoque todos los días al fin de la suprema oración cristiana, del augusto Sacrificio del Altar. Reconócese, por lo mismo, inmediatamente á León XIII como un astro consolador en las alturas empíreas de la oración, de ese vuelo de la mente hacia su Dios. *Lumen in coelo.*

¡Este es León Máximo, el gran Sucesor de Pío el Grande! ¡Con razón le ha sido apropiado tan perfectamente el gráfico nombre de *Lumen in coelo.*

¡Con razón á tan esplendente luminar saluda entusiasmado el orbe!

¡Con razón por todos los rumbos, los pueblos civilizados y bárbaros, católicos y disidentes, se deshacen en elogios del gran Papa, y representados por sus gobiernos, procuran la amistad y piden las relaciones diplomáticas de León XIII; y tropas de peregrinos y de personajes insignes entran y salen continuamente de la *Ciudad eterna* y rinden homenaje de admiración y afecto, y besan el pie del prisionero del Vaticano! Puede, sí, ahora con toda justicia aplicarse en su esfera al actual Vicario de Jesucristo aquello que proféticamente cantaba el profeta real tocante al Mesías: *Omnes de Saba venient aurum et thus deferentes et laudem Domino annuntiantes. Ecce alienigenas et Tyrus et populos Etiopum hi fuerunt illic. Reges Tharsis et insulae munera offerent; reges Arabum et Saba dona adducent.*

Y con razón, finalmente, hoy que se presenta la providencial ocasión y la magnífica oportunidad de hacer una manifestación grandiosa de respeto, de adhesión y de amor al gran Pontífice *Lumen in coelo*, celebrando el cincuentenario de su presbiterado, su Jubileo Sacerdotal, sus *Bodas de Oro*, el Mundo todo se conmueve, la Cristiandad entera se apresura á mandar sus diputaciones y regalos al Padre común de los fieles, y los reyes y los emperadores y los presidentes y demás gobernantes cristianos y no cristianos, y hasta los

enemigos acérrimos del Papa-Rey, inclinados ante la grandeza del Vice-gerente de Dios en la tierra, le anticipan sus felicitaciones y le remiten dignos y valiosos presentes.

México, la Nación mariana por excelencia, el pueblo guadalupano, el Benjamín de la Madre de Dios, naturalmente debe contribuir á la grandiosa fiesta jubilar pontificia, ocupando un lugar honorable entre las naciones católicas sus hermanas.

Así te preparas á hacerlo, Patria mia! Bien! muy bien!...

En todas partes, por todos los ámbitos de la República, en las ciudades, villas y aldeas, donde quiera, los mexicanos han entregado su óbolo para el Jubileo de su Santísimo Padre, óbolo santo á que el Episcopado nacional dará sin duda la forma que le inspire su genio y su adhesión al Obispo de los Obispos. Cada cual, cada corporación, cada Diócesis hará cuanto más pueda en el glorioso aniversario que con tanta ansia se espera. Una gran diputación de mexicanos de todo el país apréstase á reunirse en la ciudad de las grandes iniciativas religiosas, en la benemérita Puebla de los Angeles, para empuñar allí el cayado del peregrino y atravesando el Atlántico, ir exclusivamente á postrarse, á nombre de la Nación Mexicana, á los pies de León Máximo, y felicitar al Caudillo de la Cristiandad, y pedir sus luces al *Lumen in coelo*. Riquísimos albums llevarán además en escritos de todas clases mil testimonios de adhesión, respeto y amor filial, y mil y mil felicitaciones de toda forma al gran Papa escritor, á quien á la vez enviarán modelos de todo género del ingenio mexicano en el campo de las Letras y de las Ciencias.

Bien! muy bien! oh Patria. ¡Pero mil veces más bien todavía por ese tu gran pensamiento, por esa tu inspirada resolución de celebrar á tu Padre Santísimo con una fiesta sin igual dedicada á tu Santísima Madre; adunando así dos jubileos, el del Pontífice *Lumen in coelo* con el de la Aurora de

tu Redención la Virgen del Tepeyacatl; el homenaje á León XIII con el homenaje á la Patrona de México; las Bodas de Oro de León XIII, con la Coronación de la Inmaculada Virgen de Guadalupe.

Oh! ¡este es un pensamiento que al Episcopado mexicano inspiró en un raptó de entusiasmo el Angel Custodio de la Nación!

¡México va á superar con esto á sus hermanas las naciones católicas del orbe entero! Cuando observe León XIII el conjunto de las manifestaciones de amor de sus hijos todos, y fijando su mirada en México, vea á la Nación entera coronando con corona de oro á la Madre del Altísimo, aparecida en el Tepeyacatl, para perpetua memoria y como felicitación al Vicario de Dios é hijo devotísimo de la Emperatriz de los cielos ¿cómo no dar la preferencia á México entre todos los pueblos de la tierra? ¡Bien podrá entonces León XIII rebotando júbilo proclamar que á ninguno otro pueblo concedió el Todopoderoso elevar á tan encumbrada altura su demostración filial á su Padre amantísimo! *Non fecit taliter omni nationi.*

Mientras llega ese dichoso día, cada cual vamos haciendo en el campo de la palabra lo que podemos. Los poetas afinando sus liras, arrancarán de ellas los más sentidos é inspirados arpegios, y los escritores en general, tajando con esmero sus plumas mejores, trazarán los más hermosos rasgos en honra y alabanza del Papa escritor. El autor de estas líneas, á quien la naturaleza negó la inspiración de los vates, y que no abriga pretensiones de escritor, se limita, desde este rincón del Mundo, á dar una nota, quizá discordante, para el universal concierto, dejando correr su pluma por donde la impulsa su mente y su corazón, tan solo por hacer algo de su parte, enviando una prueba de su acendrado afecto y un homenaje de su ternura filial y de su profunda sumisión al gran Papa de la Oración y de la Diplomacia, de la

Filosofía y de la Literatura, de las Ciencias y la Historia, de la Sociología y de las Misiones, al Papa, en suma, que desde el alto cielo del Pontificado está alumbrando como sol de lo sobrenatural y divino al orbe, reflejando su luz en las más bellas formas de la civilización del siglo XIX en su marcha hacia Dios. *Lumen in coelo.*

Guadalajara, Agosto 27 de 1887.

El Secretario del M. I. y V. Cabildo Metropolitano de esta Arquidiócesis, y fundador de "El Católico."

Presb. Dr. Ramón López.

Beatissime Pater:

SACERDOTUM mexicanorum infimus Sanctitati Vestrae quinquagesimo anniversario sacerdotalis Vestrae ordinationis felicitatem desiderat, benedictionem emque apostolicam humiliter expostulat.

Clavium. Archidioec.

México, die 22 Junii 1887.

Antonius Repiso.

A Nuestro Santísimo Padre León XIII

en su Jubileo Sacerdotal.

SONETO.

LUMEN IN COELO.

Lleno Adán de aflicción, de angustia y duelo
Miró ponerse el Sol del primer día;
Para siempre apagado lo creía,
En los abismos hórridos del suelo.

Diez horas de tinieblas y desvelo
Aumentaban su espanto y su agonía,
Cuando vió despuntar el nuevo día
Y alzarse el sol, espléndido en el cielo.

Así también cuando Pío Nono el santo
Se puso en su magnífico Occidente,
Tembló el orbe católico de espanto.

Y agonizaba en su terror creciente,
Cuando te vió con inefable encanto,
Lumen in coelo, alzarte en el Oriente.

México, Agosto 27 de 1887.

Trinidad Sánchez Santos.

A Nuestro Santísimo Padre León XIII.

en su Jubileo Sacerdotal.

(EL MISMO SONETO ANTERIOR TRADUCIDO AL NAHUATL).

Otentoya Adan inic tecatlaocuyaliztl
Otlachixe tlamic in tonal achto tonalli
Yé cemicac oquineltocaya tlacehuilli
Titech in tetlayaltli nictlampa tlakuaniliztl
Matlactli cahuil tech yohualiz ihuan ixtonaliztl
Oquiachtouiaaya itemautiz huan incamanatli
Ycuac oquitac amoinextiaya in yaneehuictonalli
Y omoacocuic in tonalli cencamahuiz tonalcehuiliz
No iqui icuac Pio nono ye yectiliztli
Omocéhui itech icénca mahuiz tonalcehuiliz
Ocuécuétlacac in tlaltixpac tlaneltocamautiliztli
Yhuan mocihuiaya itech imaucayoizcaliz
Ycuac omitzmotili ic aictlatenquixztetlazotlaliztli
Lumen in coelo otimoacocuic titech tonalizcaliz.

México, Agosto 27 de 1887.

Darío Julio Caballero,
PRESBITERO.

TIBI
PRAECLARO. MAXIMOQUE. PONTIFICI
QVI

PRO. TUA. EXIMIA. SAPIENTIA
ATQVE. EGREGIIS. VIRTVTIBVS,
PRIMVS. CONCLAMARIS. IN ORBE
NVNC. VERO

SACRAE. ORDINATIONIS
QVINCVAGESIMO. ANNO. ADIMPLETO

ITERVM AD. SACRVM. ALTARE
MAGNO. CVM. GAUDIO. ACCEDIS

ROSCIDVS. ADHVC. TRIBVLATIONIS. LACRYMIS
AD. HOSTIAM. PROFITATIONIS. OFFERENDAM

PRO. TVA. CARISSIMA. GREGE

PRO. TANTIS. TAMQVE. PRAESTANTIBVS. MVNERIBVS

FILIORVM. TVORVM. HVMILLIMVS

IN. CIVITATE. ANGELOPOLITANAE

MEXICANAE. GENTIS. VITAM. GERENS

AD. PEDES. VESTROS PROSTERNATVS

LIBENTER. GRATVLATOR

VESTRI. PONTIFICATVS. IMMORTALIS. GLORIA

MANEBIT. SEMPER

SEMPERQVE. HONOS. NOMENQVE. TVVM

LAVDESQVE. MANEBVNT

PRIDIE. KALENDAS SEPTEMBRIS. AN. DOM. 1887

Joseph. María Galicia et Aróstegui.

A S. S.

EL SR. LEÓN XIII

en el quincuagésimo Aniversario de su Sacerdocio.

ODA.

En el concierto universal que os rinde,
Oh Máximo León, sus homenajes
En vuestras Bodas de Oro, cual Ministro
Del Excelso Jehová; cuya honra y culto
Ha cincuenta años presidís con celo,
Mi pobre Musa piensa celebraros,
Desde su humilde puesto en el Anáhuac
Y costa Occidental de Sinaloa.

Bien sé que el Mundo agotará su genio
Y sus riquezas en tan fausto día,
Prodigándoos obsequios, Padre Santo,
Que con pasmo verán sus Potentados,
Pues vinculadas con las artes bellas
Ahí rielantes sobre el oro puro
Y las fulgentes piedras, y entre dones
Al culto consagrados, destellando
Se verán á la par todas las ciencias
Como aureola de luz escintilante:

Que de toda región y pueblo y gente
 Un homenaje tal será cual búcaro
 De perfumadas y exquisitas flores
 Sobre preciada taza, que se exhala
 A vuestros pies en vaporosas nubes
 De plácida fragancia, como emblema
 De ese filial amor con que anhelosos
 Os aman vuestros hijos, proclamando
 Las glorias y el honor de vos, su Padre;
 Y ante cúmulo tal de regios óbolos
 Y do se aduna el Mundo por brindaros
 De su adhesión irrecusables prendas,
 Estos versos, Señor, cual notas vagas
 De trasmontada fuente, han de perderse
 Aún sin eco entre tales oblaciones.

Mas cual estalla en regocijo el Mundo,
 Tras noche de aflicción y de tinieblas,
 Al destacar el Sol por el Oriente
 Cual radiante visión, que centellea
 En luces mil, ornando á la ancha tierra
 De una aureola de honor y de belleza,
 Dándola encanto y dichas y placeres;
 Y en que al Aguila audaz se unen los Mirlos,
 Al canoro Zenzontli el Tordo alegre,
 Y al Jilguero melífero la Paloma
 En general concierto embelesante
 Por aclamar al Astro que deslumbra
 Desde su trono real sobre los Orbes:
 Así mi musa celebrar intenta,
 Como á su Padre, en tan glorioso día,
 Al Máximo León Trece: al alto Cielo
 Pidiendo para él lauro y coronas.

Cuando en el seno de la casta Esposa
 Del Verbo Eterno, con misión sagrada,
 Visteis la luz en Carpinetto un día
 Bajo el blasón Condal, ya había clamado
 Con profética voz un hombre santo
 Y ante su *Iris de Paz*, "LUMEN IN COELO!"

En las ciencias versado y las virtudes,
 Como escolar después, el Sacerdocio
 Coronó vuestras sienes; desplegando
 En él, ante los hombres, altas dotes
 De abnegación, pureza y sacro celo,
 Que al Ministerio honraron en su alteza.

Como *Iris de la Paz*, en Benevento,
 Spoleto y Perusa, do reinaran
 La corrupción, el robo y la perfidia,
 La Iglesia os colocó, y en breve tiempo,
 Con mano fuerte reprimido el vicio,
 Disteis la paz á todos, que amorosos,
 Os proclamaron cual preclaro Jefe.
 ¡Las cárceles entonces, en Perusa,
 Crimen que castigar ya no encontraron!

La edad de Jesucristo ya cumplíais,
 Y gran modelo de virtud y ciencia,
 Se os instituye Obispo, é Inter-Nuncio
 De la ilustrada Bélgica, que admira
 Vuestro alto saber y prendas claras.

De Obispo de Perusa establecido,
 Vino el Cardenalato á enalteceros;
 Y ahí de Camarlengo, entre servicios
 De gran valer, y cuando el alto cielo

A Fío Nono llamó para colmarle
De inmarcesible y luminosa gloria,
Cual "*Cruz de Cruz*" y como á Siervo fiel,
Al Pontificado Sumo os elevasteis
Con aplauso del Mundo, que en León Trece
Su esperanza fijó, "*Lumen in Coelo*,"
Y un León semejante al *Leo de Juda*
Necesitaba para el Mal inicio
Enseñoreado del poder del Orbe.

Pues halagado el hombre en sus pasiones
Bajo el influjo de las ciencias físicas
Que al Mundo tornan en inmenso Oasis
De bienestar actual, ha ya olvidado
De Dios la Palma Justicia y sus derechos,
Base sagrada solo en que descansa
La Paz, que aduna Príncipes y pueblos;
Que el que al Orbe formó tiene en sus manos,
Como Fuente del bien, todos los dones;
Mas derruida esa base, el que gobierna
Sólo ejerce su acción con represalias;
Ya no hay amor para él, ni hay obediencia,
Si él no es más fuerte, que la fuerza ciega
Del siglo de las luces en la cúspide,
Su Paladión sentó, esta es su enseña.
Ya no hay Teodosios hoy, ni Carlo Magnos;
Ya no hay ni Enriques Cuartos, niebla y bruma
De errores por doquier la Tierra entoldan,
Y el universo anonadado gime.

Mas tal caudal de ciencia, tino y luces
Fluyen del Magisterio del Pontífice,
Con la Palma Fe adiestrando al Mundo,
Que á Príncipes y pueblos, asombrados,

Parécóles oír nuevas verdades
De salvación y paz y bienandanza,
Con lo que atentos su doctrina escuchan.

Cuando Cristo, después de redimirnos,
Al Empíreo ascendió, dejó fundada
La inamovible Roca, donde Pedro
Asentara su Trono y su Enseñanza;
Y desde entonces, aunque atruene el Noto
En tempestad deshecha y destructora;
Aunque el undoso Mar altivo invada
Aquel sacro lugar cual torbellino
De resonantes y agitadas olas;
Aunque en su marcha el tiempo todo allane
Cual de frágil materia, instituciones,
Poder y majestad, pueblos y gentes,
La Roca incontrastable de San Pedro
Jamás sucumbirá á aquellos embates
Ni aun á la acción del tiempo asoladora:
Que asistida de Dios como la Nao
Del mismo Apóstol, que flotó gloriosa
Allá en Genezaret, así ella impávida
Dominará doquier mundo y edades.

Pálpase esta verdad, si de la historia
Se consultan los fastos: inconcuso
Es que el Pontificado es un Poder
De irresistible fuerza sobrehumana.
¿Qué han podido sobre él las herejías
En diez y nueve siglos? ¿Dónde se halla,
Dónde el costáneo de Pedro, Simón Mago?
¿Dónde se encuentran Arrio y su Arrianismo?
¿Dónde Lutero está con su reforma...?
No han dejado tras sí, sino al Escéptico,

Que aun duda de sí mismo, al Comunista,
 Que atenta sin pudor al bien ageno,
 Y al Nihilista infernal, que con su tea
Arrasa al Orbe, depravado, inicuo.
 Cual los Gigantes del Diluvio, fueron
 En todo audaces, despiadados, crueles,
 Mas hoy no son: en tanto el Papa vive,
 Y con el Papa son todos los buenos;
 Ya unidos por la Fe, ya en la Justicia:
Padre Santo de ahí que se le llame,
 Cual Tutor de derechos y deberes;
 Que la Justicia y Paz ahí en su trono
 Descansan con amor, á él inspirando
 El bien que ha de otorgar á las Naciones
 Cual Vicario del Cristo, *Luz y Vida*
 Y aun *Señor de las ciencias* en el Mundo.
 Por esto, ante él, los reyes sus litigios
 Antaño depusieron, aceptando
 Su veredicto justo y hoy no vemos
 A Príncipes herejes sometiendo,
 Ante su angusto fallo, sus cuestiones
 De alto Estado y honor? *¡Un prisionero*
Dando y quitando tierras! cual si al Cristo,
 En medio á su Pasión, los reyes fuesen
La justicia á impetrar, y á él acudieran
 Como á intachable Juez incorruptible.
 ¡Qué cuadro tan sublime! El Vaticano,
 Prisión de Estado para Pedro y Cristo,
 Envuelto el Mundo en la injusticia y crimen,
 Trono es hoy de Justicia para el Orbe!
 Convergen hacia él, como á su centro,
 Las miradas de todos, consultándole
 Cómo obtendrán la paz y bienandanza;
 ¡Y EL PAPA, encadenado en sus derechos

Y en su esfera de acción, DANDO Á LOS PUEBLOS
 LA PAZ Y EL BIENESTAR EN LAS VIRTUDES!!!

Si excelso sobre Príncipes y Reyes
 El Pontificado irradia en su Orden sacro,
 En el orden civil también se eleva
 Sobre todo poder; de ahí que Atila,
 El *Azote de Dios*, que desolara
 A su paso la Tierra, ante las puertas
 De Roma y en presencia de León Magno,
 Refrenando el furor, retrocediese,
 Desarmado por él el Huno fiero;
 Quedando libre la Ciudad Eterna
 De la cruel irrupción de la barbarie.

Y hoy ¿qué contempla el Mundo? Ante el Atila
 Del Comunista actual, el Petrolero,
 Y el Nihilista cruel ¿á quién invocan,
 Por de aquellos librar, reyes y pueblos?
 ¿No es al Jerarca Máximo, que acalla
 Con su sacro poder las iras fieras
 Entre propios y extraños, por la Rusia
 Y la Prusia también, que de él obtienen
 Con l'alma paz perdida orden y regla?
 ¡IRIS SOIS DE LA PAZ, "*Lumen in Coelo!*"
 El Universo entero así lo aclama,
 ¿Cómo pues *en cadenas* quien otorga
 El bien entre los otros generoso?

Obispo sois de Roma, y el Obispo
 Subordinado se halla en el Estado
 Al rey que lo gobierna, pues inscrita
 Su Diócesis ahí, en parte íntegra
 Al Estado común; mas cual Pontífice
 Supremo de los Pueblos y Naciones,

No hay superior á vos; y á vuestra Alteza,
 Debe ceder el puesto todo rey,
 Cual Constantino lo hizo, *si es cristiano*;
 ¡Cuanto más que la fuerza, no el derecho,
 Vuestro imperio usurpó como enemigo!
 ¡Es derecho la Fuerza? ¡No! La fuerza bruta
 De ahí, pues, retroceda, como Atila,
 Ante el *Lumen in Coelo* de León Máximo,
 Y salva Roma, reinará en la Paz.

Aceptad, Padre Santo aqueste obsequio,
 Aunque pequeño, como prenda cierta
 De mi sincero amor. ¡El Cielo os colme
 De bienestar y dicha en el presente,
 Y en el Empíreo os dé la Paz de Cristo.
 Y su gloria y su amor, por premio eterno!

San Sebastián Concordia, Junio de 1887.

Presb. Dámaso Sotomayor.

Al Insigne y Gran Pontífice LEON XIII.

DIGNAOS Santísimo Padre aceptar la más humilde felicitación que en el día de vuestro quincuagésimo aniversario Sacerdotal os dirige la última de vuestras ovejas, pidiendo humildemente vuestras bendiciones.

Silao, Agosto 15 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

Refugio A. de Pesquera.

INFALLIBILI SPIRITVS. S. ORACVLO
 SVPREMO. ORBIS. TERRARVM. MODERATORI
 CYMBAEQVE. S. ECCLESIAE
 VNDAS. INTER. PROCELLARVM
 INVICTO. GVBERNATORI
 PRAECLARO. S. S. ROSARII PROPAGATORI PONTIFICI

Leoni. XIII. Máximo

IN. SVI. TAM. SALVTIFERI. SACERDOTII
 ANNIVERSARIO. QVINQVAGESSIMO

PLVRIMAM. SALVTEM

SANCTI. IACOBI. DE. SILAO. DIOCESEOS. LEONENSIS. IN
 MEXICO

PAROECIA. CVM. SVO. CLERO. ET. POPVLO

HVMILLIME. PROVOLVTI

DESIDERANTER. OPTANT

PRIDIE. KAL. AVGVSTI

MDCCCLXXXVII

Paulus Torres, Vicarius Foraneus.

AL SR. LEON XIII.

Agosto de 1887.

SILAO.—ESTADO DE GUANAJUATO.

FELICITACION.

Padre y Señor á quien respeto y amo.

CONOZCO que no soy digna de unir mis votos á los de mis hermanos los católicos, para felicitaros, pero alienta mi pecho un corazón mexicano, atrevido y entusiasta como el de todos los descendientes de Cuauhtemozin. Por misericordia de Dios, he nacido en el seno de la Iglesia Católica, Apostólica Romana, en cuyo seno quiero vivir y morir. Desde niña apenas mis tiernos labios comenzaban á pronunciar el Santo nombre de Dios, mi madre unía al del Señor, el nombre del primer Jefe de nuestra Iglesia. Lloré á vuestro antecesor el Señor Pío IX, por que lo amaba y respetaba, como á vos os respeto y os amo. A ejemplo de mi madre, he inculcado en los corazones de mis hijos el mismo amor y respeto hacia vuestra Santidad.

Repito que no merezco unir mis votos á los de mis hermanos para felicitaros en vuestras Bodas de Oro, pero lo

hago porque no puedo resistir al entusiasmo general que hace latir de gozo todos los corazones católicos. Recibid bondadoso mi humilde felicitación. ¡Bendito seáis por todo lo que habéis trabajado en nuestro bien!

El Señor conserve vuestra existencia tan preciosa para los que profesamos la religión de Jesucristo. Permita también, que ocupeis la silla pontificia más años aún de lo que la ocupó vuestro digno y Santo antecesor.

Benedicidme, Padre mío, rogad al Señor me dé paciencia para sufrir la enfermedad que padezco hace muchos años. Tengo un esposo á quien amo con la mayor ternura, bendicidlo también, lo mismo que á mis hijos. Rogad á Dios me conserve su divina Majestad la vida del primero, haga buenos á los segundos, y salve sus almas, que están redimidas con la preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo su divino Hijo. Que á mí, me perdone mis pecados, lleve mi alma á la bienaventuranza, y después la de mi esposo.

Perdonad la franqueza ó llaneza con que me atrevo á hablaros; pero aunque seáis la primera dignidad sacerdotal, ¿no sois mi Padre? Dispensad pues, Padre mío, dispensad bondadosamente á esta vuestra indignísima hija, que humilde, de rodillas, besando vuestros pies, os pide vuestra bendición.

María Trinidad de Rivera.

A Nro. Smo. Padre

EL SR. LEON XIII,

en su Quincuagenario Sacerdotal.

SONETO.

Al pronunciar tu nombre se engrandece
El regio alcázar, la infeliz cabaña,
Y al arrullo del mar que á Italia baña
El Tíber junto á Roma se estremece.
Tu cuna en Carpineto se embellece
Al oírse tu nombre en la montaña,
Y al frente Prusia y á la izquierda España,
Gozan clamando el nombre de LEÓN TRECE.
Aquí también do el cristianismo impera,
Lo ensalza con amor el mexicano:
¡Sublime es el placer! ¡oh! quien pudiera
Saludar al augusto Vaticano,
Y verter una lágrima siquiera
A los pies del Pontífice Romano.

San Miguel Allende, Guanajuato, México, Agosto 11 de 1887.

BEATÍSIMO PADRE.

Jesús E. Aguirre.

PARROQUIA DE SAN FELIPE DEL ESTADO DE GUANAJUATO.

EL Cura y Vicario foráneo de la Parroquia de San Felipe en la Diócesis de León, de la República Mexicana, juntamente con el Clero y pueblo fiel de su feligresía, tienen la honra de felicitar al

Santísimo Padre León XIII

en el quincuagésimo aniversario de su primera Misa, impetrando de rodillas su bendición.

Parroquia de San Felipe en la Diócesis de León, Agosto 5 de 1887.

José Albino Juárez, Párroco y Vicario foráneo.—Presb. José Ascensión Pérez.—Presb. Mauro Gallardo.—Presb. Félix Rodríguez.—Presb. Inés Mares.—Tranquilino de León.—Presb. Dionisio Escobar.—(Siguen ciento cuarenta y una firmas).

Santísimo Padre:

LA Archicofradía del Santísimo Sacramento, establecida en el Templo Parroquial de Señor San Marcos, tiene la felicidad de enviar al Augusto Vicario de Jesucristo, respetuosa y filial salutación.

SANTÍSIMO PADRE.

Puebla de los Angeles, 31 de Agosto de 1887.

Juan Reyes, Presidente.—Félix Guerrero, Secretario.—
Cirio Pérez, Tesorero.—Cruz Arriaga.—Dimas Uriarte.—
Manuel Coeto.—Florentino Hernández.—Macario Arriaga.—
Luis Córdova.—Francisco Macías.

Al pesar el Señor tus ricos días
Con mano justa en su balanza de oro,
Cuanto á la Iglesia prestas en decoro
Te vuelva el Cielo en santas alegrías.

Reyes y pueblos el fulgor divino
Atentos miran de tu excelsa frente;
El fatigado Mundo ya presiente
No haber más luz que alumbre su camino.

Solo el cayado la tormenta fiera
No arrebató de tu sagrada mano,
Y el Mundo, Rey Pastor, más te venera
Y más te aclama Santo, y Soberano.

FELICITACIONES

QUE LOS FIELES DE LA PARROQUIA DE LA UNION DE SAN ANTONIO DIRIGEN
A SU SANTIDAD EL SR. LEON XIII CON MOTIVO DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

A S. S. el Sr. León XIII.

Santísimo Padre:

A LOS que suscribimos, herederos de la fe de nuestros padres y enteramente adictos á las enseñanzas de la Santa Sede, nos ha cabido la honra, por nombramiento hecho por el Sr. Cura propio de esta Parroquia, Don Ignacio G. Elizondo, de ser los intérpretes de estos buenos feligreses, para manifestar á vuestra Santidad los testimonios del amor y de la veneración que profesamos todos al Vicario de Jesucristo, Jefe visible de la Iglesia militante.

Este era nuestro deseo desde hace mucho tiempo, pero la falta de una ocasión favorable y segura nos había privado de la satisfacción de realizarlo.

Mas, ahora que muchos de nuestros compatriotas, animados de un solo sentimiento, se ponen en camino para ir á tributaros sus homenajes y respetos en el gran día de vuestras Bodas de Oro, nos unimos á ellos, aunque sea por medio de nuestras letras, ya que no podemos hacerlo personalmente, para ofrecer á Vos, Santísimo Padre, todo el amor de hijos

agradecidos, toda la fe religiosa de creyentes, á la vez que nuestras más sinceras felicitaciones por vuestro Jubileo Sacerdotal, que el Señor en sus altos designios ha hecho llegar para bien de su Iglesia y provecho espiritual de los fieles.

¡Ojalá que vuestro regocijo fuera completo, y que no hubiera memorias de tristeza que viniesen á mortificar vuestro corazón paternal! Pero desgraciadamente no es así. Sabemos que vuestra Santidad ha sufrido mucho; que vuestros enemigos, que lo son al mismo tiempo de la Fe y de la Moral católicas, se han conjurado hoy más que nunca contra vuestra soberana autoridad; que fuertes tempestades se han levantado contra la navecilla de Pedro, del que sois vos el legítimo sucesor, que con tanto acierto la habéis gobernado, conduciéndola cual valeroso piloto por entre los escollos. Pero si en tales circunstancias os ha tocado la difícil tarea del Pontificado, habrá mitigado un tanto vuestros dolores la fe inquebrantable de millones de hijos que os aclaman como su padre muy querido, y celebran vuestras glorias como propias de la familia cristiana. Quiera el Señor en sus bondades que estos días tornen durante muchos años más serenos, más felices para vuestra Santidad, como presagio de los futuros triunfos de la Iglesia. Estos son nuestros deseos y también nuestros más ardientes votos; con el convencimiento de que Aquél que ha sostenido á vuestros antecesores durante muchos siglos, sostendrá á vos, Santísimo Padre, en vuestra misión sagrada de Maestro infalible de la verdad.

Para terminar, declaramos ante el Mundo entero:

Que somos hijos sumisos y obedientes de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Que reconocemos en el Pontífice reinante, no solo al heredero del Príncipe de los Apóstoles, sino también al Padre de los cristianos, en cuya personalidad están vinculadas las esperanzas del Mundo y la vida de las sociedades.

Dignaos recibir benignamente Santísimo Padre este pro-

fundo homenaje de nuestras convicciones cristianas, y concedernos á todos y cada uno de nuestros comitentes, vuestra apostólica bendición.

Parroquia de la Unión de San Antonio, en la Arquidiócesis de Guadalajara, República Mexicana, á los veintinueve días del mes de Agosto de 1887. — Presb. Tomás G. Guardado, Teniente de Cura. — Toribio González. — Manuel Orozco, Encargado de la Instrucción pública.

Los humildes hijos de José, tan amado de nuestro Santísimo Padre

EL SEÑOR LEON XIII.

le envían en su Jubileo Sacerdotal los plácemes más filiales y sinceros. En representación de nuestros hermanos, que son dos mil, pedimos postrados vuestra santísima bendición.

Silao, Agosto 25 de 1887.

Regina Torres. — Juana Luna. — Serapio Aguilera. — Trinidad Caldera. — Felicitas Gazca. — Juan Córdova. — Lorenza Soria. — Teodosia Aranda.

Beatissime Pater.

Ad Deum signatoris vota respiciant, ut Vestra Sanctitas in Ecclesiae regimine, feliciter evadat, maximaque reverentia, sibi suisque, Apostolicam Benedictionem postulat.

Angelopolis, Julii 26 anni 1887.

BEATISSIME PATER.

Joannes Herrero, advocatus.

LEONI. XIII

IN. SVO. SACERDOTALI. INVILAE

LAUDATORIA. VOCE

CORDISQUE. MAGNA. IVBILATIONE

SALVTATIONEM. HANC

DEVOTISSIME. CONSECRAT

PER. ORBIS. TERRARVM. DISPERSAE

CATHOLICAE. FAMILIAE

MINIMVS

IVRIBVS. IN. VTRISQUE. ADVOCATVS

EX. CIVITATE. DE. SILAO. DIOECESIS. LEONENSIS. IN.

MEXICO

PRIDIE. KAL. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

Cyrillus Navia.

BEATISIMO PADRE:

DIOS NUESTRO SEÑOR, que hace cincuenta años elevó á vuestra Santidad al Sacerdocio haciendolos después el representante de Jesucristo en la tierra para regir felizmente, como lo vemos, los destinos de todos los hijos de la Iglesia, permite ahora, que de todas las partes del Mundo cristiano se envíe á vuestra Santidad en unidad de afectos, la demostración más clara de adhesión, veneración y respeto; he aquí la razón por la que movidos, los que suscribimos, como propietarios de las fábricas de loza blanca del país en esta ciudad de Puebla, con sumo placer y respeto, en unión de nuestros operarios, postrados ante vuestra Santidad os saludamos, felicitamos por vuestro Jubileo y en justa prueba de nuestro amor filial os enviamos con los afectos de nuestro corazón el pequeño donativo formado de la cooperación de nuestros operarios y la nuestra. Aceptadlo benig-nísimo Padre, y enviadnos vuestra apostólica bendición:

Puebla, 19 de Agosto de 1887.

Hilario Romero.—Cruz Arriaga.—Antonio Espinosa.—
Macario Arriaga.—Luis Arriaga.—José de J. Guevara.—
Dimas Uriarte.—Ignacio Romero

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A Nro. Smo. Padre León XIII.

EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

Candillo fatigado entre las luchas
De la burquilla con el mar bravío,
Quedó sobre la silla de San Pedro
Muerto por fin el inocente Pío;

Y cual tesoro santo de su gloria,
Y despojo sublime de sus penas
Dejó cabe las gradas de su trono
De los héroes de Cristo las cadenas.

¿Quién es aquél que denodado avanza
Y en este siglo de infernal encono
Alza y besa y se cime las cadenas
Que estaban solitarias en el trono?

Eres tú, el prometido, ese que empuña
De la victoria perennal la tea;
Eres tú, el que esperábamos llorando
Cual Simeón al Mártir de Judea.

¿Cómo, entonces cantarte? ¿qué armonía
Podrá llegar á tu inmortal asiento,
Ni qué diadema ofreceré á tus glorias
Al consagrarte aquí mi pensamiento?

Solo un lauro mi lira ha recogido
Después de tanto afán, y lucha tanta;
¡Cómo sería feliz si contemplara
Que estaba mi laurel bajo tu planta!

Destronado y cautivo, tus palabras
Mandatos son en mi florido suelo;
Y si al quejarte se contrista el Mundo,
Siempre se alegra al escucharte el cielo.

Aquí hay seres que te aman con ternura,
Que han besado tu imagen muchas veces,
Pensando tal vez que en ese instante
Apuras del dolor todas las heces:

Y he visto que eres grande en los dolores,
Arco de paz ante el furor humano;
Y que en tu solio surgen las auroras
Que iluminan las noches del cristiano.

Quiera la Providencia que bendigas
Mi patria á la que enferman los placeres;
Y que seas para el Nuevo Continente
Siempre tan grande, como grande eres.

Y en tanto, de tus hijos Mexicanos
Oye el son de sus cántigas sencillas,
Hoy que del lauro que te ofrece el Mundo,
Una hoja te presentan de rodillas.

Francisco de P. Sánchez Santos.

México, Agosto 17 de 1887.

LA Parroquia del Sagrario de la ciudad Episcopal de León, desea significar

A SU MUY AMADO PONTIFICE

EL SR. LEÓN XIII

su adhesión profunda, su respetuoso amor y el regocijo sin límites que le causan los gloriosos hechos de su augusto Jefe, y el fausto acontecimiento de su Jubileo Sacerdotal.

Nada más natural que el que los hijos hagan suyas las glorias de sus padres; nada más justo que las demostraciones de gratitud que los que reciben beneficios hacen al bienhechor, nada más racional y conveniente que las protestas entusiastas de los fieles levantadas para testificar su veneración y amor al Vicario de Jesucristo.

Todos estos títulos se reúnen para explicar nuestro apresuramiento por venir á mostrar, siquiera sea con las firmas de algunos de nosotros, el filial afecto y respeto que profesamos de todo corazón á nuestro amadísimo Padre cautivo y oprimido, al celosísimo bienhechor de nuestras almas, á nuestro Soberano Pontífice el SEÑOR LEÓN XIII.

El Cura de esta Parroquia asegura al Supremo Jefe de la Iglesia de Dios, que la inmensa mayoría, casi la totalidad de los habitantes de la misma parroquia, profesan veneración profunda y sumisión y amor sin límites al Romano Pontífice, y á nombre de ellos ruega al digno sucesor de San Pedro,

se digne acoger con benevolencia la humilde manifestación de estos sus hijos que piden su bendición apostólica.

León de México, Agosto 24 de 1887.

J. Trinidad Alba.—Sacristán propio, Presb. Nazario Bautista.—Presb. Bonifacio Sandoval.—Presb. Eleuterio Romo.—Presb. J. Refugio Frayde.—Presb. Rafael Ortiz.—Presb. Ramón Mendoza.—Presb. Antonio Espinosa.
(Siguen ciento sesenta y seis firmas).

LA HERMANDAD DE LA VELA PERPETUA DE LA PARROQUIA DEL SAGRARIO DE LEÓN,

á Nuestro Santísimo Padre el Sr. León XIII,

EN FELICITACIÓN POR EL ANIVERSARIO QUINGUAGÉSIMO DE SU CONSAGRACIÓN SACERDOTAL.

Santísimo Padre:

NUESTROS corazones cristianos se han sentido íntimamente conmovidos al recordar la dichosa fecha del año quincuagésimo de vuestra ordenación; nuestro afecto de hijos amantes y fieles, y la admiración con que todo el Mundo Católico contempla hoy vuestra sagrada persona, y de que nosotros participamos en sumo grado; han dirigido nuestros afectos con explosión excepcional de entusiasmo hacia el solio de San Pedro, y nos han impulsado á depositar á los pies de vuestra Santidad nuestro amor, nuestro respeto, nuestras pobres saluciones y los votos que á Dios Nuestro Señor hacemos porque prolongue vuestra preciosa vida.

De vuestra Santidad humildes hijos, J. Trinidad Alba, Cura encargado.—El hermano mayor, José María Fausto.
(Siguen doscientas tres firmas).

De estos sus hijos que figen su bendición apostólica, se digna acoger con benevolencia la humilde manifestación

A. S. S.

1. Trinidad Alba—Saxifraga propinqua, Brook. N. York. Bar-

el Señor León Maximo,

EN EL DIA DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

SONETO

Convierte universal el Mundo entero
De amor henchido, por su Rey levanta
Y besa humilde la sagrada planta
Del augusto y divino Prisionero.

Padre le mira y á la vez Guerrero
Cumplir con su misión sublime y santa;
Guerrero que al error vence y quebranta
Y padre, de los hombres, verdadero.

Pagando con amor y con dulzura
Y con tiernos y múltiples desvelos

Del impío la saña y la tortura.

Calma el Rey sus amargos desconsuelos.

Buscando a su enemigo la ventura

Y abriéndole las puertas de los cielos

Obispado de León, 1887.

Domingo Elizalde

(Spitzen des Knochens frei lassen).

LEONI. XIII

PHILOSOPHICARVM. THEOLOGICARVMQVE. SCIENTIARVM

POSSESSORE. AMPLISSIMO

VERE. LVMEN. IN. COELO

JVXTA. ANTIQVITATIS. ORACVLYM

HASCE. HVMILLIMAS. ANIML. OSTENSIONES

IN. FLAGRANTISSIME. AMORIS

OBSERVANTIAEQVE. SIGNVM

IN. CLARISSIMO. SVI. JVBILAEI. SACERDOTALIS. DIE

PRAESIDENS, ET ALVumni

CONGREGATIONIS. ORATORII. S. PHILIPPI. NERII

APOSTOLI. ROMAE

LEONENSI. CIVITATE. FVNDATAE

IN. DITIONE. MEXICANA

PISSIME. OFFERVNT

ANNO. DOMINI. MDCCCLXXXVII.

Procopius Ocampo, Praesidens.

EN EL JUBILEO SACERDOTAL
DEL
SR. LEON MAXIMO.

Cuando el Señor con su potente mano
Los mundos en el éter esparcía,
Y al poder de su acento soberano
La tierra aparecía,
Al suelo Mexicano
El Hacedor del Universo quiso,
Mostrando su bondad y su ternura,
Llenarlo de esplendor y de hermosura
Para formar en él un Paraíso.
A su voz, obediente la natura,
Derramó sus encantos y primores
Cubriendo de verdura
Las selvas espaciosas,
Los valles de perfumes y de rosas
Y los bosques extensos de rumores.
Mil himnos de alegría
Entonaron los pájaros cantores
Al Hacedor del Mundo,
Mientras brotaba del caos profundo
La luz primera del naciente día.

Mas Satán envidioso
De la dicha sin fin y la ventura
Que en su bondad nos reservara el cielo,
Llenó nuestra existencia de amargura;
De lágrimas y sangre nuestro suelo.
En su rabia impotente
De la discordia la funesta tea
Encendió con furor, y prepotente
Levantó la impiedad su altiva frente
Vencedora en la bárbara pelea.
La fraticida lucha
Dejó huellas sangrientas
Que la mano del tiempo no ha borrado:
El templo profanado,
Derruidos y desiertos los hogares,
Y en ruinas convertidos los altares.
Inútil fué esa lucha; el mexicano,
Que ama constante la verdad grandiosa
Que en la cima del Gólgota sellara
Del Dios hombre la sangre generosa,
Si alguna vez inclina
Con desaliento la abatida frente
Se levanta de nuevo, y más ardiente
Es la luz de la fe que lo ilumina.

Y hoy que agitadas las inquietas olas
Del proceloso mar en que combaten
La inmutable verdad y el ateísmo,
Marcha sereno al borde del abismo
Y la terrible borrasca desafía,
Tranquilo y confiado
En el Piloto que la nave guía:
En el Piloto de saber profundo
A quien admira con respeto el Mundo.

Pues Dios que tanto á sus criaturas ama
Y en la lucha protege bondadoso
Al que creyente su piedad reclama,
Que hoy que enlutando el anchuroso cielo
La tempestad aterradora brama;
Con paternal con infinito anhelo,
Para dar á sus hijos la victoria,
Pone en el solio su potente mano
Al genio más preclaro y soberano
Que en sus anales registró la historia.

La humanidad ahora se conmueve
Y hacia el solio supremo se encamina
Llena de asombro y estupor profundo,
Y aun á pesar de la impostura aleve
Ante el Santo Pontífice se inclina
Buscando en él la salvación del Mundo.

También ahora con filial ternura
El católico alegre se adelanta,
Olvidando sus penas y amargura
Para besar de su Pastor la planta.

Por eso al asomar tan fausto día,
Dando tregua al dolor y los pesares,
Se escuchan de alegría
Mil himnos y cantares
Acá en el suelo de la patria mía.

En mi suelo tan bello y tan querido,
Por el negro infortunio destrozado,
Hay un pueblo de gozo conmovido.
En cada corazón hay un latido
Para el Pastor amado,

En cada labio una plegaria ardiente
Que, en alas del amor y la ternura,
Se eleva reverente,
Para él pidiendo con inmenso anhelo
Su santa ayuda y bendición al cielo.

León, Agosto de 1887.

Leonardo Goytia.

A la Santidad del Sr. León XIII.

EL Presbítero Antonio Franco, actual Obediencia de la Santa Escuela de Cristo, comisionado por la junta de ancianos y por cada uno de los hermanos y hermanas que componen esta Hermandad, siendo el número de hombres ciento y tantos y de mujeres doscientas y tantas, para felicitar á Su Santidad en su Jubileo Sacerdotal, deseamos que Dios Nuestro Señor le prolongue la vida, dándole las gracias necesarias para su santificación, como la paciencia en las adversidades y persecuciones; siendo estos los deseos que animan á todos y á cada uno de los que componen esta Hermandad. Esperamos de la conocida benevolencia de V. S. nos dará su santa bendición.

León de México, Agosto de 1887.

Presb. Antonio Franco, primer diputado eclesiástico.— Miguel M. Espinosa, segundo diputado eclesiástico.— Antonio Espinosa, primer diputado seglar.— Felipe Manrique, segundo diputado seglar.— Vicente Manrique.— José María Segovia, Secretario.

A. S. S. León XIII.

EN EL SOLEMNE ANIVERSARIO DE SU JUBILEO
SACERDOTAL.

PARA que el último de los fieles se atreva á dirigir si-
quiera sea una palabra al Soberano Pontífice, es por-
que no olvida al insecto que, zumbando en medio de los
campos, al morir el día, alaba la gloria de Dios.

La gloria del Señor, sí, que se complace con las oraciones
de los humildes y que lo mismo preside el majestuoso mo-
vimiento de los mundos que pueblan el espacio, como esta-
blece y conserva las leyes de la vida, en los seres que miden
su cuerpo por centésimos de milímetro.

La gloria de Dios, que nunca abandona á la humanidad
en su progreso á través de las edades, y que hace surgir en
cada época un hombre providencial.

Su Santidad León XIII, es uno de ellos. Pío IX, rey de
hecho á la vez que de derecho, luchó incansable contra el
feroz monstruo revolucionario, hasta no dejar definidos los
imprescriptibles derechos del Papa.

León XIII, despojado de su reino temporal por la maldad
de los hombres, mueve blandamente el decaído corazón de
la raza de Adán, y lleno de benevolencia les hace ver sus
errores, y palpar el crimen que cometieron, sin lastimar sus
oídos.

¡Benditos sean los dos defensores de la Iglesia de Cristo!
¡El conserve por muchos años la preciosa existencia del Pa-
dre común de los fieles, que celebra su Jubileo Sacerdotal,
y que ha sido llamado á devolver la paz á la Esposa del
Crucificado.

México, 1887.

Octavio Elizalde.

LEONI XIII

AMORE. MAGNO
OMNIVM. HOMINVM. VBIQVE. TERRARVM

PATRI

MAIORI. CHARITATE

OVIVM. SVARVM. IN. OVILE

PASTORI

MAXIMA. DILECTIONE

IN. MISERATIONIS. PECCATORVM. RETE

PISCATORI

IVRIVM. ECCLESIAE. AC. CIVILIS. POTESTATIS

SVARVMQVE. LEGVM. FIRMO. SERMONE

SIGNATORI

IN. VELL. MINATIONIBVS. PRINCIPVM. PACE

CONSVLTORI

IN. ALTVM. DISQVITIONIS. VERITATIS. FIRMITATE

INTERVENTORI

SVIS. PASTORIBVS

OMNIVM. POPVLORVM. DISCIPLINAE

ARTISQVE. CVLTVRA. SVA. DOCTRINA

VIVIFICATORI

OMNIBVSQVE. FIDELIBVS

AETERNAE. GLORIAE. PARTICIPATIONIS. IN. VIA

SPIRITVALIVM. SVPERABVNDANTIA

LARGITORI

TANTVM. BONORVM

FIDEL. PETRI. DIVINA. PROMISSIONE

POSSESORI

ANNO. QVINQVAGESIMO

SVAE. SACERDOTALIS. ORDINATIONIS

IN. AMORIS. SIGNVM. FIDEIQVE. SVAE

HOC. TESTIMONIUM

PRESBITER. NAZARIVS. BAVTISTA

DIOECESIS. LEONENSIS. IN. DITIONE. MEXICANA

LIBENTISSIME. CONSECRAT

PRIDIE. IDVS. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

FELICITACION que dedica la V. Tercera Orden
de León, en México,

A Nro. Smo. Padre el Sr. León XIII,

PONTIFICE MAXIMO.

SALVE, Salve Pontífice Augusto, Luz en el cielo, Pavor del Infierno, Celador de la fe, Perseguidor de la herejía, Inquiridor de la paz, Legislador de la Iglesia. El último de vuestros hijos; un hijo indigno del Serafin de Asís; el actual gobernador de la Orden Tercera situada en la ciudad de León de México, como representante de esta familia Seráfica y de conformidad con todos mis hermanos los Terceros, postrados á los pies de vuestra Santidad, después de rendir el homenaje de obediencia á la santa Sede y besar humildemente el pie de V. B. os felicitamos con motivo de vuestro Jubileo Sacerdotal en el quincuagésimo año del nuevo sacerdocio y décimo de vuestro Pontificado.

Fray Francisco del Refugio Sánchez, Comisario visitador de la V. O. Tercera de Penitencia en León, y Vice-comisario de Tierra Santa en toda la Diócesis del mismo Obispado.—José Victoriano Alemán, Vice-comisario.—Andrés Segura, Celador del culto divino.—Cayetano Manrique, ministro.—Presb. Martín García.—Ignacio Güemes, Conciliario.—Carlos Carpio, Tesorero.—Francisco García.—Juan Sánchez.

—Pedro Camarillo.—Ramón Muñoz.—Pablo Elizalde, Maestro de Novicios.—Apolinar Salas.—Francisco M. Palomino.—Isabel Torres.—Eusebio Villalobos.—Ministra, Josefa A. vda. de Bustamente.—Luisa López Vaca.—Sacristana, María de Jesús Barreto.—Dorotea G. de González.—Celadora del culto, María Ch. vda. de Manrique.—Celadora del culto divino, María de la Luz Robles.—Juana N. Aguiñaga.—Colectora de Jornales, María Isabel Juárez.—Antonia Lomelín.—Tiburcia Camarillo.—María Cruz Jiménez.—Sacristana, Guadalupe Jiménez

FELICITACION

que el actual encargado de la Vicaría Cural, en la Hacienda del Jaral, dirige á S. S.

EL SR. LEON XIII,

en nombre y en unión de todos sus feligreses, en el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa Sacerdotal.

Santisimo Padre:

EL último de los sacerdotes y el más grande de los peccadores, á nombre y en unión de los feligreses de esta Vicaría Cural, postrado y postrados ante vuestra Santidad en el día grande y solemne del quincuagésimo aniversario de vuestra primera Misa Sacerdotal, os felicitamos poseídos de los sentimientos más gratos para nuestros corazones.

Que Dios Nuestro Señor, que habita en vuestra grande alma siga siendo el sostén de vuestra angusta Persona: que los triunfos que habéis obtenido en contra de vuestros enemigos se aumenten cada día más y que la preciosa corona á que os habéis hecho acreedor en vuestras sienes en las eternas moradas de la gloria.

En día tan grande, os pido por gracia, nos concedais á los últimos de vuestros hijos de esta feligresía, á los que suscriben y á mi humilde persona, la bendición apostólica.

San Diego del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Fray José M. Padilla.

Santísimo Padre:

HACE diez y nueve siglos que el divino Fundador del Catolicismo, de sus discípulos escogió doce confiriéndoles toda la potestad que él tenía de su padre, y confiriéndoles todos los dones, cuantos eran necesarios para que fueran hasta las extremidades de la tierra á predicar su doctrina á todas las gentes, enseñándoles todo lo que era necesario para llegar al reino de Dios. De estos doce escogió uno, el que él quiso, (á Pedro) á quien por haberle confesado hijo de Dios vivo, en virtud de la inspiración divina que recibió del Padre, Jesucristo le instituyó Jefe supremo de la Iglesia, declarándole roca firmísima sobre la que quedaba edificada su Iglesia, contra la que nunca prevalecerían los furo-

res diabólicos del error, y poniendo en sus manos las llaves del reino de los cielos, para que lo que él abriese nadie pudiera cerrar y lo que él cerrase nadie pudiera abrir, y le encargó que apacentara sus corderos, que apacentara sus ovejas; es decir: el poder y jurisdicción para regir y gobernar su Iglesia, sin excepción ninguna, ésto es, el primado de honor y de jurisdicción propio y exclusivo de Pedro. Pero como Pedro debía morir como hombre mortal, y la Iglesia que iba á regir había de durar hasta la consumación de los siglos, se entiende que estos privilegios, estas prerrogativas no eran concedidas á Pedro como hombre mortal sino á su oficio, á su Pontificado que había de transmitir á los que le sucedieran en el encargo. Así sucedió en efecto; de San Pedro pasó á San Lino, de San Lino á San Anacleto, de San Anacleto á San Clemente, y así sucesivamente se ha venido transmitiendo por una serie de doscientos cincuenta y nueve Pontífices hasta el inmortal Pío IX que lo ha transmitido á vos Beatísimo Padre León XIII que regís y gobernais la Iglesia con tanto tino y acierto, que sois la admiración de hijos y de extraños. Por esto, Beatísimo Padre, con toda seguridad podemos decir de vuestra Beatitud que tú eres Pedro, ó lo que en el siglo quinto dijeron los seiscientos Padres del Concilio de Caledonia hablando del Papa San León primero: "Pedro ha hablado por su boca: Pedro está siempre vivo en la silla." Esto es, Santísimo Padre, esta es la creencia, esta es la fe de los hijos que tenéis en México; y de éstos el último de ellos que se tendría por muy dichoso si pudiese con toda humildad pegar sus labios en vuestras venerables plantas.

Presb. Manuel Pérez Gómez.

Santísimo Padre:

LA Casa del Jaral de Berrios y San Mateo de Valparaiso, prosternada humildemente á vuestras plantas, ruega á vuestra Santidad acoja benévolo su felicitación en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio, bendiciendo esta Casa solarieta, así como todo el pueblo que está bajo su dominio.

Jaral de Berrios, Agosto 13 de 1887.

Juan Isidro de Moncada.—Guadalupe Fernández de Córdova de Moncada.—Dolores Moncada F. de Córdova.—Soledad Moncada y Fernández de Córdova.—Francisco C. de Moncada y F. de Córdova.

Santísimo Padre:

EL último de tus hijos, al saber del quincuagésimo aniversario de tu primera Misa Sacerdotal, te felicita y te desea la vida eterna.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 13 de 1887.

Agustín Saavedra.

FELICITACION A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

EL DIA DE SU SEGUNDA SANTA MISA EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU VIDA SACERDOTAL.

Padre Santísimo:

LA arenilla más pequeña del Océano, el átomo más imperceptible, el microscópico sér, son mayores en comparación de mi pequeñez é insignificancia; en tal virtud Santísimo Señor ¿qué serán mis conceptos y expresiones, máxime comparados con los de las notabilidades y eminencias que os felicitarán? nada, absolutamente nada; sin embargo, los sentimientos de amor y respeto hacia vuestra augusta persona me impelen á dirigiros estas sencillas cual rústicas frases. Dichoso y mil veces dichoso vos Señor que habeis sido elegido y con tan alta dignidad por el Santo de los Santos, para ser sucesor del anillo del Pescador, piedra fundamental de su Iglesia y Jefe de la Santa Religión; no merecen tal distinción, sino séres de un espíritu muy superior, de relevantes cualidades, acrisoladas virtudes y excelsa sabiduría, inestimables joyas que vuestra Santidad posee en un superlativo grado de perfección; y sobre todo, cesen toda clase de apreciaciones ante ser el elegido de Dios Nuestro Señor para su representante en la tierra.

Para séres tan elevados como vuestra Santidad su vida es el principio de su muerte, y su muerte el principio de su vida, vos, Señor, vivireis mientras el Mundo exista, en la memoria de los pueblos, y siempre, eternamente en las dulces mansiones de la Gloria.

Jaral de Berrios, Agosto 14 de 1887.

Doctor Joaquín S. Delgado.

Santísimo Padre:

EL Director, Presidenta, dignatarias y demás socias que formamos la asociación de la Sociedad Católica en Zacatecas, República Mexicana, con el debido acatamiento, á los pies de vuestra Santidad, os saludamos, Santísimo Padre, y de lo íntimo del corazón os enviamos ésta nuestra humilde felicitación, con motivo del quincuagésimo aniversario de vuestra Ordenación Sacerdotal.

Adictas sinceramente á la causa de la Santa Iglesia, en cuyo maternal seno hemos nacido y vivido por especialísima gracia divina, nuestra alma se inunda de gozo y no cesamos de glorificar al Señor por que ha fijado sus ojos en su escogido, en el Padre común de los fieles, en vos, nuestro muy amado

LEON XIII.

Habéis sido en vuestro doloroso, pero gloriosísimo Pontifi-

cado, el objeto de las iras de los hombres perversos, cuyas pretensiones inicuas han sido constantemente las de abatirlos, quitándoos la plena libertad que os corresponde para el ejercicio de vuestra suprema autoridad. Pero he aquí, que el Señor se ha levantado y puesto á vuestro lado para ensalzarnos, haciéndoos el objeto universal de las ovaciones, que así vuestros hijos como los que no lo son, os dirijen.

La Sociedad Católica de Zacatecas se une, pues, á las asociaciones de todo el Mundo, y rendida pone ante vuestros venerables pies su protesta de Fe Católica, Apostólica, Romana, y eleva sus fervientes plegarias al Señor, para que corone vuestros afanes, concediéndoo ver realizada la grande obra de reconstrucción general, que tan felizmente habéis emprendido; que rompa cuanto antes las cadenas que os aprisionan; que se os devuelvan vuestros dominios, contra cuyo despojo enérgicamente protestamos; que el Mundo todo acepte la paz que le brindáis, y cese, en fin, la furiosa tempestad que agita á la navecilla de Pedro, tan gloriosamente gobernada por vos.

A estos nuestros fervientes votos se unen también los de las tiernas niñas que humildemente os presentamos, y cuya cristiana educación es á cargo de esta Sociedad Católica: ellas, como nosotras, os saludan reverentemente y os felicitan con todo el amor filial que os debemos, y ellas y nosotras, al recibir la sangre y cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo en el gran día de vuestro Jubileo Sacerdotal, pediremos al mismo Señor por vos, que sois nuestro Padre, poniendo por intercesora á la Santísima Virgen María Madre especialísima de los Mexicanos en su advocación de Guadalupe, con cuya solemnísimá Coronación, México, nuestra patria, se prepara á celebrar vuestro quincuagésimo aniversario.

Aceptad, Santísimo Padre nuestros filiales ofrecimientos; y en prenda de vuestra benevolencia, dignaos bendecir, co-

mo rendidamente lo imploramos, á esta Sociedad Católica y á las niñas que educa.

Zacatecas, á 12 de Agosto de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

El Director, Presb. Manuel Romo.—La Presidenta, Mariana Esparza vda. de Villalobos.—La Vicepresidenta, Refugio Armas.—Secretaria, Manuela Esparza.—Consejera, Petra Armas.—Consejera, Guadalupe González.—Tesorera, Manuela Guerra.

(Siguen ochenta firmas).

Santísimo Padre:

El mismo Señor que eligió á Pedro á quien tú representas, se digne concederte el triunfo en tus enemigos y hoy que tan dignamente celebras tu quincuagésima Misa Sacerdotal, te felicito deseándote vida eterna, y postrado te pido tu santa bendición.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 18 de 1887.

Pablo Saavedra.

SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS.—GUADALAJARA.

LA SOCIEDAD CATÓLICA DE SEÑORAS, EN GUADALAJARA,
DEDICA LA SIGUIENTE COMPOSICION

A S. S. LEON XIII.

¡Salve, León XIII, salve!

Dios te bendiga desde el alto Cielo,
Y en todas partes donde luche el hombre
En triste decepción, paz y consuelo
A su alma infunda tu bendito nombre.

¡Salve, León XIII, salve!

Alce la fe su enseña sacrosanta!
Tus hijos todos á tus plantas lleguen;
Mientras la Religión himnos te canta,
Los genios del error sus alas pleguen.

Sucesor del gran Pío,
Tus pies desgarren de impiedad la venda:
Que se apresuren las naciones todas
A colocar su cariñosa ofrenda
En el altar de tus egregias bodas.

¡Salve, León XIII, salve!

Pensador y diplomata profundo!
Una estela de luz tus pasos dejan;
En las grandezas que atraviesa el Mundo,
Los rayos de tu fama se reflejan.

Por eso te bendice
De confín á confín, toda la tierra:
La gloria te levanta sus altares,
Sus primicias te ofrece la Inglaterra,
La América sus flores á millares.

Y hasta el pagano rinde
Los tributos debidos á tu gloria,
Justa ovación que tu virtud alcanza,
Y pasará á los fastos de la Historia
Como diáfana luz que al Cielo avanza.

¡Salve, León XIII, salve!
Hoy, que ofrendas te irán de gran valía,
Aunque humilde quizá y en desaliño,
La Sociedad Católica te envía
Sus afectos de paz y de cariño.

Guadalajara, Agosto 26 de 1887.

Refugio Barragán de Toscano.—El Director de la Sociedad, Presbítero Dr. Atenógenes Silva.—Presidenta, Mercedes Luna de Remus.—Vicepresidenta, Josefa M. Negrete de Fernández.—Prosecretaria, Inés Rodríguez.—Tesorera, Cecilia Araiza de Corona.—Sub-Tesorera, Concepción de Rivas.—Socia auxiliar, Refugio Rivera Basauri.—Socia auxiliar, Jesús Amador.—Consejera, Felipa Santa Ana de Cortina.—Consejera, Guadalupe Cuervo Araujo.—Consejera, Genoveva Alderete de Rioseco.—Consejera, Dolores Hernández Rojas.—Cronista, María García Flores.—Encargada de las relaciones con las sociedades foráneas, Francisca Gutiérrez Guevara.—Comisión de la escuela, Juliana Gutiérrez Guevara.—Secretaria, Cruz Torres.

SVCCESSORI PETRI
MAGNA. VIRTUTE. AC. SAPIENTIA
MINISTERIOQVE. DIVINO
REGIMEN. ECCLESIAE. EXERCENTI
TIBI
LVMEN. IN. COELO
FOEDERISQVE. IRIS. REFVLGENS
QVI
NOCTEM. ANIMARVM. DEPELLIS

Leoni, scilicet. XIII

PONTIFICI. MAXIMO
FVLGIDO. PHARO. MAGISTRO. INFALLIBILI
TVTOQVE. NAVFRAGIS. PORTVI
CVJVS. AVGVSTISSIMVM. NOMEN
LONGE. LATEQVE. VAGATVR
AD. PEDES. S. VESTREAE. HVMILLIME. PROVOLVTVS

JOSEPHVS. MARIA. ESPARZA

IN. MEMORIAM. VESTRI. SACERDOTALIS
QVINQVAGESIMI. ANNIVERSARIJ
HOC. TANTVLVM. SCRIPTVM
LIBENTISSIME. DICAT. ET. CONSECRAT

Santísimo Padre:

I.

Laetatusque est populus, cum
vota sponte promitterent: quia
corde toto offerebant ea Domino.

(1.º Par. XXIX. 9).

POSEIDOS del más vivo sentimiento de amor hacia vuestra augusta persona, uno mi débil voz al universal concento que de todo el Mundo se levanta para salu-
daros reverente.

¿Y qué extraño es que el hijo ofrezca á su padre los tiernos afectos de su corazón? Vos sois mi padre, y yo vuestro hijo, el más indigno de todos, pero no el último en amaros. Si, pues el temor debiera sellar mis labios en ocasión tan solemne, el amor pone en mis manos esta humilde pluma para rendiros los homenajes de mi veneración y obediencia al felicitaros, como lo hago con toda la efusión de mi alma, en el gran día del quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación. A ello se prepara el Mundo todo, y mi patria México, se une á todas las naciones, y yo, aunque el último de vuestros hijos, no podría ser indiferente á ese maravilloso entusiasmo, alentado y vivificado mi corazón, como lo está, por ese sagrado é intenso fuego que sabe infundir la Religión Católica, Apostólica, Romana, en cuyo amoroso seno he nacido y vivido por especialísima gracia del Señor.

Sí, Santísimo Padre, pertenezco á la gran comunión Católica, y en vos reconozco al Padre universal de los fieles, al Supremo Jefe de la Iglesia, al Pontífice infalible, al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Me glorío de confesarlo así, y mi sangre diera si con ella borrara vuestras penas y dolores, si á ese precio se os devolvieran los derechos que divinamente os pertenecen y de que habéis sido despojado. Pero ¡ah! que eso no será, y por que no puede ser exclamo con el Santo Rey David: "Domine, ante te omne desiderium meum: et gemitus meus á te non est absconditus." (Ps. 37).

II.

Rex, qui sedet in solio
judicii, dissipat omne malum intuitu suo.

(Prov. XX. 8).

Asegúrase que las glorias del padre son las glorias del hijo. Así será, pues mi corazón siente necesidad irresistible de publicar las vuestras, y mi pluma se niega á proseguir sin recorrer ese vuestro glorioso período de cincuenta años.

Cincuenta años ha que dejando una brillantísima carrera literaria, cuyo feliz augurio fué la sorprendente facilidad y elegancia con que á los doce años de edad escribais latín en prosa y verso, y cuyo venturoso término fué la borla de doctor con que á los veintiuno ceñisteis vuestra frente: sí, cincuenta años ha que habiendo quedado en las aulas inscrito vuestro nombre con letras de oro, y sido el ejemplo de austeridad y pureza de costumbres, pronunciabais por primera vez aquellas sagradas palabras por las cuales Jesucristo Señor Nuestro, se diera á los hombres en prenda de su amor.

¿Y qué es lo que ha pasado en esos cincuenta años? Benévolo, Spoleto y Perugia, adonde fuisteis enviado sucesivamente en calidad de Delegado Apostólico muy poco después de vuestra primera Misa, fueron el principio de esa gloriosísima carrera que os elevó al Pontificado.

Pronto reorganizasteis la administración pública en todos sus ramos; el vandalismo, amparado por los poderosos, fué vencido, y, lo que es digno de llamar la atención, las cárceles de la populosa Perugia quedaron deshabitadas.

La habilidad y energía, no comunes á un joven, con que gobernasteis aquellas provincias, os valieron las felicitaciones del Santo Padre, los homenajes del Rey de Nápoles, y que el pueblo, contristado, se organizara en procesiones públicas de penitencia, para pedir al Cielo vuestra salud, amenazada de muerte por peligrosa enfermedad. El Señor oyó aquellas oraciones, y visitado que fuisteis por el Santo Padre al recorrer sus Estados, admirado de vuestros méritos y servicios, os preconizó, en 20 de Enero de 1843, arzobispo de Damietta, á fin de enviaros á Bruselas con el carácter de Inter-Nuncio, siendo consagrado en Roma el 19 de Febrero antes de cumplir los treinta y tres años.

III.

Et dabo vobis pastores juxta cor meum, et pascent vos scientia et doctrina.

(Jer. III, 15).

Llegasteis á Bruselas el 6 de Abril del mismo año; y en tan elevado puesto desplegasteis toda la actividad que era de esperarse de vuestra ilustración y piedad. Y así, las comunidades, especialmente la del Sagrado Corazón, vuestra predilecta, los establecimientos católicos todos, las casas de

beneficencia, las escuelas y universidades, son otros tantos testimonios de vuestro gran celo por la gloria de Dios, bien de las almas y consuelo de los desgraciados.

Animado de irresistible amor hacia la instrucción de la juventud, os ocupabais aun en los más insignificantes pormenores de las escuelas y colegios, que visitabais frecuentemente, haciéndoos de esta manera el objeto de ardientes ovaciones, que la juventud estudiosa os tributaba en todas partes.

Dotado de sorprendente actividad, recorristeis, entre otras muchas poblaciones, Namur, Lieja, Brujas, Lovaina, Gante, y también la Holanda y Riberas del Rhin, dejando siempre gratísimos recuerdos, por que doquier hacíais sentir vuestra benefactora mano y difundíais la devoción y espíritu católico.

Esa vida de incesante trabajo, á pesar del vigor de la juventud, no podía menos de alterar vuestra importantísima salud; y lo fué á tal grado, que pedisteis el retiro. Se os concedió con vivísimo sentimiento de Leopoldo I, quien, en prueba de la mucha estima en que os tenía, os confirió el Gran Cordón de su Orden, y os hizo portador de un interesante pliego cerrado, que debíais poner en manos del Santo Padre.

Volvisteis á Roma. El Señor Gregorio XVI recibió de vos el pliego aquel cerrado; se enteró de él, y os dijo: "El Rey de los Belgas elogia vuestro carácter, vuestras virtudes, vuestros servicios, y pide para vos una cosa que os concederé, si, de buen grado, la púrpura. Pero he aquí que una diputación de Perugia ha venido á pedirme os confíe el gobierno de esa Diócesis: aceptad la silla de Perugia, que pronto recibiréis el Capelo."

Así terminó vuestra ameritadísima misión en Bruselas.

IV.

Pecora tibi sunt? attende
illis. Filii tibi sunt? erudi
illos, et curva illos a pueri-
tia illorum.

(Eccli VII, 24, 25).

Fuisteis, pues, preconizado Arzobispo, Obispo de Perugia el 19 de Enero de 1846 y creado al mismo tiempo Cardenal reservado *in petto*.

Ansiosa os esperaba la grey que el Señor había puesto bajo vuestro cuidado, y os recibió solemnemente el 26 de Julio, día que escogisteis para tributar un recuerdo á la grata memoria de vuestra piadosa madre, la Señora Doña Ana Prosperi.

Treinta y dos años era el período que el Señor había destinado para que rigierais aquella Diócesis; y extractando, á largos rasgos, las esclarecidas páginas de ese laborioso episcopado, digo que asististeis en Asís al hallazgo del cuerpo de Santa Clara, que embellecisteis vuestra Catedral y coronasteis en ella solemnemente á María Santísima de las Gracias; que á vos debió el pueblo el remedio en aquella escasez de víveres de 1854; que vuestro Seminario, predilecto en vuestra solicitud, progresó notablemente, reformándolo desde luego en la disciplina y estudios; y que fundasteis, en esa afortunada Diócesis, la Congregación de Lugares píos, el Santuario del Puente de la Piedra, la casa de Huérfanos con los Hermanos de la Misericordia, el Conservatorio de la Obra pía para los jóvenes en peligro, el nuevo Asilo de mujeres, el Gineceo de Santa Ana encomendándolo á las Hermanas del Sagrado Corazón, los Jardines de San Felipe para enseñar el Catecismo á los niños, la Academia científica de Sto. Tomás de Aquino, la Obra pía para redimir del servi-

cio militar á los clérigos, las Instrucciones catequísticas, la Asociación de San Joaquín para eclesiásticos indigentes; consagrasteis, con toda solemnidad y por medio de una Pastoral, vuestra ciudad y Diócesis al Sagrado Corazón de Jesús; promovisteis y difundisteis la Tercera Orden de San Francisco; construisteis de nuevo treinta y seis iglesias, restaurasteis y modificasteis muchas otras, dejando seis más en construcción.....!

¿Y qué decir de vuestros innumerables y luminosos escritos? ¿Cómo descender siquiera al extracto de las gravísimas é importantes materias que en todos ellos tratasteis para instrucción de vuestro clero y fieles, y en que disteis á conocer una elevada sabiduría y gran firmeza y energía en la defensa de los derechos de la Iglesia, principalmente en la época luctuosa de las tres revoluciones que presenciasteis? Con dolor, pues, me veo precisado á únicamente decir que no cesasteis de escribir sino hasta diez días antes de vuestra exaltación al Pontificado, publicando vuestra última Pastoral sobre la Iglesia y la Civilización. ¡Verdaderamente como se ha dicho, ese vuestro laboriosísimo cuanto glorioso episcopado fué muy digno de uno de aquellos Obispos de los primitivos tiempos de la Iglesia!

V.

Ubi autem est humilitas,
ibi et sapientia... et gloriam
praecedat humilitas.

(Prov. XI. 2. IV. 33).

Creado Cardenal *in petto* por el Sr. Gregorio XVI cuando fuisteis nombrado Arzobispo Obispo de Perugia, siete años después, debido al fallecimiento del Santo Padre y á la difícil época que siguió, recibisteis del gran Pío IX la púrpura Cardenalicia, en 25 de Diciembre de 1853.

Sucesivamente fuisteis nombrado miembro de las Congregaciones de Ritos, Disciplina é Inmunidad eclesiástica. Permanecisteis, sin embargo en Perugia, pues, como lo dice la historia, el inmortal Pío IX tenía á gran desgracia privar á esa Diócesis de tan buen Obispo; pero al fin, y presintiendo su fallecimiento, no quiso el Santo Padre bajar al sepulcro sin dejar á la Iglesia quien la gobernara en la peligrosísima época de *Sede Vacante*, y fuisteis nombrado Camarlengo, en sustitución del Emmo. Angelini que había fallecido, en Septiembre de 1877, siendo ya preciso trasladaros á Roma.

Ni vuestra humilde estancia en la capital del Mundo, ni el humildísimo género de vida que llevabais y que habíais llevado siempre, fueron bastantes para ocultar las eminentísimas cualidades de virtud y sabiduría que os hicieron dar á conocer por uno de los más distinguidos miembros del Sacerdo Colegio, y que en vos se cumpliera aquello de San Bernardo, quien, al enumerar las dotes que adornar debían á los Cardenales, decía: "Sint compositi ad mores, probati ad sanctimoniam, parati ad obedientiam, mansueti ad patientiam, subjecti ad disciplinam, rigidi ad censuram, catholici ad fidem, fideles ad dispensationem, concordantes ad pacem, conformes ad unitatem. Sint in iudicio recti, in consilio providi, in iudicio discreti, in disponendo industrii, in agendo strenui, in loquendo modesti, in adversitate securi, in prosperitate devoti, in zelo sobrii, in misericordia non remissi, in ocio non ociosi, in hospicio non dissoluti, in convivio non effusi, in cura rei familiaris non anxii, aliene non cupidi, suae non prodigi, ubique et in omnibus circumspecti."

A vuestra humildad, pues seguir debía la gloria excelsa del Pontificado.

VI.

Ego feci in coelis ut oriretur lumen indeficiens, et sicut nebula texi omnem terram.

(Eccli. XXIV. 6).

El presentimiento del Santo Padre iba á cumplirse. Llegó, por fin, el día aciago, tan temido por los católicos como esperado con ansiedad por los enemigos de la Iglesia. La siempre gloriosa historia de los Pontífices aumenta sus páginas de oro con el venerando é inmortal nombre de Pío IX el grande, cuya alma santa voló á las mansiones celestiales, y la Iglesia quedó sin esposo....

Enterrado el Papa, el Pontificado debería serlo igualmente según unos; pero más perspicaces otros, trabajado habían años antes para que el electo fuera quien transigiese con la revolución. Mas el Señor, que vela por su Iglesia, prometido había que las puertas del infierno no prevalecerían contra ella, y se burla de unos y otros. El rey usurpador, interesado más que nadie en la elección, cuenta con la fuerza de las armas, con el fanatismo diabólico de los masones y con el apoyo de los gobiernos; pero la Iglesia, abandonada y desvalida, en el centro de sus implacables enemigos, exclama, llena de confianza: "Laeva ejus sub capite meo, et dextera illius amplexabitur me (Cant. II, 6). En efecto, el brazo del Omnipotente se alzó; abrazó á su esposa y hundió en el polvo las maquinaciones de Satanás. Pronto se oyó una majestuosa voz, que decía al Mundo todo: "Anuntio vobis gaudium magnum: Papam habemus." La grata nueva difundióse por toda la tierra con la velocidad del rayo, y de toda la tierra se elevó un grito de júbilo: "Lux orta est justo, et rectis corde laetitia," y fué bendito y alabado el nom-

bre del Señor. Sí, la luz brilló en el Cielo y la Iglesia dejó su luto para cubrirse de gala.

¿Y quién fué el nuevo esposo que el Señor diera á su Iglesia? ¿Quién el esclarecido Pastor que regir debiera al rebaño de Jesucristo? Setecientos treinta y cinco años antes había sido anunciado por S. Malaquías, designándolo con el nombre *Lumen in coelo*, profecía maravillosamente confirmada por el radiante cometa y el arco-iris que se ostentan en el fondo azul del blasón que usaba la ilustre familia del elegido; el egregio Arzobispo Obispo de Perusa, á quien el magno Pío IX, animado de un espíritu profético, le anunció veinticinco años antes, que estaba llamado á ceñir la tiara: aquel Emmo. Cardenal, cuya majestad imponente al administrar en 1870, el Bautismo y Comunión á una noble familia convertida, hizo exclamar á los Obispos presentes: "¡Qué hermoso Papa sería!" aquel mismo Emmo. Cardenal, de quien Urbano Rattazzi, ministro del rey usurpador, escribía, poco antes del fallecimiento del inmortal Pío IX: "Es este un hombre de innegable mérito que me ha preocupado . . . esa elección me daría mucho en qué pensar . . . Su firmeza indomable, ó mejor dicho, *casi feroz*, afirma perentoriamente que sería incapaz de plegarse á ninguna exigencia . . ." Sí, erais vos mismo ese hombre de firmeza indomable, *casi feroz*, como la del león; por que preciso era que á un león mandara Dios para salvar á su rebaño de los lobos que le amenazaban, y á vos León XIII, veneramos como al Vicario de Jesucristo que sois en la tierra.

Subíais al trono, sí, pero en ese trono os esperaban aquellas mismas cadenas que habían sido el glorioso martirio del Santo Pontífice que victorioso bajaba al sepulcro. No lo ignorabais, por que las veíais; y bien conocíais que vuestro porvenir era aquel *Lavoravi in gemitu meo . . . lacrymis meis stratum meum rigabo* del Santo Rey David. Sin embargo, lo aceptasteis; y al pronunciar el *fiat voluntas tua*, salvabais

en aquellos angustiosos momentos, á la Iglesia y al Mundo todo, sacrificándoos así al Señor, cuya voz oíais en lo íntimo de vuestro corazón que os decía: "Intellectum tibi dabo, et instruem te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos (Ps. XXXI, 8)."

Elevado por el Señor á tan inconmensurable altura, dirigís vuestra mirada al Universo, y visteis . . . ah! visteis la nave de Pedro azotada por furiosa tempestad; montones de ruinas sembrados acá y acullá por asoladora guerra, y á vos mismo os visteis entre prisiones, como lo estaba el mártir vuestro predecesor. Cerca de vos estaba el rey que os apasionaba, más allá, gobiernos declaradamente enemigos, y después, Reyes y Emperadores, cuya falsa política protegía á aquél y ayudaba á estos. En Roma misma, y como en Roma en la mayor parte de las naciones, inclusa nuestra desgraciada México, veíais desprestigiada y pisoteada la autoridad de la Iglesia, perseguidos y vejados los sacerdotes, disueltas las órdenes religiosas y dilapidados los bienes eclesiásticos que servían al culto, al amparo de los desgraciados y para el sostenimiento de institutos religiosos, escuelas, colegios y casas de beneficencia, y los templos y conventos destinados ahora á usos profanos y aún inmorales, ó regalados á propagandistas de falsos cultos. Presenciabais, sí, y con gran dolor, que se os arrebatara á la juventud para pervertirle el corazón y el entendimiento; y que una prensa impía y licenciosa, amparada y bien protegida, difundía, en distintas formas y profusamente las falsas doctrinas, calumnias y denuestos contra el venerable clero, sin respetar ni aún lo más sagrado, causando así los mayores estragos en la fe y costumbres. Veíais minado en sus fundamentos el orden social, disuelto el vínculo sagrado del matrimonio, y . . . ¿pero adonde iría, Señor; si terminar pudiera el espantoso cuadro que se os presentaba?

Falaz siempre el liberalismo, olvidó, por que así le conve-

nía, el engañoso grito de *independencia*, con que atiza el fuego de las revoluciones, y levantó en Italia el de *unión*, no, ciertamente, para unir á los pueblos, sino para arrebatár á la Santa Sede, por el *derecho de conquista* de que se muestra hipócritamente mortal enemigo, el dominio temporal, y con ello quitar al Soberano Pontífice, objeto principal, su independencia y libertad de acción para oponerse al desbordamiento de ese torrente revolucionario, que todo lo ha trastornado en el orden moral, religioso y científico. Se quería, pues, á un Pontífice súbdito, subyugado, que se rindiera sumiso á las exigencias del usurpador y de las sectas.

Tan impío y loco pensamiento se estrelló siempre contra el ánimo esforzado del gran Pío IX; y ahora se quería, ya que no se consiguiera el fin y término del Pontificado, al menos un Papa que saliera del *statu quo*, un Papa accesible, esto es, un Papa católico-liberal. Unos, como Ratazzi, nada esperaban de vos, pero mucho se prometían otros de ese vuestro afable y amabilísimo trato; como si éste se opusiera al fiel cumplimiento de sagradísimas obligaciones. No se hizo esperar tanto el desengaño, pues pronto se vió que Pío IX vivía en León XIII, y que León XIII era Pedro, aquel mismo Pedro, quien, por intransigente é inaccesible, había sido crucificado, y sobre quien Jesucristo edificó su Iglesia.

En efecto, vuestra Encíclica *Inscrutabili Dei* fué el primer rugido lanzado al Mundo para avisarle que en vigilia estaba el Centinela de Israel. En ella considerasteis á la Iglesia en sus relaciones con la sociedad; y desde luego los revolucionarios vieron á un León al frente; y el rebaño de Jesucristo, esparcido por todo el orbe, supo que era guardado y defendido por un León. *Et clamavit Leo: Super speculam Domini ego sum, stans jugiter per diem: et super custodiam meam ego sum, stans totis noctibus.* (Isai. XXI, 8).

En el centro de feroces enemigos, á todo dispuestos, y

amenazado muy de cerca, la prudencia os aconsejaba que callarais y no comprometierais más esa dolorosa situación. Pero bien conocisteis que esa prudencia era la engañosa del siglo; y dando oídos á la voz del Señor, que os decía: "Noli timere, sed loquere, et ne taceas (Act. XVIII, 9)", pronto vuestra sabiduría brilló de nuevo, pulverizando al socialismo en vuestra inmortal Encíclica *Quod Apostolici*. Atacado el error en sus trincheras, reforzasteis el campo católico, estableciendo la unidad en los estudios filosóficos, é hicisteis brillar, en los colegios y universidades, con vuestra nunca bien ponderada Encíclica *Aeterni Patris*, la luz refulgente del Angélico Doctor Sto. Tomás de Aquino. Deshicisteis después los errores de las sectas sobre matrimonio con la *Arcanum divinae*; y en seguida, con la *Diuturnum illud*, defendisteis, en bien de los gobiernos, el principio de autoridad y sostuvisteis las relaciones que deben unir á éstos con la Santa Iglesia. Atendisteis en la *Sancta Dei* á la propagación de la fe; y para impetrar los auxilios del Señor, vuestra ardientísima devoción os inspiró las relativas á los Jubileos extraordinarios, la *Auspicato concessum* con motivo del Centenario de San Francisco de Asís, la *Constitución Apostólica* sobre su Tercera Orden secular, y las piadosísimas *Supremi Apostolatus* y *Superiore anno* acerca de la devoción del Rosario, en que ordenabais su rezo público y solemne en el mes de Octubre, prorrogándolo indefinidamente por el Decreto *Urbis et Orbis*. En la Encíclica *Humanum genus*, muy aplaudida y victoreada, disteis á la masonería con mano firme y segura, terrible y mortal golpe, y en la no menos aplaudida *Immortale Dei*, llamasteis sabiamente la atención de los gobiernos sobre la constitución cristiana de los Estados. Habéis hablado directamente, en otras Encíclicas y Cartas, á los Obispos de Italia, á los de Prusia, á los de Turín, Vercelas, Génova y Milán, al Emmo. Cardenal Guibert, Arzobispo de París, al Emmo. Dechamps, Arzobispo de Manilas, y demás

Obispos de Bélgica, á los Prelados de Sicilia, á los de Irlanda, Inglaterra, Hungría. . . . habéis hablado, en fin, á todo el orbe; por doquier ha resonado vuestra venerable voz, siempre infundiendo á unos el valor, llamando á otros al combate, excitando á los tibios y perezosos, estimulando y apoyando al escritor católico é iluminando á todos! Sí, nada os ha detenido; ni las cadenas que os aprisionan; ni las pasiones ardientes de los sectarios, ni las maquinaciones criminales de los masones, ni los redoblados é inmediatos tiros del rey usurpador, ni la guerra de los gobiernos enemigos, ni la indiferencia de aquellos otros, fríos espectadores, de quienes bien podéis quejaros con el Santo Rey David: "Et qui juxta me erant, de longe steterunt." Es que en vuestro pecho no cabe la prudencia mundana, es que vuestro carácter, casi feroz, no admite transacciones, . . . es que un León rige al Mundo! es que la luz brilla en el Cielo! y la luz no consiente tinieblas, "Quoniam Deus lux est, et tenebrae in eo non sunt ullae" (1.ª Joan I, 5").

VII.

Ecce servus meus, suscipiam eum:
electus meus, complacuit sibi in illo,
anima mea; dedi spiritum meum super
eum, judicium gentibus proferet. . . .

Et dedi te in foedus populi, in lucem gentium.

(Isai. XLII, 1, 6).

He ahí las glorias de mi Padre: he ahí las glorias mías, pues escrito está: "et gloria filiorum patres eorum (Prov. XVII, 6)".

¿Y lo he dicho todo? Ah, no! Ese gloriosísimo período de cincuenta años, tan desafortunadamente recorrido por ésta mi pobre pluma, dará á otros más afortunados material bastante para escribir volúmenes enteros. En efecto, bien se com-

prende que muy breve he sido al encomiar su gobierno político en Benevento, Spoleto y Perusa, pues que el amor movió al pueblo entero para que se organizara en procesiones públicas de penitencia, á fin de alcanzar la salud de su gobernante, á quien un Rey rindió sus homenajes; y muy relevantes sus méritos para que el Santo Padre elevara á un joven sacerdote á la categoría de Príncipe de la Iglesia, y le confiara la honrosa é importantísima misión de Bruselas, en cuyo fiel desempeño mucho más digno de referirse debió haber pasado para que otro Rey lo honrara con el Gran Cordón de su Orden, y se le diera el gobierno inmediato de una Diócesis, creándosele al mismo tiempo Cardenal. ¿Y qué he dicho de su verdaderamente apostólico episcopado de Perusa? Nada en comparación de lo que fundó su timbre de gloria para ser presentado al Sacro Colegio, y ascender á la alta dignidad de Camarlengo, primera autoridad de la Iglesia en *Sede Vacante*, y de ahí al Supremo Pontificado. Y mi corazón se cubre de tristeza y el ánimo me falta para terminar estos renglones al ver cuán vana ha sido mi pretensión, pues ni á grandes rasgos siquiera he mencionado las glorias de mi Padre, que lo circuyen en el altísimo solio á que lo eleva el Omnipotente.

Sí, nada he dicho, pero maravílese el Mundo todo al contemplarlo. Enconosos y multiplicados enemigos, abusando del poder, han pretendido reducirlo á la simple condición de ciudadano; y exclaman, henchidos de gozo, como si el triunfo coronara sus frentes, que el Papa de hoy es un Papa abandonado y desvalido, sin poder, ni influencia, ni prestigio, y no el Papa de aquellos tiempos, que disponía de tronos y naciones.

Ah, sí; pero no para el Papa de aquellos tiempos, sino para el Papa de hoy el inspirado Isaias escribió: "Y á tí vendrán y se postrarán los hijos de aquellos que te abatieron, y besarán las huellas de tus pies todos los que te insultaban,

y te llamarán la ciudad del Señor y la Sión del Santo de Israel (LX, 14). Ciertamente, el Príncipe de Bismark, el que desterrara á los Obispos, cerrara los Seminarios, restringiera el Culto, desconociera á la autoridad Pontificia, y llenara, en fin, de angustias al Sumo Pontífice con tenaz é impía guerra, *no tocó las puertas de la Sión del Santo de Israel* para postrarse á los pies del Papa de aquellos tiempos, sino á los del Papa de hoy, sin prestigio ni influencia, á quien cupo la gloria de ser el arco-iris de paz, que hiciera rendir las armas á dos grandes naciones, próximas ya á empapar de sangre los campos. "*Et dedi spiritum meum super eum, iudicium gentibus proferet. . . .*" Y la España, favorecida con las Carolinas por el Papa de hoy, estrecha con él sus relaciones amistosas; y la Prusia, la temible Prusia, que tantos dolores causara á la Iglesia, oye sumisa la voz del Papa de hoy, acepta el fallo que no le favorecía, fija sus ojos, inyectados antes en sangre por impío furor, en ese luminoso arco-iris, y los Obispos vuelven á sus Diócesis, los párrocos á sus parroquias, los Seminarios son restablecidos y la autoridad del Papa de hoy es acatada allí donde acaso más se le abatiera é insultara! Ah! brilla en el Cielo ese arco-iris de paz, y su luz esplendente ilumina al resto de Alemania, que reconoce ya el camino de reconciliación, y sus rayos luminosos llegan aún á la Inglaterra, que se prepara á reanudar sus antiguas perdidas relaciones con el Papa de hoy, abandonado y desvalido; pero cuya voz conciliadora conmueve profundamente á la prensa toda, á los sectarios, al rey usurpador y su corte. "*Et dedi te in foedus populi, in lucem gentium.*"

También para el Papa de hoy el Señor movió los labios ardientes de Isaías, y dijo: "Por cuanto estuviste abandonado y aborrecido, sin haber quien te frecuentase, yo haré que seas la gloria de los siglos, y el gozo de todas las generaciones venideras. Tiende tu vista al rededor tuyo, y mira: to-

dos esos se han congregado para venir á tí (abandonado y desvalido): vendrán de lejos tus hijos, y tus hijas acudirán de todas partes á tí. Entonces te verás en la abundancia: se asombrará tu corazón, y se ensanchará, cuando vendrá á unirse contigo la muchedumbre de naciones de la otra parte del mar; cuando á tí acudirán poderosos pueblos. (LX. 45)."

¡Y lo estamos viendo para nuestro gozo y confusión del infierno! Las naves, próximas á surcar los mares, preparadas están ya para recibir numerosas peregrinaciones, hasta de nuestra apartada y lejana México, que van á postrarse ante el Papa de hoy, abandonado, sin prestigio ni influencia, para rendirle sus felicitaciones y homenajes y ofrecerle los presentes que el amor dicta á unos, la gratitud á otros y la simpatía á muchos.

El oro, la plata, las piedras preciosas, las ricas maderas, todo lo más bello y primoroso, serán los componentes de numerosos y valiosísimos artefactos, que las naciones y aun gobernantes extraños á la fe católica, ó separados de ella, tienen destinadas para el Papa de hoy, aborrecido y abandonado. Sí, por que para él estaba predicho. . . . "todos los sabios vendrán á traerte oro é incienso, y publicarán las alabanzas del Señor. Se recogerán para tí todos los rebaños de Cedar: para tu servicio serán los carneros de Nabaioth. ¿Quiénes son esos que vuelan como nubes, y como las palomas á sus nidos? *Sé, dice el Señor*, que me están esperando las islas, y las naves del mar ya desde el principio, para que traiga de las remotas regiones á tus hijos, y con ellos su plata y su oro, que consagran al nombre del Señor Dios tuyo y el Santo de Israel que te ha glorificado. A tí vendrá lo más precioso del Líbano, y el abeto y el box. Y conocerás que yo soy el Señor que te salva, el Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob (Isai. cap. LX)."

¿Y cómo no ver en todo el portentoso cumplimiento de la palabra del Señor, que se ha levantado para glorificar á su

escogido, en quien tiene su complacencia (*electus meus, complacuit sibi in illo anima mea*), á vos augusto prisionero del Vaticano? ¡Y cómo no exclamar con el Santo Profeta Isaías: "Oid, oh sordos, y vosotros, ciegos, abrid los ojos para ver. Tú, que ves tantas cosas vaticinadas por mis Profetas, ¿cómo no haces reflexión sobre ellas? Tú, que tienes abiertas las orejas, ¿cómo no escuchas? Las cosas anteriores que predije, ya veis que se han cumplido (Isai. XLII. 9, 18 y sigs)."

¡Ah! predicho estaba también que *los ojos del impío se secarian* (Job. XI. 20). Mas los católicos, iluminados misericordiosamente por la luz de la fe, elevamos nuestros himnos de gloria al Señor y cantamos sus alabanzas.

Y pues Dios Omnipotente os ha enaltecido, confundiendo á los poderes de la tierra que pretendían haceros el escarnio de las naciones, como á Pedro cuando se le custodiaba para ser entregado al pueblo, esperar debemos que también caigan las cadenas que os aprisionan. En verdad, con más exactitud y con mayor fe en *Dios Único* que la que tuvo en los *dioses inmortales* aquel insigne orador pagano, podemos los católicos exclamar como él, que, inspirado por el amor patrio, decía: "*Populum Romanum servire fas non est; quem dii immortales omnibus gentibus imperare voluerunt. Res in extremum est adducta discrimen de libertate decernitur. Aut vineatis oportet, Quirites quod profecto et putate vestra et tanta concordia consequemini; aut quidvis potius, quam serviatis. Aliae nationes servitutem pati possunt, populi Romani est propria libertas* (Cic. in M. Antonium. Philippica VI.)" Esa vuestra dolorosa situación, Santísimo Padre, no puede prolongarse. Se trata de vuestra libertad y de la autonomía universal de la Iglesia. O el Señor se deja vencer, como es muy de esperarse, de esa general piedad y unión en incesantes oraciones de millones de católicos, ó tiene que faltar á su promesa: *petite et accipietis*. Pero el Angel del Señor no os dirá *Circumda tibi vestimentum tuum,*

et sequare me; sino que, blandiendo la espada de la justicia, arrojará á los que os aprisionan, para que os quedeis libre en Roma libre; por que Roma, centro de amor, hacia donde el Mundo todo dirige sus miradas, es la Sede de vos, á quien Dios inmortal confió la divina misión de enseñar á todas las naciones.

Mi esposa y yo, Santísimo Padre, rendidamente y con el amor de hijos, os ofrecemos nuestros filiales plácemes y ardiente protesta de Fe Católica, Apostólica, Romana, que profesamos íntegra, sin transacciones de ningún género, por especialísima misericordia del Señor, á quien elevamos fervientísimas oraciones por vos, uniéndolas á las de los católicos de todo el orbe, poniendo por intercesores á la Santísima Virgen María, protectora amorosa de los Mexicanos en su advocación de Guadalupe, y al Santísimo Patriarca Señor San José, Patrón universal de nuestra Madre la Iglesia.

Y humildemente postrados ante vuestras venerables plantas, impetramos de vuestro paternal afecto la apostólica bendición para nuestro Illmo. y Rmo. Prelado, para nuestras familias, para nosotros y nuestra tierna hija, que pronto pronunciará el glorioso nombre de León XIII para alabarlo y rogar por vos.

Ciudad Episcopal de Zacatecas, México, á 24 de Agosto de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

José María Esparza.

Refugio Tamayo de Esparza.

A SU SANTIDAD

el Soberano Pontífice León XIII.

Piloto insigne, capitán experto,
La nave rige de la Iglesia santa
Con tino tal, y con firmeza tanta,
Que pronto ilesa tocará en buen puerto.
Del Mundo indócil en el mar incierto
Rugientes olas la impiedad levanta;
Mas no vacila, ni jamás le espanta
Ver á sus pies el hondo abismo abierto.
Serenos lucha y triunfará de fijo,
Aunque le asalte tempestad horrible,
Aunque se mire en el peligro extremo;
Por que le asiste quien á Pedro dijo:
"Destruir mi Iglesia no será posible,"
Y esto lo dijo el Salvador Supremo.

SU MAS INDIGNO HIJO,

Francisco Arnaldo.

México, Agosto de 1887.

LA LUZ DEL MUNDO,

el Soberano Pontífice reinante.

Padre amante y celoso sin segundo
Por el bien de sus caros fieles hijos,
En el Cielo sus ojos están fijos
Y, no obstante, su vista abarca el Mundo
Por doquiera Satán lucha iracundo
Con ardides constantes y prolijos;
León que ampara ciudades y cortijos,
Alza á Dios por su grey ruego fecundo.
Y por eso de norte á mediodía,
Y de oriente á poniente, cien naciones
Por filial gratitud, con alegría
Mandan hoy sus sinceros corazones
A los pies del Pontífice León trece,
Que cual faro en el orbe resplandece.

Francisco Arnaldo.

México, Agosto de 1887.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII.

Oye Inmortal Pontífice, el acento,
Aunque débil y falto de armonía,
Que en las alas purísimas del viento
Lleno de amor el corazón te envía.
Acepta la expresión del sentimiento
Con que te amamos llenos de alegría
Los que al llamarnos tus humildes hijos
Hoy tenemos en tí los ojos fijos.

Para cantar Señor las Bodas de Oro
Que tú celebras en la Iglesia Santa,
Nuestro laúd pulsamos insonoro
Besando desde aquí tu augusta planta,
Y uniendo nuestra voz al dulce coro,
Que en tu honor por doquiera se levanta
¡Hossana Gran Pontífice! decimos
Y ¡hossana! con el orbe repetimos.

¡Oh sucesor de Pedro! Tu grandeza
No tiene igual en el inmenso Mundo;
Por que combates lleno de entereza
Con las falanges del error inundo.
Confías del Salvador en la promesa
Y avanzas por el piélago profundo,
Sin que la negra tempestad te abata
Que contra tu barquilla se desata.

A pesar del furor y el odio interno
Que ataca por doquier tu barquichuelo,
El reino de tu Iglesia será eterno
Pues la protege el bondadoso Cielo;
En su contra las puertas del infierno
No prevalecerán en este suelo,
Por que el mismo que rige las edades
Lo dijo al Pescador de Tiberiades.

¡Gran pacificador de las naciones!
La gloria brilla en tu serena frente,
Pues reconcilias tú los corazones
Con tu genio político eminente.
Sobre las ciencias y las artes pones
Tu mirada fumínica, potente,
Y florecen las ciencias y las artes
Y derramas el bien por todas partes.

De Pontífice Rey triple diadema
A tu augusta cabeza está ceñida:
Suenan tu voz de autoridad Suprema
Y la muerte derramas ó la vida;
Tus encíclicas lanzan anatema
Contra de la impiedad aborrecida:
Son las reglas de fe, vivas, sensibles
Que envuelven tus palabras infalibles.

Por cetro augusto tu cayado ostentas
Al cruzar de la tierra los senderos,
Tus queridas ovejas apacientas
Y al aprisco conduces tus corderos.

Apaciguas del Mundo las tormentas
Y nos prodigas bienes verdaderos,
Por que eres nuestro Padre, nuestro amparo
Y de la vida el bendecido faro.

Te hallas en lucha y en constante guerra
Contra el furor de la impiedad ingrata;
Grandes prodigios tu misión encierra,
Grandes misterios que nuestra alma acata.
Lo que atas y desatas en la tierra
Allá en el Cielo se ata y se desata,
Pues tienes, por decreto soberano,
Las llaves de los Cielos en la mano.

Eres la grande piedra, el fundamento
En que la Iglesia universal descansa,
Y aunque hoy te cerquen olas de tormento
Pronto vendrán los tiempos de bonanza.
No se apartan de tu alma ni un momento
La fe, la caridad y la esperanza,
Y aunque hoy te encuentres pobre y prisionero
Eres de los Monarcas el primero.

Por eso hoy que tu pueblo entusiasmado
Canta tus glorias, tu virtud divina,
Acepta dulce Padre con agrado
Nuestra ofrenda de amor, aunque mezquina;
Que es de ternura el óbolo sagrado
Que nuestro corazón hoy te destina,
En prueba del afecto con que te ama
Un pueblo que su Padre te proclama.

En cambio á tus ovejas cariñoso
Bendice con tu diestra soberana,
Y como buen Pastor siempre celoso
Pide á Dios por la Iglesia mexicana.

Pide el progreso y porvenir dichoso
De Nuestra Orden Tercera Franciscana,
Para gloria de aquel que te sostiene
Y en tu abandono á consolarte viene.

V. O. Tercero de Irapuato, Guanajuato, México, Agosto 12 de 1887.

Fr. Carlos M. Lara, Comisario del V. O. T.—Fr. Alfonso Chávez, Vicecomisario del V. O. T.—Antonio Sierra, Ministro.—Atenógenes Cosío, Síndico Tesorero.—Clemente Gutiérrez, Secretario.

(Siguen ciento setenta y cinco firmas).

MÉXICO políticamente considerado, no es el México de nuestros antepasados; es el Egipto moderno ¡Vén Moisés, mejor dicho, vén León, y al través del mar rojo de la impiedad que nos oprime, llévanos á la tierra prometida, á la patria de nuestros padres, es decir, á aquel México que dejamos al venir á los dominios de Faraón! Si tú lo quieres será, porque ¿qué te puede resistir?

Oyenos benignísimo Padre, hoy que con motivo del quincuagésimo aniversario de tu Sacerdocio, te felicitamos como á salvador de las naciones.

Hacienda de S. José de los Sapos, en la Diócesis de León, México.

Simón Sánchez.

PARROQUIA DE PUEBLO NUEVO

EN EL ESTADO DE GUANAJUATO.

Santísimo Padre:

LA humilde Parroquia de San Antonio Pueblo nuevo, (pequeño lugar en la Diócesis de León, que con sus alrededores cuenta unos siete mil habitantes), con su indigno Párroco á la cabeza, se une al concierto universal de plácemes y alabanzas de la Iglesia Católica, para solemnizar el quincuagésimo aniversario de la primera Misa de vuestra Santidad. Si por la pobreza de sus parroquianos, no puede presentar un obsequio digno á los pies de vuestra Beatitud, empero manda sus oraciones llenas de fe, sus afectos llenos de entusiasmo, su alegría llena de amor filial, su adhesión íntegra y completa á todas las enseñanzas de la Cátedra de Pedro, y sus ardientes votos por la larga y feliz vida de su dignísimo Sucesor. El Cura, pues, de esta Parroquia juntamente con su Vicario, las Asociaciones de la Vela del Santísimo, del Apostolado de la Oración, de las Hijas de María, con la Orden Tercera de San Francisco y demás fieles, postrados á los pies de vuestra Santidad, pedimos todos la apostólica bendición.

San Antonio Pueblo nuevo, Agosto 2 de 1887.

Beatísimo Padre: vuestros humildes hijos.—*Zeferino Razo.*
—*Manuel Quintero.*

SANTÍSIMO PADRE.

Ni la carne, ni la sangre, sino vuestra doctrina que es la de vuestro Padre Celestial, nos ha enseñado que vuestra Santidad es Pedro sobre quien está edificada la Iglesia.

Pueblo nuevo, 13 de Agosto de 1887.

Rafael Ramos. *Manuel Quintero.*

BEATÍSIMO PADRE.

Un hijo debe saludar á su padre, alegrarse cuando esté alegre, afligirse, cuando esté afligido, y rogar á Dios por él: todo esto hacemos para con vos, ¡oh! Santísimo Padre.

Pueblo nuevo, 14 de Agosto, de 1887.—Antonio Ramos.—Rafael López.—Antonio Arredondo.—Guadalupe Arredondo.—Antonio Navarro.—Rafael Villaseñor y familia.—Tomás Calderón y familia.

(Siguen mil ciento treinta y ocho firmas).

¡LEON XIII!

¡Tu nombre que al Papado gloria imprime,
Es de la paz el símbolo sublime!

Apizaco, Agosto de 1887.

Federico Carral.

Leoni XIII Pontifici Maximo

ALERE FLAMMAM NUNC MIRE REGNANTI.
VERITATIS

ODE.

Cantet in ulmis zephyrisque motis
Voce inspirata resonante lyra
Cignus Europes, tenere offerendo
Munera in cantu.

Mexici vates modulari pergant,
Omnibus nostris superare cantu
Qui, Pater, plectrum placideque pulsant
Saecula multa.

Garrulum prognis, venerande, accepta;
Nescito Praesul, nemorumque voces,
Ille qui luxit juvenis camoenam
Tempore acerbo.

Non erat Christo lacrymis obortis
Cruce nec luctu gemitu dolenti,
Necque salvandos populos necesse
Sanguine sacro.

Sed sacerdotem Domino offerentem
Victimam sanctam, humilemque mundam
Sanguinem ligno miseris salutem,
Fundere certo.

Tincta erat vestis, madidata stola,
Coelitus magnis cumulata donis
Omnibus miris animaeque vita
Sanguine Christi.

Quando sacratus tremulus recepit
Forsitan guttis lacrymae rigarunt;
Illico genas juvenile actate
Pectori ardenti.

Victimam sacram juvarisque immensi
Corporis Christi tenere offerendo
Maximum tristi populo solamen
Cruce redemptum.

Alme, nos muti veneramur omnes
Pontifex Petri cathedra locate,
Acta jam semper baratro ruptura
Tempora ó salve.

Necque cum mitram violaue veste
Maximum cleri decus, et corona,
Ut sacerdotis recipis ó Praesul
Munera sacra.

Neque cum magnam dedit orbe lucem
Omnibus mortis tenebris reclusis
Impiger noster, venerande Pastor,
Dignus amoris.

Morte correptus meritisque insignis
Pontifex coelum, madidus cruore
Martyris donans populisque plagas
Sanguine cordis.

Tunc erat luctus; terebrabat atque
Impiger navem sceleris minister;
Protinus ventas celeres movendo
Turbine vasto.

Surgit in coelo tenebrosa nocte
Nubes, et portans tremebunda certé,
Turba perflabat resonatque mundo,
Gurgite vasto.

Nigra caligo manibusque tangi,
Nocte qua navem maribus regebas;
Notus horrore Erebo profectus
Morte minabat.

Concutit pontus humilemque cymbam,
Nocte franguntur celerique remi,
Et fragor ventos resonat repente,
Luce micante.

Surgit in coelo miseris amore;
Ille qui cymba reprimit furores:
Nec minae terrent, Deus ipse ducit
Gurgite immenso.

Christus in ponto subitoque placat
Salsa quae sulcat celerique cymba;
Imperat ventos et amanter omnes
Numine audito,

Desinunt vires, mare quale vitrum
Unda non surgit, placideque limpha
Sustinet navem, humilis recepit
Verba sacrata.

Nocte quam numbi feceram relucet
Illico surgens, tenebrisque pulsus,
Luce splendenti micat inter omnes
Mystica Luna.

Luna que fulget liquidoque campo,
Luce delapsa miseris de coelo;
Est enim rogum mater inter omnes
Dulcis benigna.

Tu remugentem superas procelam,
Dirigit navem Dominus de coelo,
Voce placabis miserum furorem,
Illico audita.

Petre, divinus vigilavit orbem,
Ille qui quondam plaecideque tradit
Cruce commissos populos redemptos
Sanguine, Christus.

Non erit nostris inimicus auster,
Necque decurrent pavideque in ossis
Subito nautis gelidi tremores,
Duce Leone.

Et triumphali meritis onustus,
Palma victoris properanter ibit,
Iterum sacrum Domino offerendo,
Omne secundo.

Offeres certe manibus sacratis
Omnibus mundi populis salutem
Pontifex noster, venerande senex,
Illico donans.

Qualis eremo lacrymisque Moses
Laura concessit Domino redente
Sic tibi Christus praelis superare
Inclite prestat.

Et coronatus manibusque tinetis,
Martyris forsan placidaque palma
Oculis nostris, venerabis alme,
Munera tanta.

Zacathecas in Republica Mexicana Septentrionalis Ame-
ricae V Kalendas Septembris MDCCCLXXXVII.

Dominicus á T. Romero.

Beatísimo Padre:

PROSTERNADO á los pies de Su Santidad el último de sus hijos; pero el primero en cuanto al afecto, felicita á Su Santidad en el quincuagésimo aniversario de su primera Misa. Al mismo tiempo doy gracias á Dios Nuestro Señor, por que ha reunido en vuestra Beatitud, tantos dones, prerrogativas y méritos, para gobernar la Nave de la Santa Iglesia, como digno sucesor de San Pedro; pues tan felizmente la dirige en las actuales circunstancias tan difíciles que atraviesa en este mar borrascoso del Mundo; y ruego también á la Majestad Suprema, por su importante vida, conservación, salud cumplida, felicidad en la tierra y libertad de su cautiverio.

La misma adhesión y afecto profesa á Su Santidad, mi familia y discípulos que dirijo, como preceptor de enseñanza primaria; cuyos alumnos, están animados de los mismos sentimientos de amor, veneración y afecto que yo, hacia ese Trono Pontificio, Piedra fundamental é inquebrantable de la Iglesia, en donde se estrellan y desmenuzan todos los que con ella tropiezan, y la que existe y existirá hasta la consumación de los siglos, como se lo ha prometido su Fundador.

Existiendo en vos, Santísimo Padre, todas las garantías que puede prometerse, después de honrar todo cristiano, para conocer la verdad, y tantas prerrogativas como os condecoran, la Infalibilidad, Fe indestructible y Supremacía universal, nos adherimos á vuestra Santidad de todo corazón, felicitándonos de tener un Padre adornado con tan excelen-

tes y supremas dignidades, á quien ningún otro mortal puede llegar sobre la tierra.

Prosternado esta vez ante vuestra Santidad le suplico humildemente imparta su santa é inestimable bendición sobre su humilde é indigno siervo, mi casa, los que tengo bajo mi dirección, mis hermanos en honra del Tercer Orden de Nuestro Santísimo Padre San Francisco y de la Santa Escuela de Cristo Señor Nuestro, á cuyos institutos tengo la dicha de pertenecer; y á todos mis amigos y conciudadanos, que en esta población la mayoría somos católicos, y también para nuestros enemigos en general.

De vuestra Beatitud humilde, obediente y amantísimo hijo residente en Irapuato, Obispado de León, México, 12 de Agosto de 1887.

Clemente Gutiérrez.

EL Presbítero Francisco Luján pide al Sér Omnipotente conserve la preciosa existencia del grandísimo Pontífice

LEON XIII,

para que como padre universal de la Iglesia, sea el firme sostén de ella, y el azote de todas las sectas impías.

Presb. Francisco Luján.

COLEGIO DE SANTA MARIA DE VALENCIA

EN GUANAJUATO.

LEONI. MAXIMO

SVPREMO. FIDEL. MAGISTRO
PASTORI. PASTORVM. PRAECLARISSIMO
AD. SVMMVM. HONORIS. ET. POTESTATIS. GRADVM.

EVECTO

SEDIS. APOSTOLICAE

PRIMATVM

ROMANI. QVE. PONTIFICIS

INFALLIBILE. MAGISTERIVM

IPSO. PROPVGNANTI

AETATIS. NOSTRAE. LVMEN

ET

ORNAMENTVM

EXIMIAM. INSTILLANTI. PIETATEM

ATQVE. DOCTRINAM

IN. TOTO. TERRARVM. ORBE

MAGISTRE. QVE. ALVMI

ET. RECTOR

IN. MEMORIAM. SECYNDI.

SOLEMNIS. SACRI

HVIVS. SEMINARIJ. COLLEGII

NVNCVPATI

SANCTAE. MARIAE. VALENTINENSIS

IN. CIVITATE. GVANAXVATI

HVMILLIMAM. HANC. COMMEMORATIONEM

DICANT. OFFERVNT. ET. CONSECRANT

ANNO. DOMINI. MDCCCLXXXVII.

Los Profesores en representación de sus cátedras:

Teología Dogmática, Camilo de J. Rodríguez Presb.—Teología Moral, Presb. Juan Huerta.—Derecho, primer año, Joaquín Chico González, Lic.—Derecho, segundo año, Juan Chico, Lic.—Derecho, tercer año, Joaquín Chico Obregón, Lic.—Dibujo Lineal, C. Aguilera.—Topografía, P. Aguilar Ingeniero.—Geografía ó Historia, Joaquín R. Hernández, Abogado.—Física, Ingeniero Carlos Romero.—Dibujo Topográfico, Ramón Cárdenas.—Primer curso de Matemáticas, Elías Villafuerte.—Segundo curso de Matemáticas, Emilio López Vaal.—Filosofía, Joaquín R. Hernández, Abogado.—Retórica y Castellano, Narciso Zermeño, Lic.—Latín, primer año, Subdiácono Aurelio Ayala.—Latín, segundo año, Camilo de J. Rodríguez, Presb.—Griego, Miguel Estrada Presb.—Inglés, primer y segundo año, Agimoux de Campos.—Francés, primero y segundo año, Elías Villafuerte, Profesor en Farmacia.—Teneduría, José Refugio Infante.—Química, Elías Villafuerte.—Religión, Luis Lelo de Larrea.

RECTOR,

Camilo de J. Rodríguez Presb.

De deseo todo felicidad á nuestro Santísimo Padre
EL SEÑOR LEON XIII
para toda su vida.

Julio Contreras.

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

SANTÍSIMO PADRE:

Mi mano tiembla al tomar la pluma, para dirigiros estas líneas; esta emoción es nacida del cariñoso respeto y veneración con que os miro, y nunca de temor; ese sentimiento no puede caber en el corazón de un hijo, cuando se acerca á un padre tan bueno, tierno y compasivo como sois vos.

Jamás, Padre Santísimo, había tenido la alta honra que me cabe al escribiros, y quisiera empapar mi pluma en la elocuencia de la Santa Doctora, para poder enviaros de una manera digna mis plácemes y felicitaciones en vuestro Santo Jubileo Sacerdotal; mas vos, venerado Padre mío, que sois tan sabio, adivinaréis la efusión de mis sentimientos, recibiendo tal cual existen en mi corazón.

Muchos de mis hermanos, van á tener el inexplicable placer que goza el cristiano al veros, besar vuestra sagrada mano y recibir vuestra bendición; de esa dicha disfruté el año de 1878, y siéndome ahora imposible acompañaros, os ruego, Padre Santo, os dignéis hacerme partícipe, así como á toda mi familia, de las gracias y mercedes que vuestra pie-

dad concederá á la Peregrinación Mexicana que va representando á toda esta Católica Nación.

Rey de reyes, Monarca universal de toda la cristiana grey, el Señor, Dios de misericordia, os ha colocado en el trono que ocupó su Apóstol, Pedro; os ha confiado las llaves del cielo con facultades tan omnímodas, que vuestra voluntad en la tierra es respetada en el Empíreo por el Creador de todo cuanto existe y tiene sér; tan grandes prerrogativas, os revisten de una dignidad tan elevada, que ningún potentado de la tierra puede llegar á vuestra altura.

Yo, que soy la más pobre en virtudes, doy gracias á la Omnipotencia Divina, por que os escogió para regir su Iglesia y dirigir por el camino de la verdad al rebaño que os ha confiado, abriéndonos sin cesar los inagotables tesoros de su misericordia que vuestra sagrada mano reparte con esplendidez para nuestra salvación.

Rogad, Santísimo Padre, por que siempre resplandezca la fe en nuestra República, y enviad vuestra bendición á esta hija en Jesucristo, que á Dios pide prolongue por muchos años, vuestra preciosa vida.

Barbara Gómez vda. de Esquino.

Santísimo Padre:

Os felicito con toda la efusión de mi alma en el quincuagésimo aniversario de vuestra elevación al Sacerdocio. Prostrada á vuestros pies pido vuestra bendición.

Margarita Fuentes.

Al inmortal León XIII,

EN SUS BODAS DE ORO.

SONETO.

Ese que veis anciano venerable
De frente noble y de mirar fogoso,
¿Quién es decid, que firme y con reposo
Contempla el porvenir del orbe instable?

Su voz en lo meliflúo es comparable
De las abejas al panal gustoso,
Y su ánimo invencible y valeroso
A las rocas del mar en lo inmutable.

Es León trece, miradle con fijeza,
Del Vaticano ilustre prisionero,
Bien que triunfante con sin par destreza;

Es de la paz el alma mensajero,
A cuyo trono inclinan la cabeza
La Iberia, la Germania, el Mundo entero.

México, Agosto 15 de 1887.

Presb. Francisco de la Barrera.

AL MAGNANIMO PASTOR

DE LA IGLESIA UNIVERSAL

EL SR. LEON XIII.

LA humanidad no marcha sola, tiene un Jefe una guía,
cuya potestad universal es infalible.

Volved la vista á la humanidad desde el primer hombre
y veréis un gran misterio en ella; contemplad su marcha
evolutiva, su desenvolvimiento vario; allí está un dogma;
leed su historia, y en cada una de sus páginas advertireis la
mano providente del infinito Dios trazando una línea, una
ruta, apuntando un destino universal al gran todo para lle-
gar á él; allí está una moral pura y una religión santa y
sublime.

Quando no existe un código, ni poder ni autoridad que ri-
ja universalmente á todas las naciones, razón suprema repre-
sentada por un Estado universal, toca al Jefe de la gran fa-
milia humana administrar justicia, resolver, definir y fallar;
Esto es lo que ha hecho Su Santidad el Señor León XIII,
árbitro de la razón suprema, infalible y universal, reasumien-
do los derechos que rigen ó deberían regir á las naciones en
su vida de relación; hacer la paz de Europa.

Una vez más queda aprobado y reconocido el poder sobe-
rano y divino del Vicario de Jesucristo, sometándose las
naciones cultas á su fallo y autoridad.

México, mi patria querida, la que sufrida y resignada espera su regeneración y su progreso en la ciencia, en la justicia y la religión, rinde merecido homenaje al Padre de los creyentes, al Jefe universal su amor y reconocimiento eterno.

Del mismo modo, uno de sus hijos por gracia de Dios, dedica este humilde tributo de pequeña inteligencia, filial amor y admiración profunda al Pontífice Su Santidad Señor León XIII, suplicándole dé su santísima bendición apostólica de un modo especial para él y su familia.

Aguascalientes, México, Agosto 26 de 1887.

José María Leos, HORTICULTOR.

Con toda mi alma y voluntad le suplico á mi Santo Padre el

Señor León XIII

se digne hacer un recuerdo en sus santísimas oraciones, de ésta su pobre hija que le desea miles de felicidades, y que Dios Nuestro Señor le conserve su buena salud y que nunca le persigan sus enemigos.

Rafaela Martínez.

Al Sumo Sacerdote de la Cristiandad,

AL SABIO EMINENTÍSIMO

LEÓN XIII,

en el día de su Jubileo Sacerdotal.

SONETO.

Más hermosa la aurora desvanece
Las tristes sombras de la noche fría,
Y más brillante el sol en este día
Entre celajes de oro resplandece.

Naturaleza toda nos ofrece
Más encantos, más luz, más armonía,
Pues trasportado el orbe de alegría
Hoy celebra las glorias de León trece.

Salve mil veces, venerable anciano,
Prosigue con valor, pues tu camino
Lo alumbras con tu genio soberano:

Hoy de todos los pueblos el destino
Vas marcando seguro con tu mano,
Pues te alienta el Espíritu Divino.

AL SUMO SACERDOTE DE LA CRISTIANDAD

AL SABIO EMINENTÍSIMO LEÓN XIII.

en el día de su Jubileo Sacerdotal.

SONETO.

Rebosando de júbilo este día
La Iglesia cincuenta años enumera
Desde que entraste por la vez primera
Al altar del Señor con alegría.

En tus manos entonces se veía
La Víctima Divina y verdadera
Que su Sangre purísima vertiera
Cuando en la Cruz al Mundo redimía.

Al altar hoy te acercas nuevamente;
Tú cual otro Moisés al monte subes
Y circuida de luz se ve tu frente:

De sacro incienso entre las blancas nubes
Presentas esa Víctima inocente
Y absortos te contemplan los querubes.

Tiburcio Medina.

CHRISTO. DEI. FILIO

IN. SPLENDORIBVS. SANCTORVM. ANTE. LVCIFERVVM
GÉNITO

SECVNDVM. ORDINEM. MELCHISEDECH
SVMMO. IN. AETERNVM

SACERDOTI

ET. AD. MORTEM. PRO. NOBIS. DIRE. SEMEL. IN. CRUCE

IPSI. PRAECLARISSIMAE. VICTIMAE

ATQVE. IN. DEMIRANDO. ALTARIS. SACRIFICIO

ANNIS. QVINQVAGINTA. RETRO. HABYIS

HOSTIAM. PVRISSIMAM. COELESTI. PATRI. IN. SVAVITATIS. ODOREM

PRIMO. PER. MANVS. BEATISSIMI NOSTRI

INCLYTI. PONTIFICIS. LEONIS. XIII

SEMETIPSV

IPSISSIMO

OFFERENTI

GRATES. LAVDES. LIBENTER. DICANT

PAROCHVS. S. PETRI. VVLGO. DE. PIEDRAGORDA. PARITERQVE

SACERDOTES. EIVSDEM. S. S. PATRIS. SACERDOTALEM

CONSECRATIONEM. MEMORANTES

TIBVRTIVS. MEDINA. GREGORIVS. GALVAN. PAVLINVS. FIGVEROA

JOSEPH. MARIA. RIOS. EPIGMENIVS. ORNELAS.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEONI. XIII

VERO. CHRISTI. VICARIO
 TOTIVS. CHRISTIANAE. FAMILIAE
 BEATISSIMO. PATRI
 ALTISSIMI. DEI. SACERDOTVM
 SVMMO. SACERDOTI
 IN. AMORIS. ET. VENERATIONIS
 SIGNO
 HOC. DICANT
 HVIVS. PRAESTANTISSIMI. VIRI. ET. DILECTISSIMI. PATRIS
 DIRECTOR. ET. CONFRATRES
 S. PETRI. DE PIEDRAGORDA. APOSTOLATVS. ORATIONIS
 DIGNI. SVL. SACERDOTII. CONSECRATIONEM. IN
 QVINCVAGESIMO. ANNIVERSARIO. CELEBRANTES

LEONI. XIII

CATHOLICAE. DEI ECCLESIAE

VISIBILI. CAPITI. MYSTICO. LAPIDI SYMMO. ANGVLARI
 HIS. DIFFICILLIMIS. DIEBVS. NOBIS. COELITVS. ET.
 VNIVERSO

OPTIMO. PONTIFICI

MILITANTIS. CHRISTI. COETVS

FIDE. ET. PIETATE. VBIQVE. TERRARVM. MVNDVM. MIRE. REGENERANTIS

PRINCIPI. ANTESIGNANO

ROMAE. ALMAE. VRBIS. ET. PONTIFICALIVM. STATVM

PRO. SEDIS. APOSTOLICAE. DEBITO. HONORE. ET. LIBERTATE

NOVISSIMO. DESIDERANTER. DESIDERABILI

IYRE. GENTIVM

REGI

PLAVENTI. ORBI. HISPANIAE. ATQVE. GERMANIAE. GENTIS

PRO. DIFFERENTIIIS. POLITICE. TANDEM. COMPONENTIS

COMPOSITIS. PACTISQVE. SERVANDIS

ELECTO. MERITISSIMO

ARBITRO. IYDICI

IN. AMORIS. ET. VENERATIONIS. SIGNO

HOC. LAVDIS. TRIBVTVM. SOLVIMVS

APVD. PIEDRAGORDA. LEONENSIS. ECCLESIAE

CATHOLICI. FILII. IN. MEXICANA. DITIONE

AD. TANTAE. BEATITVDINIS. SACROS. PEDES. PROVOLVTI

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MARIAE

VIRGINI. MATRI

JESVS. VNIGINAE. DEI. FILII

SANCTISSIMI. ROSARII

SUB. TITULO. HISCE. IN. SACRIS. AEDIBVS

ANTIQUITVS. VENERATAE

SANCTISSIMI. ROSARII

PRECIBVS. RECITATIS. DIVINIS. ET. MYSTERIIS. RECENSITIS

IN. PAROCHIALE. AC. FIDELIVM. LOCIS

PISSIMI. QVOTIDIE. BENEDICTAE

SANCTISSIMI. ROSARII

SIGNO

PECTORA. NOSTRA. MIRE. COELITVS

NOBILITANTI

Optimates Matronae Rosarii Archiconfraternitatis in laudem consecrant. Summi Leonis XIII Pontificis ipsius Sanctissimi Rosarii Devotissimi Jubilaeum Sacerdotalem Animo et Corde celebrantes.

MITISSIMO. DEL. AGNO

MAXIMI. SACRAMENTORVM

IN. DIVINIS. MYSTERIIS. SVEQVE. SACRIS. SPECIEBVS

MYSTICE. ABSCONDITO

FIDE. CREDITO

PIO. CORDE. RECOGNITO

HODIERNO. TEMPORE. ANNIS. QVINQVAGINTA. NVMERATIS.

PER. SANCTISSIMVM. NOSTRVM. PONTIFICEM

Leonem. XIII

IN. PRIMIS. SOLEMNIS. MISSARVM

SANCTE. AC. DIGNISSIME. PERACTIS

DEO. ADORATO

SACRIFICIO. OBLATO

SACRAMENTO. FACTO

EIDEM. IPSI

ANTE. THRONVM. MAJESTATIS

IN. COELIS. STANTI. VELVTL. OCCISO

QVEM. NOS. PRO. FIDEI. VERO. NIMIS. TESTIMONIO

INSTANTES. ADORAVS

LAUDIS. HODIE. TRIBVTVM

LIBENTER. SOLVIMVS

SOCIJ. PERPETVAE. ADORATIONIS. CONFRATERNITATIS

APVD. PIEDRAGORDA.

LEONI. XIII

ROMANO. PONTIFICI

SUMMO. IN. ORBE. SACERDOTI

CATHOLICAE. CHRISTI. ECCLESIAE

INFALIBILI. MAGISTRO

TENEBRARVM. ADVERSAR. MALIGNAR. POTESTATIS. SUPERBIAE ET

DIABOLICAE. FRAVDIS. ENCYCLICIS. LITTERIS. VRBI. DATIS

ET. ORBI. VELUT. IUSTITIAE. ARMIS. ET. LVCI

VICTORI. TRIVNFATORI

IN. PHILOSOPHICIS. ARTIBVS. THEOLOGICIS. SIMVL

ET. VTRIVSQVE. IVRIS. DISCIPLINIS

CLARISSIMO. DOCTORI

ANGELI. TOMAE. AQVINATIS. IPSIVSMET. CATHOLICAE

ALMAE. ET. DOCTRINAE

OPTIMO. HODIERNO. CVLTORI

PRIMI. LEONIS. PONTIFICIS. MAGNI

SAPIENTIA. ET. GLORIA. PARI

NOMINE. MERITO

HVICCE. BEATISSIMO. VIRO. ET. IN. DOMINO

CHARISSIMO. PATRI. PRO. SVO. JVBILAE

SACERDOTALI. CELEBRANDO

LAVDS. TRIBVTVM. OFFERT

ALMA. CHRISTI. SCOLA. APVD. PIEDRAGORDA

IN. PAROECHIALE. DOMO. CANONICE. ERECTA.

COLEGIO FRANCISCANO

DE LA

Purísima Concepción,

AGREGADO AL SEMINARIO DE LEON
Y AL COLEGIO NACIONAL DEL ESTADO.—IRAPUATO.Composición que á nombre del Colegio Franciscano de la
Purísima Concepción de Irapuato dedica humilde y res-
petuosamente á Nuestro Santísimo Padre,

EL SR. LEON XIII,

en el quincuagésimo aniversario de su primera Misa, el in-
frascrito.

Salve mil veces Padre Soberano,
Tú, cuyo nombre nuestros pechos llena,
Tú que bendices con augusta mano
A todas las naciones de la tierra;
Vicario del Señor tres veces Santo,
Desde tu Solio Regio
Acoge con amor mi humilde canto.

Yo que al mirar los hombres á millares
Que surgen del Ocaso y del Oriente,
Y vuelan presurosos á tus lares
Para rendir ante tus pies la frente;
Por más que me juzgara insuficiente,
En tan sublime causa
Jamás sería imparcial é indiferente.

Yo, con más gratitud que entendimiento,
 Con el fuego cristiano que me inspira,
 No creo temeridad ni atrevimiento
 Pulsar en tu loor mi pobre lira;
 Pues yo sé, que cual padre bondadoso
 Aceptas con ternura
 La ofrenda de tus hijos cariñoso.

Plegue á Jehová, que el justo regocijo
 De que mi cara patria está animada;
 Sea bastante á probar, que en cada hijo
 La fe del Redentor está grabada:
 Y como testimonio, entusiasmada,
 Hoy más la Iglesia ostenta
 La eterna unión en Cristo vinculada.

¡Oh centro de unidad, ínclito Padrel
 De tus labios pendientes los cristianos,
 Bajo el hogar de nuestra augusta Madre
 Y á despecho de infieles y paganos;
 Confesaremos con sonoro acento,
 Que una sola es la Fe, uno el Bautismo,
 Uno el Rey de lo creado y fundamento.

Y profesamos que tan santa creencia,
 Ni del verdugo la amenaza fiera,
 Ni la más cruel y bárbara dolencia
 De nuestros pechos arrancar pudiera;
 Pues creemos firmemente cuanto dijo
 De Pedro y sucesores;
 La verdad inefable del Dios Hijo.

Alce el error su maldecida frente,
 Y la impiedad, levante sus pendones;
 Que de Satán las furias cual torrente
 Se dilaten en todas las naciones;
 Que el Dios de las batallas, el Dios fuerte,
 Dijo un día, ¡venturosos!
 Que á su Iglesia el Infierno era impotente.

Y con razón y en mérito supremo,
 Y con acento lleno de alegría,
 Haces oír tu voz de extremo á extremo;
 Moviendo el orbe al culto de María:
 Si en tu grandioso afán la Madre pía
 Al conceder tu Jubileo Sagrado,
 Hace acallar la voz de la herejía.

Del Tepeyac la Virgen Mexicana
 Parece cooperar á tu ventura;
 Queriendo de corona y Soberana
 Asistir á tus bodas con ternura,
 Pues como Madre de la patria Indiana,
 Unida con sus hijos
 Te da una muestra de su amor galana.

Halle pues este canto tu indulgencia;
 Que de mi patria con el voto unido,
 Si en él naufraga el arte, si no hay ciencia,
 Se encuentra sí, de amor deseo rendido
 Por el que con la Diócesis Leonense,
 Pide á Dios para tí mil bendiciones,
 El plantel Franciscano Irapuatense.

Postrados reverentemente á los pies de vuestra Beatitud
 impetran con todo rendimiento vuestra bendición apostóli-
 ca: El Rector, Profesores y alumnos.— Fr. Carlos M. Lara,

Rector.—Fr. Alfonso Chávez, Secretario y Catedrático de Teología, Moral cristiana.—Fr. Lorenzo J. Ruíz, vice-rector y catedrático de Matemáticas.—Leonides Martínez, catedrático de Lógica, Metafísica y Moral.—Fr. Franco María Manríquez, catedrático de Sintaxis y Prosodia Latina.—Fr. Agustín González, catedrático de Mínimos y Menores.

(Siguen cuarenta y siete firmas).



Los empleados de la Iglesia de San Juan de Dios en esta Episcopal Ciudad de Zacatecas, República Mexicana, con profunda veneración postrados á los sagrados pies de vuestra Beatitud, tienen la honra gloriosa de tributar al Supremo Jerarca de la cristiandad, en el solemne día de su Jubileo Sacerdotal, un sincero homenaje de leal y constante adhesión, y al Dios de los dioses elevan humilde súplica pidiendo para vuestra Santidad todo bien apetecible en el tiempo y en la eternidad.

Zacatecas, á 20 de Agosto de 1887.

Por sí y á nombre de sus subalternos.

EL SACRISTÁN,
Francisco Campos.

Santísimo Padre:

El Profesor, el ayudante y los alumnos de la Escuela municipal de niños, número uno, de la Villa de Guadalupe, Zacatecas, México, después de besar devotamente las sagradas plantas de vuestra Beatitud, tenemos el honor de dirigiros la más cordial y respetuosa felicitación por vuestro Jubileo Sacerdotal.

Hoy, que todo el Mundo católico y aun los pueblos disidentes se preparan con grande empeño para celebrar vuestras Bodas de Oro, nosotros, que tenemos la dicha de profesar la Religión católica, apostólica, romana y de reconocer en vuestra Santidad al Jefe supremo de la Iglesia, al Vicario de Jesucristo, queremos tomar parte en el universal regocijo presentándoos nuestra humilde ovación; queremos entonar un himno de alabanza al tres veces Soberano, al Padre común de los fieles, por tan plausible suceso.

Somos los últimos de vuestros hijos; vivimos en un apartado rincón del Mundo, pero desde aquí acudimos presurosos á rendiros el debido homenaje, aceptando la invitación que nos hace el Illmo. Señor Obispo de Puebla, á quien pertenece la honra de la iniciativa en esta felicitación por parte de los Mexicanos. Esta manifestación de respeto, de amor y de profunda veneración que dirigimos á vuestra Santidad es enteramente espontánea, y creemos que por tal motivo la acogeréis con la paternal benevolencia que os caracteriza: conocemos vuestra tierna solícitud, y el grande amor que profesáis á todos vuestros hijos sin distinción de razas ni de castas.

Venimos, pues, Santísimo Padre, á depositar á vuestros pies estos sencillos conceptos que no tienen más mérito que ser la expresión sincera del amor filial que os profesamos. Ellos son también la protesta solemne que hacemos contra aquellos que desprecian la autoridad de la Santa Sede, contra los que niegan el poder temporal del Soberano Pontífice. El derecho nuevo nada vale absolutamente contra el derecho natural y divino, ni la perversa opinión de los enemigos de la Iglesia, contra la conciencia común de todos los pueblos, que acatan unánimemente, hasta los más remotos confines de la tierra, las decisiones de la Sede Apostólica.

¡Gloria y honor al preclaro Pontífice que con tanta sabiduría gobierna la Barca de San Pedro, y á cuya ilustración rinden homenaje desde la culta Alemania con su gran Canciller de Hierro, hasta el Mikado del Japón, y los mismos pueblos salvajes!

Recibid, Santísimo Padre, en estas tiernas frases la filial veneración y la adhesión sin límites de vuestros humildes hijos que de rodillas piden vuestra santa bendición.—Profesor, José del R. Valdés.—Ayudante, Higinio Valadés.—En representación de doscientos alumnos, firman.—Tomás Robles.—Simón Martínez.—Manuel Noriega.—Ramón Rosales.—Pascual Quintero.—Luis R. Villegas.—Tomás García.—Manuel Esparza.—José R. Esparza.—Francisco A. Salinas.—Ignacio Lorek.—Antonio Esparza.—Rafael Hinojosa.—Juan J. Villegas.—Angel Medellín.—Enrique Romo.—Julían Gutiérrez.—Moisés Chávez.—José Acevedo.—José Macías.—Eliseo Rangel.—Guadalupe Esparza.—Marcial Valle.—Refugio Morales.

A S. S. León XIII.

(Q. D. G.).

CON MOTIVO DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

SONETO.

No siéndome posible, peregrino
Seguir al que los mares atraviesa,
Y adorar, de presente, la grandeza
Del Delegado del Poder Divino,
Cruce la mente el lago cristalino,
Ferah campiña, cumbres y maleza,
Y exaltada su tímida pobreza
Ante la luz del trono diamantino,
Mis culpas confesando, y obteniendo
Absolución del Padre Soberano,
Regrese á mi morada, trasmitiendo
La santa gracia de la Santa mano,
A quien, como nació, morirá, siendo
Católico, Apostólico, Romano.

Aguascalientes, México, á 24 de Agosto de 1887.

INGENIERO, Jesús Aguirre y Fierro.

María Josefa Luna y María del Carmen Vázquez, envían el corazón y sus más íntimos y filiales afectos al Pontífice Rey de la Iglesia Católica, Apostólica Romana,

SR. LEON XIII.

El quincuagésimo aniversario de vuestra primera Misa Sacerdotal debe ser sin duda un día de mercedes; concedednos, pues, con este motivo, la gracia de enviarnos vuestra apostólica bendición á nosotras y á cuantas personas están ligadas con los vínculos de consanguinidad, afinidad, é íntima amistad.

Acteopan, del Estado de Puebla, Agosto 30 de 1887.

María Josefa Luna. María del Carmen Vázquez.

Ignacio Mozo, originario y vecino de San Marcos Acteopan del Estado de Puebla, besa reverentemente los augustos pies del Santo Pontífice, cabeza visible de la Iglesia Católica, Apostólica Romana,

SEÑOR LEON XIII.

Dígnese Su Santidad enviarme su apostólica bendición y que ella descienda también sobre mi señora madre, mis hijos, mis parientes y mi pueblo.

Acteopan, Agosto 11 de 1887.

Ignacio Mozo.

Parroquia de San Miguel de León EN EL ESTADO DE GUANAJUATO.

Leoni. XIII

IVRIVM. ALMAE. SPONSAE. CHRISTI

PROFVNATORI. ACERRIMO

MACHINATIONVM. TENEBRARVM

ADVERSVS. CHRISTIANAM. REMPUBLICAM

OMNIAQVE. DIVINI. ORDINIS. INSTITVTA

PROFLIGATORI. YNCLYTO

CHRISTIFIDELIVM. QVAQVAERSVM. DISPERSORVM

PATRI. DILECTISSIMO

SVO. LX. QVINQVAGESIMO. SACERDOTALI. ANNIVERSARIO

HOC. MONVMENTVM

IN. FILIALIS. AMORIS. SIGNVM

DICATVM. VOLVIT

VSQVE. AD. IMA. PROVOLVTA

S. MICHAELIS. PAROECIA. EPISCOPALIS. CIVITATIS. LEONEN

DITIONIS. MEXICANAE

NONIS. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

Parochus, Iesus Alcaráz,—Presbyter, Raymundus Torres.
—Presbyter, Octavianus Muñoz.

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

Sucesor de San Pedro y Vicario infalible de Jesucristo, en su quincuagésimo aniversario Sacerdotal, deseamos el triunfo completo sobre todos sus enemigos, y humildemente postrados, pedimos su bendición.

Párroco, Jesús Alcaraz.—Presb. Ramón Torres.—Presb. Octaviano Muñoz.—Jesús A. Alcaraz.—Máximo Manríquez.—Guadalupe Ojeda

(Siguen noventa y una firmas).

Santísimo Padre:

Yo y mi familia te felicitamos y al mismo tiempo deseamos goces paz, prosperidad, acierto en tu Gobierno y el triunfo de tus enemigos; para que te reconozcan y obedezcan.

Así pues, postrados á vuestras plantas humildemente esperamos vuestra santa bendición.

Juan N. Olmoyda.

A la Santidad de Nuestro Señor el Papa León XIII.

Dios le guarde, en el día solemne del 50º aniversario de su Ordenación Sacerdotal. Humilde obsequio del Preceptor y los alumnos del Colegio Católico "LA CARIDAD" anexo á la Iglesia de San Juan de Dios en la ciudad y Diócesis de Zacatecas, República Mexicana, quienes elevan al Cielo fervientes votos por la prolongación de los preciosos días del Pastor de los Pastores.

Zacatecas, á 20 de Agosto de 1887.

Por sí y á nombre de los doscientos cuarenta y tres alumnos de su cargo.

EL PROFESOR,

Francisco Javier Macías.

FÉLIX ADORNO, del pueblo de San Marcos Acteopan, Estado de Puebla, con la reverencia debida al Santo

PONTIFICE LEON XIII,

lo felicita por el 50º aniversario de su primera Misa Sacerdotal y le pide la gracia de que lo bendiga y bendiga también á su esposa, hijos y personas de su estimación.

Acteopan, Estado de Puebla, Agosto 30 de 1887.

Félix Adorno.

Los infrascritos nos honramos también en felicitar á Su Santidad, y pedirle su bendición para nosotros y nuestras familias.

Lino M. Ferrón.—Apolinar Cardoso.—Cesáreo Cuéllar.—Margarito Medina.—Rafael Vázquez.

HUMILDE Y CINCERA FELICITACION

AL SOBERANO PONTIFICE

LEON XIII,

en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio.

Hoy ha diez lustros que por vez primera
Surgiste de la Iglesia en el Oriente,
Así como aparece el sol naciente
Para alumbrar su sideral esfera.

Y como el astro rey en su carrera,
Derrama de fulgores un torrente,
Lo mismo Tú, Pontífice Eminente,
Luz celestial derramas por doquiera.

Por eso te saludan con cariño
En este día solemne y de ventura,
El encumbrado Rey, el tierno niño
Y el Orbe todo en que la Fe fulgura;
Por eso yo también, con fe sencilla,
Te saludo doblando la rodilla.

Irapuato, 14 de Agosto de 1887.

Ignacio Canal.

Al Máximo y Egregio Pontífice León XIII,

EN EL GRAN DIA DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

“Ecce sacerdos magnus, qui in diebus suis placuit Deo, et inventus est justus, et in tempore iracundiae factus est reconciliatio. Non est inventus similis illi qui conservaret legem Excelsi. Ideo jurejurando fecit illum Dominus crescere in plebem suam. Benedictionem omnium gentium dedit illi, et testamentum suum confirmavit super caput ejus. Agnovit eum in benedictionibus suis: conservavit illi misericordiam suam, et invenit gratiam coram oculis Domini. Magnificavit eum in conspectu regum, et dedit illi coronam gloriae. Statuit illi testamentum aeternum, et dedit illi sacerdotium magnum, et beatificavit illum in gloria. Fungi sacerdotio, et habere laudem in nomine ipsius: et offerre illi incensum dignum, in odorem suavitatis.”

Epístola tomada de los capítulos XLIV y XLV del Eclesiástico.

Beatísimo Padre:

EN las más apartadas regiones del Cielo, donde siguen los astros inalterablemente su admirable y respectivo curso, existen algunos que escapan á la escudriñadora mirada del hombre, y otros son perceptibles solo con auxilio de poderoso aparato, que acorta las distancias, aumentando en

proporción las dimensiones del objeto, sujeto á investigación: ser telescópico, cuyas revoluciones apenas si son conocidas en el grandioso sistema dentro del cual se encuentra colocado, obedeciendo las leyes indeclinables de su propia existencia, de relación é influencia con los demás astros que observan con él el maravilloso orden que les fué impuesto desde su creación. De la misma manera, en esta apartada región de la tierra existe un hombre, sér pequeño y miserable, cuya misión es sólo conocida por el autor de todo lo creado, pero que por el solo hecho de su existencia, forma parte de la gran familia humana, sujeto á las mismas reglas en el orden de la naturaleza, y á los mismos preceptos y mandatos, en el orden de la gracia, y si bien, entre los hombres, es el que más se ha degradado por el pecado, es, sin embargo, imagen y semejanza de Dios, cuya cualidad le pone en contacto é íntima comunicación con todos los que, como él, han sido creados para el mismo fin, de amar y servir á Dios sobre la tierra, y hacerse dignos de las recompensas que le están ofrecidas; y á Dios no se ama ni se le sirve, sino amando lo que él ama, y obedeciendo con ciega obediencia lo que el manda para ser servido en espíritu y en verdad; y en ese sentido, todos somos iguales, desapareciendo en esa santa igualdad, las más altas jerarquías, las más sublimes dignidades.

Yo soy ese ente desconocido y casi ignorado en el Mundo. Yo soy ese hombre de ningún valer, é insignificante á fuerza de ser miserable; pero cuya alma se agita y conmueve con todo lo que afecta su propia dignidad. El mundo de las almas, tanto las racionales y religiosas que animan en la tierra un sér material, como las santificadas que habitan en la mansión beatífica, se halla en estos momentos agitado y conmovido por un acontecimiento grandioso, de la más alta y trascendental significación, é imposible sería que la mía de la misma naturaleza de todas, alimentándose de la verdad y acrisolándose con el sacro fuego de purísimos amores, y

viviendo de lo que las demás viven, dejara de manifestarse en esta ocasión sin faltar á uno de sus más sagrados deberes.

Ese acontecimiento, Santísimo Padre, que tiene en expectación á la tierra y á los Cielos, es el de vuestro *Jubileo Sacerdotal*. Colocado como estais, por la gracia de Dios, en la más alta y sublime dignidad sobre la tierra, todo lo que se os relaciona, tiene que ser grande y sublime, por que todas vuestras acciones, aun las más insignificantes de la vida íntima de vuestra alma, traen impreso el sello de la Divina gracia que la sostiene, inspira y conforta en la incesante lucha con las potestades infernales.

Ese acontecimiento, se relaciona de la manera más íntima con vos en vuestra calidad de Sacerdote, de Pontífice supremo é infalible, padre común de los fieles de todo el orbe cristiano. En todas esas calidades os estoy unido, aunque sea como la *liga* vil empleada por el Supremo Artífice, en su alhaja más valiosa y esplendente, su Iglesia, en la que sois vos la piedra más brillante y de mayor magnitud, como cabeza visible de esa divina institución, y Lugarteniente de Dios sobre la tierra. Como hombre, admiro al hombre de supremo carácter, al egregio poeta y literato, al insigne diplomático, al árbitro supremo internacional, al centro forzoso é inmóvil del equilibrio europeo; como católico, tributo al Sacerdote el respeto que le es debido; al Pontífice sumo é infalible rindo pleito homenaje de veneración y ciega obediencia; y al padre le enajeno mi corazón con todos sus sagrados afectos, con todos sus nobles sentimientos, con todo su más acendrado amor ¡y en qué ocasión tan oportuna! cuando todos sus hijos se aprestan con inusitado ardor y entusiasmo á celebrar con magnificencia las *Bodas de Oro* de su amadísimo y amantísimo Padre. Los unos os ofrecen ricos y valiosos presentes, como los Reyes del Oriente al Dios

Niño: yo como los pastorcillos de Belén, pobres, humildes y sencillos habitantes de los campos, puesto de hinojos, coloco á vuestros pies, Vicario de Jesueristo, mi alma entera en señal de amor, sumisión y respeto.

Aguascalientes, 25 de Agosto de 1887.

Lic. Cesáreo L. González.



Santísimo Padre:

DESDE estas apartadas regiones, uno de sus hijos lo felicita desde lo íntimo de su corazón por sus Bodas de Oro, acontecimiento deseado con vehemencia por todo el Mundo, para dar un testimonio de su adhesión y respeto al Padre universal de la Iglesia Católica, columna y firmamento de la verdad, al que con amor, prudencia y sabiduría conduce á la humanidad por el sendero de la justicia, le desea larga vida y un viento celestial, para que la nave de la Iglesia Católica arribe al puerto de la felicidad eterna.

Lamberto L. de Nava.

Aguascalientes, México, año de 1887.

A S. S. LEON XIII,

La Feligresía de S. Salvador el Verde.

En la falda oriental del Ixtacuíhuatl,
De ese volcán de nieves eternas
Surcado por barrancas colosales,
Cuyas simas profundas dan pavor;
Cual sábana tendida en vasto llano
Ubicado se encuentra un pueblecillo,
Que á sus casas de aspecto bien sencillo
Da todo un cielo de brillante azul.

Y las aguas que forman los deshielos
Cruzan mansas sus calles y praderas,
Y la mies de sus verdes sementeras,
Y los arbustos de pintada flor,
Cubiertos siempre de abundantes hojas
En lo más riguroso del invierno,
Todo al alma le canta en ritmo eterno,
La majestad y la bondad de Dios.

Y sus casas sin orden agrupadas
Al redor de pobrísimo curato;
Asilo son de gente, cuyo trato,
Pensar hace en la vida patriarcal:

Sencillas, ignorantes, nada saben
De la marcha del Mundo y sus horrores,
Fieles siempre á la fe de sus mayores,
Se han educado en el temor de Dios.

Tal es el pueblo, Señor, que en este día,
Teniendo al frente á su modesto Cura,
Con sus almas henchidas de ternura,
De viva fe, de inmensa devoción;
Se han recogido en el lugar augusto
En que oraban más antes sus abuelos,
Y unísonos dirigen á los cielos
Esta sencilla y rústica oración.

“Señor tú bondadoso, nos das año por año,
La mies que á nuestros hijos les proporciona pan;
Y cuando alguna cosa nos ocasiona daño
Te hablamos y nos oyes, con paternal afán.

“Tú das á las ovejas la lana que vestimos,
Su pura y fresca leche nuestro alimento es;
Tú cuidas indulgente la choza en que vivimos,
Tú quitas los abrojos que punzan nuestros pies.

“Por eso Padre Eterno, por eso Sér increado,
Nos ves aquí reunidos tan llenos de emoción;
Que sentimos el alma muy llena de cuidado,
Cuidado tan profundo que embarga el corazón.

“Sabemos que en Europa reside tu Vicario,
Espejo que refleja tu portentosa luz;
Pero que allí su vida es árido calvario...
Que sus hombros se inclinan al peso de su Cruz.

“Que lucha mucho, mucho, y á su lucha ingente
Responde solo el eco de estóica sociedad,
Con caminar tranquila, perversa é indiferente
Por.... sentinas inmundos, de errores y maldad!!

“Con sancionar las leyes, con exponer conceptos
Que atacan lo más santo de nuestra religión;
Con burlarse de todos tus augustos preceptos!
Con volver este Mundo lugar de maldición!!

Mas tú Jehová, que ordenas á los vientos
Que cesen de mugir y se sofrenan
Que del hombre los ímpetus violentos,
Los odios y rencor que su alma llenan
Con solo dirigir una mirada
Los conviertes en polvo, en humo, en nada....

¿Consentirás, Señor, que tu Vicario
En lugar de las glorias de Hildebrando
Recoja por el Mundo strafalarario
Pena y dolor? ¿que viva suspirando
Rodeado de asechanzas y pobreza,
El Jefe de la Iglesia, su cabeza?

“No: Santo Dios! si nuestras graves faltas
Han movido tu brazo justiciero,
Si por nuestra indolencia tú te exaltas,
Castíganos, Señor, al pueblo entero!!
Con miserias, con luto, con quebranto:
Pero protege ¡oh Dios! al Padre Santo.”

Y hoy Señor, que nuestra patria entera
Te dedica entusiasta y placentera
Con su profundo amor,
Un ramillete de pintadas flores,
Que exhalan sus suavisimos olores
Con gracia y con primor.

También nosotros quisimos á porfía,
Dedicarte una flor en este día
De nuestro corazón;

Y al pensar que eres santo, que eres justo,
Juzgamos que la flor de mayor gusto
Sería... nuestra oración!!

San Salvador, Diócesis de Puebla.

Dios, guarde á nuestro Santísimo Padre, le dé mil años
de vida, lo conserve, lo haga feliz en la tierra y no lo
entregue en manos de sus enemigos: esto desea su más inú-
til hija y le pide su santa bendición para mi mamá y mi fa-
milia.

Guadalupe Ramírez.

LEONI. XIII

SYMMO, CATHOLICAE, QVI, EST, ECCLESIAE, HIERARCHAE,
DOCTO, IMMORTALIS, PVPI, VECTORI
OPRESSO, NON, VICTO
TRIUMPHATORI, IMO, HAERESEOS VBIQVQVE, CLARISSIMO
IN, FIDE, MAGNO
IN, SPE, MAIORI

AC

IN, CHARITATE, MAXIMO

PETRVS, LLAVE, ROCHA, ET, ALII

EX, VRB, TEHVACANENS, DIOECESIS, ANGELOPOLITANAE

MECSICI

HOC, SVI, MONVMENTVM, AMORIS, DICANT

ET

IN, QVINQVOAGESIMO, SVI, SACERDOTII, ANIVERSARIO

COELESTI, GAUDIO, EREPTI, ET, LACRIMIS, SVBFVSI

SIC

SACRAE, ILLIVS, PERSONAE, MERITO, VENERANDAE

EGREGL, PONTIFEX

TE, SANCTVM, PATREM, VOCAMVS

TE, VISIBILE, ECCLESIAE, CAPVT, CONFITEMVR

TE, VICARIVM, CHRISTI, VENERAMVR

ET

A, DEO, OPTIMO, MAXIMO

HVMILITER, SED, FERVIDE

PETIMVS, ET, OBSECRAMVS

VT

PRO, EJVS, INFINITA, MISERICORDIA

TIBI

PLVRIMOS, ANNOS

ET, VITAM, MINIME, DEFVTVRAM

CONCEDAT.

HAEC, INSCRIPT, IN, VRB, TEHVACANENS, IDIB, AVGVST, ANN, DOM, DECVR

MDCCCLXXXVII

Pedro Llave Rocha.—Luis del Moral.—Luis G. Llave.
—L. Betanzos.—Andrés Zurita.—Manuel Osorio.—Lic. Fer-
nando Ibarrarán y Ponce.—Pedro de la Llave y Jiménez.
—José de Jesús Olmos y Contreras.—Manuel Esperón.—
Teófilo de la Llave y Jiménez.—Ambrosio del Moral.—Joa-
quín Llave.—Cecilio Baltasar.—Rafael Ponce.—Manuel Vi-
dal.—Juan C. Montiel.—Agustín Nolasco.—Eusebio Allen-
de.—Luis G. Heras.—Mariano Viadas.—Cristóbal Palacios.
—J. Román González.—Rafael Serna Paz.—Luis Flores.—
Domingo Flores.—Perfecto González.

Las que suscribimos, enviamos á nuestro Santísimo Pa-
dre el

SEÑOR LEON XIII.

nuestra humilde felicitación en sus Bodas de Oro; así mismo
solicitamos de Su Santidad, la gracia de obtener su bendi-
ción, y le protestamos nuestra sincera adhesión y profundos
respetos.

Puebla de los Angeles, Agosto 30 de 1887.

Josefa Somera.

Sixta Somera.

FELICITACION

á Nro. Padre el Sr. León XIII,

EN EL DIA QUE CELEBRA SU QUINCUGÉSIMO AÑO DE SACERDOTE.

SONETO.

No merezco, Señor, nó, los honores
De los sabios que á vos se han presentado,
Y preciosos *bouquets* os han donado
De muy fragantes y lozanas flores.

La mía no tiene aroma ni colores;
Mas con lágrimas tiernas la he regado
Y os la presento con inmenso agrado
Porque al pobre impartís vuestros favores.

Felicitaros hoy he pretendido,
Porque al daros Jehová larga existencia
Vuestro augusto reinado ha protegido.

No tengo ilustración, no tengo ciencia;
Mas desde el pueblo humilde en que he nacido
Que os bendiga, deseo, la Providencia.

Pueblo de Santa Bárbara, Almoloya, 21 de Agosto de 1887.

Macaria Avila.

PARROQUIA DE S. LUIS DE LA PAZ.

FELICITACIÓN A NUESTRO DIGNÍSIMO Y
VENERADO PADRE

EL SR. LEÓN XIII.

PONTIFICE ROMANO,

en el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa.

— Pido por mí, por mi patria.
— Y también por mi familia.

RESPETABILÍSIMO Pastor del género humano, yo, el mínimo de vuestros hijos, ruego á vuestra Santidad por amor de Dios, que el día en que con el Señor Dios renovéis vuestras amistades en el Santo Sacrificio, os dignéis derramar vuestras lágrimas en el sagrado altar y vuestras santas bendiciones sobre mi amada Patria para que por este medio alcance del Señor los efectos de aquellas dulcísimas palabras: "la paz del Señor sea siempre con vosotros." En ésto será Glorificado el Señor Dios de los ejércitos y vos, Santísimo Padre, lo seréis por nosotros, humildes Mexicanos, con la corona que impetramos nos conceda el Rey Supremo.

San Luis de la Paz, Agosto 14 de 1887, para el día último del mismo año.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Cecilio Sierra.

Santisimo Padre:

Yo, el más humilde de los fieles de la Iglesia Católica, Apostólica Romana, os saludo y felicito cordial y humildemente en el augusto y grandioso quincuagenario de vuestra primera Misa, deseándoos la constante iluminación del Espíritu Santo para que con ella y vuestra sabia política conduzcaís con el debido acierto los gravísimos asuntos de todo el orbe católico que por la gracia divina tenéis encomendados. Así mismo, os deseo la recompensa de vuestros afanes por el bien universal, en la bienaventuranza eterna.

Dignaos, pues, aceptar, Clementísimo Padre, con mi profunda y respetuosa sumisión, este insignificante homenaje de adhesión, y conceder apostólica bendición al más humilde de vuestros siervos.

San Luis de la Paz, Estado de Guanajuato, Agosto 16 de 1887.

Trinidad Suárez Romero.

A S. S. EL SR.
LEON XIII,

EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

A tí las almas se elevan
Hasta el Capitolio santo;
Por tí derraman el llanto
Tus hijos con profusión.

Por tí tan solo mis labios
Prorrumpen en tu alabanza
Reverdece mi esperanza
Y te rindo adoración.

Por tí, en el aniversario
De tu Sacerdocio santo,
Me acojo bajo tu manto
Con mi cristiana adhesión.

S. Luis de la Paz, á 1º de Agosto de 1887, para el 31 de Diciembre del mismo año.—Eleuteria López.—Jesús Guerrero.—Estanislada Guerrero.—Hilaria Guerrero.—Felisa Guerrero.

Santísimo Padre:

LA Sociedad Poblana de Artesanos, humildemente presenta el testimonio de la adhesión, respeto y grande amor que profesa al escogido, ilustre y sapientísimo Santo Padre,

EL SR. LEON XIII,

á quien felicita, llena de un grande júbilo, por la celebración de sus Bodas de Oro, uniendo sus preces á las de todo el Orbe Católico para que Dios Nuestro Señor prolongue la existencia del egregio Pontífice, para bien de nuestra Santa Iglesia, conversión de los impíos y consuelo de los que tenemos la dicha de ser cristianos. Esta Sociedad humildemente impetra de Su Santidad la bendición apostólica.

Puebla de los Angeles, Septiembre de 1887.

Presidente, Manuel Alvarado.—Secretario, José M. Lara.—Carlos Hernández.—Luis del Carmen Losada.—Luis Merino.—Simón García.—Florentino Hernández.—Carlos Hernández.—Ignacio Torres.—José M. Méndez.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LEONI. XIII

REGL. PACIFICO

OMNIVM. GENTIVM. LVMINI

DOMVS. ISRAEL. PORTENTO

IN. ECCLESIAE. HOSTES. PROPVGNACVLO

IN. AMICOS. VERO. DEI

PRAESVL. CLEMENTISSIMO

TANTO. PASTORI

IN. SVL. SACERDOTIL. IVBILAEQ

SALVE. DICT

EX. CIVITATE. DE. SILAO. DIOECESIS. LEONENSIS. IN. MEXICO

PRIDIE. KAL. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

Presbyter Aloisius Alvarado.

DIRECCIÓN GENERAL DE

A. S. S.

el Sr. León XIII,

PONTIFICE MAXIMO.

EL PRESBITERO JOSÉ FRANCISCO DE PAULA MUÑOZ, PÁRROCO DE TECAMACHALCO, EN LA DIÓCESIS DE PUEBLA, SU MINISTRO FRAY RUFINO GONZÁLEZ Y TODOS SUS FELIGRESES.

Santísimo Padre:

DESDE la fundación de la Iglesia de Dios, ha sido combatida terriblemente: primero, por los gentiles con el poder formidable de que entonces disponían, después por los herejes, por los filósofos, y siempre por el espíritu del mal, quien se ha valido de cuantos medios han estado á su alcance para destruirla y hacerla desaparecer de la tierra. ¡Vanos esfuerzos! ¡La Iglesia ha triunfado en todos los combates! En épocas en que ha sido tremenda la lucha, ha suscitado el Señor varones eminentes llenos de su Espíritu, que por su entendimiento superior, por su saber, por su valor, y sobre todo por su virtud, han sido reconocidos como enviados de Dios para dar nuevos triunfos á la esposa del Cordero.

Comprendieron su misión, entraron al combate y vencieron á sus enemigos, quienes en su derrota han tenido que exclamar muy á su pesar, señalando la Nave de San Pedro, ¡¡¡Aquí está el dedo de Dios!!!

La época actual es, sin duda alguna, la más luctuosa de todas por las que la Iglesia ha tenido que atravesar. Desde vuestra exaltación al solio pontificio así lo habéis comprendido, y colocándoos á la altura de tan comprometida situación, habéis visto enfrente las huestes enemigas, la incredulidad acompañada de la burla y del sarcasmo, la herejía en todos sus ramos, y la más espantosa corrupción de costumbres, y con la serenidad propia de vuestra grande alma habéis contado el número de los contrarios, habéis calculado sus recursos, y sin que os haya temblado el corazón habéis entrado con fe al combate. ¡Y el Mundo entero es testigo de vuestras victorias, que han refluído todas en bien y gloria de la gran causa de la Religión! Aun sus enemigos los más notables por su inteligencia, por su saber y por los puestos elevados en que están encumbrados, reflexionando sobre el tino exquisito con que habéis tratado las cuestiones más difíciles y de importantísima trascendencia, se han detenido dirigiéndoos sus miradas, y cautivados por vuestra grandeza, os han rendido el homenaje de su admiración.

Sois por tanto, *el hombre de Dios, el Varón esclarecido*, suscitado por su bondad para regir su Iglesia en tiempos tan calamitosos. Nosotros, creyentes de corazón, al dirigiros nuestro saludo, como lo hacemos á vuestros pies con humilde rendimiento, así lo reconocemos, y con toda la fuerza de nuestra alma, damos gracias al Señor por beneficio tan singular, y le pedimos con vivísimo encarecimiento siga protegiéndoos con su bendición y sus inspiraciones. Se acerca el quincuagésimo aniversario de vuestra elevación al Sacerdocio: el Mundo todo se conmueve por esta gran solemnidad, os dirige su enhorabuena y sus votos por vuestra prosperidad; nosotros abundamos también en esos mismos sentimientos. Aceptadlos con bondad, Santísimo Padre, y dignaos darnos vuestra bendición apostólica.

Santa María la Asunción Tecamachalco, Septiembre 29

de 1887.—Jesús Francisco de P. Muñoz.—Fray Rufino M. González.—J. Amado Castillo.—Vicente Luna.—José Cristóbal Jara.—Cecilio Ortiz.—Rafael Ortiz.—J. Ortiz Caba-
llero.—Angel Flores.—Juan María Serrano.—Lic. José Benito Bañuelos.—Dr. Pedro Blázquez.—Miguel Moreno.—Manuel María Izamendi.—J. María Luna.—Eligio Bello.—José M. Avila.—Andrés Gómez.—Rafael Gómez.—Ignacio Rávelo.—Victoria Luna.—Miguel E. Castillo.—Alberto Salazar.—Luis B. Castillo y Tapia.—Amando Peláez.—Juan Herros.—Rafael Machorro.—Antonio Lara Cruz.—Miguel Carrión.

Beatísimo Padre:

LA asociación de las hijas de María tiene la alta honra de prosternarse á los pies de vuestra Santidad, de ofrecerle este humilde obsequio como débil muestra de nuestro amor y veneración hacia la sagrada persona de vuestra Santidad; y por último, de felicitaros en el glorioso aniversario quincuagésimo de su ordenación Sacerdotal, y de impetrar de vuestra sagrada Beatitud la bendición apostólica.

República Mexicana, Estado de Puebla, Izúcar de Matamoros, Junio 30 de 1887.

LA PRESIDENTA,
Dolores Pereyra, hija de María.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

el Sr. León Máximo,

en su Jubileo Sacerdotal.

Brama la tempestad, rugen los vientos,
Amenazando hundir en el profundo
Abismo de los mares turbulentos
La navecilla que salvara al mundo.

La misma navecilla en que bogaban
Jesús y los discípulos amantes;
Aquellos pescadores que ignorantes
Le seguían, y absortos le escuchaban.

Las olas encrespadas se enfurecen
Cada vez más, y el Salvador en tanto
Duerme tranquilo, y de terror y espanto
Los discípulos todos se estremecen.

En su tremenda confusión, no aciertan
A dirigir la nave, y poseídos
De inmensa angustia, y de pavor transidos,
A grandes voces á Jesús despiertan.

—¿Piensas acaso—dícenle—Maestro,
Que perezamos todos á tu lado?
¿No ves cuál brama el mar alborotado?
¿No ves cuál ruge el huracán siniestro?

¡Ah! ¡sálvanos Señor! le repetían;
Y el augusto y divino Nazareno,
Con noble majestad, dulce y sereno,
Y ojos bellos que al rayo desafían,

Se alza y extiende su potente mano
Y dice al mar: "sosiégate;" al momento
Pliega sus alas humillado el viento
Y el mar calla á su acento soberano.

Y al disiparse las espesas brumas,
Una brisa sutil, suave, ligera,
De la mar muy poco antes altanera
Rizaba jugueta las espumas.

Reinó entonces la calma bonancible;
Y Jesús increpándolos decía;
—¿Qué teméis? ¿Cómo el alma todavía
A la luz de la fe no es accesible?—

Mas ellos preguntábanse asombrados,
Falta de luz su pobre inteligencia,
¿Quién es éste á quien prestan obediencia
Los vientos y los mares irritados?...

.....

Oíd, aun brama el huracán furioso;
La misma navecilla amenazada,
Es por las fuertes olas azotada
Del mar de la impiedad tempestuoso.

Jesús, parece que el turbión no escucha;
Con nosotros está, mas entretanto
Crece la tempestad, y amargo llanto
Los discípulos vierten en la lucha.

De donde nace el sol, al Occidente
Y desde el Septentrión, al Mediodía,
Angustioso gemido de agonía
Sube á los cielos en clamor doliente.

Y no es que teman quede sepultada
La barquilla en el bárbaro oleaje,
Es que oprimida con furor salvaje
De Cristo ven la Esposa Inmaculada.

Mas ya se oye terrible y formidable
Tronar la voz allá en el Vaticano
Del augusto Pontífice Romano,
Que es de Cristo el Vicario venerable.

Y de esa voz al misterioso acento
Tiemblan y se conmueven las naciones;
Y se llenan de fe los corazones,
Y se llena de luz el firmamento.

¿Qué importa, pues, que enfurecido el Noto
La nave azote en olas á millares?

¿Si ya empuña los remos el piloto
Y se aplacan los vientos y los mares?

De donde nace el Sol, al Occidente
Y desde el Septentrión al Mediodía,
Se alza un canto sublime de alegría,
Un canto universal, dulce y ferviente.

Y al mirar á un anciano, á un prisionero
A cuyo acento se conmueve el Mundo,
De las naciones árbitro profundo,
De los monarcas todos el primero,

Los hijos del error enfurecidos
Más en su asombro y en su rabia crecen;
¿Quién es éste, se dicen confundidos,
A quién todos los pueblos obedecen?

En el templo, en la nave, en el Santuario,
A una voz sola el universo canta:
Es León, el Pontífice, el Vicario,
Jefe supremo de la Iglesia Santa.

Eres tú, Padre santo, á quien el Mundo
Ante tu excelsa Majestad se humilla,
Y hoy te saluda con amor profundo
Doblando ante tus plantas la rodilla.

León, Agosto 30 de 1887.

Vicente F. Gómez.

TIBI BEATISSIME. PATER

LEO. XIII. PONT. MAX.

QUI STUPENTIBVS. OMNIBVS
COELESTEM. IN. PATRIAM
CHRISTI FIDELES. CVNCTASQVE. GENTES
INFALIBILE. MAGISTERIO
MODISQVE. MIRANDIS
DVVIS
PRESBITER. XISTVS. TITVS. MVNOZ
MEAQVE. PAROCHIA. AC. VICARIA. FORANEA
A. TAMAZOLA. NOMINE
TVI. IN. JVBILAEI. SANCTI. SACERDOTII
EXSVLTANTIBVS. CORDIBVS
VEHEMENTER. GRATVLAMVR.
DIOECESI. ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM
MDCCCLXXXVII.

Xistus Titus Muñoz.

José González.—J. Hernández.—Miguel Zacarías.—C.
Hernando.—M. Ramírez.—J. L. Marín.—José Ramírez.—
José A. Madrigal.—Juan Chávez.—Valentín Andrade.—
Guadalupe León.—Pablo Sánchez.—R. López.—J. Ramírez.—
—Pedro Solano.—Rosalío Rojas.—Gabinus Toscano.—Lic.
Francisco Andrade.—Luis Segura.—J. Andrade.—Manuel
M. Leal.—Hilario López.—José María Ruiz.—Nicolás Mu-
ñoz.—Secundino Vara.—M. Vara.—J. María Andrade.—Mi-
guel Andrade.—J. M. Vara.—Ignacio Andrade.—J. B. Ló-
pez.—F. Larios.—F. Rodríguez.—Agapito Larios.—Rafael
Larios.—Feliciano Andrade.—Pascasio Larios.—Antonio
Andrade.—Casildo Larios.—E. Andrade.—Apolonio Cuen-
ca.—Juan Vargas.—J. M. Barrera.

TRIBUTO DE AMOR FILIAL

á Su Santidad el Papa León XIII.

CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DE SU JUBILEO SACERDOTAL.

Inundadas de gozo
Las naciones que tienen la fortuna
De vivir bajo el cetro soberano
Que Dios puso en tu mano,
Contentas se apresuran cada una
A rendir á tus pies un homenaje
En prueba de su humilde vasallaje.
Acaso no habrán visto las naciones
Tan ardoroso empeño
En rendir sus sinceras ovaciones
Hacia aquel que en el Mundo representa
Al Hacedor y Dueño
De cuanto el orbe en su extensión ostenta.
México do florece
Aquel árbol plantado
En la cumbre del Gólgota
Por el Excelso Autor de lo creado,
Si no tiene la dicha de mirarte,
Nación alguna, le aventaja á amarte.
A sus hijos convoca
A celebrar tu genio y tus virtudes;
Y entusiasmados con tan noble objeto,

Solícitos acuden
 A mostrarte su amor y su respeto
 Con frases de ternura,
 No sólo los que tienen
 Del talento la mágica elocuencia,
 Sino alguien también á quien no ofrece
 Sus fulgores la luz inteligencia.
 Esto verás probado
 Cuando cerca de bellas producciones
 Encuentres mis humildes expresiones.
 Es bien cierto que existe indeficiente
 La admiración por tu virtud sublime
 Arraigada en mi alma dulcemente;
 Mas la grande ignorancia que la oprime
 Expresar no la deja lo que siente.
 * * *
 Acepta de mi amor el homenaje,
 No atendiendo á lo pobre del lenguaje.

María del Refugio Delgado y Muñoz.

Aguascalientes, México, año de 1887.

FELICITACION

QUE EL SUSCRITO CURA POR SÍ Y Á NOMBRE DE SU PADRE VICARIO Y
 FIELES DE LA PARROQUIA QUE ES Á SU CUIDADO, HACE A

Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII,

EN SU QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU EXALTACIÓN AL SACERDOCIO.

Santísimo Padre:

MI espíritu al contemplaros sobre la cúspide de la montaña santa de la Iglesia, constituido Vicegerente de Dios sobre la tierra, Vicario visible de Jesucristo, lleno del más profundo sentimiento de veneración, rindiéndoos un homenaje de nuestro cariño en nombre propio y en unión de todos los fieles de esta Parroquia de San Juan B. Acatlán de la Diócesis Angelopolitana en la República Mexicana, que están unidos á nosotros por los lazos de la fe y del mismo cariño inviolable á la augusta persona del Vicario de Jesucristo.

Poseídos de un santo regocijo y unidos á todos nuestros hermanos los mexicanos, os felicitamos Padre Santo en el quincuagésimo aniversario de vuestra exaltación al Sacerdocio. Cumple á nuestros sagrados deberes hacia Dios tributarle acciones de gracia porque ha conservado vuestra preciosa é interesante vida, en medio de tantas pruebas rudas y numerosas, proporcionándonos así en vos, un Pontífi-

ce Santo, que adornado con las virtudes de los antiguos Patriarcas, eleva desde la cátedra apóstolica su augusta voz sobre las tormentas políticas y dirige al Mundo palabras de verdad y de paz, indicando á los pueblos la senda de la verdadera libertad y dando el ejemplo de la magnanimidad, de la clemencia y del amor á los hombres.

Nosotros llenos de amor nos congratulamos por los largos años de vuestra fecunda vida, rogamos al cielo la prolongue más todavía, y desde el fondo de nuestros corazones os saludamos, reconociendo altamente que vuestra Santidad es el intérprete de los divinos oráculos; el Doctor infalible de las costumbres y de la fe; el Jefe de la Iglesia, el sucesor de San Pedro.

Nuestros corazones presentes en espíritu, ante vuestra Santidad, unánimes levantan la voz para pedir os roguéis por nosotros al Señor, á fin de que unidos entre sí, como hasta aquí, por la concordia y la caridad, y adheridos por los lazos más estrechos de la fe y de la sumisión á vos y á esa Cátedra de San Pedro, nos mantengamos con perfección en los mismos sentimientos y la misma doctrina, y que fijando nuestra vista solo en Dios, no perdonemos trabajo ni vigilancia para pelear con valor, firmeza y prudencia en los combates del Señor.

Pedid por mí y por todos mis feligreses ¡oh amadísimo Padre! la alegría y la paz en Nuestro Señor Jesucristo, dándonos de lo íntimo de vuestro corazón la bendición apostólica.

Parroquia de San Juan B. Acatlán, Julio 27 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE:

Miguel Pañeda.

José de J. Bazán, Presb.

(Signen doscientas treinta y una firmas).

A Su Santidad León XIII.

Santisimo Padre:

LOS miembros de la Conferencia de San Vicente de Paul de la Sociedad del mismo nuestro Santo Patrono, establecida en la Ciudad de la Puebla de los Angeles, animados de un verdadero amor hacia su Santo Padre el egregio Pontífice León XIII, le envían las más cordiales felicitaciones.

¡Con cuánto placer, con qué alegría tan grande postrados humildemente á vuestras plantas os presentamos, oh Padre Santo, los sentimientos de amor, veneración y profundo respeto que brotan de nuestros pobres corazones! Mas no pudiendo tener la incomparable dicha de contemplar de cerca vuestra sagrada Persona, rendidamente os suplicamos que aceptéis benigno nuestra pobre ofrenda.

Derramad sobre nosotros, oh Padre amante, vuestras santas bendiciones, y elevad al Dios de las misericordias fervientes súplicas por vuestros fieles hijos.

Al contemplar desde tan lejanas tierras los maravillosos portentos de vuestra sabiduría, no podemos menos que exclamar, recordando las sublimes palabras del Eclesiástico: *In medio ecclesiae aperiet os ejus, et adimplebit illum spiritu sapientiae et intellectus, et stola gloriae vestiet illum.*

Puebla de los Angeles, Septiembre 19 de 1887.

Carlos Hernández, presidente.—*Florentino Hernández*, tesorero.—*Carlos Hernández*, secretario.

A S. S. el Papa León XIII,

CON MOTIVO DE SU SACRO JUBILEO SACERDOTAL.

Santisimo Padre.

En el día que corroboráis á Dios vuestros votos sacerdotales y recibís de El dobles fueros y bendiciones, dispensad las vuestras á este pobre anciano, que morirá amándoos, y á sus queridos hijos que vivirán para amaros.

Manuel Pérez.

SONETO.

¿Adónde va esa grey con rostro ufano,
En raza, idioma y fe tan diferente,
De Norte y Sur, de Oriente y de Occidente
Convergiendo al augusto Vaticano!

El fraternal espíritu cristiano,
Sin saberlo tal vez, brilla en su frente,
Pues camina el infiel con el creyente
Al mismo fin, asidos de la mano,

¿Quién obrar pudo en tan diversas leyes
Tendencia tal de unánime deseo?

Es que el Vicario fiel del Rey de reyes,
Al celebrar su santo Jubileo

Ofrece en su consejo y bendiciones
Gloria á las almas, paz á las naciones.

Manuel Pérez Díaz.

Padre y Señor, en vuestras Bodas de Oro
En vos reitero lo que en Dios adoro.

Isabel Pérez Díaz.

Al Vicario de Dios en este Mundo
Fidelidad eterna, amor profundo.

Rosaura Pérez Díaz.

Puebla de los Angeles, Diciembre de 1887.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII.

¿Cómo podré cantar al gran Jerarca
Que la silla de Pedro ocupa en Roma,
Si lo sublime con su vista abarca
Y ante él lo formidable se desploma?

No me es dado llegar hasta su altura;
Mas ya que el labio fervoroso canta,
Si no tiene su acento galanura
Quede sumiso ante su regia planta.

Osa el poder civil con entereza
Arrancar de sus sienes la corona,
Y no sabe que exalta su grandeza
Del austro ardiente á la nevada zona.

Pretende la impiedad como gusano
Carcomer el santísimo madero,
Y entonces se estremece el Vaticano
A la voz del augusto prisionero.

Juzga sin frenos el error airado,
Si contra él sus asechanzas mueve,
La institución sublime del papado
Como indigna del siglo diez y nueve.

Y solo, grande, ante la lucha inerme,
Con la cruz redentora por bandera,
A sus mandatos el error se adnerme
Como á los pies del domador la fiera.

Apóstol de verdad, la fe proclama
Que grabó en nuestras almas el Eterno....
—Contra la iglesia militante—exclama—
Nada podrán las puertas del infierno.

Sereno siempre ante el peligro rudo
Cruza como Jesús el Tiberiades,
Y con la fe cristiana por escudo
Refrena del error las tempestades.

De las naciones la desdicha labra
La guerra con su instinto prepotente:
Habla el ilustre anciano y su palabra
Asegura la paz del continente.

Sin que le cerquen fieros batallones
Todo vence su genio sin segundo,
Le obedecen de Europa las naciones
Y extiende su conquista al Nuevo-Mundo.

Hoy que el orbe católico regido
Sabiamente por él y sus pastores
Le presenta sus dones, conmovido
Dejo á sus pies mis deshojadas flores.

Guárdele el Sér Supremo ahora que inicia
Tras lo pasado de fatal memoria,
Una época de paz y de justicia
Que vivirá en los fastos de la historia.

México, 1887.

Alberto G. Bianchi.

Pedro Ignacio Cruz humilde aldeano de Ajoloápam, municipalidad de Hueipoxtla, Distrito de Zumpango, de padres pobres; pero con fe en Dios y en María Inmaculada, que fue la única herencia que le legaron sus padres, hoy escribe estos pobres conceptos, para felicitar con toda la efusión de su corazón y ternura filial, á Nuestro Santísimo Padre el

PAPA LEON XIII

en su próximo Jubileo Sacerdotal.

De humilde origen y sin educación en sus primeros años, sólo por la Misericordia Divina, pudo obtener algunos conocimientos, por lo que ha ocupado los principales y todos los puestos y empleos públicos de este Distrito, y en su destierro, uno de Juez en la capital de México; y como su regla de conducta ha sido fe en Dios; justicia y propagación de la instrucción religiosa, por ello ha sido perseguido, desterrado confiscados sus pocos bienes adquiridos con su trabajo, los que ha recobrado en parte ante los tribunales; hoy, aunque

con muy escasos recursos, pero con fe en Dios y en la Concepción Inmaculada de María, pone á los pies de Su Santidad una Escuela Católica primaria gratuita en su habitación de este pueblo, la cual dirigen sus hijas Refugio, Catalina, Luisa y Petronila, para quienes, así como para su esposa Albina y demás hermanos y parientes, impetra humildemente la bendición apostólica.

La Escuela se inauguró el 25 de Marzo de 1886, bajo la advocación Inmaculada de María; en la actualidad se educan más de 30 niñas y 10 niños.—Marzo 25 de 1887.—En carnación del Divino Verbo.

Zumpango, Agosto 19 de 1887.

Pedro I. Cruz.—María Refugio Cruz.—Catalina Cruz.—Luisa Cruz.—Petronila Cruz.

Santísimo Padre:

HOY, que México, la parte más hermosa del Continente americano, levanta su voz para hacerse oír del Augusto Patriarca de la Cristiandad, del Vicario de Jesucristo en la tierra, del sabio Pontífice, Jefe, honra y gloria del orbe católico; el Cura párroco y los hijos de San Salvador el Seco, unimos nuestros cantos al himno universal de alabanza y gratitud, con que ensalza el Mundo entero á vuestra Santidad, y lo saludamos con el dulcísimo nombre de "Padre;" por que no encontramos otro, que cuadre más con el amor inmenso que le profesamos como hijos.

Parroquia de San Salvador el Seco, de la Diócesis de Puebla de los Angeles, Agosto 28 de 1887.

EL CURA PÁRROCO, *Dionisio de Jesús Lavada.*

(Siguen quinientas setenta firmas).

I.

Bano. Pastorum. Duci

PUSILLUS. GREX

ANGELOPOLI

MDCCCLXXXVII.

II.

LEPNJ. P. P. XIII

RECTOR

CAETERIQUE. MODERATORES

COLLEGII. CATHOLICI. ANGELOPOLITANI. S. I

CVI. NOMEN. A. SSMO. CORDE JESV

AD. PEDES. PEROPTIMI. PARENTIS. PROVOLVTI

SE. SVOSQVE. ALVMNOS

PERAMANTER. DICANT.

P. Henricus M. Cappelletti. S. I. Collegii Rector.—P. Jacobus Larrachoea Vicerector.—P. Franciscus Rivero, Professor Humaniorum.—P. Carolus Soto addictus observatorio.—P. Achilles Gerste.—Emmanuel Díaz Rayon, Philosophiae et Physices Prof.—Dorotheus Zarranz, Professor Rhetorices.—Salvator M. Garcidueñas, Professor grammaticae.—Josephus Reynoso, Professor grammaticae.—Laureanus Reynoso, Professor grammaticae.—Vicentius Hinojosa, Philosophiae auditor.—Josephus Vargas Philosophiae auditor.—Emmanuel Dávalos, Philosophiae auditor.

III.

LEONI. XIII

LVMINI. IN. COELO
IMPIETATIS. TENEBRAS. FVGANTI
PVERVLI
SCIENTIAE. LIMINA. ATTINGENTES
PRIMOS. ERVDITIONIS. LABORES
PERAMANTER. DICANT.

Francisco de Paula Cora, Profesor.—Agustín Becerra.—Antonio Romay.—Manuel Chilaca.—Rafael Rodríguez.—Luis Golzarri.—Rafael Velazco.—Justino Díaz.—Ignacio Morales.—Gabriel Castillo.—Angel Carcaño.—Eduardo Iglesias.—Efrén García.—Alfonso Gavito.—Guillermo Zapata.—Francisco Mateos.

IV.

LEONI. P. P. XIII

PONTIFICI. MAXIMO
SCRIPTORI. CLARISSIMO
SECVLVS. LATINITATIS. PATRONVS
PIETATIS. HOC. MVNVSCLVVM
INFIMA. LATINITATIS. SCHOLA
MITTIT
ANGELOPOLI. ROMAM

Josephus Barroso Professor.—Demetrio Tamariz.—Eduardo Limón.—José Mateos y Ovando.—Luis Rosas.—Julio Torija.—Manuel Acedo.—Agustín Muñoz.—Carlos Brito.—Antonio Miera.—Luis G. Viveros.—Carlos Traslosheros.—Eduardo Heredia.—José María de la Rosa.—Agustín Golzarri.—Alberto Legarreta.—Gelasio Velazco.—Alberto Fortis.—Manuel Becerra.—Manuel Necoechea.—José María Miera.

V.

LATINITATIS. STVDIOSI
FIDEL. SPEI. CHARITATIS. CHRISTIANAE
FORTITVDINIS. VERAЕ. SAPIENTIAE. STVDIOSIORES

LEONEM. XIII

MAGISTRVM. CONCLAMANT.

Salvator María Garcidueñas, Professor.—Alumni, Joachim Tenorio.—Félix Pérez.—Joannes Velazco.—Raymundus Velazco.—Faus-tus Acedo.—Justinianus Molina.—Ferdinandus Santoveña.—Arcturus Gavito.—Petrus Marquez.—Albertus Carvajal.—Emmanuel Algara.—Aloysius Pérez.—Ignatius Algara.—Ricardus Velazco.—Petrus Rincón.—Ferdinandus Camacho.—Aloysius Traslosheros.—Augustinus Gra-jales.—Placidus Díaz.—Carolus Rincón.—Franciscus Zapata.—Aloy-sius Dávalos.—Eduardus Velazco.—Porphirius Oropeza.—Robertus Bre-tón.—Antonius Haro.

VI.

SALVE

PATRV. HVMANISSIME

HVMANIORVM. LITTERARVM. SCHOLA

EX. HIS. MEXICANIS. ORIS

PERHVMANITER. SALVTAT

P. Franciscus Rivero, Professor.—Alumni, Baldomerus Rejón.—Caecilius Izquierdo.—Emmanuel Molina.—Franciscus Flores.—Edel-mirus Traslosheros.—Josephus Gavito.—Aloysius Garibay.—Francis-cus Tamariz.—Gabriel Acevedo.—Carolus Minvielle.—Josephus Solór-zano.—Josephus Echeverría.—Emmanuel Legarreta.—Franciscus Ca-biedes.—Gulielmus Becerra.—Leopoldus García.—Paschalis Díaz Con-ti.—Emmanuel Golzarri.—Coelestinus Tamariz.—Constantinus Limón.—Augustinus Iglesias.—Joachim Ovando.

VII.

LEONI. XIII

NOBILISSIMO. MVSARVM. CVLTORI

SOLERTIA. MAGNITVDINE. ANIMI

IN. NAVI. PETRI. REGENDA

CATHOLICIS. ET. ACATHOLICIS

CHARISSIMO

AD. ARAM. OPERATVRO

DIEM. CELEBEKRIE. TESTEM. TRIUMPHI

QVO. SACERDOTII. FESTVM. IVBILAEVM. CELEBRAT

LAETITIA. GESTIENS

PVLCRARVM. LITTERARVM. SCHOLA

GRATVLATVR.

Dorotheus Zarranz, Professor.—Henricus Diaz Conti.—Franciscus Tamariz.—Albertus D. Ceballos.—Antonius Osio.—Carolus Osio.—Josephus Izquierdo.—Aloysius Tamariz.—Joannes Pérez.—Franciscus Traslósheros.—Carolus Carvajal.—Carolus Ceballos.

VIII.

LEONEM XIII

NATVRALES. SCIENTIAS

PHILOSOPHIAE. AMICE. CONSOCIANTEM

ADOLECENTIVM. COHORS

PHILOSOPHIA. ET. SCIENTIIS. PHISICIS

DVCE. AQVINATE. RECTE. IMEVTA

AETERNA. FIDE. PROMISSA

VT. INTER. BELLATORVM. FORTISSIMORVM. NOMINA

SVA. INSCRIBANTVR

SVPPLICITER. ROGAT.

Emmanuel Díaz Rayón, Professor.—Alumni, Leonardus Tamariz.—Gullielmus Brockmann.—Carolus Tamariz.—Henricus Solórzano.—Daniel Díaz Ceballos.—Isidorus Molina.—Aloysius Gorozpe.—Austatius Tamariz.—Aloysius Limón.—Emmanuel de Velazco.—Josephus Ceballos.

IX.

QVI

DEO. OPTIMO. MAXIMO

EIVSQVE. MATRI. SANCTISSIMAE

SODALES

IN. DIVINIS. PLAVDERE. SOLENT

LEONI. XIII

CHRISTI. IN. TERRIS. VICES. GERENTI

QVINQVAGESIMVM. AB. EIVS. SACERDOTIO. ANNIVERSARIVM

CONCENTIBVS. MVSICIS. CELEBRANTES

BENE. OMNIA. FAVSTA

ADPRECANTVR.

Francisco Talavera, Profesor de Violín.—Francisco Tamariz.—Enrique Díaz Conti.—Guillermo Brockmann.—Enrique Solórzano.—Cecilio Izquierdo.—Carlos Osio.—Guillermo Becerra.—José Izquierdo.—Luis Tamariz.—Cantores: Gabriel Acevedo.—José Solórzano.—Alberto D. Ceballos.—Ricardo Velazco.—Francisco Flores.—Isidro Molina.—Leonardo Tamariz.—Carlos Tamariz.

X.

SODALES

SVB. PATROCINIO. B. VIRGINIS. MARIAE

DEI. MATRIS. AB. ANGELO. RENUNCIATAE

HOSTIVM. ECCLESIAE. DEBELLATRICES

IN. MASSONICAM. SECTAM. CLAMANTES

VT. LEO. XIII. PONT. MAX

CHRISTIANI. NOMINIS. HOSTIBVS. PROTRITIS

TVRRIS. PROSTET. INEXPVGNABILIS

PATRONAM SVAM

DIVO. ALOISIO. INTERPELLANTE

ENIXIS. PRECIBVS. EXORANT.

Aloysius Gorozpe, Praefectus.—Leonardus Tamariz 1^{us}. Assistens.
 Baldomerus Rejon 2^{us}. Assistens, Franciscus Traslosheros.—A Secretis,
 Carolus Tamariz Oeconomus.—Aloysius Limón Consiliarius.—Edelmi-
 rus Traslosheros Consiliarius.—Emmanuel de Velazco Janitor.—Aloy-
 sius Traslosheros.—Eduardus Limón.—Carolus Traslosheros.—Pascha-
 lis Diaz Conti.—Daniel Diaz Ceballos.—Franciscus Tamariz.—Albertus
 D. Ceballos.—Aloysius Tamariz.—Henricus Solórzano.—Gulielmus
 Brockmann.—Josephus Solórzano.—Joannes Pérez.—Carolus Rincón.
 —Henricus Díaz Conti.—Caesar Azcué.—Josephus Echeverría.—Em-
 manuel Molina.—Caecilius Izquierdo.

A S. S. LEON XIII,

EN SUS BODAS DE ORO.

I.

Salud! ilustre anciano, Supremo Sacerdote,
 Dignísimo Vicario y Apóstol del Señor:
 Salud! preciosa fuente de cuyo centro brote
 La paz que se derrama del Mundo en derredor.

Aquí desde mis lares, te miro y te contemplo,
 Admiro tu grandeza, admiro tu poder;
 Por que eres la columna del más fornido templo
 Que Dios Verbo humanado quisiera establecer.

De los cristianos eres el núcleo verdadero,
 Cadena venturosa de muy perfecta unión
 Fanal con que se alumbra el orbe todo entero
 Con límpidos destellos de Santa Religión.

Depósito infalible de toda la riqueza
 Que tienen las doctrinas de quien murió en la Cruz;
 En tí ven los cristianos la única cabeza
 Que á Pedro ha sustituido, nombrado por Jesús.

Por eso los Monarcas que van á tí en persona,
Olvidan su grandeza, olvidan su altivez;
Y llegan y en el suelo deponen su corona,
Y escuchan tu consejo postrados á tus pies.

No sólo en fuero interno diriges la conciencia;
No sólo á los cristianos del bien llevas en pos;
No sólo entre los fieles tenemos la creencia
Que alumbra á tu cerebro Espíritu de Dios;

Pues grande entre los grandes, Señor entre Señores,
Y sabio entre los sabios, consultante también
Las altas Majestades y los Legisladores
Que en leyes justicieras procuran todo bien.

Por eso ya hemos visto Naciones poderosas
Que su árbitro te nombran de todo un porvenir;
Y que has resuelto siempre cuestiones peligrosas,
Sublime en tus sentencias, do no hay ni que decir....

Yo, pobre pasajero, que vago entristecido
Sin nombre y sin fortuna, sin ruta y sin hogar,
Cual vaga en turbias aguas, bajel que está perdido
Allá sobre las olas de embravecido mar;

Que canto á lo que es grande, sin ritmo ni poesía,
Ni metro, ni cadencia, ni bella inspiración,
A tí vengo á cantarte, Pontífice, este día,
Escucha de mi lira la humilde vibración.

II.

Cómo cantar pudiera, Padre Santo,
Tu gloria esclarecida?

Cómo cantar pudiera,
Ese idilio precioso,
Que grande y majestuoso
Aparece en mi mente adormecida?
Yo contemplo en la noche sosegada
Cuando la blanca luna
Riela por el espacio,
Y con luz argentada
Sin distinción alguna
Va alumbrando la choza y el palacio;
Contemplo, sí, que tienes en tu mano
La escala prodigiosa
Que vió en su fantasía
Jacob cuando dormía,
Para llegar al misterioso arcano
En donde Dios existe
En su Solio brillante y Soberano.
Y miro relucir la llave de oro
Que empuñas en la diestra,
Grandísimo tesoro
Con que el Señor del Cielo
Te enriqueció para aliviar el lloro
De los pobres mortales de este suelo.

¿Qué mayor potestad? ¿Qué más grandeza
Que ahí la puerta donde Dios existe?
Se pierde mi cabeza,
Pues miro, Padre Santo,
Que hasta en mi pobre canto
Acaba en Dios lo que contigo empieza....

III.

Tú, nombrado el pastor de los pastores,
De almas sin fin que cuenta tu rebaño,
Tú, manantial purísimo de amores,
De caridad que no conoce el daño;
Tú, la alegría de tiernos trovadores,
No te ha de parecer tampoco extraño
El que mi débil voz se una en el coro
Del himno dulce de tus Bodas de Oro.

Comprendo que mi canto en la distancia
Se ha de perder cual gota de rocío
De las aguas del mar en la abundancia:
Mas tú que eres benigno, Padre mío,
No has de mirar en él que la jactancia
Me ha impulsado á tan loco desvarío;
Por que si humilde hasta tus plantas llega
Es por que te amo con la fe más ciega.

Te amo, lo dije ya, te amo cual ama
La flor á su envidiable primavera,
O como el ave á la bendita rama
Donde su nido forma en la pradera.
Al decir de tu amor mi alma se inflama
Y palpita de gozo placentera;
Por que tu amor es tierno sentimiento
Que da al creyente celestial contento.

Pastor universal, aunque distante,
Separado por leguas á millares
Y en un rincón del Anahuac constante
Estoy circuido por inmensos mares;

Te pido con acento suplicante
El que aceptes benigno mis cantares;
Que si no tienen del lenguaje el brillo
Sí encontrarás amor tierno y sencillo.

Hacienda de Ameca de la feligresía de San Ildefonso
Hueyotlipan, y Obispado de Tlaxcala, á 25 de Agosto de
1887.

Sóstenes T. Lira.

SANTÍSIMO PADRE:

El último de vuestros hijos postrado humildemente á
vuestras plantas, ruega á vuestra Santidad, acoja benévolo
su felicitación en el quincuagésimo aniversario de vuestra
primera Misa Sacerdotal, rogándole se digne bendecir esta
casa.

Jaral de Berrios, Agosto 13 de 1887.

Fermín Fernández de Córdova.—Agustín F. de Córdova.
—María Refugio Alón de Córdova.—Fernando F. de Cór-
dova.—Guadalupe F. de Córdova.

TIBI

LEONI. XIII

MAGNO. PONTIFICI
NOVATORVM. FORMIDINI

CHRISTIANAE. GREGIS

PIISSIMO. PARENTI

MAXIMA. VOCE

SACERDOTALEM. JVBILAEVM

ORBIS. GRATVLAMVR

VTINAM. PONTIFICVM. PIORVM. AETATEM. LONGE

LEONVMQVE. ROBOREM. ANIMI

SVPERES

TVM. PAROCHVS

TVM. AGNI. AGNETIS. SANCTAE

PAROECIA. ZACATELCO. VVLGO. DICTA

EX. DIOECESI. ANGELOPOLITANA

GENIBVS. PROVOLVTI

ANTE. PRAECEL SVM. THRONVM. TVVM

VOTA

SISTENT

HVMILLIMVS. INTER. HVMILES

Jesus Romero et Machorro Parochus.

(Signen cien firmas).

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Santisimo Padre:

LAS personas que suscriben y que forman en esta Párrroquia la Asociación de "Hijas del Sagrado Corazón de Jesús" prosternadas á los pies de vuestra Santidad, participando del entusiasmo general que se advierte en el orbe católico con ocasión del quincuagésimo aniversario de vuestra Ordenación Sacerdotal, también levantan su humilde voz para hacer pública demostración de su amor, respeto y veneración hacia la Santa Sede, como hijos fieles de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Tienen el sumo placer de enviaros los plácemes más cumplidos por tan plausible suceso, é imploran del Altísimo, conserve por muchos años los preciosos días de vuestra Beatitud para honra y gloria de la Iglesia y provecho de nuestras almas; y por fin al besar rendidamente las sagradas plantas de V. S. impetran con encarecimiento vuestra apostólica bendición.

República Mexicana, Estado de Puebla, Izúcar de Matamoros, Agosto 18 de 1887.

Josefa Antonia Sánchez de Camacho.—Luis Sánchez.—
Cruz Flores.—Elena Monteros de Vargas.—Petra Carrera.
—María de la Luz Zamora.

EN LAS BODAS DE ORO

de S. S. el Papa León XIII.

Angel del gran Pontífice cristiano,
Que rige al universo desde Roma,
Préstame la dulzura de tu idioma
Para entonar un canto sobrehumano.
¡Oh Padre Santo, firme Soberano,
En cuyos ojos la virtud asoma,
¡Quién me diera las alas de paloma
Para poder llegar al Vaticano!
En todas las católicas regiones
Despiertan hoy magníficas ideas;
Cantan hosanna todas las naciones
En medio de las fieles asambleas:
Con ellas claman nuestros corazones:
¡Pastor universal bendito seas!

Contemplaba con dulce arrobamiento
La grandeza del padre de los fieles,
Y mirando el azul del firmamento
Vi una lira de oro

De aspecto muy sonoro,
Coronada de rosas y laureles;
Y el ángel protector del Vaticano
Dijo: —¿Por qué no cantas, mexicano?

—¿Qué puedo yo cantar, dije al Querube,
Si tienen de ofuscarne los poetas?
Pero el Angel saliendo de una nube,
Me dijo: "Al cielo mira,
Toma presto la lira.
Si tienes fe y amor ¿por qué te inquietas?
Pues mientras que mi lira vas pulsando,
Yo con ufana voz te iré dictando."

—Ya os escuchó, celeste mensajero.
—Pues dí con entusiasmo reverente:
"Grande León, con pecho placentero
Y regocijo santo,
Entono yo mi canto
Llevado en alas de mi amor ardiente.
Oid estas humildes vibraciones,
Gran Pacificador de las naciones.

"El Dios de Sabaoth te ha sublimado
Sobre todas las testas coronadas;
Glorioso es tu feliz Pontificado.
La Barquilla de Pedro,
De incorruptible cedro,
Regida por tus manos consagradas,
Cruzando los escollos se recobra;
Pasa rizando el mar y no zozobra.

"Nuncio de la verdad, Pastor amante
De la querida grey de Jesucristo,
La enseña de la Cruz alzas triunfante;
Magnífica y robusta

Suena tu voz angusta,
Y con un tino que no está previsto,
Conviertes en amor tantos rencores
Y se disipan todos los errores.

"Tú miras, y se amansan los contrarios,
Tú hablas, y los odios se amortiguan.
Del ángel del abismo los sicarios
De planes atrevidos,
Quedan por fin vencidos
Y tus victorias ellos atestiguan,
Por eso el orbe con filial anhelo
Gozoso te proclama: Luz del Cielo.

"Con razón todo el Mundo está de fiesta
Al recordar el venturoso día,
En que con alma cándida y modesta
Te acercaste á las aras,
Donde el Pan consagraras
En presencia del Dios que te veía
Por la primera vez en sus altares,
Llenándote de dones singulares.

"En aquel memorable y santo día,
¡Con qué sublimes y celestes goces
La Santa Madre del Señor, María,
Llenó tu bella alma
Con deliciosa calma!
¡Con qué ternura oíste aquellas voces
En que Dios inmutable te anunciaba;
Que un Sumo Sacerdocio te aguardaba!

"Acércate á las aras, Padre Santo;
La Esposa se presenta engalanada
Con su diadema y recamado manto
A tus Bodas de Oro,

Ya el armonioso coro
Resuena en la Basílica Sagrada,
Y el pueblo estupefacto que te admira,
De sublime fruición llora y suspira.

"Dad calor á mi pobre pensamiento,
Ángeles de la santa poesía,
Para cantar ese feliz momento;
Y puedan mis cantares,
Ángeles tutelares,
Derramar un torrente de armonía
Desde el Anáhuac, donde el cielo asoma,
Hasta las puertas de la hermosa Roma.

"Dadme con profusión todas las flores
Cuya hermosura tanto nos asombra,
Para formar con múltiples colores,
Que mi entusiasmo acrece,
En honor de León Trece
Una muy bella cuan fragante alfombra
Tendida por la tierra y Océano
Desde México al noble Vaticano.

"De los vergeles, pájaros cantores,
Prestadme vuestro acento sobrehumano
Con todas sus cadencias y primores;
Cantad conmigo á coro
En las Bodas de Oro
Del egregio Pontífice Romano,
Que triunfa con la paz, vence la guerra
Y forma las delicias de la tierra."

—Ya no te ofuscarán otros poetas,
Dijo sin vacilar ese Querube,
Con la fe de Moisés y los profetas
Te di la dulce lira.

Mas al fin se retira,
Y al perderse detrás de blanca nube,
Dijo: "¡Pueda un zenzontle mexicano
Hacerse oír allá en el Vaticano!"

Manuel Aguilar Aguila.

ALERE FLAMMAM
VERITATIS

Al Egregio Pontífice León XIII.

Beatísimo Padre:

EL menor de vuestros hijos en Jesucristo toma parte en el regocijo con que celebra el orbe cristiano vuestro Jubileo Sacerdotal, os tributa cordialmente su adhesión, obediencia y amor filial, y le dirige sus preces al Todopoderoso por que se digne prolongar vuestra preciosa é interesante vida hasta confundir más y más con la sana doctrina, de que sois el único y fiel depositario, esa funesta impiedad que tan descaradamente y bajo diversas formas ataca por todo el Mundo á la Inmaculada Esposa del Cordero.

Reverentemente besa el pie de vuestra Santidad, José María Guerrero, suplicándoos con encarecimiento os dignéis bendecirlo y á la familia que Dios Nuestro Señor le dió.

Aguascalientes, Capital del Estado del mismo nombre, Arquidiócesis de Guadalajara en la República Mexicana, Agosto 27 de 1887.

SANCTISSIMO AC BEATISSIMO

Domino Nostro Leoni XIII Pontifici Maximo.

Regi Pacifico. Pacificatori Regum et Populorum.

PRESBYTERI NICOLAUS PALMIERI, parochus, et Hilarion Barajas, viceparochus, Ecclesiae parochialis Sancti Bartholomaei Apostoli de Capulhuac in Mexicana República eorumque fideles, gaudent et exultant in Domino, Pater Beatissime, pro faustissimo Jubileo Tuo Sacerdotali.

Et genibus provoluti ante te beatissimos pedes Tuos amantissime osculamur, ac suppliciter petimus ut Tuam Benedictionem digneris largiri nobis, quae á vitiis nos revocet ad virtutes, et prava mutet in recta, aspera convertat in plana, illustret fidem, erigat spem, roboret charitatem, evellat nociva, plantet utilia, foveat honesta, et via vitae, scala salutis, et janua paradisi nobis sit.

Interdum et nos, flagrantés, quamvis longinqui, filii Tui, Pater Sanctissime, ut extorqueas gladium de manibus hostium, sicut olim David, et superbissimi Goliae caput proprio mucrone truncare possis quotidie precabimur, et post venerabilem ac victricem senectutem, caelestibus charismatibus cumulatissimus, ac triumphans, ut intres in gaudium Domini Nostri Jesu Christi.

Capulhuac die 30 Novembris anno a Partu Virgineo, 1887.

Parochus: Nicolaus Palmieri. — Viceparochus, Hilarion Barajas. — Notarius Ecclesiasticus: Anastascius Vargas.

Beatísimo Padre:

HUN en este lejano y apartado continente del Nuevo Mundo laten corazones verdaderamente cristianos, que alientan sentimientos de admiración, respeto y amor hacia la Santa Sede; porque hasta estos remotos pueblos se ha dejado sentir la benéfica influencia de la Silla Apostólica, al derramar sobre el orbe católico el inagotable tesoro de sus gracias, indulgencias y bendiciones, y también el difundir hasta nosotros la luz divina de sus sublimes enseñanzas.

Con razón la mayoría de los habitantes de mi Patria, fieles hijos de nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, se aprestan fervientes y entusiastas á rendir el debido homenaje de veneración, adhesión y cariño á la Santa Sede, con el laudable motivo del feliz aniversario quincuagésimo de la ordenación Sacerdotal de vuestra Santidad.

Y ya que no me es posible tener la felicidad de formar en la peregrinación que se prepara para marchar á la Capital del orbe cristiano, al menos me es satisfactorio y altamente honroso dirigiros mis humildes conceptos, expresión sincera de mi entusiasmo por la exaltación de la Santa Sede Apostólica, á quien protesto mi amor, sumisión y respeto. Y al enviaros mis debidos plácemes en la celebridad de vuestras Bodas de Oro, me es grato y consolador elevar mis pobres preces al Padre Celestial para que prolongue los interesantes días de vuestra Beatitud, pero libre de toda opresión extraña y en posesión de cuanto la Santa Sede ha sido injustamente despojada, y os colme también de mayores dones

y gracias, para que al seguir surcando el mar tempestuoso de las miserias del Mundo, al soplo devastador de los errores del siglo, salvéis los escollos que os prepare la impiedad, y no zozobre como no debe zozobrar, según la promesa divina, la barca de Pedro confiada á vuestro cuidado.

Estos son los más fervientes votos y los más íntimos sentimientos de quien prosternado á los pies de vuestra Santidad, implora para sí y para los queridos miembros de su familia vuestra bendición opostólica.

Izúcar de Matamoros, en el Estado de Puebla de la República Mexicana, Agosto 31 de 1887.

José María Herculano Sánchez.

SANTÍSIMO PADRE:

EL último de tus hijos tiene el grandísimo gusto de felicitarte por que Dios Nuestro Señor ha conservado tu preciosa vida para que celebres el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa, y deseo que El mismo te la conserve por muy dilatados años, para terror de tus enemigos.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Juan Moncada.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEON XIII

EN SUS BODAS DE ORO.

SONETO.

El infinitamente grande y bueno,
 El soberano Autor de cielo y tierra,
 El único en quien todo bien se encierra
 Y de gran majestad se mira lleno.
 ¡Dios! á cuyo mandato estalla el trueno
 Y cesa la más cruel y ruda guerra
 Y ante quien todo sér tiembla y se aterra
 Sin poder, á su vista, estar sereno;
 Por un eterno inescrutable arcano,
 Permite que su Iglesia sacrosanta
 Zozobre en turbio mar que ruje y crece;

Mas cuando á hundirse va, con fuerte mano

Un piloto á los cielos la levanta,

Y es el piloto ¡el inmortal León XIII!

Puebla, Agosto de 1887.

Francisco de P. Montiel.

SANCTISSIMO. DOMINO. NOSTRO

DIVINA. PROVIDENTIA

PAPA. LEONI. XIII

QVEM. DEVS. DIV. SOSPITET

AD. CVJVS. PEDES. HVMILITER. PROVOLVTI

PRAESES. SOCHQVE. OMNES

SODALITATVM. A. S. VICENTIO. A. PAVLO

TANTI. PARENTIS

IN. QVINQVAGESIMA. ANNIVERSARIA. DIE

CONSECRATIONIS SACERDOTALIS

FAVSTA. OMNIA. FELICIAQVE

ENIXE. AC. REVERENTER. ADPRECANTVR

GVADALAXARAE. IN. MEXICANA. REPVBICA

PRIDIE. KALEND. AVGVSTI. ANNO. DOMINI

MDCCCLXXXVII.

(Siguen treinta firmas).



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Santísimo Padre:

PER FLAMMAM
 LA asociación de señoras que lleva por insignia las cinco letras que forman el Santísimo Nombre de María, establecida en la ciudad Angelopolitana en el templo de la Madre Santísima de la Luz, con el piadoso fin de tributar una especial adoración á Nuestro Divino Salvador en el Santísimo Sacramento del Altar, participando en gran manera, del regocijo general de que actualmente está poseído el corazón de los católicos, con motivo del quincuagésimo aniversario de la Primera Misa de vuestra Santidad, que con el favor divino se ha de celebrar en el presente año; y uniendo su humilde voto con el de todos los fieles que con entusiasmo religioso felicitan á su Pastor Supremo por tan plausible acontecimiento, rendidas á las plantas de vuestra Santidad, le rogamos acepte el muy pequeño obsequio que le presentamos, en testimonio de nuestra adhesión y tierno amor á la Santa Sede, y reverentemente le pedimos se digné darnos su apostólica bendición.

Puebla de los Angeles, Septiembre 22 de 1887.

Micaela Ramírez.—Gabina Heredia.—María de Jesús Aguas.—Soledad Saldaña.—Guadalupe Campero.

COMMVNNI. FIDELIVM. PATRI

FAECVNDIA. CHARITATE

INGENTIA. BONA

INTER. MISEROS

ELARGIENTI

SVOQVE EXEMPLO

AD. TANTAM. VIRTVTEM

PVNGENTI

SOCIETAS. A. SANCTO. VINCENTIO. A. PAVL

HVNC. IN. SVI. AFFECTVS. SIGNVM

HVMILITER. VOVET.

—
 Presidenta, Susana González.—Juana Mayorga.—María Torres.—Emilia C. de la Torre.—Amada Mayorga.—Vidal Amador.—Joaquina Neve de Zamora.—Cornelia García.—Dolores García.—Concepción M. de García.—Mónica López de Salazar.—Guadalupe Aguilar.

A. S. S. León XIII

ALERE FLAMMAM
VERITATIS
EN SU JUBILEO SACERDOTAL

Vibre sonoro canto
En las ondas del éter luminoso.
Gloria al Papa León, al sabio, al santo;
Al Pastor que afanoso
De Cristo las ovejas apacienta;
Al Piloto invencible
Que en medio de la bárbara tormenta
Del Atlante irascible,
Bien haya para él, no se amedrenta.
Loor al Gran Capitán, al que acaudilla
El católico bando,
Al que guarda la Iglesia sin mancilla,
Sus divinos derechos proclamando,
Al amoroso padre que á sus hijos
Enriquece de bienes celestiales.
¡Nunca el malvado negará, que fijos
Tus ojos siempre están en nuestros males! . . .
Sabio te admira el Mundo
Y son tus juicios de varón prudente.
En medio del caos profundo
Tú mantienes la luz indeficiente.
En los fértiles llanos

Donde pastan de Cristo los Corderos,
Velan fuertes alanos
Que auyentan á los lobos carniceros,
En tanto que afanosa
Tu bienhechora mano se entretiene
En arrancar la yerba venenosa,
Porque ninguna oveja se envenene.
En frágil barquichuelo
Los tempestuosos mares desafías;
Bien sabes que su encono mayor vuelo
Al velamen le presta en sus porfías,
Y al puerto deseado
Más pronto llegará tu barco alado . . .

Es impotente el huracán bravío
Contra la débil paja,
Mientras su orgullo impío
Los corpulentos árboles desgaja.
En la ola turbulenta
La blanca espuma libra la tormenta;
El rayo caluroso
Al cielo hace subir de agua la gota;
La escarpada pendiente al mar undoso
Los ríos precipita en su derrota.

Triunfará la verdad de la falsía
Y la virtud del vicio;
Se alzará nuestro Lábaro en un día
Sobre la tierra de uno al otro quicio.

León, México, Estado de Guanajuato, Agosto 24 de 1887.

P. Moreno.

AL MAGNANIMO PASTOR DE LA IGLESIA UNIVERSAL

EL SR. LEON XIII.

EL orbe católico con motivo de vuestro Jubileo Sacerdotal, os felicita por vuestras grandes virtudes y elevados méritos.

México, la preciosa perla del Continente americano, la que tanto ha sufrido por colocarse á la altura de las naciones cultas, caminando siempre hacia el progreso, tropezando con escollos pero constante derribándolos y pasando sobre ellos, por que así tiene que seguir los impenetrables designios del Eterno y el destino universal de la humanidad, desea que en el Mundo entero sea reconocido vuestro poder y autoridad divina, y que no bajéis á la tumba sin haber asegurado la paz y el verdadero progreso de las naciones.

Al caritativo y piadoso Pastor del gran rebaño, al Padre universal pide la bendición.

Lic. Alejandro L. de Haba.

Aguascalientes, México, 28 de Agosto de 1887.

Beatísimo Padre:

CON todos los afectos de su corazón os felicita el último de vuestros hijos.

Mauro Pérez Alvarez.

Santisimo Padre:

LA Sociedad de Obreros Católicos, establecida bajo el Patrocinio de la Inmaculada Madre de Dios en el pueblo de Chiautempan del Estado de Tlaxcala, envía á vuestra Santidad en estas líneas el testimonio de adhesión y respeto que todos y cada uno de sus ciento veinte miembros os consagran como á su Padre amadísimo; rogando ferviente al Todopoderoso que el Jubileo Sacerdotal de vuestra Santidad abra, como lo esperamos, una nueva era de paz y ventura para la Santa Iglesia que tan gloriosamente gobernáis.

Postrados en espíritu á los pies de vuestra Santidad, os rogamos impartáis á nuestra Sociedad la bendición apostólica que confiamos será para ella augurio de copiosos bienes celestiales.

Chiautempan, Agosto 28 de 1887.

Vicepresidente, Matías Santillana.—Tesorero, Isidro García.—Manuel S. Apam, Secretario.

Santisimo Padre.

Te felicito deseándote la paz y el triunfo de tus enemigos.

María Concepción Pérez.

Santísimo Padre:

EL Presbítero Miguel Jara y Velis, Cura propio de Santa María de la Asunción Molcaxac, el Presbítero Carlos María Muñoz y Yáñez, Ministro de la misma Parroquia y los feligreses que suscriben, saludamos á vuestra Santidad con los deberes que nos ligan de agradecimiento, de amor, de respeto y obediencia, en este día memorable del quincuagésimo aniversario de vuestra elevación al Sacerdocio, y dirigimos votos al Cielo, para que prolongue la serie de sus días, y nos defienda de los ataques que dirigen los enemigos de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, nuestra Madre, con la pluma, la palabra y los hechos más reprobados, aunque bien persuadidos que las puertas del infierno no prevalecerán jamás contra ella, es verdad; pero aunque invencible, no está pacífica: sus perseguidores no pueden destruirla; pero sí afligirla. Por esto nos dirigimos á vos, Santísimo Padre, para recibir el consuelo, diciendo con el Santo Rey David: "Virga tua et baculus tuus ipsa me consolata sunt." Corrigiéndonos y defendiéndonos, para poder decir con el mismo Santo: "Non timebo mala: quoniam tu mecum est." Siendo esto cierto como lo es, nada temeremos, descendiendo sobre nosotros y sobre toda la feligresía vuestra bendición apostólica, que esperamos postrados á las plantas de vuestra Santidad.

Molcaxac, Diciembre de 1887.

(Signen doscientas veintiséis firmas).

A S. S. el Señor León XIII

EN EL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU ORDENACIÓN
SACERDOTAL.

¡Salve León! Pontífice romano;
De hoy más, tu grey rendida y venturosa,
Al Cielo implorará porque al anciano
Venerable y feliz que ama gozosa,
De lauro inmarcesible y por su mano
Ciña las sienes y la frente hermosa:
A tí, Rey santo, y de virtud modelo
¿Quién podrá coronarte sino el Cielo?

Salud á Carpineto, do en la cuna.
Espejo de celestes luminares,
Un Genio nos mostrara la fortuna
Por ángeles mecido, tutelares;
Y salud á la aurora que oportuna
Besara alegre tan dichosos lares:
Escudo y galardón del germen santo
Hoy del hereje pavoroso espanto.

Desde la invicta Roma, aunque oprimido,
El destino del hombre tú encaminas,
Dulce esperanza impartes al caído
Y truecas el dolor de sus espinas:
Con guerra sin cuartel, al maldecido
Luzbel y su cohorte desatinas;
Y con faz apacible y amor tierno
Robas las almas al terrible Averno.

—
¿Y qué mucho, si el solio sacrosanto
Que el Redentor Divino estableciera,
Gozas (no en paz) y te ilumina el Santo
Espíritu en combate con la fiera?
Luche, luche sin tregua y con espanto
El fiero protestante y su quimera,
Que rotos se verán en mil pedazos
De su maldad los impotentes lazos.

—
Que una es la Verdad, y una la esencia
Del Supremo Hacedor, que allá en la altura,
Do nunca llegará la humana ciencia,
Nuestros pasos y acciones asegura:
Sólo El, El dispone en su presciencia
De la vida terrena y la futura,
¡Miseria humanidad si El no revela
La Ley y la Verdad que te consuela!

Y el Verbo nos mandó, el Hijo amado
Que con sangre divina cuan preciosa,
Lavónos de la mancha del pecado
Por nos muriendo en Cruz ignominiosa;
Y de agudos dolores traspasado
El pecho vió de su divina Esposa,
Madre del Redentor inmaculada
Del Infierno temida y respetada.

—
A tí, León, encomendóte el Cielo
Que afable apacentaras su rebaño,
Cuidaras de él con amoroso celo
Apartando solícito el engaño.
La sagrada misión con firme anhelo
Cumplirla sabes de enemigo en daño:
Ya el fiero lobo del redil se aleja
Do encuentra abrigo la paciente oveja.

—
Del Austro polo al Bóreas escondido,
Y cuanto abrazan los soberbios mares,
Himnos de amor se escuchan al Ungido
Ya en dorados, ya en rústicos altares:
Difícil es hallar un desierto
Sin cariño á tu nombre en los hogares:
Que ya el feroz é indómito germano
La frente humilla ante el poder romano.

Poder espiritual que centellea
Del Vaticano en la imponente altura,
Y sus rayos difunde cual febea
Y esplendorosa luz por la llanura:
¿Qué temerá si cual divina Astrea
El bien practica y la justicia pura?
Únicamente á Dios: que el ahora injusto
Verá postrado ante su trono augusto.

Cual naciente venero cristalino
Que al surgir de granítica montaña
Alegre salta, y sigue su camino
Con miles de veneros que acompaña;
Y caudaloso río á su destino
Marcha veloz y las riberas baña;
Llega á la mar, los ímpetus refrena,
Besa al coloso y luego se serena:

Así el escita, el persa, el celtibero,
De la soberbia Albión el rubicundo,
Y el nómada infeliz del Orbe entero
Marchan á Roma, capital del mundo;
Llegan al pie del solio, verdadero
Asiento de humildad y bien fecundo,
Absortos ven la Majestad cristiana
Y bésanle su planta soberana.

¿Qué sol, qué nueva estrella hoy ilumina
Al humano linaje, que gozoso
A Roma apresurado se encamina?
Llegad, ¡y ved qué cuadro tan hermoso!
El mundo entero ante León se inclina
Y dádivas le ofrece generoso.
¿Es que las razas todas forman coro
Y cantan á León sus Bodas de Oro!

Yo también, Padre mío, á su concénto
El acentó insonoro de mi lira
Acompaño, y el dulce sentimiento
Que fiesta tan solemne á mi alma inspira:
Aceptad el humilde ofrecimiento
Del hijo que os ama y os admira;
Y aunque un mundo le aparte del que adora
La santa bendición de vos implora.

Puebla, Diciembre 31 de 1887.

Bernardino de Aspuru.

Santisimo Padre:

EN el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera
Misa os felicita.

María Soledad Pérez.

Santísimo Padre:

GLORIÁNDOME de reconocer en vuestra Santidad el Sér por excelencia necesario para la conservación de la Iglesia Católica de cuyo Soberano Autor vos sois su digno representante, y alumbrado por esa luz divina que me alcanza desde ese soberbio Trono donde resplandece vuestra grandeza, humildemente me postro á vuestros pies para felicitaros en el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal, deseando en lo íntimo del corazón, que el poder de vuestra sabiduría reduzca á la quietud del Catolicismo, esa multitud de doctrinas que infladas de soberbia cruzan por el azulado Cielo de nuestra patria.

¡¡Que Dios bendiga vuestra existencia!!

¡¡Que Dios proteja vuestro poder!!

Francisco María Bonilla.

San Diego del Jaral, Agosto de 1887.

Santísimo Padre.

EL más oscuro é ignorado de vuestros hijos, al tener la dicha de formar estas humildes líneas, con el santo objeto de felicitaros en el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal, se siente lleno de indecible júbilo, pues ve que por ellas alcanzará la gloria de llegar á vuestras sagradas plantas para felicitaros, como lo hago, deseando que vuestra Augusta Persona sea no el terror, sino el amor de vuestros enemigos.

Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Isabel Angeles.

Al Inmortal Pontífice León XIII.

Inquebrantable roca de granito
Que desafías la tempestad y el trueno;
Faro de salvación, astro sereno
Que brillas sin cesar en lo infinito.
Hoy, con asombro de Luzbel precito,
Se abrigan las naciones en tu seno,
Y á tí cual Padre, cariñoso y bueno
Todos dirigen su óbolo bendito.
Ya se vuelven á tí los corazones;
Ya no hará zozobrar á tu barquilla
El oleaje de miserables pasiones;
Ante la gloria que en tu frente brilla,
Absortas hoy se rinden las naciones
Doblando ante tus plantas la rodilla.

Irapuato, Estado de Guanajuato, Año de 1887.

José M. Cano.

María Concepción Cano.

Adelaida Paz.

SANTÍSIMO PADRE:

HOY, que de todas partes del Mundo Católico se elevan hasta el Trono Augusto del dignísimo sucesor de San Pedro, mil himnos de gloria, millares de protestas de amor, veneración y respeto al Egregio Pontífice, cuyas sagradas sienes, no sólo están coronadas con la triple corona de los Pontífices, sino que además ostentan el inmarcesible laurel, la brillante diadema del sabio y cuya luz esplendorosa forma en rededor de vuestra Santidad, una nueva aureola de gloria; hoy, Santísimo Padre, que con motivo del fausto acontecimiento del Jubileo Sacerdotal de vuestra Santidad, rodean vuestros hijos, entusiasmados, dulcemente emocionados, llenos de respeto, vuestro Augusto Solio, Piedra fundamental é inquebrantable del catolicismo; ya que no podemos asociarnos para atravesar los mares, é ir en unión de nuestros hermanos y compatriotas, nacidos en nuestra amada México; esta México de enhiestas montañas, de un cielo de azul purísimo, y en cuyo privilegiado suelo se asientan hermosísimos y floridos valles, de los cuales cada uno puede llamarse un verjel, para ir á consolaros en vuestra amarga prisión y besar bañados en lágrimas filiales las ominosas cadenas, que manos sacrílegas os han puesto: queremos al menos, los hijos del Apóstol de Roma, los indignos discípulos del gran San Felipe Neri, hacer que llegue hasta el Trono Augusto de vuestra Santidad, la pobrecita ofrenda que en unión de las de nuestros Prelados, de las de todos los mexicanos, y las de los católicos de todo el Mundo, os

ofrecemos; así como la más sincera protesta de nuestra firmísima adhesión á la Silla Apostólica, á la Barca de San Pedro, siempre triunfadora, la que podrá ser turbada, sacudida, por las más recias tempestades, elevada sobre las cuevas de las olas, y abatida hasta el fondo del Océano del Mundo; pero que no puede ser sumergida. Diez y nueve siglos de borrascas combatidas y superadas, con el auxilio de lo alto, forman una demostración irresistible. Es verdad Santísimo Padre, que esa Divina Institución, el Papado, puede verse en situación más aflictiva que lo está vuestra Santidad; bien puede suceder que vuestros injustos enemigos os arrastren á un calabozo; que os hagan morir en él; gracias á esfuerzos combinados del infierno, pueda la verdad católica llegar á encontrarse.... como se encuentra.... fuera de las puertas de la Ciudad, esto es, fuera de la sociedad y de las leyes que son su puerta; arrojarla como un cadáver que va á enterrarse;... y aun puede asegurarse que el catolicismo murió para la sociedad que lo arrojó de sí, y entonces los herejes exclamarán satisfechos: ¡Cayó Babilonia! ¿Pero será así? ¿Habrà mérito realmente? ¿Podrá la sociedad vivir fuera de él? Eso quisieran sus enemigos, pero esto es imposible. El Papa vive y vivirá siempre. El Evangelio existe y existirá siempre y ya vemos, Santísimo Padre, que la veneración, respeto y unión de los pueblos á vuestro Augusto Solio, crece y crecerá todos los días; los sofismas pasan, la ilusión se disipa, Jesucristo se acerca y su Divina voz se deja oír por la de su Vicario, y la Religión, cual verdadero fénix, renaciendo de sus cenizas, entra en una juventud lozana, robusta, fuerte y que abrasa los extremos del Mundo. Intimamente convencidos de esta verdad, permita vuestra Santidad, que nuestra protesta de adhesión á la Sede Apostólica de San Pedro, sea repitiendo aquellas bellas palabras de San Gerónimo (Epist. 14 ad Damasum). "Nul- lum primum nisi Christum sequens Cathedrae Petri conso-

cior: super illam Petram aedificatam Ecclesiam scio. Quicumque extra hanc domum agnus comederit profanus est. Si quis in Arca Noe non fuerit, perivit regnante diluvio."

De vuestra Santidad, humildes, obedientes, fervorosos y amantísimos hijos.

Santa Escuela de Cristo Señor Nuestro en Irapuato, Obispado de León, México, 12 de Agosto del año del Señor de 1887.

PADRE OBEDIENCIA,

Leonides Martínez y A.

(Signen cincuenta firmas).

BEATÍSIMO PADRE:

NADIE ignora que vuestra Santidad está dotado de la evangélica caridad en el grado más alto; las ofrendas que recibe vuestra diestra de los fieles hijos de la Iglesia, las derrama luego vuestra siniestra entre los pobres de Jesús, ó entre las casas pobres aún más, de Jesús. La Asociación de Señoras de la caridad de Irapuato os aclama, Santísimo Padre; quiere imitar vuestra caridad y á los pies de vuestra Santidad implora vuestra bendición.

Presidenta, Ana María Pérez.

(Signen cuarenta y seis firmas).

Santísimo Padre:

LA Sociedad de Artesanos Católicos de Irapuato, Estado de Guanajuato, Diócesis de León, en la República Mexicana, con el más profundo respeto y llena de entusiasmo, se atreve á levantar su voz hasta vuestro apostólico trono para felicitar á vuestra Santidad en el quincuagésimo aniversario de su ordenación Sacerdotal, suplicando humildemente se digne acoger, con paternal ternura, los sinceros y fervientes votos que estos vuestros hijos hacen por que Dios os conceda muchos años de vida para bien de la Iglesia, cuya piedra fundamental sois, y á la cual con tanta sabiduría y acierto gobernáis; Vos, que para los católicos sois el legítimo sucesor del primer Pontífice á quien se le dirigieron por Nuestro Señor Jesucristo aquellas solemnes palabras: "Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferi non praevallebunt adversus eam; et tibi dabo claves Regni Coelorum, et quodcumque ligaveris super terram erit ligatum et in Coelis, et quodcumque solveris super terram erit solutum et in Coelis," palabras que constituyen la plenitud de potestad que en la Iglesia ejerce también vuestra Santidad como la ejerció el Apóstol San Pedro su primer Pontífice.

Firmemente adherida nuestra Sociedad á esta creencia y con motivo de esta humilde salutación, pide rendidamente á vuestra Santidad se digne concederle á ella, á su fundador, á su presidente y demás personas que la dirigen, á cada uno de sus asociados, y á sus familias, la especialísima gracia de vuestra apostólica bendición.

De vuestra Santidad humildísimos y obedientes hijos.

Irapuato, á 31 de Julio de 1887, fiesta de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

Fundador, Presbítero Antonio de P. Coria.—Presidente, Ignacio E. Villalpando.—Vicepresidente, Jacinto Coria.—Tesorero, Manuel María Vargas.—Secretario Rosalío Castro Becerra.—Pedro Vargas.

Santisimo Padre:

Como el último de tus hijos pongo estos humildes renglones en los cuales te felicito en el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa Sacerdotal.

Que Dios Nuestro Señor guarde á Su Santidad muchos años.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Francisco Acosta.

Santisimo Padre:

AS Dignatarias y Guardias de día, que suscribimos y que tenemos la dicha de vigilar á las cuatro mil ciento cincuenta y seis veladoras miembros de esta Asociación, en unión de ellas, y animadas de vehemente afecto á vuestra Santidad, con pleno gozo unimos nuestras humildes oraciones con las de todo el orbe católico, hechas en presencia del Soberano Señor Sacramentado, en acción de gracias por el Jubileo Sacerdotal de vuestra Santidad, deseándoos mil felicidades, que gobernéis la Iglesia de Cristo, ilustréis á todas las inteligencias con los esplendores de la doctrina y llevéis el timón de la mística nave de Pedro.

Así lo desean, así suplican á Dios Nuestro Señor las humildes hijas de vuestra Santidad que esperan vuestra bendición.

Asociación de la Vela perpetua.

Irapuato, Agosto 13 de 1887.

HERMANA MAYOR,

Romana Rivera vda. de García.

(Siguen treinta y seis firmas).

AL ILUSTRE PONTIFICE

León Décimo Tercero.

POETA esclarecido, Eminente sabio, Restaurador de la Filosofía cristiana, Rayo exterminador de la gran hidra masónica, firme columna de la Iglesia, Apóstol de la tierra y propagador de la venerada devoción dominicana del Santo Rosario; Protector magnánimo de las ciencias y artes cristianas y profanas; el primer diplomático de la tierra; espíritu conciliador y enérgico que será la salvación del Universo, á quien alumbra con su ciencia, vivifica con su amor y domina con su potente genio; Luz que brilla en el cielo con los más puros resplandores. Homenaje de amor, respeto y veneración profunda del más humilde de sus hijos con motivo de su Jubileo Sacerdotal.

Teposcolula, Julio 20 de 1887.

*A. Iturribarria, Lic.**Santisimo Padre.*

LA última de tus hijas te felicita y te desea la paz.

María Sofía Pérez.

A NUESTRO SANTISIMO PADRE

EL SR. LEÓN XIII

SONETO.

Vedlo sobre las ruinas que amontona
El hacha destructora del impío,
Que semejante al huracán bravío
Recorre el Mundo de una á la otra zona.
Despojado del cetro y la corona,
Entre las nieblas del error sombrío,
Vedlo luchar con indecible brío
Contra el Genio del mal que lo aprisiona...
No temáis que sucumba, al ver su mano,
Sostener, desarmada, cruda guerra;
Triunfará de su Circulo romano,
Romperá la cadena que lo aferra,
Y hará flotar el lábaro cristiano
En todas las regiones de la tierra.

Puebla, 23 de Julio de 1887.

Ramón Maldonado.

JOSÉ ANTONIO MORALES, Mexicano y domiciliado en la Diócesis de la Puebla de los Angeles, envía al venerable y sapientísimo

LEON XIII,

Padre común de los fieles católicos, apostólicos, romanos; la expresión humilde de sus sinceros votos por el feliz quincuagésimo aniversario de su Primera Misa.

La tierra envía á la atmósfera sus emanaciones insalubres; Dios las devuelve en fecundantes y vivificadoras lluvias: la humanidad con sus continuos extravíos os da pesares y disgustos; vos le dais en cambio la vida y la felicidad con vuestra paternal solicitud y con vuestra sapientísima y eficaz intervención que, como en Alemania, ha obtenido un triunfo que ha producido ya y producirá aún fecundos resultados.

Conceded Santísimo Padre, os lo ruego respetuosamente, vuestras saludables bendiciones sobre mi atribulado país en general, sobre su digno clero en particular y sobre los hijos del más indigno de los vuestros.

José A. Morales.

México, Estado de Puebla, Distrito de Matamoros, Coahuacan 25 de Julio de 1887.

LA más indigna de tus hijas te felicita.

Ignacia Arroyo.

HUMILDE SALUTACIÓN AL MAGNO É INCLITO

Pontífice León XIII

QUE LE DIRIGE EL ÚLTIMO DEL CLERO DE LA ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA, EN TESTIMONIO DE RENDIDA SUMISIÓN, ADHESIÓN Y AMOR FILIAL, COMO CABEZA VISIBLE DE LA IGLESIA.

Ecce vicit leo de tribu Juda
Apoc. c. V. v. 5.

Ven de la Sión querida,
¡Oh! fuego sacro ardiente;
Enciende y toca al labio que te llama
Inspírame, Señor, pues á tí clama,
Mi lengua débil, torpe y balbuciente,
Pidiéndote tu egida,
Y reverente alcanza
La lumbré fulgurosa que ilumine
Mi mente inculta, para que germine
Al soplo de tu amor grata alabanza.
Ven del Thabor sublime,
Y cante la victoria
Del infinito Verbo, su grandeza,
Y al esplendor de su inmortal alteza,
Celebre el poderío é inmensa gloria
Que confirió é imprime
Al Supremo Jerarca,
Y de la tierra, al Pontífice sumo

Que derriba al infierno, como al humo
 Lo desvanece el huracán que abarca.
 ¡Oh Nave prodigiosa!
 Que navegas bogando
 Por las furiosas olas del Océano,
 Nunca temáis la saña del tirano,
 Que furibundo truena delirando.
 Espera majestuosa
 Que al través de su infame
 Y malévola rabia estrafalaria,
 Que cual inmoble roca solitaria
 Se estrellarán las olas que derrame
 El vicio y el error.
 Tú Jefe marinero,
 Inquebrantable en tu poder divino;
 La barquilla de Pedro y su destino
 Jamás saldrá de su primer sendero.
 Antes la bella flor
 Sin tronco se formara
 Sin que la savia fecundante y pura
 Le dé alimento y vida en su hermosura,
 Que el Augusto Pontífice pasara
 Por doblegarse al vicio
 Y al error nauseabundo,
 Bajo el dorado manto fementido,
 Que encubre su veneno el descreído
 Del mortífero mal, el más inundo;
 Que lleva al precipicio.
 Mas ya me había desviado,
 Y vuelvo á tí Pastor de los pastores;
 Que con humilde acento entono loores
 Al Sumo Sacerdote y Padre amado.
 No hablaré de cadenas
 Con que el impío te amaga,

Frenético y procaz en su delirio,
 Os quiere marchitar cual blando lirio:
 Fatídico y audaz su sueño halaga.
 Tú de la peña llenas,
 Sobre la que se asienta
 De la Iglesia su mole poderosa,
 Todo el poder y autoridad grandiosa
 Que no desquiciará la cruel tormenta.
 ¡Oh triunfante caudillo!
 Y Aarón de la ley nueva,
 Poderoso Patriarca que del cielo
 Tu excelsa dignidad levanta el vuelo.
 El divino Jesús hace que llueva
 En su Vicario el brillo
 De su firme asistencia,
 Que mil generaciones atestigua
 A pesar de los Reyes y la exigua
 Falange de Satán y su demencia.
 ¡Salve esforzado León!
 Del divino David
 Atleta poderoso y la corona
 De la Iglesia de Dios, que un himno entona,
 Al conquistarla tu gloriosa lid.
 Benigno en tu mansión,
 De dó regís la Nave,
 Reverente te ofrece mi laud,
 Este hosanna de gloria y de salud;
 El débil eco del perfume suave
 De mi amor y respeto
 Al padre Universal
 A quien sumiso y obediente acato,
 Con acendrado júbilo tan grato;
 Al oráculo santo é inmortal,

Que en todo me sujeto.
 ¡Salud Roca divina!
 De do fluye la miel de tu palabra,
 Como el dulce panal que abeja labra;
 En ciencia y en virtud luz matutina.
 ¿Quién pudiera donarte,
 Un grandioso tesoro,
 Y ornar tus sienes de eternal memoria,
 Para este día que grabará la Historia,
 Día que se llama de tus Bodas de Oro?
 Mas ni de Apolo el arte,
 ¡Oh Cabeza suprema
 De la Iglesia, ofrecerte sacra lira,
 Sólo mi humilde corazón que admira
 De laureles y triunfos tu diadema!

Atequiza, Vicaría de Poncitlán, Agosto 5 de 1887.

Ante las sagradas plantas de S. S.

Hipólito A. Carmona, Presbítero.

Santisimo Padre.

Te felicita en el gran día de tu quincuagésima Misa
 Sacerdotal.

María Elvira Pérez.

Al Grande. Padre. León XIII

EN. SU. FIESTA
 SACERDOTAL
 CONSG. ESTE. MONUM.
 DE. AMOR. FILIAL
 RESPETO. Y. ADHESION

SUS HIJOS

MIEMBROS

DE LA

CONGREG. ORAT

DE

PUEBLA DE LOS ANGELES

A. D. 1887.

Angelopolitana Philippinorum sodalitas, prima quae in
 hac Mexicana Ditione condita fuit A. D. MDCLXXI. Nunc
 vero alumni ejusdem.

Prep. J. Joaquín Pérez Morgado. José Pablo Lima.

Fausto Acedo. Vicente Sedeño.

Santísimo Padre:

NADA hay en el Universo más admirable que la Autoridad de Dios; porque en ella se concentran su Sabiduría, su Misericordia, su Justicia y su Providencia, que en su conjunto forman su Infinita Omnipotencia.

Ese Omnipotente Señor de cuanto existe en el Cielo y en la Tierra, ha creado seres perfectísimos, dotados de tan superiores cualidades, que es muy pequeña la inteligencia humana para comprenderlas, é impotente para describirlas.

No hay, sin embargo, memoria de que á ninguna otra criatura, fuera del hombre, le haya concedido la espléndida gracia de elevarla hasta su trono, ni de que haya depositado su Suprema Autoridad en otras manos, que las del Jefe de la Iglesia Católica, Vicario de Jesucristo, á quien tiene ofrecido, que será atado ó desatado en el cielo, cuanto atare ó desatare en la tierra.

Esa singular concesión hecha al Pontificado, lo enaltece tanto que después de Dios, nada puede encontrarse más grande, porque nada hay en la tierra, que esté más próximo al Altísimo y Soberano Señor del Universo.

Predilecto es, sin duda, el hombre á quien Dios Nuestro Señor confía tan elevada autoridad, y vuestra Santidad, ha contado con ese testimonio de distinción, que es la más espléndida corona de vuestra gloria.

Vuestra elección, Santísimo Padre, estaba ya determinada en el cielo, mucho antes de que pudiera ser conocida en la tierra, de manera que, cuando tuvisteis la felicidad de con-

sagrar la Primera Hostia, fué el día que pusisteis vuestra venerable planta, en el primer escalón del elevado trono que ocupáis.

El más humilde de vuestros hijos, con su familia, os felicita muy respetuosamente, Santísimo Padre, por todos los privilegios que os ha concedido el cielo y rendidamente pide vuestra paternal bendición.

Puebla de los Angeles, Agosto 1º de 1887.

SANTÍSIMO PADRE.

Rómulo Mendivil.

Santísimo Padre:

El más humilde de vuestros hijos, os felicita por la grande gracia que Dios Nuestro Señor os ha concedido de celebrar el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal, rogando á vuestra Santidad humildemente que cuando esté en vuestras manos el Rey de los cielos y tierra, roguéis por este su siervo que pone en espíritu sus labios en donde pisa vuestra planta, esperando la absolución de todos sus pecados.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

José M. Pérez Jiménez.

SANTÍSIMO PADRE:

A familia Martínez de Castro postrada á los pies de vuestra Santidad, dirige mil acciones de gracia al Dios de las Misericordias, por que se ha dignado en su bondad, conceder este día de gloria para la Iglesia Universal y para vos, Santísimo Padre, grande como el gran Pío IX, por el acierto con que regís la Nave de San Pedro, á pesar de estar reducido á duro cautiverio, y elevando sus manos al cielo ante el augusto trono que ocupáis, implora de vos Santísimo Padre, la bendición apostólica para cada uno de sus miembros, comprendiéndose en ellos dos religiosas exclaustadas residentes en la Ciudad de Puebla de los Angeles, y Sor Luisa Hermana de la Caridad, desterrada de su patria y hoy residente en Granada.

Santa María de la Asunción Molcaxac, de la Diócesis de Puebla, Diciembre 31 de 1887.

Miguel Martínez de Castro.—Lucina Navarro de Martínez de Castro.—Amado Martínez de Castro.—M. Martínez de Castro.—Filomena López de Martínez de Castro.—Demetrio Martínez de Castro.—Mucia Secunda Martínez de Castro.—Miguel Gerónimo Martínez de Castro.—Enriqueta Camila Martínez de Castro.—Severo Martínez de Castro.—Blas Lucina Martínez de Castro.—Sor María Soledad Martínez, Religiosa Concepcionista.—Josefa María Rafaela de la Sma. Trinidad, Religiosa Trinitaria.—Micaela Margarita Martínez de Castro.—Gertrudis Cirila Martínez de Castro.—Domésticos: Micaela Gutiérrez.—María Francisca de la Luz.—Rafael Hernández, su esposa é hijo.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII

EN EL ANIVERSARIO
DE LA CELEBRACIÓN DE SU PRIMERA MISA.

Del sacerdote augusto, cuyas sienes
Con la triple corona ciñó un día
La inmaculada Esposa del Cordero;
Del que en alas de mística poesía,
En la lengua dulcísima del Lacio,
Con inspirado acento
De Herculano cantara las virtudes,
Que imita con heroica fortaleza;
Del Sucesor de Pedro
Que la impiedad combate con firmeza,
Y al siglo desleal y corrompido,
Que sin Dios y sin ley vivir pretende,
Dominar ha sabido
Con su ejemplo no más y su prudencia;
Del que nuevo León al nuevo Atila,
Al moderno Proteo,
Que audaz invade la soberbia Roma,
Y cual hidra infernal doquier asoma
Sus múltiples cabezas,
Detiene en su camino,
Y con voz poderosa y elocuente
Le marca el *hasta aquí* de sus victorias,

Y le imprime en la frente
El sello sideral de nuevas glorias;
De León Trece, Pontífice preclaro,
El Orbe entero á celebrar se apresta
Las Bodas de Oro, que el Señor bendice.

Y mi patria también, mi hermosa Puebla
Al pie del trono Pontificio viene
A ofrecer su obediencia y su cariño
Al que reúne al corazón de un niño
El ánimo esforzado del que tiene
La inspiración sublime del apóstol,
La abnegación del mártir,
Del hábil diplomático el acierto
Del jurista y del teólogo la ciencia,
La caridad del sacerdote humilde
Y del padre del pueblo la paciencia.

Puebla que cifra con orgullo santo
Su gloria y su grandeza
En su adhesión constante
A la Iglesia católica de Cristo;
Que jamás ha inclinado la cabeza
De la impiedad ante el nefando yugo;
Porque al Eterno plugo
Concederle la fe sincera y pura,
Que en densa oscuridad sus pasos guía,
Y de la senda impura
La aparta, y le señala el claro día
Que tras la vida amarga y transitoria
Ha de gozar en la celeste gloria;
Puebla expresa con júbilo indecible
Tan grato aniversario
Para entonar con religioso canto

El *hossana* de paz y de alegría,
Y al cielo sacrosanto
Mostrar su gratitud y amor inmenso,
Que entre las nubes de aromado incienso
A la región etérea se levantan
Y al Redentor del Universo cantan.

¡Bendita seas, oh patria idolatrada,
Que guardas reverente
La santa religión de tus mayores!
Ne temas del destino los rigores,
Que ella será la impenetrable egida
Que te defiende de terrenos males;
El bálsamo será que los dolores
Mitigue de tu pecho lacerado,
Y el faro que en el piélago agitado
De las pasiones te dirija al puerto.
La religión te traza el rumbo cierto,
Que el deber y el honor seguir nos mandan,
Y por ella escribiste placentera,
"Dios y Patria no más" en tu bandera.

Y tú, príncipe excelso en quien se unen
La fe del Pescador de Galilea
El genio prodigioso de Hildebrando,
La enérgica virtud de Sixto quinto
La angélica dulzura de Pío nono,
Hoy con afecto paternal acoge
De esta ciudad del Nuevo Mundo
El modesto homenaje que te ofrece;
Y al celebrar el sacrificio cruento
El día de tan glorioso aniversario,
Por ella pide al Mártir del Calvario,

Que le mande la paz que tanto ansía;
Que ya en su puro y trasparente cielo
No alumbre nunca el luminar del día
De fraticida guerra los horrores;
Que no vuelva á manchar su fértil suelo,
En medio de discordias y rencores,
La sangre de los bravos mexicanos,
Y que lleguen á ser pueblo de hermanos.

Puebla, Julio de 1887.

J. M. del Castillo Urizar.

Santisimo Padre:

El último de los hijos de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, tiene la sin igual ventura de felicitar á Su Santidad en el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa Sacerdotal, deseando, que el cautiverio donde estáis sea para vuestros enemigos la causa de su pronta humillación. ¡Qué Dios os prolongue la vida.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Trinidad Martínez.

LOS que suscribimos, miembros de la "Sociedad Guadalupeana" de socorros mutuos, establecida en esta ciudad, tenemos la honra de felicitar á nuestro muy amado Padre

Su Santidad León XIII,

con motivo del quincuagésimo aniversario de su ordenación Sacerdotal, y elevamos ardientes súplicas á Dios Nuestro Señor por que le conceda larga vida para bien del orbe católico.

Prosternados á los pies de Su Santidad, humildemente le rogamos acepte los tiernos homenajes de nuestro amor, y nos imparta su apostólica bendición.

Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla en la República Mexicana, á 19 de Julio de 1887.

Mariano Florentino.

(Siguen treinta y seis firmas).

Santisimo Padre.

Te felicito con toda mi alma.

María Jesús González.

BEATÍSIMO PADRE:

HA llegado por fin el feliz quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación Sacerdotal, ¿y á quién sinó á los católicos, apostólicos, romanos toca felicitar á V. S. B. en tan augusto y memorable día? ¿á quién sinó á todos ellos? ¡Santísimo Padre! yo el más sumiso, el más humilde de todos vuestros hijos tengo la honra de felicitaros en tan memorable día y con esta ocasión preciosa besar las plantas de vuestra Beatitud, implorando vuestra bendición apostólica. República Mexicana, Estado de Puebla, Distrito de Matamoros, á 3 de Agosto de 1887.

Adrián Fernández.

Smo. Pno. Ntro. P. Leoni Xlll.

PROVIDISSIMO Ductori ingentis populi a mari usque ad mare dilatati, Fr. Franciscus Azoños Parochus opidi Xalatlacensis et Fr. Felicianus Rosales Sac. Theologie Lect. ord. August. Mexicanæ Provinciæ unæ cum christifidelibus infrascriptis, toto cordis affectu omnia fausta in ejusdem Pontificis Max. sacerdotali Jubileo, desiderant.

AN. DOMINI. MDCCCLXXXVII.

Fr. Franciscus Azoños, Conc. et Paroch.—Fr. Feliciano Rosales, S. Th. Lect.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII

en su Jubileo Sacerdotal del año del Señor de 1887.

Príncipe supremo

De la

Iglesia Universal,

Una multitud

De compatriotas nuestros,

Os felicita

Postrada.

Ante vuestra augusta Presencia.

Nosotros menos felices

No estamos allí,

Está nuestro corazón,

Está nuestra voluntad,

Está nuestra alma.

Ella no vé á vuestra Santidad,

Sí que

A las coros Angélicos,

Contemplar extasiados

Un 12 de Diciembre

En que el Dios mismo,

Allá en su sacro solio,

Orla las sienas de su excelsa Madre;

Y aquí en la tierra,

Hace gozar,

A un hijo predilecto
 Sus bodas con la Iglesia,
 A quien ha puesto
 Una corona Regia
 A la Reina del Cielo,
 María de Guadalupe,
 María del Tepeyac.
 Santísimo Padre
 Bendecidnos
 A nosotros,
 A nuestras familias,
 A nuestra Patria.

Felipe de J. Ponce y José María Oriedo.

Aguascalientes, Agosto 24 de 1887.

SANCTISSIMO. PATRI.

Admirabili. Seculi. XIII,

IN. QUINQVAGESIMO. SVAE

ORDINATIONIS. ANNO.

HVNC. QVOD. INTENTIS. OCVLIS. IN. VRBEM

EXTERI. CERNVNT. SIMVL. ADQVE. NOSTRI,

FILII. TV. SVSCIPE MISSVM. AD. TE

SIGNVM. AMORIS.

Mexici, Aguascalientes, civitate dicta, die 25 Augusti, Ann. Dom.
 1887.

Presbyter Nemorius Martín del Campo.

Santisimo Padre:

EL que suscribe, por sí y su familia, se conceptúan dichosos en tener la alta honra de felicitar á Su Santidad por su feliz aniversario de Sacerdocio que, en el transcurso de cincuenta años, ha desempeñado; llegando por sus eminentísimas virtudes y verdaderos méritos, á la cumbre de la más alta dignidad de la Iglesia; asegurándole que sin cesar y de corazón, elevan diariamente sus plegarias por medio de los méritos del Redentor y de su Santísima Madre la Virgen María, al Sér Supremo, para que la interesante vida de tan digno representante de Nuestro Señor Jesucristo y sucesor de San Pedro sea prolongada y protegida, y así todas las almas sigamos disfrutando los innumerables beneficios y gracias espirituales que constantemente y con tanto amor y ardiente caridad nos está dispensando.

Humildes esperamos sus bendiciones.

Hacienda de la Sardina, Jurisdicción de Romita, Julio
 del año de 1887.

Juan J. Vallejo.

A SU SANTIDAD
EL SR. LEÓN XIII.

Perdona Pontífice Santo
 Que mi acento elevando hasta ti
 Te dedique honorífico canto
 Y lo estampe tiernísimo aquí,

Ha diez lustros que sois sacerdote
 Y cumplís la misión sacrosanta
 Que hasta el cielo las almas levanta
 Que en el cieno del Mundo se están.

Loor eterno, corona inmortal,
 Es de fe que en el cielo te espera;
 Porque tú eres la cierta lumbrera,
 Nave Santa del cielo el Fanal.

Hacienda de la Sardina, Jurisdicción de Romita, Julio
 del año de 1887.

Doroteo Guerrero.

Beatísimo Padre:

LAS Señoras de la Hermandad de la vela perpetua de esta ciudad, tenemos la alta honra de unir nuestra débil voz á la de todo el Orbe Católico, para felicitar cordialmente á vuestra Santidad por el plausible acontecimiento de su Jubileo Sacerdotal, y humildemente prosternadas ante el Tabernáculo en donde verdadera, real y sustancialmente está Sacramentado el Sumo y Eterno Sacerdote Jesucristo, Señor Nuestro, le rogamos se digne continuar reposando por muy dilatados años en las Sacratísimas manos de vuestra Santidad, como en un trono de misericordia, para bien nuestro y de toda la Santa Iglesia.

León de México, Agosto 22 de 1887.

De vuestra Santidad humildes siervos.

Hermana mayor, Aurelia Macías.

(Siguen trescientas firmas).

TE felicito como el último de tus hijos, por el triunfo sobre tus enemigos y humilde te pido tu bendición.

María Guadalupe Domínguez.

AL PONTIFICE MAXIMO

Rey de las Naciones.

CON vivas ansias quisiera tener la elocuencia de Cicerón y la pluma de los más sublimes escritores, para poder elogiarnos dignamente en vuestras Bodas de Oro que vais á celebrar; pero la torpeza de mi lengua y la insuficiencia de mi entendimiento, me impiden, á mi pesar, el satisfacer mis deseos.

Sin embargo, os diré, que en vuestra persona reconozco al representante de Nuestro Señor Jesucristo aquí en la tierra, que confesaré, á costa de mi vida, que sois el digno Sucesor del Príncipe de los Apóstoles, y que á ningún otro poderoso de la tierra se le ha conferido ese poder tan grande que tenéis, en aquellas palabras sublimes de Nuestro Salvador, "Et tibi dabo claves regni coelorum."

Recibid, pues, ¡oh Príncipe de la Iglesia! los plácemes que os envía vuestro humilde hijo, que se gloria de pertenecer al rebaño que apacentáis.

Tirso Aguilar.

A Su Santidad León XIII

EN EL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU ORDENACIÓN
SACERDOTAL.

SONETO.

Cantaré con respeto el más profundo
Las glorias del Pontífice León Trece,
En cuya inteligencia resplandece
El talento del genio sin segundo.
Sublime en la virtud, sabio fecundo,
Su autorizada influencia tanto crece,
Que con razón los títulos merece
De Máximo, Inmortal que le da el Mundo.

Habla, y sus labios son la fuente pura
De donde brota la verdad cristiana,
El Eterno lo inspira, y le asegura
Su constante asistencia soberana:
Es por esto, que el triunfo se apresura
De la Iglesia Católica Romana.

Jesús J. Ibarra.

A. S. S. León XIII.

SONETO.

¡A las armas! Satán, cruel homicida,
Grita azuzando á todas las naciones,
Y se aprestan soldados y cañones
Para emprender la lucha fratricida.
Ruge la tempestad embravecida,
Se desatan furiosos aquilones;
Mas, este mar hirviente de pasiones
Calma una voz, que con la paz convida.
¿Quién tal prodigio, oh Dios, ha realizado?
¿Será un Monarca poderoso? ¿un Crespo?
¿Es un anciano enfermo infortunado,
De su palacio en el recinto preso!
Pero es de Jesucristo delegado,
El gran León XIII, cuyas plantas beso.

Jesús J. Ibarra.

Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla, en la República Mexicana, Julio de 1887.

BEATÍSSIME PATER:

CONSTITUTUS á Iesuchristo summo sacerdote regenda Ecclesia hisce luctuosissimis temporibus vere extitis ipsiusmet Christi vicario, nam in pace, et pro pace omnes reges et regna optime in concordiam catholicae unitatis ducis; ideoque tuum jubilaum sacerdotalem ex animo celebrantes, eum qui secundum ordinem Melchisedec sacerdotem esse agnoscimus humiliter petimus, ut postquam rite impleveris talem tamque augustam missionem, corona justitiae meritissime debita in regno consequaris. Haec vota nostra et hujusce Paroeciae (Purísima del Coecillo) vulgo dictae, ad pedes vestrae Sanctitatis provoluti apponimus.

Luis G. Magdaleno, Cura encargado.—Magdaleno Ramírez, Vicario.—Rafael Villegas, Vicario.—Modesto Apolinar, Vicario.—Tirso Aguilar.—Guadalupe Mora.—Matías de la Rosa.—Delfino García.—Jesús Muñoz Ledo.—Luis Castro.—Florencio Macías.—Manuel Muñoz Ledo.—Melquiades Araujo.—Miguel Hernández.—Pedro Bustos.—Leonides Gutiérrez.—Pedro Gutiérrez.—Maximino Avilés.—Nicolás Sánchez.—Vicente González Montañés.—Sóstenes Lira.—Ramón Gutiérrez de Velasco.—Jesús Lira.—Paulino Magaña.—Darío Vilches.—León Hernández.—Maximino Vela.—Encarnación Hernández.—Filiberto Candelas.

SI me fuera posible correr tan veloz como el pensamiento, con cuanto gusto dejara mi hogar patrio, por encaminarme á esa pomposa Roma, no con el fin de contemplar sus magníficos edificios, sino únicamente por caer de hinojos á vuestras plantas veneradas.

Pastor de nuestras almas, la pequeñez de mi lengua es insuficiente para felicitaros, como quisiera, en vuestro quincuagésimo aniversario Sacerdotal; pero en cambio os reconozco por Cabeza visible de Cristo sobre la tierra, creo que sois el depositario de su divina doctrina y que fuera de ella nadie se salva.

Por tanto, recibid, Santísimo Padre, el parabién que os da vuestra humilde hija en Nuestro Señor Jesucristo.

Maria de la Luz Pérez.

Santísimo Padre:

¡La última de tus hijas te felicita en el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa Sacerdotal.

Leonides López.

A LEÓN XIII MAGNO.

En el bouquet de flores literarias
Que van mis compatriotas á llevar,
Alguna florecilla, Padre Santo,
Inculca, sin aroma, sin encanto
Trémula vengo, Padre mío, á mezclar.
Con esas flores expresarte quieren
Cuanto en su pecho contenido está,
Y á esa expresión de su filial ternura,
Tan espontánea, tan sincera y pura,
Con toda el alma quiero cooperar.

Mientras los venturosos peregrinos

Conmovidos tu planta besarán,

En ese día de remembranza eterna,

Página de oro de la historia actual,

Desde esta población tu amante hija,

Con sus padres, hermanos y demás,

Fervorosa, de hinojos en el Templo

Al León poderoso de Judá

Pedirá que conserve tu existencia

Y aumente tu vigor para aplastar

Esos sucios reptiles que pululan

Queriendo al Mundo entero envenenar;

Y envidiando la lira de los ángeles

A tus místicas Bodas cantará.

Tú á la vez que yo elevo mi plegaria
 La mano eleva, Padre, por piedad
 Y envía tus bendiciones á este pueblo,
 Y venga en ellas la divina paz.
 Yo por todos, León Magno, te saludo
 Y he querido mi flor entrelazar.

Tecolotlán, Jalisco, México, Agosto 15 de 1887.

María I. Agraz.

Santísimo Padre:

BASTANTE es vuestra grandeza para que mi pequeñez pudiera llegar á expresar mi pensamiento; y cual es inmensa vuestra grandeza, así lo es vuestra bondad: esto es lo que me inspira confianza para atreverme á felicitar á vuestra Santidad en la celebración de su quincuagésima Misa Sacerdotal; deseando á la vez la conservación de vuestra vida, el triunfo de nuestra religión y la paz en nuestra Santa Iglesia.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 14 de 1887.

Francisco Ibarra Carranco.

BEATÍSIMO PADRE:

CON el mismo aliento y brío con que caería en el surco del combate defendiendo la independencia de esta mi patria que tanto amo, caería, zuavo pontificio, sustentando el derecho de la Santa Sede, que es la Santa Sede del Derecho de toda patria autonómica.

¡Moisés de los pueblos, levantad los brazos en oración por el mío!

Amorosamente besa los pies de vuestra Santidad su hijo humilísimo.

José Joaquín Terrazas.

México, Septiembre 27 de 1887.

Santísimo Padre:

QUE Dios Nuestro Señor os colme de su santa gracia para que sigáis siendo el triunfador de los enemigos de la Santa Iglesia.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Manuel Padilla.

Beatísimo Padre:

Jesús Ruiz y familia humildemente prosternados á los pies de vuestra Santidad, tenemos la honra de felicitaros con toda la efusión de nuestros corazones por vuestro Jubileo Sacerdotal, rogando fervientemente al Todopoderoso que prolongue y dulcifique los días de vuestra interesante existencia.

Recibid Santísimo Padre los tiernos homenajes de amor y la completa adhesión de vuestros obedientes hijos, que esperan les concedáis vuestra apostólica bendición, y con el mayor respeto besan vuestros sagrados pies.

Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla en la República Mexicana, á 14 de Agosto de 1887.

Jesús Marín.—Jesús María Alcázar de Ruiz.—Jesús Ruiz.—María Ruiz.—Dionisia Ruiz.—Guadalupe Ruiz.—Carlota Alcázar.

Santisimo Padre:

Tu humilde hijo en Jesucristo en el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa Sacerdotal te felicita deseándote el acierto en el gobierno de la Santa Iglesia.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Manuel Espinosa.

FELICITACIÓN Á NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

FELICITAMOS muy humilde y respetuosamente á Su Santidad con motivo del quincuagésimo aniversario de su elevación al Sacerdocio, deseándole muchos días de vida y de salud.

Vicaría Foránea de Tlatlauqui, Septiembre 30 de 1887.

El Párroco, Hilario González.

(Siguen trescientas treinta firmas.)

Santisimo Padre:

Mi fe es la vuestra; yo creo lo que vos creís, yo condeno lo que vos condenáis, y espero de aquel Señor á quien representáis en la tierra, me dé gracia para vivir siempre unido á vuestra Santidad.

José María Pérez Martínez.

ATLIXCO—PUEBLA.

REGALI SACERDOTI
 AVIDITATE INDEFESSA
 TAM CLERI DECUS AC INNOCENTIAE VITAM
 QVAM ECCLESIAE GLORIAM
 CVRANTI
 ATLIXQVENSES CLERICI IN DIE
 LETITIAE TANTAE
 SANCTITATIS SVAE AD PEDES
 SVA VOTA DEPRMVNT.

Aloysius Barrientos, Cura Parochus.—Franciscus Angelus Ramírez.—F. Franciscus Terán.—José María Mendieta.—Pte. Prior. J. Florencio Martínez.

LA Sociedad Católica de la ciudad de Atlixco, postrados ante los pies de nuestro Santísimo Padre

LEON XIII,

dedican este presente como recuerdo y le piden su bendición.

Presidente, José L. Zamora.—J. de J. Toledo.—E. Marín.—J. M^a G. García.—Agustín Martínez.—Miguel López.—Domingo A. Fernández.

NAVIGERO PETRI
 MARIS AESTVS INTER PERICVLA
 MVNDI
 EXCELSA QVE SAPIENTIA
 ORA AD EXTREMA
 AGENTI
 SOCIETAS CATOLICA MVLIERV
 HOC HVMILIVM DONVM
 CONSECRAT.

Presidenta, Emilia Reyes.

(Siguen ciento una firmas).

PASTORI SOLICITO
 INTEGERRIMA SCIENTIA AC MODO MIRIFICO
 SVAS OVES IN PASCUA SALVTIS
 FERENTI
 FEMINARVM CVSTODIA SACRATISSIMI
 CORDIS JESV
 HVNC IN SVL AMORIS SIGNVM
 HVMILITER VOVET.

Presidenta, Trinidad S. de Tamariz.—Virginia Barrientos.—Guadalupe Sánchez.—Soledad Maniau.—Teresa M. de Otero.—Luz O. de Avalos.

SANCTO. SVMMO. QVE. SACERDOTI
MIRA. CHARITATE
OVEM. QVAERENTI. PERDITAM
DIVINVM. ATQVE. OVILE
ADIGENTI
SORORES. CONFRATERNITATIS
SACRAE. MARIAE. CORDIS
HVNC. IN. SVI. AMORIS. SIGNVM
HVMILITER. DEDICANT.

Presidente, Vidal Amador.

(Siguen sesenta y dos firmas).

CVSTODI. PERVIGILI
DEI. DOMI
INGENTI. ALACRITATE

OMNIA. AD. SANCTISSIMAE
EVCARISTIAE. SACRAMENTI

CVLTVM. SPECTANTIA

PROVEHENTI

FEMINAE. VIGILES. PRO. TANTI. HONORE
MISTERII

HOC. DEMISSVM. SVI. AMORIS. DONVM

SANCTITATI. VESTRAE

LARGIVNTVR.

(Siguen cincuenta firmas).

PISSIMO. AC. SACERDOTI. SVMMO

HOMINVM. MATRIS

ERGA. SVVM. GRATVM. AMOREM

MIRA. EMVLATIONE

DIRA. FERENTI. INCENDIA

CONFRATERNITAS. MVLIERVVM

SVB. CARMELI. ORDINIS. VEXILLVM

CONGREGATA

IN. SVI. AMORIS. SIGNVM

HVNC. SVpra. HVMILE. DONVM

GRATO. ANIMO. DICAT.

Presidenta Josefa Amador.

(Siguen ochenta firmas).

COMMVNI FIDELIVM PATRI

FAECVNDIA CHARITATE

INGENTIA BONA

INTER MISEROS

ELARGIENTI

SVOQVE EXEMPLO

AD TANTAM VIRTUTEM

PVNGENTI

SOCIETAS A. SANCTO VICENTIO A. PAVL

HVNC IN SVL AFFECTVS SIGNVM

HVMILITER VOVET.

Presidenta, Susana González.—Juana Mayorga.—María Torres.—Emilia C. de la Torre.—Amador Mayorga.—Vidal Amador.—Joaquina Neve de Zamora.—Cornelia García.—Dolores García.—Concepción M. de García.—Mónica López de Salazar.—Guadalupe Aguilar.

SANTÍSIMO PADRE:

BEVERENTE os saluda y pide vuestra paternal bendición.

Hermenegilda Valle.

FELICITACIÓN A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

el Señor León Trece,

EN VERSO DE CASTELLANO ANTIGUO,
TIENE LA HONRA DE DEDICÁRSELA SU HUMILDE SÚBDITO EL SUSCRITO CURA
PROPIO DEL PUEBLO DE LA RESURRECCIÓN, EN LA CELEBRACIÓN DEL ANI-
VERSARIO DE SUS BODAS DE ORO.

A vos ¡gran Señor! vos debo cantar;
Magüer que mi Musa agora non quiera
Sus fléviles trovas á vos dedicar:
Ques débil, é mucho, mi rudo hablar,
E nunca podiera cual vos merecedes
En lengua polida de sabios fablar.
Empero, mi afeto, ardido, eminente,
Non teme imprudente el desagnisaros
Ansi al consagraros mi canto poëril,
Ca solo pretendo con él agradaros
Aquí al dedicaros on mío pergamín.
Non es bello poëma, ne fluido romanso
Del doto Saabedra, ne de ome sotil;
Tan solo on ensayo de idioma antecuoado
Que obiérade usado el Cid Campeador.
Habeden llegado las Bodas fermosas
Del magno León Trece, de gran sabidor,
Que fuérade en Roma el genio elevado

Que habede alcanzado la gloria é fonor
La ardida mirada de luz prefulgente
Revela placiente de vos el cabdal;
Con ella al pechero é al noble domina,
E á todos fascina veloce al mirar.

Las sienes fonrosas ceñiros debiera
Con febras doradas, berilo, esmeraldas,
E perlas é igualdas dallende la mar,
Azás yo quisiera de rosas texeros
Garrida guirnalda é verde laorel,
Mejor del que obieran ceñidose el Dante,
E Milton, é Homero, é Saffo otro sí.
Felice llamarse nomás vos podiera,
Ca el cielo benino así os concediera
Colmaros de ciencia é rico cabdal.
El seso é virtudes que vos poseyedes,
Ya magnas ya leves os facen amar.
Mas ¡guay! que non poedo mi afeto mostraros
Que habedes de hallaros allá en ultramar,
E yo á gran distancia, pues seo mexicano,
E al real Vaticano non poedo llegar.
Empero, omillado vos hede mandaros
Los míos versos fieves que aquí escriptos van.
E solo os conjuro me hagais la mercede
De darme yucundo, feliz Bendición.
Ca el Dios de mis padres vos dé generoso
La paz é reposo en vuesa misión:
Que seades felice con la protección
De Don Jesucristo, nueso Redentor,
E su santa madre vos dé su favor,
E os dé luengos años en este reinado
Do habedes logrado vitoria é favor.
Que seades al fine al cielo llevado

E allí coronado cual Paulo el Mayor:
Ca bien lo merece quien tanto ha luchado,
E habede imitado al fiel Peseador.
Mi grande adhesione aquí conocedes
Si en míos versos vedes mi noble intención.
De fijo os profeso el ardido amor
Que habede tenerse al Padre mejor,
E así os felicito, pues redes de Dios
El vicario elustre; de Pío el sucesor,
Que habedes las llaves del cielo en la mano,
E del Vaticano actual poseedor.
Si accede al mío ruego é otorga el pedido,
Será agradecido vueso servidor.

Puebla, de los Angeles, Septiembre 26 de 1887.

Crescencio González Calderón.

Santísimo Padre:

El entusiasmo que reina en toda la redondez de la tierra hace un eco sonoro en el fondo de mi corazón y por eso vengo á humedecer con el llanto de mis ojos el polvo que vuestra planta oprime, felicitándoos en tan grandioso aniversario con el amor de un hijo.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Francisco Salazar.

A León XIII

PONTÍFICE MÁXIMO.

EN EL QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO.

DE SU PRIMERA MISA.

LA SOCIEDAD "PROGRESO DEL ARTE DE SASTRERÍA."

SALUDA REVERENTE.

IMPLORA SU PATERNAL BENDICIÓN.

PUEBLA DE LOS ANGELES, EN LA REPÚBLICA MEXICANA.

AÑO DEL SEÑOR DE 1887.

José María Salazar, Presidente.—José María Mena, vicepresidente.—Juan B. Plata, Secretario.—José G. Hernández.—Francisco Piñeiro.—Vicente Salazar.—Rafael Ruge-
rio.—Amado Méndez.—José M. Lara.—J. Gaviola.—Francisco Espinosa.

Santisimo Padre:

EL Párroco que suscribe, y sus feligreses, postrados humildemente ante vuestra Santidad, tenemos la honra de felicitarle en el quincuagésimo aniversario de su Santa Misa, por que Nuestro Señor Jesucristo se ha dignado guardar la vida á su Vicario visible para llegar á esa fecha de bendita y eterna memoria. Al Señor Dios de las Misericordias pedimos de corazón le vuelva á conceder salud y larga vida á su Santidad, á quien rindiendo nuestros saludos de respeto y veneración, suplicamos se digne bendecir á este suelo Mexicano y en particular á quienes lo impetran para sí.

Ytlautepec, Septiembre 25 de 1887.

Manuel de la F. Martínez, Presidente de la Cabecera.—Cirilo Antonio Cruz.—Mariano González.—Manuel Peña.—Bartolomé Aguirre.—Remigio González.—Nicolás A. Espinosa.—Hilario Domingo.—José Nazario.—Luis González.—Ignacio de Loyola.—Trinidad Méndez.—Manuel Peña.—Jacinto Martínez.

AL SOBERANO PONTIFICE

EL SR. LEON XIII,

EN EL QUINCUAGÉSIMO AÑO DE SU SACERDOCIO.

Al Papa eximio, Sacerdote Santo,
Vicario del Señor acá en el Mundo,
Con toda el alma y con amor profundo
Rendirle debo adoración y fe.

Primado sois de nuestra Madre Iglesia,
Pastor supremo del redil cristiano;
Sagrado León, Pontífice Romano,
Salud el orbe y bendición te dé.

La ofrenda pura de piedad bendita
Te rinden hoy las ínclitas naciones;
Se abrasan en tu amor los corazones,
Y ¡Padre! . . . os llaman con ardiente fe.

Permite ¡Oh Padre! é inmortal Pontífice
Lugarteniente de Jesús, Vicario,
Celebre yo también tu aniversario,
Y amor, y mi alma y corazón te dé.

San Luis de la Paz, Julio 26 de 1887, para el 31 de Diciembre del
mismo año.

Refugio Ortiz.

Beatísimo Padre:

UNA débil barquilla que contiene cierta porción de
hombres cuyo meta es socorrerse los unos á los otros,
su estandarte es la caridad cristiana y su título "La Virgen
Madre de la Luz," formada en el municipio de Zacatelco
cabecera del Distrito de su nombre del Estado de Tlaxcala
en la República Mexicana, y arrollada en los azarosos ma-
res de la vida, con las otras asociaciones que tienen el mis-
mo fin, bate banderas de gozo, en vuestro quincuagésimo
año Sacerdotal.

Vos, Santísimo Padre, sois el experto piloto, que con fren-
te serena conjura las tempestades y conduce la grande im-
perecedera y siempre triunfante nave de la Iglesia. Como
vuestro faro es nuestro faro, vuestro destino, nuestro desti-
no; vuestro lema, nuestro lema; llegaremos á puerto feliz,
entonando sin duda, himnos ante el altar del

Santo Pontífice León XIII,

gloria de su siglo, Padre de toda sociedad y modelo de to-
da caridad.

Santa Inés Zacatelco, 16 de Noviembre de 1887.

Postrados á los pies de vuestra Santidad.

—“¿Quién dices tú que soy Yo!”
—“Tú eres Cristo Hijo de Dios vivo.”

Al Soberano

“No tienes soberanía.”
Te dice el mundo pagano;
Mas todo el orbe cristiano
Lo confiesa todavía.

Pontífice

“Tú no eres Padre,” según
Dice el protestante inmundo;
Mas con afecto profundo
Hoy los cristianos del Mundo
Os llaman “Padre común.”

El Señor

Te niegan que eres el dueño
El Señor del orbe entero;
Y el cristiano verdadero
Te proclama “Gran Señor.”

León XIII

Allá en los circos romanos,
Fieras, tigres y leones
Devoraban las legiones
De los mártires cristianos;
Van trece Leones que ufanos,
A la impiedad destrozando,
Triunfantes salen cantando
¡Victoria! á la eternidad,

En el quincuagésimo año de su sacerdocio

Ha medio siglo que encarna
En tus sacrosantas manos

El Señor de los cristianos,
¡En Sacramento de amor!
Danos con Él, Padre Santo,
Con la ardiente fe de tu alma,
La paz cristiana y la calma
Con tu papal bendición.
Pues como á Pedro, el primado,
En tu fausto aniversario,
Hoy te confieso, ¡El Vicario!
¡Lugarteniente de Dios!

San Luis de la Paz, Julio 31 de 1887, para el último de Diciembre
del mismo año.

Refugio Ortiz.

QUE Dios guarde á nuestro Santísimo Padre

EL SEÑOR LEÓN XIII.

para nuestra felicidad y nos dé su bendición á mi mamá y
á mis hermanos.

Carmen Rentería.

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII.

Santísimo Padre:

YO os felicito por haberos concedido Nuestro Señor Jesucristo, llegar al quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Misa Sacerdotal.

Quedo rogando á María, nuestra Madre, interceda con su divino Hijo, á fin de que os conceda larga vida, para el total triunfo de la Santa Iglesia de quien sois su digno Vicario, para que unido el orbe entero en un solo pensamiento, se dirija por el camino de la divina gracia que vos nos enseñáis, y así, en vuestra compañía, alcanzar sentarnos en el Paraíso de la Bienaventuranza.

Humildemente postrado ante vuestra Santidad, yo, el más grande de los pecadores é indigno de vuestros hijos, os pido con la más grande humildad, vuestra bendición apostólica.

Hacienda de San Diego del Jaral, á 10 de Agosto de 1887.

Alfonso Aguirre.

SANTÍSIMO PADRE:

ABRUMADO con el peso de mis enormes crímenes y mi poca capacidad ¿cómo podré Señor manifestarte una prueba de mi gratitud? Solamente pidiendo á Dios Nuestro Señor, por intervención de su Santísima Madre, te conserve muchos años de vida, para que logres con tu admirable prudencia adquirir más triunfos sobre todos aquellos que se titulan tus enemigos.

Y al celebrar el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa Sacerdotal acuérdate de tu hijo que humildemente te pide tu santa bendición.

Hacienda de San Diego del Jaral, Agosto de 1887.

Sabino Herrera.

Santísimo Padre:

SI los grandes sabios, si las eminentes inteligencias se ofuscan al querer manifestar tus glorias ¿qué puedo yo indigno hijo tuyo é incapaz de poder expresar mis sentimientos en esta grandiosa fiesta, cual es el quincuagésimo aniversario de tu Ordenación Sacerdotal? Sólo me queda admirar la grandeza de tus glorias y pedirte la bendición, que desde aquí postrado solicita el más pecador de tus hijos.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 30 de 1887.

Matilde Salas.

A Su Santidad León XIII.

Al Vicario de Dios sobre la tierra
 Al gran Apóstol de la nueva alianza,
 Al padre de los reyes y los pueblos
 Al sucesor de Pedro que levanta
 Entre los hombres su inmortal cabeza
 Con tres sacras coronas adornadas;
 Al árbitro de todas las naciones,
 Mucha salud. La Providencia Santa
 Que decide la suerte de los hombres
 Y los conduce por vereda extraña
 Al humano entender, te ha colocado
 Más arriba que todos los monarcas.
 Tiene tu imperio diez y nueve siglos
 Y libre se le mira de mudanzas.
 Tu solio, siempre en pie, ni se derrumba
 Ni la lima tenaz del tiempo gasta.
 ¿Dónde se encuentran de Constantinopla
 Taciturnos y graves los Patriarcas?
 ¿Y de Moscow los Metropolitanos
 Qué se hicieron? pregunto ¿dónde se hallan?
 ¿En dónde están los bárbaros Califas
 De la terrible gente musulmana?
 Se hundieron para siempre en el olvido;
 El oleaje del tiempo todo arrastra,
 Sólo al Barco glorioso en que navegas

Nadie le puede interrumpir su marcha,
 E imperturbable siempre en su carrera
 Ha de arribar á las celestes playas.

Mientras riges, Señor la Santa Iglesia,
 Y del naufragio libras á las almas,
 A tus hijos de México no olvides;
 Dirígeles piadoso una mirada.

Hoy que te felicitan las naciones
 Deseándote salud y vida larga,
 México toma mucho participio
 En esta gloriosísima jornada
 ¡Bendícenos, Señor, desde tu solio!
 ¡Jamás olvides á mi dulce patria!!

Aguascalientes, Agosto 29 de 1887.

Manuel Aristeo González.

Santísimo Padre:

Yo el último de tus hijos te felicita en el quincuagésimo aniversario de tu Primera Misa Sacerdotal y eleva al Eterno sus humildes súplicas para que te conserve la vida por muy dilatados años para terror de tus enemigos y bien de todos tus hijos.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Vicente Cervantes y Vargas.

LEONI. XIII. PONT. MAX

SVCCESORI. PETRI. APOSTOLORVM. PRINCIPIS

CHRISTIANORVM. OMNIVM

PATRI. TENERRIMO

FIDEL. SVMMO. DOCTORI

VNIVERSALIS. ECCLESIAE

SVPREMO. IMPERATORI

HVMILITER. SALVTANT

IN. SVO. QVINQVAGESIMO. PRIMAE. MISAE. ANNIVERSARIO

OBEDIENTISSIMI. FILII. ET. SERVI

JOSEPH. N. MARTINEZ. ET. FAM.

EX. PAROECIA. DE. SILAO. DIOCESIS. LEONENSIS. MEX.

III. IDVS. AVGVSTI. ANN. DOM. MDCCCLXXXVII.

Joseph. à Nativitate Martínez.

DIGNISSIMO. PETRI. SVCCESORI

AEDIFICANDIS. IN. DOMO. DEL. POPVLIS

FVNDAMENTALI. LAPIDI

IISDEMQUE. IN. VERITATE. SVSTENTANDIS

FIRMISSIMAE. COLVMNAE

IPSISMETQUE. COELVM. INVEVNDIS

DILIGENTISSIMO. IANITORI

LEONI. XIII

IN. SVO. SACERDOTALI. IVBILAEQ

HVNC. TITVLVM

DICATVM. VOLVIT

EX. CIVITATE. DE. SILAO. DIOCESIS. LEONENSISE.

IN. MEXICO

PRIDIE. KAL. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII

Presbyter, Frater Michael M. Romo.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Leon. XIII. Maximo

IN. VRBIS. ET. ORBIS. POPVLIS. PACIFICANDIS

OMNIBVS. QVIDEM. EXIMIAE. PRVDENTIAE

MODIBVS. ADHIBITIS

VERE. MAXIMO

IN. SVI. AEVI. TEMPESTATIBVS. SEDANDIS

PER. INFERI. POTESTATES. ADMOTIS

ADVERSVS. S. MATREM. ECCLESIAM

REVERA

LEONI. TRIVMPHATORI

TAM. PRAECLARO. VIRO

SVO. IN. SACERDOTALI. IVBILAEQ.

AIT. SALVE

EX. CIVITATE. DE. SILAO. DIOECESIS. LEONENSIS.

IN. MEXICO

PRIDIE. KAL. AVGVSTI. MDCCCLXXXVII.

Presbyter, Michael Alvarez.

ASOCIACIÓN DE HIJAS DE MARÍA,

Unión de San Antonio.

LA Asociación de "Hijas de María" de esta Parroquia Unión de San Antonio en la Arquidiócesis de Guadalajara, República Mexicana, uniendo su voz á la de todos los hijos de la Santa Iglesia, saluda cordialmente y felicita al Padre común de los fieles,

SUMO PONTIFICE LEON XIII.

en el quincuagésimo aniversario de su Primera Misa, y elevando sus más fervientes preces al Señor por el completo triunfo de la Santa Sede y de la Religión Católica sobre las infernales maquinaciones de sus enemigos, pide humildemente á Su Santidad se digne impartir la bendición apostólica á esta pequeña porción de su rebaño.

Unión de San Antonio, Agosto de 1887.

Presidenta, Magdalena Orozco.—Secretaria, María V. Elizondo.—Sabina Puga.—Asistenta, Dolores Gutiérrez.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII.

SANTÍSIMO PADRE:

COMO hijos sumisos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, de la cual sois Cabeza visible, y en representación de los miembros todos de las asociaciones de la Vela perpetua del Santísimo Sacramento en esta Parroquia nos unimos á los millones de fieles de todo el Mundo para felicitaros por la celebración del quincuagésimo aniversario de vuestro Sacerdocio.

Al dirigir desde esta distante y pequeña población nuestras más fervientes y sinceras felicitaciones, nos es satisfactorio manifestaros que profesamos con vos la fe de la Santa Iglesia, y que nos honramos publicando nuestra inquebrantable adhesión al Supremo Jefe del rebaño que pertenece al Salvador del género humano.

Dadnos vuestra bendición, Santísimo Padre, que así estaremos con más fervor al pie del altar del Dios de la Eucaristía, rogando por vos y por nosotros.

Unión de San Antonio, Estado de Jalisco, República Mexicana,
Agosto 28 de 1887.

Crescenciano González, hermano mayor de la Vela perpetua.—María V. Elizondo, hermana mayor.

A SU SANTIDAD

EL SR. LEON XIII.

LA Asociación Josefina, canónicamente establecida en esta Parroquia, nos eligió para que en representación de tres mil ochocientos noventa y seis socios inscritos en ella, os felicitemos Santísimo Padre, por que se ha dignado el Señor Dios, concederos el celebrar el quincuagésimo aniversario de vuestra ordenación.

Beatísimo Padre: ¿Qué os podrán decir estos vuestros humildes y sumisos hijos, que os veneran y respetan, á pesar de la distancia á que se encuentran de vuestra sagrada persona? Desde lo íntimo de nuestras almas elevamos á vos, representante de Nuestro Señor Jesucristo, nuestros votos más ardientes por vuestra felicidad, y os manifestamos que profundamente deploramos el que no tengáis, para el más amplio gobierno de la Iglesia, la libertad que se os ha arrebatado, al usurparos el dominio temporal de los estados que, á vos pertenecen como legítimo sucesor de los ilustres Pontífices, vuestros antecesores.

En estos tiempos de general descreimiento queremos confesar que es nuestra Fe la Fe de la Iglesia Santa, Católica, Apostólica, Romana, de la cual sois vos la visible Cabeza; por esto declaramos á la faz del Mundo, que condenamos con vos lo que ella condena; con vos rechazamos lo que ella rechaza y unidos á vos admitimos y adoramos lo que ella admite y adora.

Esta confesión y franca manifestación de nuestra adhesión hacia vos, y nuestra católica Fe, que protestamos ser la de todos nuestros comitentes, queremos, ¡Amadísimo Padre! que la aceptéis como prenda de nuestro amor hacia vuestra persona y como un consuelo en vuestros pesares.

Permitid ahora, Ilustre Pontífice, que de rodillas os pidamos y esperemos vuestra apostólica bendición, que será para esta gran Asociación, como prenda sagrada de celestiales dones.

Unión de San Antonio, Estado de Jalisco, República Mexicana, á 19 de Agosto de 1887.

Lucas Becerra.—Nestor J. Orozco.—Fortino González.—
Lucio Moreno.—Patricio Orozco.—Cecilio Olivares.

Santísimo Padre:

Yo te felicito en tu quincuagésimo aniversario y deseo que Dios conserve más y más tu vida para que con sabias instrucciones nos guíes por el sendero de nuestra santa religión.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Miguel Arellano.

FELICITACION DE NIÑOS.

SILAO, ESTADO DE GUANAJUATO.

Yo te amo Santísimo Padre Supremo Señor León XIII.

Rafael Rivas.

Yo te amo Santísimo Padre, con todo el corazón. Señor León XIII, te felicito con todo mi corazón.

José Gasca.

Niño de seis años de edad.

Yo te amo Santísimo Padre clemente por la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Jesús Malanche.

Padre Soberano de la Iglesia de Jesucristo, yo os saludo con toda efusión de un corazón fiel.

Padre mío y de todos los fieles, recibe el homenaje de mi gratitud.

José Malanche.

Yo te felicito, Santísimo Padre de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Oh Padre amorosísimo de todos los fieles, yo te saludo y espero vuestra santísima bendición.

José Rivas.

Yo te felicito Padre elementísimo y yo te amo con todo mi corazón como que eres el Papa de toda la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Manuel Alvarez.

Yo te felicito, Padre elementísimo de todos los fieles. Yo te amo con el grande afecto de mi corazón.

Felipe Osanto.

Oh Santísimo Papa, yo te saludo con toda la efusión de mi corazón, porque comprendo que debo amarte y reverenciarte, porque vuestra grande majestad es el Supremo Rey de la Iglesia Católica.

Yo te saludo, Dios en la tierra, yo te saludo con todo el amor de un cristiano.

Ursulo Freire.

Padre común de todos los fieles, yo te saludo. Soberano Pontífice de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, yo te felicito. Yo te amo Padre elementísimo; recibe el homenaje que te hago yo con todo el afecto de mi corazón.

Pedro Moncada.

Padre elementísimo, yo te saludo con el grande afecto de mi corazón. Yo te saludo Soberano Pontífice, Padre común de la Iglesia Católica y espero tu santa bendición.

Jesús Echeverría.

¡Oh Santísimo Padre, Oh Santísimo Padre, Oh Santísimo Padre!

Manuel Pérez.

Niño de ocho años de edad.

Santísimo Padre: amo á Dios.

Juan Pesquera.

Niño que aun no cumple cinco años.

Yo te amo Padre mío y te saludo desde Silao.

Francisco Carrillo.

Niño que aun no cumple seis años.

Yo te amo Santísimo Padre.

Inocencio Chago.

Niño de siete años de edad.

Yo te saludo, Santísimo Padre de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Ramón Cárdenas.

Niño de siete años de edad.

Yo te amo, Padre querido con todo el afecto de mi corazón.

Manuel Bérjar.

Niño de nueve años de edad.

Yo te amo Santísimo Padre de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Niño de siete años de edad.

Yo te saludo Padre clementísimo de la Iglesia de Jesucristo. Yo te saludo con todo mi corazón. Padre amorosísimo recibe este homenaje.

Miguel Bérjar.

Niño de once años de edad.

Yo te saludo Padre querido, soberano Pontífice. Padre común de todos los fieles, te saludo de todo mi corazón como un hijo amante, tierno, cariñoso; te manifiesto mi amor y espero tu bendición.

José Rodríguez.

Niño de diez años de edad.

Yo te felicito, Pontífice Supremo de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.

Yo te amo, Padre clementísimo con todo mi corazón, y espero tu bendición.

Luis Rangel.

Niño de doce años de edad.

Yo te saludo, Padre querido y Soberano Pontífice de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y te felicito con toda el alma, porque comprendo que es un deber de los católicos.

Pascual Orozco.

Niño de once años de edad.

Yo te amo, Santísimo Padre, con todo mi corazón. Señor de la Iglesia Católica de Nuestro Señor Jesucristo, yo te saludo Padre Santísimo, yo te saludo.

José Ramírez.

Niño de diez años de edad.

Oh Santísimo Padre, yo te saludo Soberano Pontífice, Padre común de todos los fieles y os amo de todo mi corazón, y yo os felicito. Yo te saludo, Padre clementísimo, y con todo el amor de un hijo cristiano te hago este obsequio.

Ricardo Blásquez.

Santísimo Padre:

Te felicita tu humilde hijo en tu quincuagésimo aniversario, deseándote muchas felicidades.

Hacienda del Jaral de Berrios, Agosto 8 de 1887.

Albino Luna.

Registro de personas que firman la Salutación del Soberano Pontífice SR. LEON XIII en su Jubileo Sacerdotal.

Silao, Agosto de 1887.

ALERE FLAMMAM
VERITATIS A SU SANTIDAD

EL SUMO PONTIFICE SR. LEON XIII.

Santísimo Padre:

LOS católicos mexicanos de la ciudad de Silao, perteneciente á la S. Mitra de León, aunque viven en el último ángulo de la tierra, elevan su humilde voz hasta el cielo uniéndola al clamor universal de sus hermanos, que agradecidos bendicen al Señor, por haberos concedido cincuenta años de fructuosísimo Sacerdocio; y piden humildemente que se prolonguen vuestros preciosos días, para bien de la Santa Iglesia que tan dignamente gobernáis.

Dignaos aceptar, Santísimo Padre, nuestras cordiales y respetuosas felicitaciones, nuestro amor filial, y las más solemnes protestas de nuestra sincera y constante adhesión, hacia vuestra Sacratísima Persona.

De vuestra Santidad amadísimos hijos y obedientísimos siervos, que postrados humildemente piden vuestra santa bendición.

Silao, Agosto de 1887.

(Siguen ciento ochenta y siete firmas).

A LA luz en el cielo, al grande, al inmortal y egregio

Pontífice Máximo, León XIII

esplendor de la Iglesia de Jesucristo y terror de los impíos, dedica esta humilde salutación en su nombre y en el de su familia el último de sus hijos mexicanos.

San Miguel Allende, Agosto 10 de 1887. República Mexicana, Estado de Guanajuato.

José María Hernández.—José María Hernández, hijo.—
María de Jesús C. de Hernández.

Santísimo Padre:

E felicito deseándote el triunfo sobre tus enemigos.

Juan Saavedra.

EN EL JUBILEO SACERDOTAL

Señor Máximo.

El altar está presto, el pueblo espera,
Que va á ofrecer el sacrificio incruento,
Un Sacerdote por la vez primera.

Tiembla el mortal; acérese el momento,
Y el mismo Dios dijérase impaciente
Porque anhela bajar al Sacramento.

¿Qué es lo que el joven Aronita siente?
¿Qué piensa del pasado y del futuro,
Si se le hace imposible ese presente?

De lo mismo que toca, está inseguro
¿No será tanta dicha sólo un sueño,
Para tratar con Dios quien es tan puro?

Esto piensa el Levita con empeño,
Y escucha las campanas y se aterra,
Y de sí mismo al fin no se halla dueño.

Y con la angustia que el temor encierra
De temblor lleno, y de dolor postrado
El se deja caer sobre la tierra.

—“Jamás—dijo—jamás, Señor, osado
“Me llegaré al altar que me esperaba,
“Que al pensarlo me siento anonadado.

“¡Tomar yo el cáliz!—y su voz temblaba—
“¡Tomar la hostia calmando los enojos
“Del Dios que sus venganzas preparaba!

“Yo, Señor, presentarme ante tus ojos
“Para librar al pueblo de la ira
“Entre él y Tú, postrándome de hinojos!

“Lo haga quien lleno de virtud se mira
“Delante del Señor tres veces santo!
“Y que tan sólo por amor suspira.

“Yo apenas, como niño, yo entretanto
“Sé balbutir, Señor, hablar no puedo . . .”
Y brotó ardiente el contenido llanto.

Orando prosiguió quedo, muy quedo
Pegada al polvo la abatida frente,
Estremecido todo por el miedo.

De dignidad tan alta el peso siente,
Y lleno de humildad, se encuentra indigno
De tratar á su Dios familiarmente.

De su dolor tremendo como signo,
Prolongado un gemido se desata,
Ante el Dios amantísimo y benigno.

Mayor susto en su rostro se retrata
 Porque sonó de Dios la voz augusta
 Como la voz de grande catarata.

"No digas que eres niño, ¿Qué te asusta
 "Si yo contigo estoy? A donde diga
 "Has de ir, y has de hablar verdad adusta.

"Hoy mi palabra á obedecer te obliga;
 "¿Qué importan enemigos á millares
 "Cuando yo alce la mano y te bendiga?

"Deja el miedo, abandona los pesares
 "Que obtendrás ciertamente la victoria
 "Siempre que con tus voces me llames.

"Lo que mando hablarás; y por mi gloria
 "Te quiero constituir sobre la gente
 "Cual nuevo ejemplo de nuestra humana historia.

"Sobre los necios, Yo te haré potente
 "Para que tú disipes y destruyas,
 "Porque soy el Señor Omnipotente.

"Te envío á que edifiques y construyas,
 "Y siendo vencedor de mi enemigo
 "Deshaga tu poder las fuerzas tuyas.

"Tus labios toco ¡vé! Dios es contigo
 "Ciñe con gran confianza tu cintura,
 "Porque en mi juicio, tú serás testigo.

"Hoy te doy para toda criatura
 "Como fuerte ciudad amurallada
 "Que el mal en vano combatir procura.

"Columna eres de fierro levantada;
 "Muro de bronce para el mundo entero.
 "¿Qué podrán ni la lanza ni la espada?

"Contra tí un día lucharé altanero
 "Fuerte enemigo, mas tu brazo fuerte
 "Sin ser herido, lo herirá primero.

"Hoy en tus manos entregué su suerte;
 "No prevalecerá su fuerza mucha
 "Porque contigo estoy, con él la muerte."

La voz divina el Sacerdote escucha,
 —"Hágase cual lo dices, soy tu siervo—
 Dice, y de su alma dominó la lucha.

Subió al altar, y el Serafín protervo
 Tembló. Y el joven de placer henchido
 Miró en sus manos al Divino Verbo.

Lo adoró, anonadado y confundido,
 Y después, como á pan del cielo dado,
 Lo miró con amor á su alma unido.

¡Bien puede ser del ángel envidiado;
 Que de pan toma la apariencia y nombre
 El Cordero de Dios Inmaculado!

¡Que la milicia celestial se asombre!
 El que Es, el Infinito, el Inmutable
 Se hace alimento por amor del hombre!

El Señor Justiciero, es Dios amable
 Y sus halagos de bondades llenos
 Hacen un Dios, del hombre miserable.

¡Que su alta dignidad guardara al menos!
 ¿Cómo él que Es, él que es El, así se humilla?
 ¿En dónde están del Sirai los truenos?

¡Oh, la grandeza como nunca brilla,
 Porque El sólo al llegar á tal bajeza
 Hace que todos doblen la rodilla!

No puede nadie comprender su alteza,
 Pero quizás un poco se comprende
 En la humildad mirando su grandeza;

Porque así, amores con su amor enciende;
 Porque así, al hielo con su amor inflama;
 Porque así sube, cuanto más descende.

¿Quién nunca, quién amó como Dios ama?
 Necesita ser todo eternamente;
 Sin él, la nada, la deidad reclama.

El joven Aronita así lo siente
 Y con el pan aquel, cual nuevo Elías
 Puede llegar al monte velozmente.

Al monte del Señor! Tiene por guías
 La fe que alumbra, la virtud que eleva.
 ¡Bien puede caminar cuarenta días!

Siente, de fuerza lleno, vida nueva
 Y nueva juventud, que más segura
 Cual de águila se aumenta y se renueva.

Entre aquella alegría santa y pura
 ¿Quién hubiera mostrado á aquel Levita
 Del porvenir la inmensurable altura?

¿Quién su historia mostrárale ya escrita
 Y que se ha de mirar, quién le dijera
 En Dignidad sin par, casi infinita?

Aquel que inútil hoy se considera
 Y que balbute "me anonado y temo"
 Ha de empuñar de Cristo la bandera.

El tomará á la vez timón y remo,
 En la frente ciñéndose gloriosa
 La tiara de Pontífice Supremo.

Y él es, lo vé la humanidad ansiosa,
 Hacia él todos dirigen sus miradas
 Cual la esclava á su dueña poderosa.

Las llaves de los cielos le son dadas,
 Y nuestra suerte se pondrá en sus manos,
 Manos siempre á los cielos levantadas.

El ha de confirmar á sus hermanos;
 Y al escuchar su voz de enojo llena
 Temblarán en su trono los tiranos.

Dulce será esa voz, dulce y serena
 Para los hombres libres que no ignoran
 Cómo romper del Mundo la cadena.

Consuelo es esa voz á los que lloran,
 Rayo á aquellos que olvidan su destino;
 Luz á los que del cielo se enamoran.

Y el que hable así, es verdad, él es camino
Y es vida, porque ocupa el lugar santo
Del Dios de amores que del cielo vino.

Por eso él puede convertir el llanto
En inmensa, dulcísima delicia;
Por eso él cubre al Mundo con su manto.

El tiene la bondad y la justicia;
El que no está con él, es su adversario;
Quien con él no recoge, desperdicia.

Es en la humanidad, Sér necesario
Y de gloria y de espinas se corona;
Y es grande en el Tabor y en el Calvario.

Es al Mundo salvar, lo que ambiciona,
No vino á dar la paz, sino la guerra
Y es quien Dios con los hombres eslabona.

Ante su aspecto enmudeció la tierra
Y el mal que vencedor se imaginaba
Tiembla angustiado y con temor se aterra.

El mal dueño del mundo proclamado
Juzgaba ya vencido al fanatismo,
Y al Dios de las naciones desterrado.

Creía muerto por fin al Cristianismo,
Ya cobijando al Universo entero
Las alas del Arcángel del abismo.

Fuerza es que él, Dios en su ambición se llame
Poniéndose en lugar del verdadero,
¡Ya se llama, ya lo es, triunfante y fiero!

—“Goza, goza, Voltaire! tu risa dame,”
Dijo sonriendo el siglo diez y nueve—
“Ya el grito se cumplió ¡Muera el infame!

¿Quién hoy á ser fanático se atreve?
“¿Ni quién de las legiones que hoy alisto
“Querrá las iras provocar aleve?

“Ahora se vé lo que jamás se ha visto;
Contra la Iglesia algo hay que prevalece,
“¡Murió el resucitado Jesucristo!”

Así lo dice, y su soberbia crece
“¿Qué es la Iglesia ante aquellos que la hirieron?
“Su gloria y su virtud se desvanece.

“Tales las olas irritadas fueron
“Que pese á la palabra de Dios mismo
“Ya la barca de Pedro sumergieron.

“No devuelve sus presas el abismo,
“Ya podemos brindar en ancha copa
“A la muerte del viejo Cristianismo.

“Asia, Africa, América y Europa
“Hoy rechazan el dogma estacionario
“Y navega el Progreso viento en popa.

“Hoy tan solo el placer es necesario
“Y ahora la humanidad fuerza es que ría
Del sacrificio inútil del Calvario . . .”

Dios lo escuchó desde su eterno día,
Y te mandó, León, y el siglo siente
Que se le escapa el triunfo en que creía.

Hoy Pedro llama á la una y la otra gente,
Y acuden las naciones poderosas
Sus pies besando, á coronar su frente.

¿No gime entre prisiones horrosas
Y no atan con escándalo del Mundo,
Sus manos y sus pies, grillos y esposas?

¿Pues por qué, como ejemplo sin segundo
Veneran al inerme prisionero,
Los pueblos todos que sostiene el Mundo?

¿Por qué entre los monarcas, el primero
Aunque lo vé abatido y desarmado
Lo proclama á una voz, el mundo entero?

El sajón á Lutero encadenado
El turco seducido por Mahoma
El oriental por Focio descarriado.

El chino suspicaz, que su fe toma
De Confucio, ¿por qué doblan la frente,
No al Señor, á la víctima de Roma?

¿Por qué iguales Levante y Occidente
Al par que Septentrión y Mediodía
Van á Pedro, olvidando su presente?

¿No es el cautivo de la turba impía?
¿Cuándo brilló el poder en las prisiones?
Pedro es nada ¿qué buscan todavía?

Hoy triunfantes se miran las pasiones;
Son con ellas las sectas vencedoras
¿Qué locura ha invadido á las naciones?

¿Se engañaron las sectas vencedoras
Que á la Iglesia llamaban moribunda,
Cuya existencia cuéntase por horas?

¿Cómo en la media edad, madre fecunda
Mira en los muchos pueblos, muchos hijos,
Y en gloria inmensa y en placer se inunda?

¿Fueron falsos los grandes regocijos
De Luzbel, y uno y otro continente
En ella tienen hoy los ojos fijos?

¿En el mundo la Iglesia es prepotente
Y es suyo el porvenir, cual lo ha creído?
¿Su Dios vino en su auxilio omnipotente?

¡Vino! y del alto cielo desprendido
Ya un ángel baja victoriosa palma
Para ceñir las sienes del Ungido.

.....
.....
.....
¿Que á Dios bendiga con amor el alma!
La tempestad, las olas se enfurecen.
Mas al soplo de Dios viene la calma.

Crecen los triunfos, los laureles crecen
Pedro! Señor, es tuya la victoria;
Los abismos vencidos se estremecen.

¡Escribe aún esto, escribe, humana historia!
He aquí el milagro que este siglo niega,
A Jesucristo y á León la gloria.

La fe, como ángel que sus alas plega
Nos lo anunció, más nada miró el hombre
Y no es la fe, que es la razón la ciega.

Laurel triunfante nuestro paso alfombró,
El triunfo llega cual soñó el deseo;
Hoy al fin se abre del Señor en nombre
El porvenir ¡Venciste Galileo!

Ramón Valle.

Lluvia en las mieses que abrasó el Estío,
Bálsamo santo en dolorosa herida,
Para el Mundo infeliz, de amor vacío,
Es tu palabra que al amor convida.

Repítela sin tregua, Padre mío,
Que da frutos de unión, frutos de vida,
Y una fe y un pastor es nuestro anhelo,
Una misma esperanza, un mismo cielo.

Puebla, Septiembre de 1887.

José Joaquín del Moral.

Al Supremo Pontífice León XIII

tan sobresaliente por su augusta potestad entre los Pastores,
dados divinamente á la Iglesia, como los Pastores entre sus
ovejas.

A tan amante Padre, la Conferencia de caridad fundada
en la Diócesis de León de la República Mexicana; y puesta
bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, llena de
regocijo por el faustosísimo día de su Jubileo Sacerdotal,
le ofrece reverentemente los sentimientos de su amor, obe-
diencia y adhesión deseándole un eterno gozo.

Año del Señor, 1887.

Director, Alberto Fernández.—Presidenta, Angela G. de
Gordoa.—Vicepresidenta, Carmen V. de Quijano.—Secreta-
ria, Valeriana Pérez de Pohls.—Ignacia S. de Ledoyen.—
Guardarropa, Jesús C. de Gueda.—Dolores T. Arcocha.—
Jesús G. de Rémbéz.—Luz T. Arcocha.—Rosa C. de Ola-
varrieta.—Concepción G. de Sanromán.—Angela Olavarrie-
ta.—Lucía Aranda.—Concepción Pereda.—Andrea C. de
Ruiz.—Prosecretaria, Severiana Villavicencio.—Dolores G.
vda. de Doblado.—Dolores Torres Septién.—Refugio Villa-
vicencio.—Jesús Torres Septién.—Trinidad G. de Torres.
—María Torres.—Leocadia Torres.—Ana Torres Septién.—
Candelaria V. de Gómez.—Elisa Torres.—Carmen Torres.

Bartolomé Coyonel

CURA Y VICARIO FORÁNEO

DE SAN FRANCISCO DEL RINCÓN, DE LA DIÓCESIS DE LEÓN;

LOS PRESBITEROS

MANUEL DE LA VEGA Y JESUS CONTRERAS.

MINISTROS DE DICHA PARROQUIA,

Y LOS FIELES TODOS DE SU COMPRENSIÓN.

CON EL MAS PROFUNDO RESPETO

FELICITAN A NUESTRO SANTISIMO PADRE

LEON XIII

EN EL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU SACERDOCIO.

San Francisco del Rincón, República Mexicana, Diócesis de León,
Agosto 22 de 1887.

Presbítero, José María Aceves.—Matías Echegoyen.—
Santiago Gutiérrez.—José M. Echegoyen.—Apolinar Chagollán.—Juan Larrondo.—Silviano Gamiño.—Sixto Díaz.—
Ignacio Becerra.—Norberto Rocha.—Francisco Marcos.—
Félix Fumes.—Marcos Estrada.—Aniceto Padilla.—J. Alejandro López.—Refugio Morales.—Eleuterio Preciado.—
Luis Ornelas.—Ciriaco Valadés.

Luis G. SIERRA

CURA PÁRROCO Y VICARIO FORÁNEO

DE DOLORES HIDALGO,

EN LA DIÓCESIS DE LEÓN, DE MÉXICO,

CON EL CLERO Y PUEBLO DE SU PARROQUIA

POSTRADO Á LOS PIES DEL SANTÍSIMO PADRE

León XIII

LLENO DE AMOR FILIAL Y PROFUNDO RESPETO,

LE FELICITA EN EL QUINGUAGÉSIMO ANIVERSARIO

DE SU PRIMERA MISA

Y PIDE PARA SÍ Y LOS FIELES DE DICHA CIUDAD

LA BENDICION APOSTOLICA.

Dolores Hidalgo, México, Agosto de 1887.

A. S. S. LEON XIII

Con motivo del quincuagésimo aniversario
de su Ordenación Sacerdotal. Diciembre de 1887.

Los habitantes de la ciudad de Izúcar de Matamoros, parroquia de la Diócesis de Tlaxcala.—Puebla en la República Mexicana.

Santísimo Padre:

LOS que suscribimos, fieles hijos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana y en consecuencia de V. S. en ocasión semejante y con tan plausible motivo, nos cabe la inestimable satisfacción de hacer nuestra profesión de fe, y presentar nuestro amor y adhesión á la sagrada persona de vuestra Santidad como vicario de Cristo; formulando los más ardientes votos por vuestra felicidad, y porque el Señor, rico en misericordias las vierta copiosamente en vuestra Santidad conservándole por largos años su preciosa vida.

Al haceros presentes nuestros votos, os rogamos aceptéis nuestros pobres dones, muestras sinceras del tierno amor con el que quedamos de vuestra Beatitud sumisos hijos, que con veneración besamos vuestros sagrados pies, é impetramos vuestra apostólica bendición.

Por mí y mis amados feligreses.

(Siguen dosmil cinco firmas).

Luis G. Pedraza.

Santísimo Padre:

A nombre de las que suscriben.

UAS mínimas de vuestras ovejas tienen la honra de felicitar á su digno Pastor, por vuestro feliz quincuagésimo aniversario en que por primera vez tuvisteis la incomparable dicha de que bajara á vuestras santas manos el Hacedor Inmenso, al que hoy elevamos nuestros votos para que os eleve al grado más eminente de santidad, y para que os coloque junto á su excelso trono que es donde os está reservado el vuestro.

Y nosotras que nos vemos privadas de la inmensa dicha de postrarnos á vuestros pies, para que nuestros humildes labios tuvieran la felicidad de imprimir en vuestras santas manos, un ósculo de veneración y respeto, para recibir vuestra santa bendición, os suplicamos y esperamos nos la enviaréis á este humilde y apartado lugar y que esa santa bendición nos traerá la felicidad temporal y espiritual.

Que el Señor os guarde y llene de bendiciones son nuestros deseos.

Ramona Delgado.—Merced H. de Delgado.—Teresa Torres de Delgado.—Ana María Delgado.—María de la Luz Almeyda.—María de la Concepción Almeyda.—María Diódora C. de Acosta.—Florencia M. de Almeyda.—Amparo Belderráin.—María de la Luz Acosta.—María Guadalupe Almeyda.—María del Refugio Almeyda.

Jaral, Agosto 16 de 1887.

A. S. S. León XIII.

VALERE FLAMMAM
VERITATIS

Hábil piloto que la nave guía
De la fe salvadora del cristiano,
Por doquier combatida en el Oceano
De continuas borrascas á porfía.

Con la excelsa verdad por Norte y guía,
En pos navega del perdón humano,
Calmando con piadosa y santa mano
El dolor del creyente en su agonía.

Del encono sangriento de la guerra
A los próceres libra con anhelo;
Y al pedirles abrigo, ¡el alma aterra...!

Acogen su demanda con recelo
Y niegan un pedazo vil de tierra
Al que reina en los ámbitos del cielo!

Puebla, Agosto de 1887.

Bernardino de Aspuru.

Santisimo Padre:

EL más indigno de vuestros hijos, profesor de la Escuela Católica de Tlacotalpan, México, en nombre de mis discípulos os felicito por haberos prestado Dios vida para presenciar el grande entusiasmo, con que los católicos festejan el quincuagésimo aniversario de vuestra Primera Santa Misa. El Sér Omnipotente que tanto nos ama, se ha dignado conservarnos á vos que nos consoláis en medio de nuestros infortunios, para infundirnos su santo temor y alentarnos en la fe cuando nos falte; y si son tantos vuestros desvelos para conseguir en nosotros la eterna felicidad, justo, justísimo es que nosotros os demos una prueba de nuestra gratitud. Recibid, Santísimo Padre, esta pequeñísima prueba de amor y gratitud que os mandan los tiernos niños á quienes represento; levantad vuestra mano y bendecid tanto á ellos como á este vuestro humilde siervo, que en estas líneas os manda toda la ternura y afectos de su corazón.

Tlacotalpan, Agosto 11 de 1887.

Pablo Manuel Morales.

SANTÍSIMO PADRE:

NO me atrevería, en razón de la grandeza de vuestra Santidad y de mi pequeñez, á entrar yo solo en el Vaticano y prorrumpir en vivas al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo; al padre común de los fieles; al Maestro infalible de todos los hombres; al mejor amigo de todas las naciones; al Rey de Roma, cuyo trono y cuyo cetro le han sido usurpados, pero cuyos derechos no ha perdido ni dejado de sostener; cuya persona ha sido constituida en prisión é injuriada, pero cuyo valor nunca ha sido desmentido; al restaurador de la filosofía de Santo Tomás; al Egregio autor de tantas y tan luminosas y tan oportunas encíclicas y de la carta al Señor Cardenal Rampolla; pero sí entraría yo en ese palacio y prorrumpiría en esos vivas, el día en que viese que otros entraban poseídos de los mismos sentimientos de veneración, amor y entusiasmo, aunque supiese perfectamente que mi persona y mi voz no sería vista ni oída de vuestra Santidad.

Y eso es lo que hago ahora que con ocasión del Jubileo Sacerdotal de vuestra Santidad, en todas partes se agrupa la gente que tiene alguna idea de lo que es y lo que vale vuestra Santidad: sí, eso es lo que hago por medio de estas líneas, confundirme en uno de tantos grupos y repetir mil veces:

¡VIVA LEON XIII!

Con el más profundo respeto besa los pies de vuestra Santidad, su indignísimo hijo.

José M. de Garay.

México, 16 de Septiembre de 1887.

Beatissime Pater:

HOC Tuum quinquagesimum Anniversarium Diei quæ prima vice sacrum peregristi, etiam Sodalitatibus in fradictis Ecclesiae Divi Rochi, in Angelopoli, est maximæ laetitiae.

Utinam benedictiones super Sanctitatem Tuam die prædicta de coelo descendentes, nihilo magis á Te quam ab ipsis faciant.

Angelopoli, mense octobri anni Domini Decurrentis, millesimi octingentesimi, octogesimi septimi.

SVI. OMNIVMQVE. SODALIVM

NOMINE

SODALITATVM. RECTOR

ECCLESIAE. SVPRADICTAE. CAPELLANVS

PRESBYTER. STEPHANVS. MORALES.

A Su Santidad León XIII.

ALERE FLAMMAM
VERITATIS PONTIFICE MÁXIMO.

EN SUS BODAS DE ORO.

LA CONFERENCIA DE SAN FRANCISCO DE GERONIMO.

DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL.

EN LA CIUDAD DE PUEBLA DE LOS ANGELES.

FELICITA REVERENTE.

E IMPETRA SU PATERNAL BENDICION.

1887

J. J. Valdés Caraveo.—Pascual Rodríguez.—José María Soto.—Pedro Silva.—Luis Merino.—J. Trinidad Haro.—Bernardino Martínez.—Manuel Coeto.—Sixto Rodríguez.—Guadalupe Sosa.—Antonio Coeto.—Encarnación Tenorio.

SANTÍSIMO PADRE.

LOS que formamos la Conferencia de San Fernando perteneciente á la Asociación de San Vicente de Paul y establecida en el templo de Santa Clara de la Ciudad Angelopolitana, con el piadoso fin de tributar á Nuestro Divino Salvador, participando en gran manera del regocijo general de que actualmente está poseído el corazón de los católicos, con motivo del quincuagésimo aniversario de la Primera Misa de Vuestra Santidad, que con el favor divino, se ha de celebrar en el presente año, y uniendo su humilde voto con el de todos los fieles que con entusiasmo religioso felicitan á su Pastor Supremo por tan plausible acontecimiento, le rogamus acepte el muy pequeño obsequio que le presentamos en testimonio de nuestra fiel adhesión; y reverentemente le pedimos se digne darnos su santa bendición.

Puebla de los Angeles, Septiembre 30 de 1887.

J. Pablo Rangel.—Luis G. Castro.—Francisco J. Serrano.—Francisco Torres.—Francisco Bonilla.—Rafael Bonilla.

A SU SANTIDAD

LEON XIII

REPRESENTANTE DE JESUCRISTO EN LA TIERRA

PADRE DE LOS POBRES

MODELO DE CARIDAD CRISTIANA

EN EL QUINGUAGESIMO ANIVERSARIO

DE SU ORDENACION SACERDOTAL

FELICITA RESPETUOSAMENTE

EL CONSEJO CENTRAL DE LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL,

EN LA DIOCESIS ANGELOPOLITANA.

1887.

J. J. Valdés Caraveo.—Agustín Oropeza.—Pascual Rodríguez.—José M. Lara.—Carlos Hernández.—Daniel Blumenkron.—Paz García.—Adolfo Montiel.—Francisco Javier Serrano.—J. M. Quintero.—Agustín Fernández Gutiérrez.—Luis G. Marín.

S. P. P. LEONI XIII.

Sanctissime Pater.

RECTOR gimnasii S. Vicentii, ejus Profresores ac Juventus suæ curæ commissa ad Vestrae Sanctitatis pedes provoluti dulcimas tenerrimi cordis affectiones depouimus, Tecum celebrantes aureas nuptias quæ instar velocis exhalationis nusquam non gentium nuntiatæ fuerunt: quamvis ex discitis locis nostras congratulationis Tibi offerimus et plurimam in Deo salutem Scævissimum Tuum statum deploamus, sed in Domino confidimus Vestram Sanctitatem inimicorum Sanctæ Ecclesiæ libertate Apostólica effrenatam conculcaturam audaciam. Nobis autem trina vice flexis genibus quotidie orantibus pro te inunione omnium fidelium à B. V. M. salvationem Tuum æquo animo exponéntibus.

Datum Angelop. sexto Iduum Decembris 1887.

B. Joannes Bustillo.



A Su Santidad el Señor León XIII

EN SUS BODAS DE ORO.

Santísimo Padre:

Aunque humillada parece
Esa frente sin mancilla
¡Padre Santo! se ennoblece
Y estos hijos la rodilla
Doblan hoy ante León trece.

¡Oh Padre! ante Vos estar
Quisiéramos hoy de hinojos,
Vuestros santos pies besar
Y el llanto de vuestros ojos
Con solicitud secar.

Mas ya que no merecemos
Tanta ventura gozar,
Al cielo votos hacemos
Y esperamos alcanzar
Que al fin feliz os veremos.

Los hijos de esta Ciudad
De su párroco en unión
Piden á Su Santidad
Que la Santa Bendición
Les envíe por caridad.

Tlacotalpan, Diócesis de Veracruz, Agosto 21 de 1887.--Festividad de Señor San Joaquín.

El Párroco, Rafael Policanti.—M. de Jesús Bermudez.—
Teodora Bermudez.—Rafael Torres.—Josefa Policanti.—
Clotilde T. de Tovar.—Eduardo Tovar.—Carolina Troncoso.

(Siguen dos mil cuarenta y nueve firmas).

Santísimo Padre:

CON bastante respeto te felicita el último de tus siervos, ¡oh Pastor Sagrado! y al celebrar el quincuagésimo aniversario de tu Misa Sacerdotal, acuérdate de éste tu hijo que postrado ante tus plantas te pide tu Santa Bendición.

Hacienda de San Diego del Jaral. Agosto 13 de 1887.

Luis G. Cervantes.

LOS que suscriben, hijos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, ÚNICA VERDADERA, con amor filial y sumiso respeto, y con toda la efusión del corazón, saludan al Egregio y Sabio

Pontífice León XIII,

deseándole todas las bendiciones del cielo en el día feliz de su Jubileo Sacerdotal, y en todos los que la bondad de nuestro Gran Dios tenga á bien concederle para la Paz y la Libertad de la misma Santa Iglesia, de la cual Él es la Cabeza visible aquí en la tierra.

En la Puebla de los Angeles, á 23 de Agosto de 1887.

Miguel Fernández del Busto.—Manuela P. de Busto.—
Manuel Fernández del Busto.—Dolores Busto y Uriarte.—
Miguel Fernández del Busto.—Dolores F. del Busto.—Ma-
ría F. del Busto.

Santisimo Padre:

LA junta directiva del Círculo Católico de Puebla de los Angeles, á nombre de todos sus asociados dirige humildemente esta felicitación á Vuestra Santidad y le presenta rendidos homenajes de amor filial y profundísimo respeto con ocasión de vuestro Jubileo Sacerdotal.

Prisionero en el Vaticano, sois Santísimo Padre, como los cristianos de los primeros siglos, á la par vencedor y mártir. Mártir, porque sufrís, porque carecéis de vuestra libertad, porque vuestros verdugos se enseñan en vuestra angusta persona; vencedor, porque si no podais ir hacia vuestros hijos, ellos vienen á Vos, y á vuestros pies están vuestros enemigos, y el mundo entero os oye, os obedece y os ama. En el orden material, vuestros enemigos pueden algo, en el espiritual y en la esfera del derecho y en la virtud vos, Santísimo Padre lo podéis todo.

Al alzar en vuestras sagradas manos la ofrenda Eucarística, sois á la par el sacrificador y la víctima. Lo primero, como Sacerdote del Eterno; lo segundo, como representante de esa Adorable persona. De ella como de Vos se decía, *Nolumus hunc regnare super nos*. Ella era la verdad y Vos lo sois también. Ella era el holocausto y Vos lo sois asimismo en nombre de la verdad y el derecho.

Como eco fiel de la verdad, en Vos creemos, Santísimo Padre: como representante del derecho en Vos confiamos, como padre hermosísimo os amamos con profundo amor, lejos estais pero para el amor no hay distancia.

Puebla de los Angeles, Diciembre 12 de 1887.

A. L. P. P. de V. S.

Presidente, Francisco Muñoz y Miranda.—Secundino E. Sosa, Vice-Presidente.—Ricardo Serrano, Pro-Secretario.—Rafael Mendivil, Secretario.—Eduardo Unda, Procurador.

FELICITACION

que á S. S. el Sr. León XIII,

EN SU QUINCUGÉSIMO ANIVERSARIO Ó SEA JUBILEO SACERDOTAL,

hacen el mínimo de sus sacerdotes Br. José M. Parada é Iturbide, Cura propio R. del Santo Angel y la Santa Cruz, y los ministros D. Francisco Guevara, Don Ignacio Carcaño, Don Gerónimo Puertas y Don Crescencio Fuentes, con las asociaciones adjuntas de hinojos elevamos todos al Sér Supremo, fervientes votos y humildes plegarias á Su Beatitud, gran longevidad para ver á sus pies vencidos á sus enemigos y el universal perfecto triunfo de la Religión.

Puebla, Marzo 1.º de 1887.

J. M. Parada é Iturbide.

SAN MIGUEL DE ALLENDE,

ESTADO DE GUANAJUATO.

MANIFESTACIÓN de amor, rendimiento y sumisión que hacen los católicos de la ciudad de San Miguel de la Diócesis de León, en la República Mexicana,

A S. S. LEÓN XIII,

en el quincuagésimo aniversario de su Sacerdocio.

Josephus Maria Correa, Praepositus.

(Siguen sesenta y siete firmas).

Santísimo Padre:

RECUÉRDATE siempre en tus dignas oraciones de tu hijo que te pide la bendición.

Victorio Barreto.

Santisimo Padre:

QUE vuestra voz resuene hasta los últimos confines de la tierra á pesar del ruido que está formando el vendaval de las pasiones y el desvío de las inteligencias humanas, no es de admirar; el Divino Espíritu se encarga de llevarla á todas las partes del Mundo donde tenéis hijos dóciles á vuestra Católica Enseñanza. Pero, que nuestras débiles voces elevadas desde tan lejanas tierras, tengan hoy la indecible fortuna y seguridad de llegar á vuestro augusto Solio Pontificio, sólo un acontecimiento como el presente, pudo abrirnos paso para lograr tanto bien.

En tal virtud, ya que no podemos formar con aquellos afortunados peregrinos que desde este lejano Continente se apresuran á tener la dicha de gozar de vuestra presencia, y ponerse á vuestras plantas para deciros con toda propiedad: "tus hijos vienen de lejos," Filii tui de longe venient, que-remos á lo menos unir nuestras humildes y débiles voces con las de nuestros Pastores y todos los sabios del Mundo Cristiano, formando con ellas la más perfecta armonía, para que se cumpla en esta vez más, que de la boca de los humildes é ignorantes, saca el Dios de las Bondades, para vuestra Santidad, la más perfecta alabanza.

Por tanto os felicitamos, Santísimo Padre, con indecible gozo de nuestro corazón, por vuestro quincuagésimo aniversario Sacerdotal; porque entonces elevó por primera vez, como nuevo ministro del Altísimo, Joaquín Pecci, la Hostia

consagrada; pero ahora al solemnizar ese gran día, será elevada por el sucesor de San Pedro, el ínclito, el esclarecido,

el **Imortal León XIII**

y en cuyo instante también se levantarán las voces de todo el Orbe Cristiano que bendice á su Dios y Señor, porque ha conservado vida tan preciosa; y porque ha llenado vuestro Pontificado de honor y de gloria, y que protesta pedir siempre el triunfo de la Santa Iglesia y la conservación de vuestros días.

Recibid por tanto, Santísimo Padre, los plácemes y enhorabuenas que os envían estos humildes hijos vuestros que postrados á vuestras plantas, su Pastoral bendición esperan.

San Miguel el Grande, vulgo Allende, en la Diócesis de León, de la República Mexicana, Agosto 6 de 1887.

SANTÍSIMO PADRE LEÓN XIII.

José María Correa, Vicario Foráneo y Cura Párroco.

(Siguen seiscientas firmas).

Santisimo Padre:

DAÑE tu bendición.

Josefa Ayala.

A S I S I LEON XIII

EN EL ANIVERSARIO DE SUS BODAS DE ORO.

HIMNO.

¡Oh Padre santo y piadoso
A quien todos veneramos
Y humildes nos prosternamos
A tus pies, llenos de gozo!

Tu nombre, todo consuelo
Hace doblegar mi frente,
Y tu imagen reverente
Miro cual astro en el cielo.

Me dicen que tu prudencia
Grandes triunfos va alcanzando;
Y que el Orbe está admirando
Tus virtudes y tu ciencia.

Tú cual piloto entendido,
Por rumbo seguro y cierto,
Conduces la nave al puerto
Sobre un mar embravecido.

Me dicen que en los horrores
De falsa filosofía,
Tú con zelosa energía
Descubierto has los errores.

Sé que sin Pontificado
Faltaría la luz al mundo,
Y volvería al caos profundo,
De donde fuera sacado.

Las naciones por igual
A la paz, son convidadas;
Pues todas te son amadas
Con cariño paternal.

Tú das auxilio á los Reyes
Con tu palabra potente;
Dictándoles suavemente
De sabiduría las leyes.

La Iglesia hoy te felicita
Por tus bodas, Padre amado;
Y mi pecho entusiasmado
A celebrarte me incita.

Que la Iglesia nuestra Madre
Amorosa nos convida,
A hacer votos por la vida
De tan bondadoso Padre.

Tu nombre canta mi labio,
Nombre á los malos temido;
Mas á los fieles querido.
¡Oh, Rey santo, justo y sabio!

Yo sé que al niño inocente
Tú recibes cariñoso,
Y la mano, bondadoso
Le tiendes al indigente.

De la santa caridad
Tu pecho guarda la llama,
Y sobre el mundo derrama
Raudales de claridad.

Yo deseo que mis cantares
Lleguen ¡oh Padre á tu oído;
Hasta tu solio querido
Vayan surcando los mares.

Con la sencillez del niño,
Me prosterno, Padre amante;
Ante tu trono radiante
Beso tus pies con cariño.

Pues á pedirte me incita
Tu benigno corazón;
Te pido una bendición
Que mi patria necesita.

Esta patria tan amada,
Antes feliz y dichosa,
Oprimida y pesarosa
Ahora gime desolada.

* * *

¡Dios mío! dale á tu Iglesia paz
Y luz á los pecadores;
Dale zelo á los Pastores
Dadles fuerza más y más.

Concede vida y salud
A tu Vicario en la tierra;
Has que termine la guerra,
Que persigue á la virtud.

Libertad al prisionero
De la estirpe más gloriosa;
Al padre de alma piadosa
Que á su Dios ama primero.

Dale la sabiduría
Para regir las naciones
¡Que todos los corazones
Se le rindan á porfía!

Que la dulzura de Pío
Junto á la fuerza de León;
Le des á su corazón
¡Yo te suplico, Dios mío!

Pon en su alma justicia,
En sus labios la verdad,
Virtud y gran Santidad
Que confunda á la malicia.

Y suba á tí su oración
Como una nube de incienso
Que llegue á tu trono inmenso
En la presente ocasión.

San Gabriel, 13 de Junio de 1887, Estado de Jalisco,
México.

Jesús Bustos.

Niño de once años.



HORRIBLE y pavorosa es la borrasca que se ha levantado pretendiendo hundir en el abismo la débil barquilla de Pedro; vése atacada por los terribles embates de mil monstruos formidables para hacerla zozobrar; pero todo será en vano: ella no sucumbirá; cercada de asechanzas y peligros, seguirá imperturbable su marcha hasta llegar al fin; por que Jesucristo dijo al Apóstol: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." Estas palabras salidas de los labios divinos de Jesús, no pueden faltar: la impiedad será vencida.

[Loor y gloria al egregio y

MAXIMO LEON XIII

que con robusta mano y admirable tino, dirige la nave de la Iglesia conduciéndola á feliz puerto!

Santísimo Padre; al tributaros los homenajes de mi profunda veneración, felicitándoos por vuestro próximo Jubileo Sacerdotal, os ruego encarecidamente desde este humilde rincón del Mundo, en que habito, os dignéis bendecir á un pobre anciano cercado de tribulaciones, y pedid á Dios la gracia de que mis hijos jamás se separen del redil, cuyo rebaño os está encomendado.

Purísima del Rincón, Guanajuato, México, Agosto de 1887.

Higinio P. Jiménez.

HUEY TEOPIXQUI TLATOANI.

Santisimo Padre.

AXCAN in tlaneltoeanime ipilhuan in Teopanacatolica ica paquiliztli qui chiehua in ompohualli ihuan matlaetli itlalnamiquliz in moteopixcayotzin nehuatl ni zai-ccen in mexica nic acoqui in notlatol inic ni mitz motlapalhuiliz in Tehuatzin yeenemilice teopixqui mahuiztililoni ieontetoquiliani in Pedro iteixiptla in Jesucristo in Tehuatzin ca ica in tlaneltoquiliztli itech in itlatenehualtzin in Tote-maquixticatzin tic mohuquilia in Teopanacalli itech itecahnul in ce-manahuac nehuatl ica muchi teix-tiliztli ihuan tetlazotlaliztli ni mitz motlapalhuilia ihuan ica noyollo nic moitlanilia in Toteenyó ma mitz momaquilli pacayeliztli ihuan huey yoliliztli inic ipalehuiloca in Teopanlli.

Cuitlaxcapan ipan cempohualli ihuan chiconahui itonal in metztli Junio nahui tzonitli ihuan matlaetlionahui pohualli ihuan chicome xihuitl.

AHORA que los fieles hijos de la Iglesia Católica celebran con júbilo el quincuagésimo aniversario de vuestro sacerdocio, yo el último de los mejicanos levanto mi débil voz para felicitar á Vos, Beatísimo Padre, virtuoso sacerdote, digno sucesor de Pedro, Vicario de Jesucristo que con la fe en la promesa del Salvador conducis la Nave de la Iglesia en el Océano tempestuoso del Mundo, yo os saludo y felicito con el respeto y afecto debido, y de corazón pido al Señor os conceda salud y muchos años de vida para bien de la Iglesia y consuelo de sus hijos.

Puebla, Junio veintinueve del año de mil ochocientos ochenta y siete.

Miguel Trinidad Palma.

A NUESTRO SANTÍSIMO Y MUY AMADO PADRE
EL SR. LEÓN XIII,

EN SUS BODAS DE ORO, LA SOCIEDAD CATÓLICA DE TLAXCALA
 Y LA CONFERENCIA DE LA MISMA CIUDAD, LE DEDICAN REVERENTES EL
 SIGUIENTE

SONETO.

Eres León que cuida diligente
 De la casa de Dios el arca santa;
 Eres el Padre que la voz levanta
 En defensa del hijo delincuente.

De la ciencia la luz brilla en tu frente:
 Tu omnimodo poder al Mundo espanta,
 Y miranse rendidos á tu planta
 El vicio audaz y el sátrapa insolente.

El cielo ¡ay! parece que abandona
 De Pedro la admirable navicilla,
 Según los triunfos que Satán pregona.

Mas el Señor, que la soberbia humilla,
 Da generoso al Orbe en tu persona
 Al Gran Conquistador de fe sencilla.

Tlaxcala, Junio 13 de 1887.

El Presidente de la Sociedad y Conferencia relacionadas,
 autor de este soneto.

Manuel José Loaliza.

A Nuestro S^{mo}. Padre León XIII.

EL Párroco de Santiago Chignahuapan del Obispado
 de Tulancingo, Estado de Puebla de la República Me-
 xicana en América, con sus once mil trescientos feligreses
 reverentemente postrados á los pies de su Santísimo Padre
 León XIII le saludan, le felicitan en su Jubileo Sacerdotal,
 aseguran su sincera adhesión católica é impetran su bendi-
 ción apostólica.

Chignahuapan, Agosto de 1887.

El Párroco, Toribio Jiménez.

(Siguen ciento cincuenta y tres firmas).

Santísimo Padre:

BENDICE á la familia del hijo que te desea que todos los
 hombres te reconozcan por la cabeza Suprema de la Iglesia.

Juan N. Castañeda.

A. S. S. LEON XIII.

En el mar tempestuoso de la vida
 Donde todo es dolor,
 Vos, Padre mío, nos enseñáis con celo,
 A buscar el camino para el cielo
 Glorioso del Señor.

Hoy hace medio siglo que dichoso
 Con tierna beatitud
 Ofrecisteis á Dios vuestra existencia
 Con la vehemente fe de la conciencia
 Radiante de virtud.

Desde entonces, Aquel que vuestra frente
 Llenó de inspiración,
 Os dió acierto en el santo ministerio,
 Que tenéis en el triste cautiverio,
 De luto y expiación.

Os dió más vida, porque l'alma pura
 Que agita vuestro ser,
 La nave llevaría del Cristianismo,
 Por camino seguro en el abismo
 Del negro padecer.

Del Apóstol querido, de San Pedro
 Seríais el sucesor,
 El Padre de la Iglesia, su Primado
 Que mandara ño quier al desgraciado
 La fe del Salvador.

Hoy por esa misión, por la ventura
 Que debeis alcanzar,
 Inclinaís vuestra frente agradecido,
 Renovando la ofrenda conmovido
 De Dios en el altar.

Él os bendiga, y que vuestra alma sea
 Cual nuncio de perdón,
 La que en la tierra, y en su santo nombre
 Por años más al corazón del hombre
 Le dé su bendición.

Puebla, México, 1887.

Miguel Palma y Campos.

CON toda mi alma y voluntad le suplico á mi

SANTO PADRE LEON XIII.

se digne hacer un recuerdo en sus santísimas oraciones de
 esta su pobre hija que le desea miles de felicidades y que
 Dios Nuestro Señor le conserve su buena salud y que nunca
 le persigan sus enemigos.

Rafaela Martínez.

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE PONTÍFICE MÁXIMO

el Señor León XIII.

SANTÍSIMO PADRE:

DIRIGIMOS á vos nuestras ardientes y profundas felicitaciones con motivo de vuestro insigne y queridísimo Jubileo Sacerdotal.

Dignaos Santísimo Padre recibir también nuestras humildes felicitaciones de admiración y alabanza por el sublime espectáculo de sabiduría y gloria que dais con vuestros actos.

Quiera Dios Nuestro Señor iluminaros y conservaros la vida para proseguir vuestras grandes obras, que son la alegría y el nobilísimo orgullo de nuestro corazón cristiano.

Como Padre Nuestro, á quien tanto amamos y veneramos, pedimos á Vos vuestras oraciones y vuestra bendición en favor de nuestra patria, y especialmente de este hogar nuestro, el más humilde y último de los hogares mexicanos.

Texcoco, Agosto de 1887.

Padres de esta familia: Severiano Hernández y Guadalupe Espinosa.—Hijos, Filomena Hernández.—Ignacio Hernández.—Arcadia Hernández.—Andrés Hernández.—María de la Luz Hernández.—Ildefonso Hernández.

A NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

EL SR. LEON XIII,

CON MOTIVO DEL QUINCUAGÉSIMO AÑO DE SU SACERDOCIO.

FELICITACION.

En la guirnalda de purpúreas flores
Con que México quiere con anhelo,
Ornar la frente venerada y santa
Del sucesor insigne de San Pedro,

De ellas, la más humilde, entusiasmada,
Colocar quiero con filial respeto,
Y alguna nota de mi pobre lira
Mandar en alas de los leves céfiros;

Al Pontífice augusto, esclarecido,
Que sabio rige, con paterno celo,
Colmando de favores á sus hijos
De que se forma su cristiano ejército.

Quiero en sus Bodas de Oro complacida
Alzar mi voz de lo íntimo del pecho;
Que quiso Dios con su bondad suprema
Cristiana hacerme, de lo cual me precio.

Y como tal, sumisa y reverente
A la voz general mi voz uniendo,
Le dirijo mi canto entusiasmada
Mi laúd humilde con placer tañendo.

¡Lor y salud! al inmortal León Trece,
¡Loores! repitan por el Mundo entero,
Y lor diga en su canto el pajarillo,
Y lor repita el perfumado viento!

Salud y lor! Que su memoria nunca
Borrado quede en los futuros tiempos;
Las páginas doradas de la historia
Su nombre graben con amor inmenso.

En cada corazón cristiano, amante
Se le forme con júbilo su templo;
Y las generaciones le bendigan
Como al Pastor más sabio y al más tierno,

Y todo país cristiano con orgullo
Entusiasta consagre un monumento,
A la memoria de León Trece augusto
Del sucesor insigne de San Pedro.

Puebla de los Angeles, Agosto 31 de 1887.

María de los Angeles Otero.

Santísimo Padre:

A más humilde de vuestras hijas os desea la duración
de vuestra importante existencia, la vida eterna y
ruego humildemente os dignéis enviar vuestra santísima
bendición á mí y á mi familia.

Juana Galindo.

EN EL JUBILEO SACERDOTAL

DE

S. S. el Pontífice León XIII.

ODA.

*Super hanc petram aedificabo
ecclesiam mean.*

Cuando el Señor, piadoso,
La Iglesia instituyó para consuelo
Del que sufre afanoso
En este triste suelo
Lleno doquier de sinsabor y duelo,

Su espíritu divino
Prometió que por siempre alumbraría
El difícil camino,
La enmarañada vía
Por do la planta de Simón iría.

Y como al fin, sagrada
Fué la obra del Señor Omnipotente,
Cual de un Dios emanada,
El orbe con fe ardiente
Ante Pedro postróse reverente.

Los siglos presurosos
Trascurren para el mundo, y el Papado
De enemigos furiosos
Por do quiera atacado,
La fe de Cristo incólume ha guardado.

¿Qué importa que el infierno
En su rabia impotente estremecido
Con furor sempiterno
Se levante atrevido,
Si ante la Iglesia quedará vencido?

¿No hemos visto do quiera
La sangre generosa del cristiano
Empapando la tierra,
Y el tormento inhumano
No ha sido siempre practicado en vano?

El Dios Omnipotente
Nos concedió á los pobres pecadores,
Como padre clemente,
Remedio á los dolores
En Pedro y sus benditos sucesores.

En ellos contemplamos
Un ejemplo vivísimo y constante
De virtud, que admiramos;
Pues ellos, cada instante
Alientan nuestro paso vacilante.

Y en este siglo impío
De pasiones horribles rodeado
Y ciego desvarío,
León, el esforzado,
Tiene el pendón de Cristo respetado.

Con su virtud austera
Queda el mundo asombrado y á su acento
La cerviz altanera
Del soberbio opulento
Se dobla, cual las cañas con el viento.

Y con acierto y tino
Es un Rey sin ejércitos ni armadas,
Que á su poder divino,
Las testas coronadas
Sus discordias someten humilladas.

¿Cuál monarca del mundo
Cuenta con más vasallos? ¿Cuál se mira
Con amor tan profundo?
¿Dónde se admira
Un Juez como el que falla sin mentira?

¿Realidad seductora
Que de placer nos enajena el alma!
¿Creación encantadora!
¿Fresca y robusta palma
A cuya sombra hallamos nuestra calma!

¿Bendito Dios! clamamos,
Que quiso terminara nuestro duelo:
Si de dolor lloramos
Tenemos un consuelo;
Que las puertas nos abre, León, del cielo.

Acabe nuestro llanto
¿No es luz del cielo, León, que nos dirige?
Pues si el hondo quebranto
Nuestra existencia affige,
El, nuestros pasos en la tierra rige.

¡Oh Padre bondadoso,
 Sucesor de San Pedro esclarecido!
 A tus pies, amoroso
 De dicha el pecho henchido
 Me presento sumiso y conmovido.
 ¿Podrá acaso mi acento,
 Si hoy todo el orbe en sin igual ventura
 Vuelve á tí el pensamiento,
 Decirte con dulzura
 Las frases de mi amor y mi ternura?
 Padre, mi padre amado;
 Cuando mis pobres versos te dirijo,
 Mi pecho entusiasmado
 Te dice que soy tu hijo
 Y en tu paterno amor solo me fijo.
 Si no puedo de hinojos,
 Pues nos divide el proceloso Océano
 Poner en tí mis ojos,
 Y en tu pié soberano
 Posar mis labios y sentir tu mano,
 Recibe padre amado
 La ofrenda de mi afecto reverente,
 Y á tu hijo prosternado
 Tu bendición elemento,
 Derrámale, Señor sobre su frente.

Lic. Juan Torres Septién.

León, República Mexicana, Julio de 1887.

I.

LEONI. XIII. P. M

QVI

INSTAR. SIDERIS. E. COELO. REFVLGENTIS
 NAVICVLAM. PETRI
 PER. ERRORIS. VITIORVMQVE. PROCELLAS
 INFERNI. POTENTIA. CONFRACTA
 AD. COELESTEM. PORTVM
 DIVINO. SPLENDORE. INCOLVMEM. TRADVCIT
 ACADEMIA. SEMIN. ANGELOPOLITANI
 INGENTI. LAETITIA. EXVLTANS
 HOC. AMORIS. SIGNVM. ET. MONVMENTVM
 IN. SACRIS. SOLEMNIS
 SACRIFICII. EVCHARISTICI
 QVOD
 ORBE. PLAVDENTE
 LVSTRIS. BIS. QVINQVE. PERACTIS
 MVNIFICENTISSIME. LITABIT
 VT. FAVSTVM. FELIXQVE. SIT
 INGEMINATIS. PRECIBVS
 OFFERT
 ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM
 MDCCCLXXXVII

II.

LEONI. XIII

QVI. GENTES. OMNES

DIRIS. AB. ERRORVM. VINCVLIS

DEXTERA. INVICTA

SOLVIT

SACR. THEOLOGIAE. DANTES. OPERAM

PALAFOX. IN. SEMINARIO

III. LONGIORIS. CVRSVS

SACERDOT. IN. QVINQVAGES. ANNIVERSARIO

SALVTEM

GESTIENTES. DICIMVS

ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM

MDCCCLXXXVII.

III.

LEONI. XIII

QVI. NVMINE. AETerno

GRAVISSIMVM. HOC. SAECVLVM

OMNINO. QVIDEM

MIRIFICE. DOMVIT

SVO. IN. JVBILAEQ. SACERDOTALI

PALAFOXII. FILII. ANGELOPOLITANI

THEOLOG. CVRS. BREVIORI

VACANTES

AVE. DICIMVS

ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM

MDCCCLXXXVII.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IV.

LEONI. XIII

QVI. OMNIVM. GENTIVM

PIVS. LIBERATOR

OPPRESSIS. MEXICANIS

PACEM. DIVTVRNAM

SOLVS. AFFERRE

POTERIT

JVRIS. NATVRAE. AC. CANONIC. INSTITVTIONVM

AVDITORES

FILIALE. HOC. MONVMENTVM

IN. TANTO. JVBILAEI. SACERDOT. FESTO

HVMILIME. DICANT

SEMIN. ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM

MDCCCLXXXVII.

V.

TIBI

MAXIMO. LEONI

IN. TVAE. CONSECRATIONIS. SACERDOTALIS

QVINQVAGESIMO. ANNIVERSARIO

EX. ANIMO. GRATVLANTES

PROFESOR

ATQVE. IN. SEMINARIO. ANGELOPOLITANO

HISTORIAE. ECCLESIAE. SCHOLAM

ALVMNI. CELEBRANTES

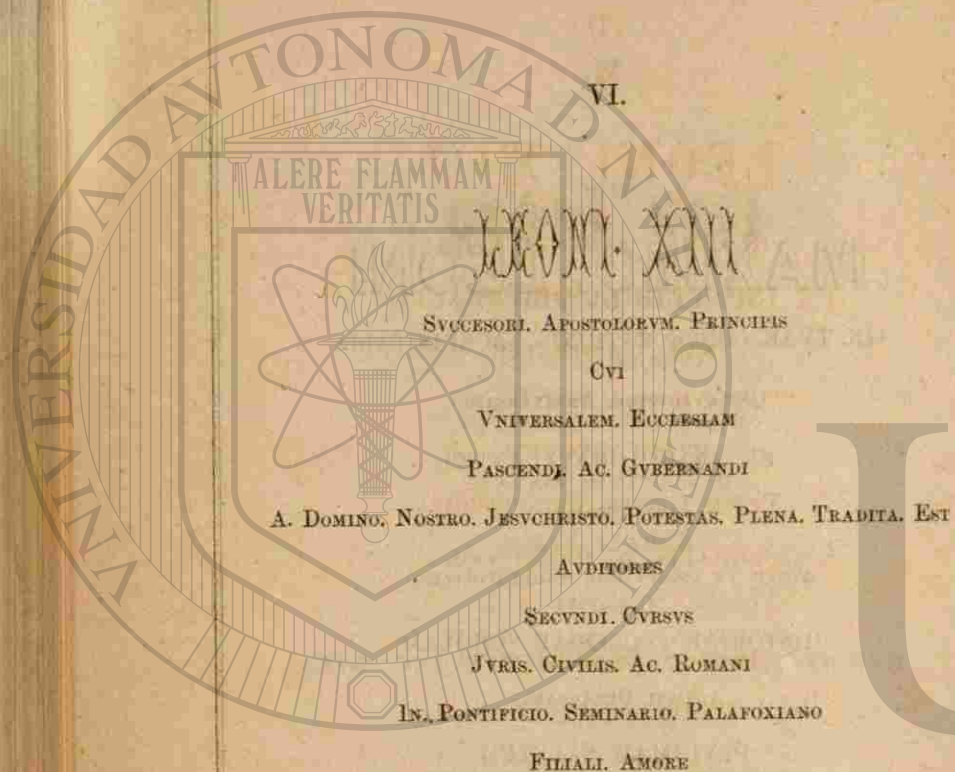
PLVRIMAM. SALVTEM

IMPERTVNTVR

ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

VI.



DE. JVBILAEQ. SACERDOTALI

GRATVLANTVR

APOSTOLICAM. BENEDICTIONEM. VOCE. SVPPlici. POSTVLANTES

ANN. DOM. DECVR.

MDCCCLXXXVII.

VII.

LEONI. XIII

IN. CVJVS. AVCTORITATEM

EX. INFALLIBILI. DEL. PLACITO

NVLLA. POTESTAS

NON. HOMINES. NON. INFERI

PRAEVALEBVNT

TERTII. CVRSVS. METAPHISICAE

MORALIS. AC. RELIGIONIS

AUDITORES

INSOLITA. IN. FESTIVITATE

SVI. JVBILAEI. SACERDOTALIS

CVM. OMNI. GAVDENTES

ECCLESIA

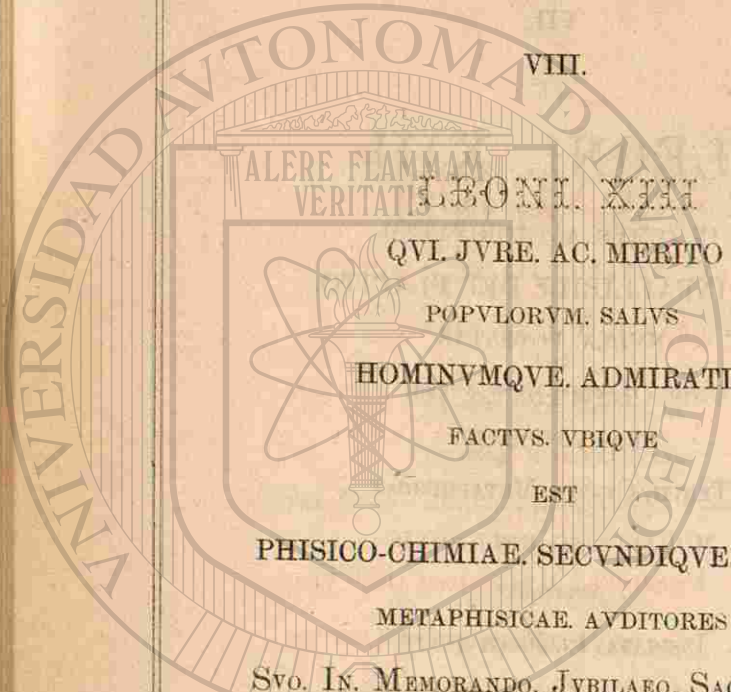
NOSTRI. HOE. AMORIS. MONVMENTVM

OFFERIMVS

SEMIN. ANGELOP. MEXICOL. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

VIII.



LEONI. XIII

(QVI. JURE. AC. MERITO

POPVLORVM. SALVS

HOMINVMQVE. ADMIRATIO

FACTVS. VBIQVE

EST

PHISICO-CHIMIAE. SECVNDIQVE. CVRSVS

METAPHISICAE. AVDITORES

SVO. IN. MEMORANDO. JVBILAEQ. SACERDOTALI

NOSTRAM. GRATVLATIONEM

EXSVLTANTI. PECTORI

DAMVS

ANGELOP. MEXICL. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

IX.

LEONI. XIII

QVEM. NEFANDI. HVJVS. SAECVLI

PRAESIDIVM. ET. DECVS

VNA. CLAMANTES. VOCE

ALACRES

CONFITEBIMVR

LOGICAE. PRIMIQVE. METAPHISICAE. CVRSVS

AVDITORES

HOC. IN. JVBILAEI. SACERDOT. FESTO

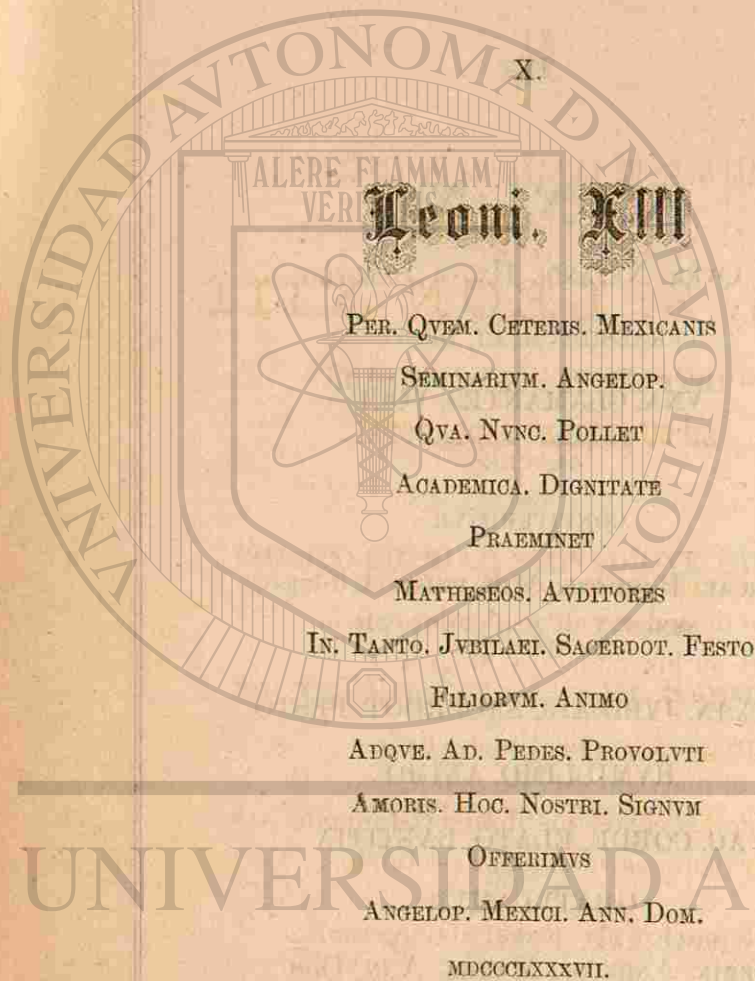
HVMILLIMO. ANIMO

AC. CORDE. ELATO. LAETITIA

GRATVLAMVR

SEMIN. ANGELOP. MEXICL. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.



Leoni. XIII

PER. QVEM. CETERIS. MEXICANTIS

SEMINARIVM. ANGELOP.

QVA. NVNC. POLLET

ACADEMICA. DIGNITATE

PRAEMINET

MATHESEOS. AVDITORES

IN. TANTO. JVBILAEI. SACERDOT. FESTO

FILIORVM. ANIMO

ADQVE. AD. PEDES. PROVOLVTI

AMORIS. HOC. NOSTRI. SIGNVM

OFFERIMVS

ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XI.

LOS ALUMNOS DE LA CATEDRA DE LITERATURA

EN EL SEMINARIO CONCILIAR PALAFOXIANO,

A S. S. LEON XIII

EGREGIO PONTIFICE REINANTE,

EN SU JUBILEO SACERDOTAL.

Como ese sol que en la mitad del día
Lleno de ardor y de esplendores lleno,
Vierte su luz y fuego y alegría
Sobre el vil pecador y sobre el bueno,
El egregio León de Roma envía
Para el malvado y el de mal ageno,
Luz de los cielos que ilumina el mundo,
De ardiente caridad amor profundo.

Puebla, República Mexicana, año de 1887.



XII.



LEONI XIII

CVI. QVOD. INSOLITVM
JVBILAEVM. NIMIRVM. SACERDOTALE
RERV. DEVS. CONSTITVTARVM
GLORIOSVM
DEDIT
OMNES. DE RETHORICA
Ac. HVMANIORIBVS. LITTERIS
CVRSVS. TERTII. AVDITORES

MAXIMA. AFFECTI. LAETITIA

CVMQVE. TERRARVM. ORBE

VNA. HVMILLIMI
GRATVLANTVR

SEMIN. ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM

MDCCCLXXXVII.

XIII.



LEONI XIII

A. QVO. STVPENTIBVS. MODIS

JAM. PACEM. DIVTVRNAM

VBIQVE. GENTIVM

FLORERE. VIDETVR

SECVNDI. CVRSVS

DE. HVMANIORIBVS. LITTERIS

AVDITORES

SVO. IN. SANCTI. SACERDOTII

QVINCAGESIMO. ANIVERSARIO

LAETISSIMAM. GRATVLATIONEM

REVERENTER

EXLVBENT

SEMIN. ANGELOP. MEXICI. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

XIV.



QVEM. AD. OMNES. SCIENTIAS

LITTERARVMQVE. HVMANIORVM. STVDIVM

PRO. AMORE. TANTVM. INSOLITO

SPLENDISSIMVM. ECCLESIAE. LVMEN

JVRE. DICERE

TENEREMVR

PRIMI. LATINITATIS. CVRSVS

JVVENES. AVDITORES

SVL. IN. JVBILAEI. SACERDOTALIS

FAVSTISSIMO. DIE

CORDA. NOSTRA. EXVLTANTIA

IN. AMORIS

ET. REVERENTIAE. SIGNVM

OFFERIMVS

SEMIN. ANGELOP. MEXIC. ANN. DOM.

MDCCCLXXXVII.

TIBI

John. M. P. Leo. XIII!

SICVTI. LVMEN. IN COELO

SPLENDIDISSIMA. SANAE. SCIENTIAE. RADIA

QVOQVOVERSVS. SPARGENTI

QVIN

VT. VERITATIS. FIRMISSIMA. COLUMNA

FILIOS. TVOS. CARISSIMOS

IN. CHRISTI. FIDE

DESINAS. SVSTINERE

CONGREGATIONIS. MARIANAE

SEMINARI. ANGELOPOLITANI

RECTOR. ET. SODALES

QVINQVAGESIMO. ANNIVERSARIO

TVAE. SACERDOTALIS. CONSECRATIONIS

QVOD. MERITO

VNIVERSVS. MVNDVS

SVMMA. LAETITIA

CELEBRAT

S. P. D.

CALENDIS. JANVARI

ANN. DOM. DECVB

MDCCCLXXXVII.

TIBI

MAGNO. PETRI. IN. FIDE. SUCCESSORI

MIRIFICE. GENTIVM

IRACUNDIAE. TEMPORIS. RECONCILIATIO. FACTO

ALIASQUE. HOC. NON. EX. OVILL. OVES

AVGVSTISSIMAM. AD. AGNI. SPONSAM

VNIVERSO. ADMIRATIONEM. Afferenti. MVNDO

FORTISSIME. REDVOCENTI

PRESBYTER. OMNIYM. HVMLIMVS

GREGORIVS. MARIA. R. MANTILLA

MVNVS. ECCLESIASTICA. IN. CVRIA. FVNGENS

HOC. DEAVRATAE. AT. TE. NVPTIAE

FAVSTISSIMAM. BENEDICTI. AD. DIEI. MEMORIAM

DVM. FVERE. FACTAE

HVMLIME. DICAT

MEXICI. ANGELORVM. CIVITATE. KALENDAS. JANVARIAS

ANNO. INCARNATIONIS. DOMINICAE

MDCCCLXXXVII.

D. N. LEONI. XIII. PONT. MAX

REGNO. NON. MAIESTATE. SPOLIATO

JVRIS. GENTIVM. CVSTODI

AD. CIVITATEM. RECTE. CONSTITVENDAM

LEGIFERO

LATINO. HORATIANO. POETAE

AVGVSTINVS. TORRES. HERNANDEZ

PONT. DIOEC. TVLANCINGVENSIS

COLLEGIVM. CANONICORVM

CLERVS. ET. POPVLVS

AVSPICATISSIMVM. SACERDOTALEM. IVBILEVM

ANN. DOM. M. DCCC. LXXXVII

EXOPTANT.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Leoni. XIII

VERE. PASTORI

HIERARCHIAE. ECCLESIASTICAE

IN. AFRICA. ET. INDIS. REGIONIBVS

VALIDISSIMO. RESTAVRATORI

A. SCHISMATIS. CALIGINE. AD. VERAM. ECCLESIAM

PIISSIMO. SLAVORVM. REDVCTORI

FIDEI. CATHOLICAE

OMNIBVS. ETIAM. DISSITISSIMIS. GENTIBVS

NIMIVM. PROPAGATORI. STUDIO

TAM. SVpra. LAVDEM. PONTIFICI. LAVDABILI

IN. SVI. IVBILAEI. SACERDOTALIS. FAVSTISSIMO. DIE

EPISCOPVS. ECCLESIAE. LEONENSIS. IN. DITIONE. MEXICANA. EJVSQVE
VENERABILE. CAPITVLVM

HOC. REDAMATIONIS. AC. SVMMAE. VENERATIONIS. SIGNVM

EX. INTIMIS. CORDIS

DEMISSISSIME. CONSECRANT

ANN. DOM. MDCCCLXXXVII.

Episcopus, Capitulum, et Capellani Sanctae Ecclesiae
Cathedralis Leonensis.

Thomas, Episcopus Leonensis.—Decanus, Josephus Vic-
torianus Alemán.—Archidiaconus, Paulus D. Reynoso.—

Primus Canonicus, Ioseph á Mercede Sierra.—Secundus Ca-
nonicus, Ioseph María Velásquez.—Tertius Canonicus, Pau-
lus Anda.—Praebendatus Primus, Anastasius Yopez.—Prea-
bendatus Secundus, Franciscus Salesius Ginori.—Praebenda-
tus Tertius, Andreas Segura.—Praebendatus Quartus, Alber-
tus Fernández.—Capellanus primus et Sacrista Secundus,
Antonius Plata.—Capell. Secund. et primus Magist. Caere-
moniarum, Michael María Arizmendi.—Capell. tertius et Se-
cretarius Capituli, Petrus Gaona.—Capell. Quartus et secund.
Magist. Caeremoniarum, Ioseph María de Sermo Parres.—
Capell. Quintus et Sacrista Primus, Iesus Ramírez et Agui-
lar.—Capell. Sextus et Puctator, Augustinus Larrencia.—
Primo Capellano Suffectus, Michael M. Espinosa.—Secun-
do Capellano Suffectus, Martinus García.—Succentor Chori,
Secundino Briseño.—Organarius Musicus, Ioseph á Luce
Portugal.

VENERABILIS. PONTIFEX

LEO. XIII

SAPIENTIA. AC. PIETATE

ECCLESIAM. PERDVENS

IN. NATIONVM. PVBLICIS. NEGOTIIS

ARDVA. QVAQVE

COMPONENS

POESIS. CVLTORE. EXIMIVS

QVINCVAGESIMO. ANNO

EIVS. ELECTIONIS. AD. SACERDOTIVM

SENATVS. ANGELOPOLITANVS

VNA. CVM. EPISCOPO

TANTO. PONTIFICI

OMNE. BONVM. FELIX. FAVSTVMQVE

DESIDERANT

IN. AETERNVM. ET. VLTRA

ANN. DOM. MDCCCLXXXVII

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



NO 1
IOTE